

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.118 - del 2 al 8 de mayo de 2019

Edición Nacional

El Papa vuelve a la ruta de los Balcanes

Cuando Bulgaria, el país más pobre de la UE, se enfrentó a la oleada de migrantes y refugiados de la ruta de los Balcanes, la falta de medios y las actitudes nacionalistas de una parte importante de la población dieron lugar a

abusos que, en algunos casos, se perpetúan hasta hoy. El Papa visita este país y Macedonia del Norte para recordar a Europa que la situación de los migrantes en los países del sureste sigue reclamando una solución. Págs. 6/7

Jodi Hilton



La gran reforma de Francisco se llama sinodalidad

Más allá de la reforma de la Curia, Francisco quiere cambiar la Iglesia, hacerla «mucho más participativa» y menos «clerical», resume el argentino Carlos María Galli, teólogo de referencia para el Pontífice y uno de los coordinadores del Grupo Iberoamericano de Teología. La «sinodalidad» –así es como se formula el concepto en argot eclesial– ha sido objeto de debate en un seminario celebrado esta semana en Madrid. Editorial, págs. 8 y 24, y carta del cardenal Osoro

Refugiados en la España vacía

En sus 25 años de historia, el centro de refugiados de Accem de Sigüenza ha acogido a más de 6.000 personas, de las que 800 se han quedado a vivir en el pueblo. «Son un soporte básico para la ciudad», dice el alcalde, José Manuel Latre. Gracias a estos nuevos vecinos, los colegios se han vuelto a llenar de niños. Págs. 12/13

Encuentros con...

Cándido Méndez y
Fernando Prado

Un sindicalista en San Antón

María Pazos Carretero



Al abandonar en 2016 la secretaría general de UGT, Cándido Méndez se mudó literalmente a la acera de enfrente para trabajar como voluntario en Mensajeros de la Paz. El servicio a las personas sin techo de Madrid une a personas de toda ideología y condición, como el claretiano Fernando Prado, autor de un libro-entrevista al Papa. «Las ideologías siempre separan, pero cuando la realidad manda, ahí nos encontramos los que buscamos el bien común», resume el religioso. Editorial y págs. 20-22



Hospital de campaña

Irene Guerrero*

Entre los pucheros

Hace poco nos visitó un grupo que venía a hacer un día de retiro. El sacerdote que venía con ellos nos pidió que les habláramos sobre la oración en la vida cotidiana, desarrollando la frase de Teresa de Jesús: «Entre los pucheros también anda el Señor». Aquel día no hablamos de otra cosa sino de pucheros, tratando de encontrar a Dios donde se cuece la vida, donde se cuece la historia, y teniendo en cuenta lo importante que es conseguir el fuego y saberlo vigilar para que no se nos apague.

Los pucheros significan nuestra cotidianidad, todas esas rutinas que a veces nos parecen tediosas, esas tareas a las que no les damos importancia, pero que al fin y al cabo van constituyendo nuestra vida: preparar un desayuno, hacer la lista de la compra, esperar el bus, saludar al vecino, leer el periódico, acudir a una reunión, visitar a un enfermo, regar las plantas, atender el teléfono...

Se habló de algunas recetas y de cómo se han de combinar los ingredientes básicos para que la espiritualidad sea un alimento sustancioso que pueda dar vigor a nuestra vida de fe, que la dinamice, que la

ponga en movimiento y no que la adormezca y la acabe extinguendo.

Aquellas personas nos miraban a nosotras con los ojos muy abiertos, se asombraban de que les hablásemos en estos términos, de esos pucheros que son los moldes de nuestra vida de cada día, la que todos tenemos y que a veces soportamos con resignación, de la que en ocasiones nos quejamos, la que tenemos que aprender a amar, reconciliándonos con ella... Esa pequeña historia, la de cada uno, en la que Dios se hace presente, saliéndonos al paso, deseando que entremos en relación con Él, que viene a poner luz en nuestras sombras, amor en nuestros desencuentros, sanación en nuestras heridas.

Se hicieron grupos. Hablaron de esos ingredientes que no deben faltar para que entre todos podamos preparar la mesa de la inclusión, en la que todos cabemos, en la que nos alimentamos unos a otros, en la que cada uno tiene su lugar y nadie sobra.

Al acabar nos despedimos felices y agradecidos, con el buen sabor que deja encontrarnos en nuestras pequeñas historias con Jesús Resucitado.

*Monasterio de San José. Carmelitas Descalzas de Toro (Zamora)



Periferias

Ana Almarza*

Amor, liberación y encuentro

En enero compartía mi experiencia de Dios hecho humanidad, la experiencia del Dios cercano que se deja tocar, y se hace visible en la vida de cada una de las mujeres con las que comparto la vida; mujeres víctima de la trata con fines de explotación. Hoy, en plena Pascua de Resurrección, al escribir estas líneas me brota el «¡Aleluya!» por lo acontecido estos días, una Semana Santa llena de sentido, con mujeres que han experimentado que sus vidas han pasado de la cruz del dolor, la angustia y la soledad, a la Vida llena de sentido y futuro.

«Nunca pensé que volvería a reír con tantas ganas», compartía una de las mujeres mientras jugamos a las cartas después de cenar. Risas, bromas y gestos de complicidad se van sucediendo partida tras partida.

En estos espacios informales cotidianos, otra de las mujeres decía a sus compañeras: «Qué bien me siento y qué alegría me da poder comenzar un curso que me permita un trabajo en España, levantarme a las siete cada mañana para llegar a tiempo... Doy gracias a Dios».

Ya en la habitación, a mí también me brota una oración de agradeci-

miento. ¡Cuántas semillas de resurrección de un Dios que sale al encuentro en el acontecer de cada día!

Delante del ordenador rememoro la experiencia de anoche, de cada noche, de cada día, y con una sonrisa doy gracias a Dios por el regalo de mi vocación adoratriz, por permitirme experimentar en el día a día los misterios de su Vida. Descubro que vivir desde los tres pilares que M.^a Micaela encarnó en su modo de vivir, y desarrolló en su modo de hacer, me llenan de sentido: «Amor, Liberación y Encuentro».

Un amor vivido desde la acogida a cada mujer como es, con lo que tiene y con lo que trae; cuidando el cuidado, haciéndolo sentir, nombrando el reconocimiento de cada superación.

Una liberación, ellas con nosotras, nosotras con ellas, que nos hace mirarnos, y las ayuda a mirarse, que nos hace ser protagonistas de nuestras vidas tanto a las mujeres como a las hermanas que formamos la comunidad, y una vida llena de sentido.

Vivir el encuentro, cada encuentro, como un proceso paulatino, generando experiencias significativas, y una relación que recrea vínculos.

*Religiosa adoratriz. Proyecto Esperanza



Desde la misión

José Luis Garayoa*

¿Cuál es mi precio?

—¿Hola, ¿cómo estás?
—Bien, pero ayer me hizo pensar mucho, y pude entender cómo se sintió Jesús en su Pasión.

—¿Por qué?

—Porque a mí también me vendieron. A Jesús lo vendieron por 30 monedas. Yo valgo menos: a mí me vendieron por venganza.

—¿Y te duele?

—Mucho, porque a quien me vendió lo consideraba mi amigo.

Celebrar el Triduo Pascual en el Processing Deportation Center te pone la piel chinita al constatar que eres testigo de todas y cada una de las pasiones que en la actualidad sufren los migrantes: los han vendido, traicionado, humillado, insultado, perseguido... Los han considerado delincuentes, escoria, basura... Y siguen en pie, esperando su resurrección, su libertad, aunque deban pagar una fianza que se comerá todos los ahorros de familiares y amigos. Prefieren pagar que sentirse marcados y señalados con un grillete electrónico amarrado a su tobillo.

Copio del periódico *El País*: «Milicias contra migrantes en El Paso. Grupos de civiles armados en EE. UU. detienen a inmigrantes irregulares en la frontera sur. En medio de la noche, decenas de

José Luis Garayoa



inmigrantes irregulares permanecen sentados y abrazados a sus hijos en el desierto de Nuevo México. Les apuntan con una linterna. La escena, grabada y difundida en redes la semana pasada, se produce todos los días por toda la frontera sur de Estados Unidos, pero en esta ocasión no es un equipo de televisión el que los graba. Es un grupo armado de ultraderecha que los ha detenido ilegalmente a punta de pistola. El sábado, el FBI detuvo al líder de la milicia».

Sin comentarios. Solo quiero añadir que, viviendo aquí, la noticia duele, duele mucho, porque uno puede ponerle cara a cada uno de ellos.

Ana vino de Colombia donde la explotaron, también americanos, como prostituta. Un nombre más

que añadir al tráfico de personas. Huyó con amenazas y logró cruzar la frontera. Tiene pruebas incómodas y busca que le dejen rehacer su vida y vivir en paz. Suplica que le paguen con un permiso de trabajo todo el sufrimiento vivido. Cada vez que la encuentro me suplica que rece por ella y me pregunta si Jesús podrá escuchar su plegaria conociendo su pasado. Le respondo que Jesús se dejó lavar los pies por una persona como ella, que es misericordioso y que el próximo domingo, domingo de la misericordia, la tendré especialmente presente en la Eucaristía. Sonríe agradecida.

Desde El Puente de los Sueños, feliz Pascua de Resurrección.

*Agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)

Enfoque

Vatican News



Peluqueros «con estilo cristiano»

La heterogénea sucesión de entidades que cada día intentan que en sus citas en Roma haya un encuentro con el Papa son, más allá de la anécdota, una demostración de cómo la Iglesia siempre tiene algo que decir en cada situación humana. Ocurrió el lunes con las asociaciones italianas de peluqueros. Francisco los animó a ejercer su profesión «con estilo cristiano, tratando a los clientes con amabilidad y cortesía», aprovechando el momento de lavar y cortar para ofrecer una buena palabra y ánimos y «evitando ceder a la tentación del chismorreio, que fácilmente sucede en vuestro contexto laboral».

M.J. López Olmedo



Dos de cada tres alumnos cursan Religión

Más de 3,3 millones de alumnos han elegido, en este curso escolar, la asignatura de Religión Católica. El dato, publicado por la Conferencia Episcopal Española esta semana, representa al 62 % del alumnado. En los centros públicos, más de la mitad de las familias (el 50,86 %) siguen optando por esta materia, «a pesar de las dificultades por las que pasa», subraya la CEE. La libertad de educación será con toda probabilidad uno de los temas que la Iglesia tendrá que abordar con el nuevo Gobierno, pero lo primero son las felicitaciones. El presidente del episcopado, el cardenal Ricardo Blázquez, aseguró el lunes a Pedro Sánchez su «colaboración leal».

Condena «esperada y deseada»

La sentencia de la Audiencia de Barcelona, que condenó al exprofesor de Educación Física de los Maristas de Sants, Joaquim Benítez, a 21 años y nueve meses de prisión por abusos sexuales, «no llena de satisfacción» a esta congregación religiosa, «porque son hechos muy tristes». Pero sí era «esperada y deseada» para que se hiciera justicia, afirman sus responsables. La Fundación Champagnat deberá hacerse cargo, como responsable civil subsidiaria, de la indemnización de 120.000 euros que la Audiencia ha decretado que reciban las cuatro víctimas, en el caso de que Benítez no pueda pagarla.

Inés Baucells



El análisis

José Luis Restán

Lo que no podemos dar por supuesto

Una de las cuestiones sustanciales que los católicos europeos necesitamos entender en este cambio de época es que la evidencia sobre algunos grandes valores compartidos, conseguida a lo largo de siglos de presencia y educación cristiana, se ha disuelto para un amplísimo sector de conciudadanos. Y no por una especial cerrazón ni maldad; tampoco exclusivamente por culpa de una ingeniería social desde el poder, que desde luego existe. Esos grandes valores (desde el matrimonio a la acogida de los inmigrantes) fueron desvelados, sostenidos y profundizados gracias a la fe en Cristo que el pueblo sencillo vivía. Solo de ahí pudo nacer, con mucho tira y afloja, una cultura cristiana. En la medida en que esa fe ha decaído y Cristo ya no es alguien real para muchos, es inevitable que dicha cultura se debilite e incluso, en algunos casos, pueda llegar a extinguirse. Esta conciencia es decisiva a la hora de acercarnos a nuestros vecinos y compañeros, sin prepotencia y sin avasallar. Nuestra fortuna es haber acogido la gracia de la fe pero, como hombres y mujeres de esta época, compartimos las incertidumbres y debilidades derivadas de un proceso cultural complejo, en el que la escasez de un testimonio cristiano relevante también ha sido un factor del que no podemos prescindir.

En medio de la conmoción por el incendio de Notre Dame, el arzobispo de París recordó que esa maravilla se levantó para custodiar un trozo de pan que los cristianos creemos que es el Cuerpo de Cristo. Un apunte saludable y necesario. Que los europeos vuelvan a nutrirse de la savia de la tradición cristiana no depende de las alianzas políticas que logremos (aunque haya que establecerlas con realismo y prudencia) ni de lo alto que gritemos algunos principios. Dependerá de que vuelvan a encontrar testigos de Cristo significativos para su búsqueda, para sus heridas y angustias, más que nunca a flor de piel. Esto no significa renunciar al debate cultural, siempre necesario y que nos permitirá generar nuevos espacios de diálogo. Pero con paciencia y entendiendo que es la fe la que abre y sostiene la aventura de una razón que, sin Cristo, tiende a reducirse. Una presencia cristiana inteligente nos permitirá, ojalá, preservar algunos bienes esenciales en nuestro ordenamiento jurídico-político, pero el núcleo de la misión es que la gente pueda encontrar a Cristo a través de nuestra vida cambiada. De ahí nacerán las familias, la acogida, una forma nueva de trabajar, las catedrales...

Sumario

Nº 1.118 del 2
al 8 de mayo de 2019

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-9 Mundo: Los obispos argentinos visitan al Papa (pág. 9)

10-17 España: 20º aniversario de

Radio María (págs. 10-11). Un cura obrero ante el Día del Trabajo (págs. 14-15) El sacerdote que trabajó en la banca (pág. 17) 18-23

Fe y vida: Las congregaciones religiosas comparten sus experiencias de reorganización (pág. 23) 24-27 Cultura 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.118

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.

Téls: 913651813

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección).

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

La llave del consenso

▼ España necesita una masa crítica de personas que, tal vez, piensen de maneras distintas, pero sean capaces de arrimar el hombro para mejorar juntos la sociedad

Pedro Sánchez ha obtenido una «histórica victoria» con un porcentaje de votos muy similar al que en 2011 obtuvo Pérez Rubalcaba en lo que entonces se calificó como una «histórica derrota», hacía notar en la noche del domingo el ex secretario general de UGT Cándido Méndez, dirigiendo un llamamiento a la «humildad» y al «diálogo» al dirigente socialista al que apoyó en los buenos y en los malos momentos. El presidente del Gobierno ha sido el gran vencedor de los comicios, de los que no sale ningún otro candidato capaz de sumar una mayoría. Sánchez no solo ha remontado frente a unos resultados muy adversos en 2016, sino ante la propia Ejecutiva del PSOE, que le forzó pocos meses después a dejar el cargo. Su situación ha dado un vuelco, pese a lo cual sus 123 escaños quedan muy lejos de los 176 de la mayoría absoluta y le van a obligar a llegar a pactos y acuerdos. Las elecciones confirman también la prevalencia de tres gran-

des bloques en España: izquierda, derecha y nacionalistas, si bien existen importantes divergencias dentro de cada uno en aspectos clave como el modelo territorial, los valores morales o la política económica, lo que multiplica las posibilidades de geometría variable. Será interesante también la disputa por la hegemonía en cada sector. Triunfará el partido capaz de representar coaliciones de electores e intereses más amplias, con el riesgo de un desdibujamiento de la identidad, que otro partido rival –o peor, un adversario interno– podría aprovechar en su beneficio. Esta dinámica cainita no favorece la defensa del bien común pero, parafraseando a Churchill, no se ha inventado ningún otro sistema mejor.

Para que prime el entendimiento el camino es simple: poner el foco sobre los problemas reales de las personas. Es el potente mensaje que, sin pretenderlo, dejan al próximo Congreso los participantes en nuestro último *Encuentros con*, Cándido Méndez y el claretiano Fernando Prado, a quienes ha unido el voluntariado en la ONG Mensajeros de la Paz. Esto es lo que necesita hoy España: una masa crítica de personas que, tal vez, piensen de maneras distintas, pero sean capaces de arrimar el hombro para mejorar juntos la sociedad. Normalizar esta realidad en la calle puede ser una vía muy eficaz para transformar las dinámicas políticas.

Una Iglesia más participativa para el tercer milenio

La sinodalidad es «una dimensión constitutiva de la Iglesia». Este es uno de los postulados de mayor calado reformista que sostiene el Papa Francisco, que impulsa una Iglesia más participativa y menos clericalizada a todos los niveles. Los tres sínodos celebrados en su pontificado han generado dinámicas que buscan hacer realidad esa imagen de la Iglesia como «pirámide invertida» que dibujó el Vaticano II, en la que el ministro ordenado se integra como servidor en el pueblo de Dios que se le ha encomendado. Esa es la línea que ha defendido la mejor

teología latinoamericana de las últimas décadas. Algunos de sus principales exponentes hoy han constituido el Grupo Iberoamericano de Teología, cuyo tercer encuentro, celebrado la pasada semana en Puebla (México), ha reivindicado que ese cambio de mentalidad se traduzca en reformas estructurales. Los trabajos se han completado esta semana en el seminario organizado en Madrid por la Fundación Pablo VI, que ha servido de amplificador a un debate que tal vez resulte lejano para muchos, pero que va a configurar –lo está haciendo ya– la Iglesia de este tercer milenio.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Carta-poema a un señor
abrumado por una operación

Querido amigo y colega, /
que hemos compartido la misma carrera /
y que en estos momentos también compartimos /
la importuna rotura de nuestra cadera, /
detente un momento, para y reflexiona: /
lo hecho está hecho, y de ninguna manera /
podremos lograr que el destino /
pase a obrar en nosotros desde otra ladera. /
Aceptemos tranquilos lo que recibimos /
y lo que queramos o no, también nos espera. /
De nuestro ánimo alejemos tristes pensamientos;

sepamos gozar de las muchas cosas buenas /
que nos ofrecerá el posible sufrimiento. /
Tiempo de descanso, de charla tranquila, /
de televisión y radio, horas de lectura, /
de recuerdos del tiempo que marcó nuestra vida; /
tiempo de creación, de ordenador y escritura. /
Y lo que más me impresiona y lo que más me /
subyuga: /
el cariño, atención y afecto que recibo gozoso de /
mi amada familia. /
Reflexión: el camino de dolor que la vida nos /
presenta es paga del pasaje hacia la vida eterna.

Félix Herrero Salgado
Salamanca

Pixabay



Tiempo de siembra



Eva Fernández
@evaenlaradio

En la agenda de Francisco, la búsqueda de la unidad entre los cristianos y el diálogo con otras religiones resulta prioritaria. Los gestos de amistad de los últimos tres Papas hacia la comunidad ortodoxa siempre han dado fruto, aunque en el camino hayan tenido que sortear muchas piedras. Si los dos últimos viajes del Papa a Emiratos Árabes y a Marruecos estaban dirigidos a estrechar lazos con el islam, los que hará en mayo a Bulgaria, Macedonia del Norte y Rumanía tienen como fin dar un nuevo paso en la siempre compleja y delicada relación con la Iglesia ortodoxa. Francisco va dispuesto a limar asperezas, y a quitar el polvo a siglos de desconfianza con una de las comunidades or-

todoxas más cerradas del mundo, la búlgara. El Santo Sínodo –la institución que dirige la Iglesia ortodoxa de Bulgaria– publicó recientemente una carta en la que descartaba su participación en la ceremonia ecuménica junto al Papa que se celebrará en Sofía, alegando que los santos cánones no les permiten realizar oraciones o liturgias conjuntas. Por eso, el más que seguro abrazo que Francisco dará al patriarca Neófito contribuirá al deshielo entre las dos confesiones cristianas. El Santo Sínodo también ha dado su consentimiento para que Francisco visite la catedral de San Alejandro Nevski y rece en privado ante el trono de san Cirilo y san Metodio. Precisamente fue una reliquia de san Cirilo la que el Papa regaló al patriarca Kirill en aquel histórico encuentro en Cuba. Un santo, por cierto, honrado por católicos y ortodoxos. Todo un símbolo.

Es la filosofía del Papa Francisco. Que las diferencias teológicas entre cristianos no nos impi-

dan remar, unidos en la misma barca. El lema del viaje a Bulgaria, *Paz en la tierra*, hace un guiño a la encíclica *Pacem in Terris* de san Juan XXIII, primer visitador y delegado apostólico en Bulgaria. A nadie se le esconde que trabajar juntos por la paz es uno de los mejores caminos para el buen entendimiento. Ante un mundo global en el que las barreras crean división, y los celos entre confesiones cristianas resultan ridículos, el ecumenismo de la amistad de Francisco invita a un cambio definitivo de actitud. No quiere que nos resignemos ante una separación que ha causado tantos conflictos a lo largo de la historia, porque «las divisiones entre cristianos hieren a la Iglesia, hieren a Cristo». Todavía estamos en tiempos de siembra. Nadie dijo que el proceso vaya a ser rápido o fácil, pero al menos se buscan atajos con una Iglesia que siempre ha marcado distancias con Roma. Para Francisco, que está acostumbrado a sumar y a integrar, los próximos destinos suponen una ocasión única para poner en práctica la diplomacia del diálogo y de la amistad. Y ya sabemos que en este tipo de diplomacia la paciencia es providencial y los avances apenas dejan huella. Pero marcan caminos.

REUTERS/Stoyan Nenov



Razones para la esperanza y terrorismo

Los salvajes atentados en Sri Lanka, además de la golpeada y doliente comunidad cristiana, tienen como objeto toda una desestabilización global, dadas sus conexiones internacionales. No los alienta solo el rechazo de lo occidental, sino un anhelo de sembrar el caos a nivel mundial y de enfrentar religiones. Siento desconfiar de una posible reacción musulmana en contra, espontánea y generalizada, debido al odio inoculado y la ausencia de auténtica libertad en ciertos contextos. Espero mucho más de la mejora de la cooperación internacional en seguridad, de las iniciativas del Papa Francisco y del fomento educativo del respeto a la dignidad personal, un respeto abonado precisamente por los valores cristianos.

Javier Barraca Mairal
Madrid

CNS



Fe de erratas

En la página 27 del número 1.117, afirmamos por error que en el museo Splendor Fidei, recientemente inaugurado en el palacio arzobispal de Segovia, se podían visitar otras dos exposiciones, además de la principal de orfebrería. Esa información era errónea, pues se refiere a exposiciones pasadas.

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

AFP Photo / Nikolay Doychinov



Unas migrantes caminan entre policías antidisturbios dentro del centro de refugiados de Harmanli, cerca de la frontera con Turquía

Francisco, con los refugiados en Bulgaria

▼ Dentro de su visita a Bulgaria y Macedonia del Norte, Francisco visitará el lunes un centro de recepción de solicitantes de asilo. Su presencia será una llamada de atención en un país donde diversas ONG denuncian que cerca del 60 % de estas personas están privadas de libertad

Maria Martínez López

La crisis de refugiados en Europa no había llegado aún a su apogeo cuando, en 2013, el periodista español José Antonio Sánchez Manzano visitó el campo de refugiados de Harmanli, cerca de la frontera de

Bulgaria con Turquía. «Me impresionaron muchísimo las condiciones en las que vivía la gente. Los edificios estaban prácticamente en ruinas, hacía frío y olía mal. Decenas de personas hacinadas, ancianos y niños alrededor de fogatas, falta de personal médico y administrativo... Por esa misma

época, también me impactó ver misiones de Médicos Sin Fronteras en suelo europeo».

Durante los tres años siguientes, Sánchez Manzano colaboró como voluntario con organizaciones de ayuda a los migrantes, al tiempo que documentaba todo lo que veía y oía.

El resultado de este trabajo es el libro *Hostal Europa*, publicado gracias al micromecenazgo a finales de 2018, en el que recoge las historias de un puñado de los migrantes y refugiados que malvivían en albergues de mala muerte en un barrio rebautizado como *la pequeña Beirut* en Sofía, la capital búlgara.

A pocos días de la visita del Papa a este país y a Macedonia del Norte, del domingo al martes, este extremeño espera que la presencia del Pontífice, como ocurrió en 2016 en la isla griega de Lesbos, sirva para llamar la atención sobre la situación de los migrantes en el este de Europa, en la llamada ruta de los Balcanes. Esta vía migratoria quedó cerrada en 2016, cuando los países de la región decidieron blindar sus fronteras. La decisión, además de dejar a miles de migrantes atrapados en la zona, redujo de forma drástica pero no total el número de personas que cruzan estas fronteras.

Macedonia se apoya en los jesuitas para atender sus centros

Aunque tanto en Bulgaria como en Macedonia del Norte el catolicismo es muy minoritario (no llega al 1 % de la población), en este segundo país la Iglesia juega un papel clave en la atención a los 135 solicitantes de asilo que en este momento esperan que su caso se resuelva. Son solo una pequeña parte de las entre 150 y 300

personas que cada día cruzan sus fronteras, casi todas en dirección a Europa occidental. «Los centros de tránsito solo dependen del Gobierno oficialmente –explica Dejan Strackovski, del Servicio Jesuita al Refugiado–. La ayuda real (comida, ropa, asesoramiento legal, atención médica y psicosocial) la estamos dando

nosotros, Cruz Roja, agencias de la ONU y algunas ONG locales. En el centro de recepción de solicitantes de asilo, el SJR es la principal entidad encargada de la atención legal y psicosocial. Y también estamos presentes en el de extranjeros», que en realidad es un centro de detención. Esta presencia les permite conocer de

cerca las carencias del sistema. «Habría que acelerar los procesos y plantear alternativas a la detención. Nuestra Casa Segura, que está reconocida por el Gobierno como el alojamiento para los grupos vulnerables (menores no acompañados, madres solteras, personas con discapacidad) podría ser un modelo».

Una de las etapas del programa de Francisco será, el lunes, un centro de recepción de solicitantes de asilo en Sofía. En la actualidad, son cinco los lugares de este tipo, en los que viven en régimen abierto unas 500 personas (el 10 % de las plazas disponibles) mientras se tramita su solicitud. Organizaciones de derechos humanos como la ONG Comité de Helsinki han denunciado que, con la excepción del de Vrazhdebna en Sofía, que previsiblemente será el que visite el Papa, el resto de alojamientos incumple los estándares mínimos de habitabilidad, con problemas como el suministro irregular de agua caliente o la presencia de chinches en las camas.

«Alojamientos coercitivos»

No es la única preocupación de las entidades de derechos humanos. Devoluciones en caliente y coacciones de las Fuerzas de Seguridad para que los migrantes que cruzan la frontera (sobre todo afganos, iraquíes y sirios) vuelvan al lado turco; solicitudes de asilo que se tramitan sin asesoramiento legal para los solicitantes; falta de intérpretes; ausencia total de programas para promover la integración... En una carta oficial al Gobierno enviada en noviembre, la Comisión Europea advertía de que se estaba incumpliendo la legislación europea en lo relativo al apoyo específico a los menores no acompañados y otros grupos vulnerables y, sobre todo, al mantener detenidos a un número significativo de solicitantes de asilo.

Contemplada en la legislación búlgara como «alojamiento coercitivo» o «alojamiento temporal en centros cerrados», esta privación de libertad se empezó a tomar al inicio de la crisis de refugiados como una medida de emergencia «humanitaria» para resolver la falta de espacios para los recién llegados y facilitar el trabajo a la Administración. Con el tiempo, sin embargo, se ha normalizado. Según el informe *Cruzando la línea roja*, elaborado por el Consejo Europeo sobre Refugiados y Exiliados (red que engloba a 95 ONG de toda Europa), en 2017, cuando solo entraron en el país ilegalmente 3.700 personas (muy lejos de las 20.390 de 2015), todavía se mantuvo detenido al 59 % de los solicitantes de asilo. Está por ver si la sentencia del Tribunal Supremo de lo Administrativo dictada en 2018 contra esta medida tiene algún efecto.

El país más pobre de la UE

La visita del Papa volverá a poner el foco en estas realidades. Previsiblemente, el Pontífice apelará, como hizo en marzo desde Marruecos, a la necesidad de solidaridad entre los países de Europa. Cada país –ha insistido con frecuencia– debe acoger según sus posibilidades de integración real. Y Bulgaria, a la cola de la UE en PIB per cápita (6.500 euros), con un salario mínimo de 184 euros y a la cabeza en riesgo de pobreza y exclusión (38,9 % de la población en 2017, además del 41,9 % de habitantes que vive en condiciones de hacinamiento), tiene menos margen de maniobra que otros países.

A esto se suma que la oleada migratoria –explica Sánchez Manzano– coincidió en 2013 y 2014 con una fuerte crisis política, con dos convocatorias electorales, cinco mociones de confianza y meses de protestas. En este contexto de pobreza y convulsión social, y en un país fuertemente nacionalista, se creó un caldo de cultivo para que los grupos de extrema derecha crecieran en presencia social. «Se crearon, por ejemplo, grupos de civiles que se dedicaban a ir a la frontera a rechazar a los inmigrantes que entraban», narra el periodista español. En 2017, la coalición de extrema derecha Patriotas Unidos, entró en el Gobierno del primer ministro conservador Boyko Borisov.

El laberinto de Dublín

El paisaje búlgaro no es acogedor para los inmigrantes y refugiados, y ellos lo saben. De hecho, el objetivo de la mayoría es quedar allí el menor tiempo posible. Como el Convenio de Dublín estipula que cada solicitud de asilo se tramite en el país de la UE donde primero se haya presentado, «hay personas que no piden asilo allí para continuar en cuanto pueden hacia otros países europeos y hacerlo en ellos», explica Sánchez Manzano. Otras salen del país en cuanto tienen algún tipo de documento, aunque sea temporal. De hecho, el 79 % de las 3.691 solicitudes de asilo que se tramitaron en 2018 se abortó, porque los solicitantes las interrumpieron o desaparecieron antes de su resolución. Algunos terminan volviendo, deportados desde otros Estados miembros de la UE. Y quedan atrapados en un país que poco puede ayudarlos y en el que, además –denuncia el Comité de Helsinki–, como penalización se les excluye de algunas de las (escasas) ayudas públicas.

J. Marchand



La presidenta etíope es un signo del mayor protagonismo de la mujer africana

Mundo Negro edita su *Especial África 2019*

Una mirada positiva a la migración africana

M. M. L.

En un panorama informativo en el que las noticias sobre África pocas veces se salen de una mirada esporádica a conflictos puntuales o a emergencias humanitarias, la revista *Mundo Negro* lleva décadas ofreciendo una profunda visión de conjunto sobre este continente con el *Especial África*, que edita cada tres años. Su director, el comboniano Jaume Calvera, explica a *Alfa y Omega* que uno de los retos actuales que presenta África es la necesidad de desarrollar, a ambas orillas del Mediterráneo, una nueva mentalidad sobre el fenómeno de las migraciones: «Son un hecho sociológico muy fuerte, que no podemos controlar». No se deben solo a la pobreza o las guerras, matiza. «África está creciendo mucho demográficamente (50 millones de personas en tres años), y se tiene que reflejar en una gran presencia africana en todo el mundo. Esto tiene un elemento negativo, porque empobrece humanamente al continente y desgaja a las familias. Pero si se sabe aprovechar, puede ser un gran enriquecimiento», que también Europa debe aprender a descubrir.

Otra clave para el futuro del continente, añade Calvera, es cómo alcanzar un sistema «ordenado y justo» de intercambio comercial con el resto del mundo, especialmente ahora que

nuevas potencias están llegando con fuerza a las tierras africanas en busca de sus recursos; «China para explotarlos a cambio de obras civiles, y Rusia, a cambio de armas».

Además de las fichas de cada uno de los 55 países africanos y de una amplia selección de estadísticas, el *Especial África* recoge reportajes, entrevistas y análisis de fondo sobre temas de política, sociedad, economía, y educación y cultura. Destaca el artículo #LasMujeresSíImportan, una colaboración de la periodista Rosebell Kagumire, editora de *Africa Feminism*. «Nos parecía importante –subraya el comboniano– poner en evidencia que el feminismo no es solo un fenómeno occidental». La mujer es en gran medida el motor de África. «Siempre ha habido figuras muy potentes; otra cosa es que sean conocidas. Y hay que hacer más camino: en Etiopía hay una mujer presidenta, pero hay poca más presencia femenina en política. Si destacan en el campo artístico, y en el religioso».

Mención aparte merece precisamente el análisis de la realidad de la Iglesia africana. «Está creciendo mucho –explica Calvera–, y los misioneros están dejando espacio a la Iglesia autóctona. Pero tiene por delante una gran labor de profundización, reflexión y formación. Hay sitios, universidades y centros de formación, donde ya se trabaja muy bien».

SJR



Venezuela: «Los laicos deben comprometerse más en la política»

Raúl Biord



Monseñor Raúl Biord confirma a unos jóvenes, durante una visita pastoral a una comunidad de su diócesis

▼ Con la celebración de un concilio, la Iglesia venezolana inició en 1998 un ambicioso proyecto para una participación más activa de todos, obispos, religiosos y laicos. Ha llegado la hora de una nueva vuelta de tuerca, cree Raúl Biord, segundo vicepresidente del episcopado

Ricardo Benjumea

En medio de la convulsa situación política que vive estos días Venezuela, el martes, al cierre de esta edición, se esperaba un inminente comunicado de los obispos. Un pronunciamiento más de un episcopado que no ha tenido miedo de denunciar atropellos a los derechos humanos, sin dejar por ello de apelar continuamente al diálogo y a buscar soluciones pacíficas a la crisis.

Se trata, sin embargo, de una imagen incompleta de la realidad eclesial venezolana, advierte el salesiano Raúl Biord, obispo de La Guaira, que como vicepresidente de la Conferencia Episcopal de Venezuela desempeña un papel central en la distribución de la ayuda humanitaria que hace unas semanas empezó a llegar al país. No son los obispos, advierte en entrevista con este semanario, sino toda la Igle-

sia venezolana la que está empeñada con la paz y la defensa de los derechos humanos.

Biord ha participado en el seminario internacional *Una Iglesia sinodal: de Pablo VI a Francisco*, organizado en la Fundación Pablo VI. La cita ha servido para presentar a este lado del Atlántico los trabajos del denominado Grupo Iberoamericano de Teología, que reúne a los más prestigiosos teólogos del momento en lengua española, y que ha centrado sus debates en la cuestión de la «sinodalidad», la reforma a todos los niveles de la Iglesia para hacerla más participativa y menos clerical.

América Latina es un alumno adelantado en esta materia y, en particular, Venezuela. En 1998, coincidiendo con el 500 aniversario de la evangelización del país, se puso en marcha «la experiencia única» del Concilio Plenario Venezolano, que a diferencia de un

sínodo –destaca Biord– «no termina en proposiciones, en propuestas», sino «en unas normas vinculantes para todas las diócesis», en aquel caso plasmadas en los 16 documentos finales.

«Obispos, laicos, sacerdotes, religiosos... nos reunimos en un proceso que duró diez años», recuerda quien entonces era un sacerdote a cargo de una de las comisiones, la teológico-pastoral. «Fue un gran aprendizaje para mí y para todos», asegura. «Aprendimos a escucharnos, a saber que teníamos puntos de vista diferentes y a buscar criterios comunes», añade. «Providencial», a su juicio, fue que este proceso se pusiera en marcha «un año antes de que Venezuela entrara en ese proceso que se llamó Socialismo del Siglo XXI, con el que el presidente Chávez quiso instaurar la revolución bolivariana. Fue una gracias de Dios que nos ha permitido que, en estos 20 años, los venezolanos nos

hayamos encontrado juntos, no solo a los obispos, sino también con los religiosos, con los laicos...».

Aquel concilio venezolano puso en marcha instituciones que hoy configuran la realidad eclesial del país: el Consejo Asesor Nacional de Pastoral y las Asambleas Nacionales de Pastoral. Se trata de un proceso que parte de las parroquias y va ascendiendo hacia representaciones en instituciones de mayor ámbito territorial, hasta llegar al conjunto del país, «marcando las orientaciones pastorales para toda la Iglesia». «Ese ha sido el mayor logro que hemos tenido, y que en esta crisis política, social y económica tan grave nos permite que estemos unidos,

«Tenemos de que darnos cuenta de que, solo todos juntos, desde nuestra vocación común bautismal, vamos a renovar la Iglesia y la sociedad»

acompañando al pueblo que sufre y dándole un poco de esperanza», añade Raúl Biord.

Más doctrina social de la Iglesia

También se ha normalizado la presencia de laicos en puestos de responsabilidad tanto en las diócesis como en la propia Conferencia Episcopal, donde al frente de departamentos como pastoral social, juventud, familia o comunicación hay situados seglares. Sin embargo –concede– todavía queda mucho por recorrer. «Necesitamos cambiar el modelo eclesial que tenemos», afirma. «Muchas veces reducimos la Iglesia solo a los obispos o a los sacerdotes; nos cuesta entender que el 99 % de sus miembros son laicos».

A menudo, no son los obispos los más afectados por esta mentalidad. «Cuando en el contexto de la crisis política se reúnen los consejos de laicos, los consejos diocesanos..., siempre se plantea la pregunta: “¿Qué podemos hacer?”. Y no falta nunca quien propone: “Vamos a celebrar una Misa; recemos el rosario...”. Claro, sí, es bueno rezar, tenemos que rezar todos mucho, pero lo propio de los laicos es el compromiso social y político, un compromiso que sea proactivo y lleve a propuestas para mejorar la situación. En este sentido, hay un déficit de formación en doctrina social de la Iglesia, pero también un cambio de mentalidad: comprender que lo que nos capacita para desempeñar funciones en la Iglesia es el Bautismo, también a nosotros, los obispos. Creo que, como ha dicho el Papa, se dice que esta es la hora de los laicos, pero parece que el reloj se detuvo. Tenemos que darle cuerda a ese reloj, y darnos cuenta de que, solo todos juntos, desde nuestra vocación común bautismal, vamos a renovar la Iglesia y la sociedad».

Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas



Monseñor Oliveira durante la XV peregrinación castrense al santuario de Nuestra Señora de Luján, el 28 de septiembre de 2017

Argentina: se dan las condiciones para la visita del Papa

▼ Miles de argentinos tienen un mismo deseo: que los visite el Papa. En las últimas semanas la esperanza se ha renovado por diversas señales llegadas de Roma. Los obispos del país han decidido refrendar su invitación al Papa esta semana, al inicio de una visita al Vaticano. Para uno de ellos, Santiago Olivera, en 2020 están «dadas las condiciones» para tan ansiado viaje. Olivera, obispo castrense, habla también de los recelos que en algunos sectores ha generado la beatificación del obispo Angelelli y tres de sus colaboradores asesinados por la dictadura militar

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

Este es uno de los asuntos prioritarios que los integrantes de la Conferencia Episcopal Argentina han traído a Roma con motivo de la visita *ad limina*. Un recorrido de trabajo que incluye encuentros en las diversas secciones de la Curia y diálogos privados con el Papa, divididos por grupos. El primero de ellos tiene lugar justamente este jueves 2 de mayo.

«Los fieles queremos que el Santo Padre venga, nos daría una gran alegría, más allá de algunas cosas que a veces algunos malintencionados hacen para dividir y agrietar más las relaciones, pero creo que todos nos sumaríamos con mucho gozo por la presencia del Papa argentino en nuestra tierra», asegura el ordinario militar argentino, Olivera, en entrevista con *Alfa y Omega*.

Olivera se muestra convencido por las condiciones favorables, relacionadas con varias fechas importantes para la Iglesia y el pueblo argentinos: en 2020 la archidiócesis de Buenos Aires cumple 400 años, también se celebran cuatro siglos de la Virgen del Valle en Catamarca así como 500 años de la primera Misa en territorio nacional, en el Puerto San Julián. El obispo incluso anticipa que sería una oportunidad para la beatificación de figuras nacionales como fray Mamerto Esquiú o Enrique Shaw, cuyos procesos ya se encuentran bastante avanzados.

Angelelli no fue un «subversivo montonero»

Junto al posible viaje apostólico, los obispos abordarán con el Pontífice otros asuntos de urgencia prioritaria, como la difícil situación económica y cultural del país, afectado desde hace meses por una alta vulnerabilidad financiera y un encendido escenario social. Así como la justicia social, la preocupación por los más pobres y los «nuevos desafíos» a la valoración de la vida, desde el inicio hasta el fin. «Son tiempos muy difíciles los que estamos transitando pero da mucho gozo poder compartirlos con el Papa, quien conoce nuestra historia», prosigue.

Francisco conoce bien a la Iglesia argentina. En la anterior visita *ad limina*, él era todavía arzobispo de Buenos Aires y Benedicto XVI conducía la sede de Pedro. Ahora las cosas serán muy distintas. «La visita es una expresión muy grande de comunión, de afecto. Va a ser un encuentro entre hermanos gozosos», continúa el obispo castrense. Y anticipa el deseo de escuchar los consejos desde el modo de ser Iglesia que Francisco trata de encarnar y hacer realidad «desde siempre».

Apenas el pasado 27 de abril, fueron declarados beatos cuatro víctimas de la última dictadura militar en Argentina. Se trata del obispo de La Rioja, Enrique Angelelli; Carlos de Dios Murias, Gabriel Longueville y Wenceslao Pedernera. Todos ellos asesinados «por odio a la fe» en 1976.

Olivera asegura que tanto las comunidades como el «pueblo sencillo» han vivido las beatificaciones como una fiesta, pero al mismo tiempo reconoce que «algunos» no han comprendido este paso de la Iglesia porque durante muchos años se ha instalado una mentalidad de que «eran subversivos, montoneros [miembros de un grupo guerrillero] y muchas otras mentiras».

«La beatificación es una forma de hacer notar que la injusticia no viene a instalarse, la verdad tiene una fuerza esplendorosa, con humildad todos debemos aceptar la voz de la Iglesia que nos conduce, la que nos dice que no hay que tener miedo, que nos deja transitar por caminos difíciles pero que debemos transitar confiados en ella porque nuestra madre Iglesia sabe mucho más que cada uno de nosotros», sigue.

Olivera lamenta que en ciertos círculos haya surgido «una mirada más ideologizada» que «distorsiona la verdad». Y resalta que los nuevos beatos «fueron asesinados por un compromiso social con los más pobres, con el asociacionismo, con la participación que entendían desde el Evangelio como la transformación de la sociedad, sin violencia, sin odios».

Y aunque «en la Iglesia hay lugar para todos», confiesa sentirse dolido por algunos grupos que, «también de manera violenta», quieren influir o quitar verdad a una decisión de la Iglesia, que «es seria» y «no es una trasnochada». Por eso invita a la serenidad, a una mirada desde la fe, a unirse para decirle «nunca más a la injusticia, a la violencia, a la sangre y a la muerte entre hermanos».

Considera también que estos mártires invitan a pensar en un «tiempo trágico y difícil» para Argentina que jamás fue querido por Dios aunque «lo hayan decidido los militares de entonces, acompañados por algunos miembros de la Iglesia; 40 años después tenemos claro que nunca más debería volver a ocurrir».

Superar aquellas heridas del pasado podría servir para curar también las heridas del presente, en una nación altamente polarizada. En eso quieren contribuir los obispos, con la ayuda del Papa. De ahí su deseo de escuchar los consejos de Francisco para pensar nuevos modos de llegar a la gente. El ejemplo que se muestra con las palabras, los gestos concretos, el compromiso y la cercanía con el pueblo. «Que podamos dialogar, que tengamos un país mejor, que nos pongamos a trabajar, codo a codo, en un país en el cual podamos vivir de verdad la fraternidad, la justicia, la solidaridad», apunta el obispo castrense.

Radio María España, 20 años de Evangelio en las ondas

▼ Medio millón de personas escuchan cada día Radio María en España, hoy uno de los países puntales de la cadena católica a nivel mundial. Las celebraciones del 20º aniversario tuvieron lugar el pasado fin de semana en Madrid

María Espinosa García-Valdecasas

Inmaculada, de 51 años, estaba desesperada hasta tal punto que estaba decidida a acabar con su vida. Un día, por casualidad, sintonizó Radio María: «Escuché algo que había olvidado: “Dios te ama”. Empecé a llorar desesperadamente. Vosotros me salvasteis del suicidio, gracias a vuestra ayuda mis hijos siguen teniendo madre», escribía

en el testimonio que envió a la emisora.

Ernesto también la conoció por azar. Su dial cayó en ella mientras rezaban el rosario. Era el año 2007 y aquello le pareció como de los 60, pero se convirtió en oyente habitual. En 2010 la vida le pegó un revés: la llegada de la crisis, la pérdida del trabajo y un divorcio con un niño pequeño de por medio. «Fueron momentos difíciles y Radio María me ayudó mucho

a entender la vida en conexión con la fe», explica. Son solo dos de los miles de testimonios que les han llegado en dos décadas de existencia.

El 24 de enero de 1999, Radio María emitía su primer programa en España desde el sótano de la parroquia Santa María de la Dehesa, en Cuatro Vientos (Madrid). Al poco tiempo podía escucharse en todo Madrid y fue extendiéndose también por el resto de la geografía española.

«Tuvimos muchos problemas al principio. Primero el económico: empezamos siendo una asociación pequeña con muy pocos recursos. Hoy somos una fundación», cuenta Rubén Bermejo, director gerente de la emisora. «También fue muy difícil la apertura y constitución de títulos legales de frecuencias FM, concedidos por la Administración. Siempre hemos estado en desventaja frente a las grandes cadenas que operan en el mercado. Pero la providencia nos ha ayudado a superar todos estos obstáculos», añade Bermejo, que afirma también que el crecimiento de la cadena estos años ha sido exponencial.

Fotos: Radio María



Mónica Martínez y el sacerdote Esteban Munilla, durante una transmisión en directo



El voluntario Jesús López en 1999

En un encuentro de voluntarios de Radio María un joven comentó: «A mí me encanta la radio en todas sus modalidades: la radio generalista, la musical, la informativa, la deportiva... Pero hay una radio muy especial, que hace lo que ninguna otra: cambiar vidas. Y así he podido ver cómo RM cambió la vida de mi novia y de su madre, que se acercaron a la fe».

En efecto, la experiencia de estos 20 años de Radio María en España es que el Señor se está sirviendo de sus ondas para llevar la Buena Noticia no solo a los fieles de la Iglesia, sino cada vez a más miembros de nuestra sociedad secularizada. Es una radio que quiere escuchar las preguntas, anhelos, heridas y esperanzas del



*Luis F. de Prada**

Una radio que cambia vidas

hombre de hoy, consciente de que las personas necesitan sentirse queridas y acompañadas en sus soledades, pero también iluminadas en el sentido de la vida. Por ello, dentro de la complementariedad de todos los medios de comunicación nacidos en el ámbito eclesial, Radio María tiene la vocación de anunciar explícitamente la felicidad y salvación eterna en el Evangelio de Jesucristo, dejando resonar la llamada a la conversión

para que los hombres vivan en paz y alegría como hijos de Dios y de la Virgen María. Una comunicación que buscamos hacer con un lenguaje testimonial, donde, como decía J. H. Newman, «el corazón hable al corazón».

Así lo explicó en 2015 el Papa Francisco a los representantes de todas las Radio María del mundo: «La difusión de Radio María en tantos ambientes diversos por la cultu-

ra, lengua y tradiciones, constituye una buena noticia para todos, porque demuestra que, cuando se tiene el valor de proponer contenidos de alto perfil a partir de una clara pertenencia cristiana, la iniciativa encuentra buena acogida más allá de las mejores previsiones, a veces también ante aquellos que tal vez por primera vez entran en contacto con el mensaje evangélico»; se convierte así «en un medio de primer orden para vehicular la esperanza, aquella verdadera que deriva de la salvación traída por Cristo Señor». A la Virgen María, auténtica directora de esta radio, le pedimos su guía para seguir anunciando esa gran Esperanza.

***Director de Radio María España**

Con una programación inicial muy reducida, Radio María difunde hoy el Evangelio y la doctrina social de la Iglesia las 24 horas del día a través de todo un abanico de espacios que abarca temas religiosos, sociales, deportivos y culturales. Medio millón de personas escuchan cada día la emisora y son más de dos millones y medio de oyentes al mes, según datos de la agencia GAD3. «Tenemos un grado de fidelidad muy alto, nueve de cada diez oyentes nos escuchan todos los días», apunta Rubén Bermejo. Han sabido crecer con la tecnología: están presentes en redes sociales y los programas pueden escucharse en *podcast* y en la aplicación móvil. Entre sus retos está el llegar a más gente joven, y a eso han dedicado sus últimas campañas. Han dado fruto: «Tenemos muchos testimonios de jóvenes a los que la radio ha ayudado a reconectar con la Iglesia», dice Bermejo.

Una radio basada en la solidaridad y la entrega

1.300 voluntarios forman hoy parte de esta familia. De ellos, unos 1.000 dan a conocer la radio, atienden a los oyentes, difunden los programas... Otros 300 están al cargo de «en torno al 80 % de la programación de la emisora, bajo la tutela del director editorial, el sacerdote Luis Fernando de Prada, quien vela por mantener el carisma de Radio María», cuenta su director gerente.



Ernesto durante la campaña *Vuelve a casa*, con motivo del 20º aniversario

Nada de esto sería posible sin la generosidad de los oyentes. La emisora no recibe ninguna subvención y sus ingresos dependen íntegramente de ellos. «Es hermoso ver cómo se lleva a cabo este proyecto gracias a pequeñas aportaciones de muchísima gente buena», señala Bermejo: el donativo medio es de 25 euros anuales, pero los hay desde medio euro.

Parte de estos donativos van más allá de nuestras fronteras, ya que, junto al Mariathon organizado cada mayo, Radio María España es hoy uno de los miembros que más aporta a la Familia Mundial de Radio María, la entidad que agrupa a sus filiales en más de 80 países. El año pasado consiguieron recaudar los 517.000 euros necesarios para abrir Radio María en

Angola, donde, tras 35 años de guerra, ha conseguido llevar un mensaje de esperanza. En 2017, se ayudó a poner en marcha Radio María Ruanda. En un país en el que la radio contribuyó al odio y el genocidio de 1994, la emisora está consiguiendo ahora reconciliar a las etnias. En otros casos, «los obispos de estos países acuden a la central en Italia para que los ayuden a abrir una emisora, porque las sectas acaban con todo», añade Bermejo.

«Un bien social»

El pasado fin de semana Radio María celebró su 20º aniversario con una jornada de puertas abiertas en el colegio Obispo Perelló y con la consagración al Sagrado Corazón de Jesús en el cerro de los Ángeles, presidida por el auxiliar de Getafe, monseñor Rico Pavés. En la Misa con la que se abrió el encuentro el sábado, el cardenal Carlos Osoro, aseguró que la emisora es «un bien social porque regala a Aquel que sustenta al ser humano y le hace grande». En la mesa redonda sobre la *Evangelización en los medios de comunicación*, monseñor Ginés García Beltrán, obispo de Getafe, señaló que «Radio María es un ejemplo ante el reto de transmitir el Evangelio», además de animar a los voluntarios a seguir formándose. Monseñor Munilla, obispo de San Sebastián, destacó que esta radio es un «instrumento pobre y humilde», y que «alimenta la fe de los sencillos».

JUNTOS

X UN MUNDO MEJOR

Marcando la X a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta lo haces posible.

800 nuevos vecinos para Sigüenza

▼ A lo largo de sus más de 25 años trabajando en Sigüenza, el centro de refugiados de Accem ha acogido temporalmente a más de 6.000 personas. De ellas, 800 se han quedado en el pueblo de forma definitiva

Rodrigo Moreno Quicios

Natalka no quiere que le hagan fotos. Teme que la reconozcan sus familiares ucranianos y le avergüenza una cicatriz que tiene en la cara. Huyendo de los golpes de su exmarido, llegó a España el año pasado junto a sus tres hijos. Ahora intenta reconstruir su vida en un centro de refugiados que Accem (en origen Asociación Comisión Católica Española de Migración) tiene en Sigüenza (Guadalajara).

En Kiev, Natalka compartía una minúscula habitación con sus tres hijos que difícilmente conseguía pagar. Asustada por la guerra con Rusia y la sombra amenazante de su expareja, su situación era tan límite que llegó a pensar en quitarse la vida. Sin embargo, desde que vive en un entorno seguro, ve el mundo con otros ojos. «Antes quería morirme», confiesa en el español que ha aprendido en Sigüenza.

Su mejora se debe, en gran parte, a los profesionales del centro. Un equipo de todo tipo de sensibilidades políticas y religiosas formado por trabajadores sociales, psicólogos, abogados, mediadores y profesores de español que se desviven por los usuarios. Para Marta Ochayta, la psicóloga, este apoyo es imprescindible porque «tener que dejar el hogar, su familia, su estatus y su mundo genera una situación muy complicada de manejar». No les falta experiencia, pues este centro de refugiados ha atendido en sus más de 25 años de historia a más de 6.000 usuarios, comenzando personas huidas de la guerra de Kosovo. Casi un 15 % del total, unos 800, se han instalado definitivamente en el municipio.

Instalándose en una nueva casa

Durante los seis primeros meses en el programa de Accem, sus usuarios se alojan en el centro de refugiados y pasan las mañanas aprendiendo español. «Si fuera por algunos, estaríamos dando clase el día entero», bromea Rubén Sopena, profesor del centro. Es natural, pues saben de sobra que dominar el idioma es imprescindible para integrarse en una sociedad diferente a la suya.

Pero no solo aprenden español en estas clases. «Aparte de gramática y léxico, enseñamos literatura y les contextualizamos España para que sepan cómo es la sociedad que les acoge», cuenta Isabel Urzaiz, también profesora en el centro. A su juicio, se produce «algo asombroso» cuando dos usuarios hablan entre sí en español. «Entonces se hacen pre-

Fotos: Rodrigo Moreno Quicios



Javier Méndez y Lilyn Rodríguez tienen un proyecto innovador para fomentar el turismo en Sigüenza

Incubadora de talento

Javier Méndez y Lilyn Rodríguez son un matrimonio venezolano con tres hijos a su cargo. Abandonaron su país por la inestabilidad política y el clima de violencia que se respiraba en él. «Cuando vine aquí, pensaba que no podía abrir las ventanas. En Venezuela las casas siempre tienen rejas porque, si no, cualquier delincuente podría entrar», cuenta este padre de familia. Esta pareja ya tiene mucho andado en su camino de integración. No solo conocen el idioma, también tienen estudios. Él es ingeniero mecánico y ella técnica superior en informática y gerente. Conscientes de lo extraordinario de su perfil, los técnicos de Accem se han adaptado a sus necesidades y actualmente les asesoran en la creación de un proyecto empresarial. «Lo valioso es que cuando llegas a un sitio alguien te diga: “yo te voy a apoyar, vamos a salir adelante”». La gente de Accem lo hizo. Teníamos una idea, creyeron en nosotros y nos dieron las herramientas básicas necesarias para ponerla en marcha», cuenta Rodríguez. Con ayuda de los profesionales del centro, este matrimonio se ha presentado a un concurso de emprendimiento organizado por la CEOE. Su plan es instalar en los montes cercanos a Sigüenza una pista para trineos que, inspirada en las que se pueden ver en los Alpes suizos, pretende atraer más visitantes a este pueblo tan dependiente económicamente del turismo.

guntas sobre el país del otro y empiezan a conocer a la persona de al lado», dice emocionada.

Como cuenta Sopena, muchos alumnos que proceden de países políglotas «ya tienen sus propias estrategias de aprendizaje». Tal es el caso de Aboubacar, un veinteañero recién llegado de Guinea-Conakry que solo lleva siete meses en el programa de Accem pero ya tiene muy buen nivel de español. Lo necesita. «En mi país era tapicero pero ahora mismo no puedo elegir un empleo hasta que aprenda bien el idioma», reconoce. Mientras tanto, se gana la vida sirviendo mesas en uno de los bares del pueblo.



Los profesionales de Accem atajan los conflictos antes de

Aboubacar está completando la segunda fase del programa de Accem. Después de pasar seis meses en el centro, ahora comparte apartamento con un senegalés que lleva 17 años en el pueblo. Su compañero le está ayudando a integrarse aunque, dado el carácter abierto de Aboubacar, parece que se las apaña muy bien por su cuenta. «Cada domingo voy a jugar al fútbol porque ya he hecho amigos en Sigüenza», presume.

Un modelo de mediación

En el centro de Accem en Sigüenza hay 90 plazas y multitud de culturas diferentes, lo que inevitablemente origina problemas de convivencia de vez en cuando. Conscientes de ello, los mediadores interculturales intentan atajarlos antes de que surjan. A través de sesiones de sensibilización, consiguen que los usuarios del centro valoren los ritos y costumbres del otro. «Por ejemplo, en Ramadán preparamos el ambiente para que los musulmanes puedan hacer el ayuno en condiciones. Al mismo tiempo, explica-



Aoubacar quiere trabajar de tapicero en el pueblo



que surjan a través de la mediación intercultural

mos al resto por qué esas fechas son importantes para el colectivo. Lo mismo hacemos en Navidad con los cristianos», cuenta Idriss Sadi Mili, mediador intercultural de origen argelino.

Aun así, en ocasiones no es sencillo lograr la convivencia entre personas que cargan una mochila llena de violencia. Por ese motivo, usuarios y técnicos intentan desarrollar «un marco de respeto y diálogo completamente diferente al del país de origen para que toda las personas tengan la libertad de expresarse», detalla Sadi Mili.

Los mediadores también son los guías de los refugiados mientras descubren cómo funciona España. «Cuando los usuarios desconocen el sistema de aquí, también hay que explicar ciertos detalles», apunta Sadi Mili. Por ejemplo, a la hora de ir al médico, es necesario aclararles en qué consisten ciertos tratamientos o cómo funciona la Seguridad Social. Detalles aparentemente insignificantes que consiguen que, en vez de extraños, se sientan bienvenidos a su nueva casa.

Una solución para la España vacía

▼ Acostumbrados a perder población a marchas forzadas, municipios como Sigüenza confían a los migrantes la supervivencia de su modo de vida

R. M. Q.

Ante el fenómeno de despoblación que atraviesa la España del interior, la llegada de refugiados al ámbito rural ha supuesto un soplo de aire fresco para municipios como Sigüenza, donde hay menos 4.300 personas censadas. Aquí, el centro de refugiados de Accem, un proyecto que comenzó de forma experimental, ha atendido a más de 6.000 personas desde su creación en los años 90. «Y que 800 de ellos vivan ahora en Sigüenza es una cifra de integración muy importante que nos puede servir de modelo para repetir la experiencia en otros lugares», explica Braulio Carlés, responsable territorial de la institución en Castilla-La Mancha y vicario episcopal de Pastoral Social de la diócesis de Guadalajara.

La población de origen migrante o refugiada supone ya 20% de los empadronados en Sigüenza. Algo que su alcalde, José Manuel Latre, considera «una contribución importante para una zona que pierde población». Y aunque estas cifras sean mayores que en otros pueblos, esto no ha generado ningún conflicto. «Aquí no existen problemas de tipo xenófobo o racial. Históricamente la sociedad seguntina ha demostrado tener un talante acogedor», señala el edil. Esta buena relación entre refugiados y vecinos no es fruto del azar, responde a los esfuerzos de Accem durante años. «Para nosotros era muy importante que la gente de Sigüenza se acercara

al centro y viera que los usuarios eran gente normal», subraya Carlés. Así, a través de fiestas o eventos culturales, los vecinos de siempre se mezclaron con los inmigrantes hasta que el pueblo se ha acostumbrado «a vivir con personas de todos los colores».

La llegada de extranjeros jóvenes a Sigüenza ha renovado la red apoyo de sus vecinos, muchos de ellos ancianos y necesitados de ayuda. También ha vuelto a llenar los colegios de niños, un bien preciado en este pueblo que ha perdido 700 habitantes en los últimos diez años. «Son un soporte básico para la ciudad que obliga también a que se trabaje la diversidad en las aulas, sembrando entre nuestros niños y jóvenes valores sólidos para trabajar la convivencia», apunta José Manuel Latre.

Gracias a las relaciones que estos niños han establecido con los compañeros de clase, muchas de sus familias han decidido instalarse en el pueblo tras finalizar su estancia el programa de acogida. «El punto de inflexión para integrarse es tener una red de relaciones y, una vez que se genera, es mucho más sencillo», considera Marta Sanz, trabajadora social del centro.

Otro de los beneficios de la llegada de inmigrantes es que generan una demanda en los servicios públicos que estaban a punto de echar el cierre. Igual sucede con las empresas que, por el envejecimiento del territorio, atravesaban serias dificultades para encontrar trabajadores. «Hace años que

los empresarios de la comarca vieron el potencial que muchos de ellos pueden tener para cubrir las necesidades de personal de sus negocios. Sobre todo en empleos relacionados con el turismo, la construcción y el cuidado a personas dependientes», recuerda el alcalde.

Conscientes de los beneficios de la inmigración, los ayuntamientos de uno y otro signo político han apoyado el proyecto desde sus orígenes. «El Ayuntamiento mantiene una coordinación extraordinaria desde diferentes concejalías. En todas las legislaturas hemos intentado prestar atención a las necesidades de este colectivo para que nos acompañen en el desarrollo económico y cultural de nuestra ciudad», afirma Latre.

Haciendo balance de la llegada de refugiados a Sigüenza, Braulio Carlés reivindica el bien que estas personas hacen en las comunidades. «Nos estamos equivocando cuando levantamos vallas más altas», opina. Y propone «que nos sentemos los políticos, empresarios y entidades sociales para ver cómo podemos ser más solidarios».

Pero a pesar de estos esperanzadores datos, el alcalde de la ciudad del Doncel recalca que la despoblación no puede resolverse solo a través de la inmigración. «Son parte de la solución, pero no toda. Los diferentes gobiernos deben incentivar el desarrollo económico de las zonas despobladas para consolidar la población y empezar a recuperarla», exige.

José Ibáñez



La llegada de refugiados a Sigüenza ha frenado su galopante proceso de despoblación

Aniano López González



Gracias a la relación que estableció con sus vecinos, Fermín González bautizó y casó a muchas personas alejada de la fe

Fermín González López



A la derecha, el padre Fermín, apodado el

El último cura obrero

▼ Apenas quedan ya curas obreros en España. Ni siquiera es fácil encontrar a trabajadores con esa vieja conciencia de clase. La atomización y la resignación ante la creciente precariedad laboral se han impuesto, lamenta el obispo responsable de la pastoral obrera

Rodrigo Moreno Quicios

El padre Fermín comenzó a trabajar en la construcción sin grandes aspiraciones profesionales. «Yo tenía cinco pueblos con problemas en las estructuras de las cubiertas de las iglesias y no teníamos casi dinero. Entonces había que empezar a buscar formas de ahorrar y nos planteamos trabajar entre todos», cuenta. Así, este sacerdote se puso manos a la obra y, junto a otros vecinos, restauró «una torre preciosa del siglo XV» que había en Cebrecos, un diminuto pueblo del que era párroco.

Aunque la obra era modesta, llamó la atención del Servicio Técnico de Obras de la diócesis de Burgos, quienes ficharon a este cura para que recorriera los pueblos de la región recuperando numerosos edificios reli-

giosos. Una tarea que haría durante más de 20 años bajo la atenta mirada del Servicio de Patrimonio de la Junta de Castilla y León. «Al principio se sorprendían de que un cura hiciera este tipo de trabajos pero ha habido curas obreros toda la vida. Los feligreses que tenemos son todos obreros y el desprecio a un cura que trabaja es como decir que la gente que está en la iglesia es tonta», opina el sacerdote. Y así, doblando el espinazo en el tajo, fue solo cuestión de tiempo que el padre Fermín se ganara la confianza de sus compañeros y hasta le pusieran un mote cariñoso. «Me llamaban *el cura de la motosierra*», bromea.

Pérdida de la conciencia obrera

Los curas obreros parecen un recuerdo de otro tiempo, de los últimos

años del franquismo y la Transición. Por no quedar, hoy no quedan casi ya siquiera obreros... No, al menos, con esa conciencia de clase.

Responsable desde hace más de 20 años de la pastoral obrera en la Conferencia Episcopal, Antonio Algora lamenta «la evolución que hemos visto». «Ha ido desapareciendo el concepto de clase social, se ha fragmentado el mundo del trabajo. Hoy a nadie le gusta llamarse obrero», afirmaba el obispo emérito de Ciudad Real en un acto de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC).

Esa atomización, esa pérdida de conciencia colectiva de los trabajadores, se debe en buena medida a «las 22 reformas laborales que me ha tocado sufrir» en estas últimas dos décadas, y que «nos están configurando de una

manera concreta», marcada por una precariedad creciente, atribuida a las oscuras fuerzas de la globalización.

Según Algora, «desde la comunidad cristiana debemos responder al entontecimiento global del “esto es lo que hay”». Porque es necesario trabajar «en comunidad» para recuperar «esa dignidad» de los trabajadores.

Es lo que ha intentado siempre Fermín González, que en sus visitas a las comunidades aprovechaba los momentos de las comidas para ponerse al día de los problemas laborales de las familias. «Había gente en paro y otros me contaban las dificultades que tenían en el campo, los problemas de la ganadería...», recuerda. Y mientras iba de pueblo en pueblo casando o bautizando a la gente, aprovechaba para aglutinar a la gente en torno a problemas como la despoblación que estaba dejando sin empleo y sin jóvenes al valle del Arlanza. «Alquilábamos un micro y una camioneta para recoger a la gente de cada pueblo y nos juntábamos arciprestalmente para tener celebraciones». De este modo, el sacerdote y sus compañeros intentaban mantener vivos unos pueblos en los que el empleo es cada vez más escaso. «Cuando faltan los jóvenes, cuando faltan los niños... Una comu-



cura de la motosierra, trabajando en la cubierta de una iglesia

idad se desarma. Esto que ahora está tan de moda como lo de la "España vaciada" eso es algo que se lleva peleando hace más de 20 años, aunque ahora lo cogen los políticos. Siempre hemos pedido la presencia de las escuelas en los pueblos aunque solo hubiera cuatro chicos, que hubiera internet, autobús... Son peleas de toda la vida», advierte.

Después de 22 años al pie del cañón, el padre Fermín ya no se dedica a la obra, pero tampoco olvida su compromiso con los trabajadores. «Sigo sindicado y con muy buenas relaciones con todos», cuenta. Su nueva ocupación está ahora en el Centro Penitenciario de Burgos, donde visita a los reclusos, ente los que tiene varios conocidos. «La mayoría me conocen porque he trabajado en la iglesia de su pueblo». Incluso con algunos he hecho obras», comenta. Gracias a esas vivencias compartidas, estas personas golpeadas por la vida suelen seguir abriendo las puertas de su corazón a este sacerdote, a quien ven como un semejante. «Nos hemos manchado juntos las manos», dice.

Una defensa con hechos

La Iglesia vuelve a levantar la voz una vez más contra la precariedad la-

boral que aboca a los jóvenes a la pobreza crónica, a las familias a no tener garantizadas sus necesidades básicas y a los mayores a tener unas pensiones «indignas». Estas denuncias coinciden con las de la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente, que reúne entidades católicas especialmente sensibles en este ámbito como Cáritas, la HOAC o Justicia y Paz, entre otras.

Un año más, unen sus voces para pedir que se acabe con «la lacra de la precariedad laboral que caracteriza el actual sistema de relaciones laborales y que lesiona los derechos de las personas trabajadoras y de sus familias».

En el manifiesto, que se titula *Priorizando a las personas, descartamos la indecente precariedad*, apuntan que «el trabajo decente, que forma parte de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es un elemento imprescindible para la justicia social y la cohesión de toda la humanidad».

Tras recalcar que «el trabajo es esencial para la vida de las personas porque ayuda a construir nuestra humanidad», exigen a los representantes públicos y a los poderes económicos «derechos básicos para la construcción de una sociedad cuyo sentido y función sirvan al bien común».

Fermín González López



Los feligreses de Cilleruelo de Abajo con una de las cubiertas hechas por el sacerdote

Trabajadores, no esclavos

Los usuarios que acuden al Servicio Diocesano de Empleo de Cáritas Madrid pueden formarse en los cursos gratuitos de capacitación y recibir acompañamiento de un técnico que los ayude a mejorar su nivel de empleabilidad. «Lo primero que se va a hacer siempre es un análisis previo. Vamos a ver tus fortalezas, tu potencial y en qué podemos mejorar un poquito tu nivel de empleabilidad», explica Amaya Díaz, responsable de la agencia de colocación de la ONG en Madrid.

Después de ese análisis, vienen los cursos de capacitación. Aunque estos talleres están pensados especialmente para personas de baja formación, permiten que sus usuarios se permitan en tareas que añadan valor a su trabajo y acceder a empleos con mejores condiciones. «Intentamos profesionalizar con pequeños módulos formativos que podrían acabar otorgándoles un certificado de profesionalidad», cuenta Díaz. De este modo, aquellos usuarios que se dediquen al sector de la limpieza, por ejemplo, pueden especializarse en limpieza de salas blancas, residencias o cristales en altura. Pero los cursos no solo versan sobre habilidades técnicas y, a través de ellos, Cáritas ayuda a sus usuarios a conocer (y defender) sus derechos laborales. «Todo curso de capacitación

tiene un apartado donde se les enseña el convenio colectivo, sus derechos y deberes», explica Amaya Díaz, responsable de este servicio de la entidad de la Iglesia.

«Trabajamos y apostamos por un trabajo decente digno», reivindica. Por consiguiente, «cualquier oferta de empleo que nos llegue es valorada y no será nunca gestionada si no cumple con la normativa laboral». «Tenemos trabajadores, no esclavos», sentencia.

No obstante, los técnicos de Cáritas Diocesana de Madrid también son conscientes de que, a menudo, sus usuarios atraviesan situaciones especialmente duras. Diferentes escenarios que los vuelven más vulnerables a las ofertas indignas de algún empleador que los quiera explotar. Para prevenir estos abusos, Cáritas Madrid asigna acompañantes a los beneficiarios para que realicen un trabajo de motivación y empoderamiento. «Les decimos, "esta es tu situación, pero tú no eres tu situación. Eres una persona trabajadora que tiene unos derechos y por eso vamos a apostar"», recalca Amaya Díaz. Así se aseguran de trabajar diferentes capacidades transversales para que, como dice esta responsable, «cuando quieran defender sus derechos sepan hacerlo de una forma correcta».

Los obispos españoles, contra la precariedad laboral

F. O.

Cada año, en torno al 1 de mayo, fiesta de san José Obrero y Jornada Mundial el Trabajo, los obispos suelen manifestarse –a través de cartas o por las redes sociales– sobre esta cuestión reivindicando la postura de la Doctrina Social de la Iglesia sobre el trabajo. Y no ha sido una excepción este año.

Por ejemplo, en una carta pastoral titulada *Manos a la obra*, el cardenal arzobispo de Barcelona, Juan José Omella, muestra su preocupación por el paro y la precariedad laboral y hace un llamamiento a toda la sociedad: «No podemos cerrar los ojos ante aquellos que malviven con pocos recursos ni ante aquellos que trabajan en malas condiciones. Muchas personas que recurren a Cáritas lo primero que piden es trabajo. Con un trabajo, la persona debería conseguir el sostenimiento básico para ella y para su familia. Sin embargo, actualmente, las ofertas que hay en el mercado laboral son escasas y las que hay no siempre sitúan al trabajador en el centro, como prioridad».

Porque, según sentencia el purpurado, la falta de acceso a un trabajo decente «no es solo un problema económico y social, sino también de orden moral y espiritual».

Por su parte, el obispo de Ávila, José María Gil Tamayo, se adhirió a las distintas voces que desde la Iglesia se han alzado contra la precariedad laboral que domina el sistema actual. «Ojalá veamos el trabajo como un medio de servir a los demás y de ser mejores cada día, haciendo mejor y más próspera nuestra sociedad. No cejemos en el empeño de contribuir, además de a unas condiciones dignas para quienes tienen trabajo, a hacer también posible un empleo estable para los que carecen de él. No podemos resignarnos a los niveles persistentes de desempleo en España».

También desde Castilla y León, el arzobispo de Burgos, Fidel Herráez, ofreció una reflexión sobre el trabajo basándose en la encíclica del Papa Juan Pablo II *Laborem exercens*. Tras plantear el quehacer diario como algo que forma parte del proyecto de Dios para la humanidad, reivindicó el trabajo digno y humano y señaló que «la persona del trabajador está siempre por encima del capital y de los egoístas intereses económicos».

IESE / Javier Arias



El director del campus de IESE en Madrid, el profesor José Luis Suárez, moderó el coloquio con alumnos del EMBA

«El trabajador no es un número»

▼ El cardenal Osoro mantuvo la semana pasada en IESE un encuentro con jóvenes profesionales que se forman para ser mejores directivos. Les recordó que deben armonizar «la legítima búsqueda de beneficio en la empresa» con la «irrenunciable tutela de la dignidad de la persona»

Rodrigo Pinedo

Hace años, el propietario de una empresa de lácteos cántabra, ya mayor y con mucha experiencia, se situaba cada día, a primerísima hora de la mañana, en la puerta de la fábrica para recibir a los trabajadores. «Los llamaba por su nombre, les daba la mano y sabía cómo estaban sus familias. [...] Hoy vas por allí y la gente sigue recordándolo. Implicaba su persona en que la otra fuera persona también».

Con esta anécdota, el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, reivindicó el pasado viernes, 26 de abril, la importancia de colocar a la persona en el centro de la actividad empresarial. Lo hizo durante un encuentro con jóvenes profesionales que se preparan para ser directivos y emprendedores en las aulas de IESE Madrid, la escuela de negocios vinculada a la Universidad de Navarra.

Después de celebrar una Eucaristía en el oratorio del campus y compartir una comida con los miembros del comité de dirección del mismo, quienes subyugaron su apuesta por formar a líderes comprometidos con los trabajadores y con la sociedad, el purpurado tiró del Compendio de Doctrina Social de la Iglesia para recordar que es «indispensable» armonizar «la legítima búsqueda de beneficio en la empresa», porque «si no se hunde», con la «irrenunciable tutela de la dignidad de la persona».

El beneficio –detalló– «es un indicador de que esto está funcionando bien, significa que todos los factores productivos han sido utilizados

adecuadamente», pero no se pueden olvidar las «obligaciones de justicia social con los demás», ni puede haber ningún tipo de explotación. Hay que tener en cuenta que «el ser humano es uno: necesita tiempo para estar con la familia, necesita tiempo para descansar y, en la medida de eso, también va a trabajar mejor». «Necesita que le reconozcan que no es un número, que le llamen por su nombre», aseveró.

La aportación de los dirigentes que entiendan estas necesidades puede ser fundamental en una sociedad en la que, como lamentó el cardenal Osoro, «se están perdiendo la categoría de perdón, la categoría de fraternidad y la categoría de *proximidad*», y en la que se ha olvidado que «tenemos que construir una casa común que es de todos». La Iglesia va a estar ahí para recordarlo y, por ello, constituye «un bien social».

En el coloquio posterior surgieron preguntas como los pontificados de san Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco; el descenso de vocaciones sacerdotales, o la *política* en el seno de la Iglesia. El arzobispo de Madrid animó a los alumnos de IESE, que muy pronto se graduarán con un MBA (*Master in Business Administration*) bajo el brazo, a plantearse de manera permanente la propia vocación en el sentido más amplio del término y a afrontar los nuevos cargos y los ascensos profesionales con una pregunta: «¿Eres mejor persona?». «Si no, examínate», apostilló. Ese es el reto diario.

El arzobispo de Madrid lamentó que en la sociedad actual «se están perdiendo las categorías de perdón, fraternidad y proximidad»

«La enfermedad y la muerte de mi padre me acercaron a Dios»

Seminario Conciliar de Madrid



Alejandro Carrara durante su ordenación diaconal, en la catedral de la Almudena de Madrid, en junio de 2017

Carlos González

«A veces uno tiene la tentación de tirar la toalla, pero lo que yo vivo es un regalo inmerecido del que no me siento digno. Yo no me veo capaz de todo lo que se me viene encima ahora. Sin embargo, me fío de la Iglesia que me ha dicho que sí, y me fío del Señor, que es quien que me va a llevar de la mano». Detrás de esta confesión, declamada con las manos cargadas de sueños y el corazón en la palabra, se encuentra Alejandro Carrara Navas. A tan solo dos días del día más importante de su vida, nos abre las puertas de su casa, de su alma y de su vocación.

Este diácono de 47 años, tras toda una vida dedicada al mundo de la banca, recibió una llamada que, revestida de dolor, de amargura y de incom-

▼ Tras toda una vida dedicada a la banca, Alejandro Carrara Navas será ordenado presbítero por el cardenal Osoro este sábado junto a otros tres diáconos del Seminario Conciliar de Madrid en la catedral de Santa María la Real de la Almudena

prensión, trastocaría –de principio a fin– el mapa de todos sus futuros. «En 2003, a mi padre le detectan un cáncer, y fue lo que empezó a cambiar mi vida».

Carrara comenzó a acompañar a sus padres y se aferró a la Iglesia. Dos años más tarde, en un descanso de la quimioterapia de su padre, con san Juan Pablo II recientemente fallecido, se fue con sus progenitores y su hermano a Roma. Un viaje que cambiaría cada uno de sus pasos... «Allí fue

mi primer encuentro con el Señor. Mi padre mi animó a confesarme en San Pedro. Lo hice, y aquello fue mi punto de inflexión. Me encontré con Cristo por primera vez y me di cuenta de que Cristo me quería, me abrazaba y me amaba como era».

Sin embargo, ocho meses más tarde, aquel Amor primero que volvía a hacerse tan real como en sus primeros años de catequesis y misas en familia, volvería a verse truncado por la muerte de aquel que era su vida

entera. «El 2 de abril de 2006, un año después de morir Juan Pablo II, fallece mi padre. En ese momento, me rebelé contra Dios y contra todo». Durante dos años, dando tumbos y alejado de la Iglesia, Alejandro –que por aquel entonces era director de un banco importante–, acudió a un Cursillo de Cristiandad que le devolvió la esperanza... «Fui con pocas ganas y me encontré con la cruz de Cristo, con la Iglesia y con la figura del sacerdote. Empecé a dirigirme con un sacerdote y mi vida cambió por completo».

Poco a poco, vio todo aquello que tenía –«que era todo»–, pero que no cuajaba. «Me faltaba algo, así que en la oración me planteé la posibilidad de una vocación más entregada a los demás: me planteé ser sacerdote». De esa manera, fue discerniéndolo durante mucho tiempo. «Después me asusté mucho porque, laboralmente, a mis 40 años, me parecía muy, muy, muy complicado, así que comencé a huir de la vocación... Pero, por dentro, sentía un vacío que no se llenaba».

En secreto, acompañado por un sacerdote, Carrara comenzó el curso introductorio en el Seminario de Madrid. «Aquel año me ayudó mucho a tomar la decisión. En unos ejercicios espirituales de Semana Santa, estando muy revuelto porque estaba muy aferrado al mundo material, me dije que no podía ir así, que tenía que dar una oportunidad a eso y que fuera lo que Dios quisiera». Y así fue, pues tras aquellos ejercicios, lo dejó todo: «El 16 de septiembre de 2012 entré en el Seminario, y desde entonces, hasta hoy».

Alejandro guarda a Dios en la mirada, pues sus ojos encierran el misterio generoso de Jesús. Y ahí, donde mora lo más sagrado, habita el recuerdo perenne de su padre. «A veces puede ser duro decirlo, pero la enfermedad de mi padre a mí me salvó de vivir en un mundo egoísta, mirando para mí, y no sé qué me habría deparado la vida si yo hubiese sabido ese camino... Pero la enfermedad y la muerte de mi padre me acercaron a Dios», destaca.

Osoro, sobre la eutanasia: «Para Dios no hay ningún sobrante»

Infomadrid / C. G.

«¿Qué hacemos los católicos ante el tema de la eutanasia?», fue la pregunta que un joven lanzó al cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro,

durante una visita pastoral a la Universidad CEU San Pablo, que incluyó un encuentro con alumnos y profesores. El tema no podía ser más de actualidad, sobre todo, por las propuestas que se discuten sobre el fi-

nal de la vida en los últimos tiempos. «Para los católicos, la defensa de la vida es clarísima, y no podemos jugar con ella», respondió el purpurado, convencido de que «el dueño de la vida es Dios y no nosotros».

Hoy en día, continuó, «hay medios suficientes para que la gente no sufra... Una cosa es quitar el sufrimiento, y otra es matar». Y nosotros, incidió, «no somos sicarios de la muerte». Dios «me dice que cuide de la vida mientras Él la dé, y esta es la postura de la Iglesia». Asimismo, insistió en que «hay que buscar los medios para que la gente sufra menos, pero para Dios no hay ningún sobrante, ni grande ni pequeño; y mientras Dios los tenga con vida, nosotros tenemos que ayudarlos a mantener la vida».

III Domingo de Pascua

«Echad la red»

Jesús Resucitado sigue siendo el foco de atención durante estos domingos. Sin duda, la convicción de que el Señor, a quien habían visto humillado y crucificado, está vivo marcó no solo el crecimiento de la Iglesia inicial, sino también el tiempo litúrgico en el que nos hallamos. Este domingo, tras las primeras apariciones en Jerusalén, Juan nos presenta a Jesús junto con algunos de sus discípulos, siete en concreto, junto al lago de Tiberíades.

La pesca milagrosa

Al igual que en otros relatos de apariciones, se parte de una atmósfera de tristeza y decepción ante lo sucedido. Tras el visible fracaso del Señor días atrás, la comunidad de discípulos retorna a su vida anterior. Todo parecía acabado. Incluso la frustración manifestada por los apóstoles en la pesca da la impresión de estar contagiada de la desilusión tras la muerte del Señor. El «aquella noche no cogieron nada» recuerda al episodio de los discípulos de Emaús, cuando caminaban sin otro horizonte que el lamento. Sin embargo, todo cambia al amanecer. Tras una noche infructuosa no tenía sentido seguir pescando, ya que la primera luz del día marcaba el final de la faena en el mar. El alba no solo determina el cese de la habitual labor de pesca, sino que ahora la irrupción de Jesús precisamente en este momento del día hará referencia con claridad a su propia Resurrección, pues, como sabemos, fue al amanecer del primer día de la semana cuando las mujeres encontraron el sepulcro vacío. No obstante, la Biblia refiere otras significativas intervenciones de Dios al alba, especialmente en los acontecimientos vinculados al Éxodo del pueblo de Israel de Egipto.

La abundancia de la pesca, tras seguir las indicaciones de Jesús, muestra la fecundidad de los apóstoles cuando se han fiado del Señor. A nosotros este pasaje pretende enseñarnos que, cuando ponemos toda nuestra confianza en el Señor, la propia vida adquiere pleno sentido y puede producir un fruto incalculable. Jesucristo puede dar plena eficacia a nuestro trabajo si, con un espíritu de humildad y obediencia a su voluntad, cumplimos su designio.

«Señor, tú sabes que te quiero»

Concluida la pesca, Jesús se dispone a comer con sus discípulos, en una escena que rememora la institución de la Eucaristía, dado que Jesús reparte el pan entre los discípulos. Pero es al concluir esta comida cuando Pedro será confirmado en su misión, siendo rehabilitado tras la triple negación al Señor en la noche en que este fue prendido. El abandono de Pedro en los momentos más dramáticos de la vida



La pesca milagrosa. James Tissot. Museo de Brooklyn, Nueva York

de Jesús había puesto de manifiesto no solo la debilidad de los apóstoles antes de la Resurrección de Cristo y del envío del Espíritu Santo sobre ellos. También pretende mostrarnos la cortedad de nuestros planes si no contamos con la ayuda de Dios. Pedro se había confiado demasiado a sus propias fuerzas, al afirmar que aunque todos abandonaran a Jesús, él no lo haría. Poco después juraría que ni conocía al Señor. Por eso esta

triple confesión de amor de Pedro se entiende como la reparación de Pedro y la rehabilitación y perdón por parte de Jesús. Y esta vez Pedro no se compara con el resto de discípulos, sino que centra la atención en su vínculo de amor con el Señor.

Como colofón de la escena el Señor le dice a Pedro «sígueme». No se trata solo de la confirmación de la misión del príncipe de los apóstoles, sino que muestra que la adhesión de amor ha-

cia el Señor, aparte de llevar aparejada una misión concreta de pastorear o de apacentar, implica un seguimiento radical. El texto explicita como consecuencia de la entrega total al Señor la muerte martirial con la que Pedro daría la vida por confesar el nombre de Cristo.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: estaban juntos Simón Pedro, Tomás, apodado el Mellizo; Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar». Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo». Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?». Ellos contestaron: «No». Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis». La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: «Es el Señor».

Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás dis-

cípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos 200 codos, remolcando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: «Traed de los peces que acabáis de coger». Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red.

Jesús les dice: «Vamos, almorzad». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado.

Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos.

Juan 21, 1-14

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Anuncia el Evangelio aquí y ahora

▼ El Papa Francisco nos está invitando a promover, en la Iglesia local, una vida sinodal; a buscar entre todos, con todos y para todos el modo y la manera, lo urgente y lo que es secundario, en el anuncio del Evangelio

Rafael Carmona



El pasado domingo, en la Fundación Pablo VI, pude asistir a la apertura e inauguración del seminario internacional dedicado a *Una Iglesia sinodal: de Pablo VI a Francisco. Un aporte para la reforma de la Iglesia*. Las intervenciones de los ponentes me llevan a pensar en el Pueblo de Dios que camina aquí y ahora, a través del cual tenemos la dicha de anunciar el Evangelio en nuestra Iglesia diocesana. Y pienso también naturalmente en toda la Iglesia, en ese camino que ha emprendido de vivir la sinodalidad.

El anuncio del Evangelio debe apoyarse en una lectura previa de los signos de los tiempos, de la situación en la que están y viven aquellos a los que hemos de anunciárselo. Y ello lo tenemos que hacer todos los cristianos. Qué modo más bello tiene el Concilio de decirnos que «los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos

de Cristo» (GS 1) y que, por ello, hemos de «conocer y comprender el mundo en que vivimos» (GS 4). Si somos capaces de seguir el itinerario que nos marca la constitución *Gaudium et spes*, responderemos a esos perennes interrogantes y a esas aspiraciones, comprenderemos el mundo y daremos la respuesta que nos demandan.

El Papa Francisco, en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*,

La sinodalidad implica un tipo particular de relaciones, de colaboración y de interdependencia entre el ministerio y los bautizados. Hemos de dar más protagonismo a las familias y a los laicos en las estructuras de la parroquia

también subraya que nuestras comunidades cristianas tienen que estar vigilantes para leer esos signos. El sucesor de Pedro nos está invitando a promover, en la Iglesia local, una vida sinodal; a buscar entre todos, con todos y para todos el modo y la manera, lo urgente y lo que es secundario, en el anuncio del Evangelio.

¿Qué significa la vida sinodal en una Iglesia diocesana? Fundamentalmente se trata de poner en marcha un proceso comunitario de discernimiento, viendo el contexto en el que estamos llamados a anunciar el Evangelio, y descubrir ante el Señor qué conversión misionera tenemos que realizar en ese entorno. Las expresiones de Papa son claras: «Cada cristiano y cada comunidad discer-

discernimiento, purificación y reforma» (EG 30).

Para vivir en este proceso que el Señor pide a la Iglesia, hay algo previo que es necesario realizar: encontrarnos con Jesucristo, dejar que Él entre en nuestra existencia. Convencidos, como aquellos que inician el anuncio del Evangelio, de que Él es la luz que elimina de nuestras vidas la oscuridad, el sinsentido, la cerrazón y los miedos que nos paralizan. Se coloca en medio de nosotros para decirnos: «Paz a vosotros». Una Paz que es dadora de luz y produce apertura de nuestra vida a todos en las distintas situaciones en las que estén.

Salgamos en su búsqueda siendo creyentes y no incrédulos. No podemos decir como Tomás: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no creo». Se nos da la gracia de ir a los caminos de los hombres y poder tocar sus heridas, que son las de Cristo, las de sus manos, costado y pies. Y cuando, con el atrevimiento que nos da la gracia de Cristo, somos capaces de tocar las heridas de los hombres, somos capaces de decir con fuerza: «¡Señor mío y Dios mío!».

Con ese aliento del Espíritu Santo que el Señor ha dado a la Iglesia y con esa fe y adhesión a Cristo hemos de salir. La nueva evangelización «debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados» (EG120) y, por ello, hemos de cultivar tres aspectos:

1. Una sinodalidad que está orientada al anuncio del Evangelio. Hemos de buscar figuras y formas institucionales que nos den un marco y un estatuto de práctica de la sinodalidad. Ello implica un tipo particular de relaciones, de colaboración y participación en una obra común y de interdependencia entre el ministerio y todos los bautizados. Se ha de realizar en el intercambio común de todos los bautizados, en un proceso de información, comunicación y toma de decisiones desde el diálogo evangélico, donde todos se escuchan, que es mucho más que oír.

2. Decididos a integrar a todos los bautizados como protagonistas de la vida de la Iglesia. Hemos de eliminar las exclusiones. Cada bautizado ha de participar activamente en la vida de la Iglesia y es responsable del anuncio del Evangelio. Supone comprendernos más y más como Pueblo de Dios.

3. Aprendiendo a hacer esta vida sinodal en las diversas instancias de la comunidad cristiana. La parroquia es el marco adecuado; hemos de dar más protagonismo a las familias y a los laicos en las estructuras de la parroquia, en los consejos y en los diversos grupos con tareas concretas. La vida sinodal es constitutiva, es una propiedad que procede de la naturaleza de la Iglesia. Y expresa su naturaleza como comunión de los santos. Hagámosla actual.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Cándido Méndez
Encuentros con...
Fernando Prado

«La iglesia de San Antón es un aldabonazo en la conciencia social»

▼ «Las ideologías siempre separan, pero cuando la realidad manda, ahí nos encontramos los que buscamos el bien común», dice el claretiano Fernando Prado, compañero de voluntariado del ex secretario general de la UGT en la iglesia encomendada al padre Ángel

Fotos: María Pazos Carretero



Cándido Méndez, ex secretario de la UGT, en un momento del *Encuentros con*

Ricardo Benjumea

Cuando, en 2016, dejó la secretaría general de la UGT, Cándido Méndez (Badajoz, 1952) se mudó literalmente a la acera de enfrente para trabajar en San Antón como voluntario en Mensajeros de la Paz, la ONG fundada por el sacerdote Ángel García. El templo de la calle Hortaleza, abierto las

24 horas, se ha convertido en un hospital de campaña de referencia para las personas sin techo de Madrid, desde enfermos con adicciones a antiguos profesionales y empresarios que, por circunstancias de la vida, han terminado en la calle. Tan diversos como los usuarios –afirma– son los voluntarios de este proyecto. «Los caminos de la vida que nos han unido son inescruta-

bles», bromea Méndez en presencia de uno de los sacerdotes de esta iglesia, Fernando Prado, director de la editorial Ediciones Claretianas y autor del libro entrevista al Papa Francisco *La fuerza de la vocación. La vida consagrada hoy*.

La historia del último siglo en España ha estado marcada en gran

medida por el desencuentro entre la Iglesia y el movimiento obrero. Pero aquí están ustedes dos...

Cándido Méndez: En términos históricos no solo ha habido un desencuentro, sino un enfrentamiento. Yo diferenciaría entre la jerarquía y el resto de la Iglesia. A partir de la *Rerum novarum* surgen los movimientos asociativos obreros. Ahí se produjo una concurrencia. Pero en España, con el apoyo de la jerarquía eclesiástica al golpe de Franco, la confrontación alcanzó su punto máximo. Eso no impidió que siguiera habiendo vínculos a otros niveles. Una foto para mí muy significativa es la de Julián Besteiro en la cárcel de Carmona rodeado de curas vascos encarcelados. Y, aunque la relación de la UGT con la Iglesia no fue tan acusada como la que tuvo CC. OO., sí hubo una relación fluida con los militantes de la HOAC, que en un momento dado tomaron la determinación de incorporarse en cada lugar a un sindicato u otro. Así fue como mi hermana y mi cuñado, por ejemplo, acabaron en Comisiones. Estando en la clandestinidad, yo he tenido muchas reuniones en parroquias. Por tanto, sí hay una historia común; nuestros caminos se han encontrado cada vez que se ponía sobre la mesa la lucha por la dignidad del trabajo, por la libertad, contra las desigualdades... Y ese camino común yo creo honestamente que se va a fortalecer en el futuro.

Fernando Prado: Me gusta una expresión del Papa Francisco que dice: «la realidad es más importante que la idea». Las ideologías siempre separan, pero, cuando la realidad manda, ahí nos encontramos los que buscamos el bien común. Por mi parte, creo que esa diferenciación entre la jerarquía y resto de la Iglesia no responde a la realidad de hoy. Es un resto ideológico de un pasado que yo, que nací en el 69, no veo hoy.

CM: Yo tengo 17 años más que tú... Hay una anécdota del cardenal Tarancón a finales de los 70. Cuando impulsa la separación entre la Iglesia y el Estado, en línea con el Concilio Vaticano II, intenta convencer a un representante de la Hermandad Sacerdotal Española: le da razones, apela a su condición sacerdotal... Pero aquel sacerdote le contesta: «¡Es que yo soy más falangista que cura!». Ciertamente hay un salto generacional que afortunadamente se ha dado.

FP: Pudiera haber algún nostálgico y alguna tentación de involución, pero creo que no es la conciencia actual de la Iglesia.

CM: También en el movimiento sindical hay involuciones, reacciones que hacen brotar confrontaciones que



El sacerdote Fernando Prado conversa con Cándido Méndez

parecían superadas... En mi caso, yo quiero contar todo esto no para remover heridas, sino para que algunas cosas no se vuelvan a producir.

FP: Cuando los discípulos le cuentan a Jesús que han visto a otros expulsar demonios en su nombre, él les responde: «El que no está contra nosotros, está a nuestro favor». Es tradición que nos viene de los apóstoles el buscar puntos de encuentro con los otros. La Iglesia no puede dejar de buscar el encuentro con los movimientos sociales actuales, como el ecologismo, el feminismo, los trabajadores, los migrantes... Una actitud contraria a eso no sería evangélica.

CM: Yo creo que esa tradición que tú invocas la ha recogido muy bien este Papa. Le ha dado mucha visibilidad a algo que quizá antes se vivía con naturalidad abajo, y ahora también en la jerarquía. Un amigo empresario que le conoce bien me contaba que, cuando le habló de un programa que ha puesto en marcha para la infancia en un país en vías de desarrollo, él le dio ánimos y le dijo: «Pero yo no quiero que, si esos niños son musulmanes, los hagas cristianos. Yo lo que quiero es que los saques de la pobreza».

A usted le han criticado por venirse de voluntario a Mensajeros de la Paz.

CM: Es que todavía hay posiciones muy retardatarias, muy de espíritu de cruzada, en un sentido o en otro. Aunque también hay un malentendido que me gustaría explicar: colaborar en una labor *caritativa* es algo que repugna a la ideología que yo profeso. Se ha generado una confusión que no responde a la realidad.

¿A qué se refiere?

CM: Cuando nos encontramos con el Papa [en noviembre de 2016, representantes de Mensajeros de la Paz viajaron a Roma junto a unas 50 personas sin techo], él no utilizó en ningún momento la palabra «caridad».

Habló de «solidaridad». Son cosas diferentes. Hay quien puede recibir una ayuda y aceptarla como un acto solidario; debe aceptarla en cualquier caso por razón de necesidad, pero tendría reservas en términos de autoestima si se le plantea como caridad o misericordia. El enfoque es distinto. En San Antón hay un ropero, pero yo nunca lo llamaría «ropero de caridad». Eso era lo que existía en los años 30, cuando las señoras pudientes llevaban a la parroquia la ropa que ya no les servía.

Pasa a la página 22

“

Cándido Méndez:
Son los poderes democráticos, con políticas redistributivas, los que deben resolver los problemas de la pobreza. Pero la realidad es que no los resuelven. Y existe además el gravísimo problema del que habla mucho el padre Ángel: la soledad.

”

Mensajeros de la Paz



Cándido Méndez y el padre Ángel, en la embajada de Francia en Madrid, en 2016

“

Fernando Prado:
La Iglesia no puede dejar de buscar el encuentro con los movimientos sociales actuales, como el ecologismo, el feminismo, los trabajadores, los migrantes... Una actitud contraria a eso no sería evangélica.

”

Viene de la página 21

FP: La palabra solidaridad es preciosa. Me encanta. Los cristianos tenemos una todavía más bonita: fraternidad. Tiene un carácter afectivo que la palabra solidaridad no tiene y me parece importante. Ser hermano es lo que nos une como hijos de un mismo Padre.

CM: Bien. Dentro de la palabra fraternidad está englobada la solidaridad. Por cierto, es una de las palabras de la Revolución francesa...

Hay otra palabra menos amable que a veces se utiliza contra proyectos como el de San Antón: «asistencialismo».

FP: Vuelvo a lo de antes: la realidad es más que la idea. El Papa también nos invita a iniciar procesos, pero por algo hay que empezar. Al que no tiene nada que comer y le urge, hay que darle un bocadillo. Después comenzaremos a trabajar procesos... Si es posible, que no siempre lo es. A quienes opinan desde lo teórico, quizá desde la barrera, les diría que no critiquen a los que se dejan mucha piel atendiendo las urgencias.

¿A usted esta cuestión no le molesta?

CM: Yo eso lo tengo muy claro: son los poderes democráticos, con políticas redistributivas, los que deben resolver estos problemas. Pero la realidad es que no los resuelven. Y hay otra idea que tomo prestada de Dominique Lapierre cuando puso en marcha un proyecto en la India: la miseria, según él, es la pobreza sin esperanza. Y decía: «Yo no les voy a sacar de pobres, les voy a devolver la esperanza».

FP: Y la dignidad. Eso creo que es lo que ofrecemos aquí precisamente: dignidad.

CM: Aquí hay una parte material y otra espiritual: estáis vosotros, los curas, que atendéis a la gente, psicológica y humanamente.

FP: Y tú también, Cándido. Que alguien como tú los escuche es muy importante para ellos.

CM: Existe el gravísimo problema del que habla mucho el padre Ángel: la soledad, que es un componente de la miseria.

FP: Algunos criticaron a Cándido por venir a San Antón: «¿Cómo se te ocurre venir a una iglesia a hacer voluntariado!». A mí también me critican algunos: «¿Cómo se te ocurre ir con el padre Ángel, que es un heterodoxo!». Les suelo decir que pecadores y heterodoxos somos todos, más de lo que a veces creemos y que, para mí, el padre Ángel es un testimonio de humanidad en lo concreto. También de fe. El padre Ángel no es teólogo, pero es un hombre de Dios. Soy testigo de ello. Ama a los pobres y ellos le aman a él. Ese olfato que tienen los pobres habla de autenticidad. Ojalá yo fuera así.

¿Cómo conocieron al padre Ángel?

María Pazos Carretero



Cándido Méndez y Fernando Prado, junto al padre Joaquín Bohoyo, en la iglesia de San Antón de Madrid

El mensaje de aliento de Cándido Méndez para el Papa

▼ A pesar de haberse retirado de la primera fila, el ex secretario general de la UGT mantiene una estrecha relación con importantes dirigentes políticos, sobre todo en el ámbito socialista. En cuanto a Fernando Prado, conoce bien al Papa Francisco desde sus tiempos de arzobispo en Buenos Aires y acaba de entrevistarle para un libro sobre la vida religiosa, *La fuerza de la vocación*

A Cándido Méndez, que tiene amigos con responsabilidades muy importantes en la izquierda y en la política, ¿qué mensaje, Fernando, le pediría que les diera?

FP: Que no se olviden nunca de los pobres. La misma frase que le dijo al Papa, recién elegido en el cónclave, el cardenal Hummes.

Fernando tiene hilo con el Papa. ¿Qué le pediría usted, Cándido, que le dijera de su parte?

CM: Puede parecer presuntuoso, pero le pediría que no sucumba al desaliento. Me explico: yo lo que estoy observando es que Juan Pablo II, que era un fenómeno mediático, tenía una corriente a favor en todos los medios de comunicación, conservadores y no

conservadores. Y con este Papa, en cambio, todo son obstáculos. Casi todas las noticias sobre la Iglesia son negativas, cuando hablamos de cosas que acontecen igualmente en otros colectivos y que acontecían también en la época de Juan Pablo II.

FP: Sí, en la política ocurre algo parecido: solo aparecen cosas malas, como la corrupción; las buenas no hacen ruido.

CM: Pero mientras que la política ha estado siempre zarandeada, en la labor de la Iglesia el cambio ha sido enorme, cuando además la Iglesia es hoy por hoy de los que sí están afrontando en serio estos problemas. Por eso yo le digo al Papa que no caiga en el desaliento y que siga conectando a la Iglesia con la realidad.

FP: Yo, un poco por casualidad. Le había pedido el favor de escribirme el prólogo de un libro. Cuando, otro día, me pidió que le ayudara en la iglesia, no pude decirle que no.

CM: Yo le conocía desde hacía tiempo. Vengo un día y me lo encuentro mirando la fachada de la UGT: «¿Tú tienes un local en el que puedan caber 100 o 200 personas?». Fue por el Día del Mayor. Poco después él vino a mi último congreso como secretario general. Me preguntó: «¿Ahora qué vas a hacer? ¿Por qué no me echas una mano como voluntario?». Le respondí que sí. «¿A que no eres capaz de contarle desde la tribuna?». «¿Que no?!». Y fue entonces cuando dije aquello de: «Os advierto, compañeros y compañeras; sabéis que dejo el cargo, pero voy a estar cerca, porque me voy a ir a la acera de enfrente...».

Usted después ha llevado también a otros voluntarios.

CM: Pero no quisiera que nadie entienda esto que hablamos como un mensaje de que la UGT se desentiende de los problemas de la desigualdad. No, no es así. Pero no es menos cierto que nuestra aproximación a la lucha contra la pobreza y la desigualdad tiene otra naturaleza distinta, está menos personalizada. Y yo ahí me identifico con el apóstol Tomás: me gusta poner el dedo en la llaga.

FP: ¿Por qué ha llamado tanto la atención la iglesia de San Antón? Porque aquí, gracias a la intuición del padre Ángel, hemos dado visibilidad en Madrid a algo que hacía tiempo que no se visibilizaba: la necesidad de dar respuesta a tanta gente que vive sin dignidad. No puede ser que en Madrid haya gente durmiendo en una iglesia o en la calle. Ya sabemos que es muy difícil, pero...

CM: Los problemas son muy profundos. A veces, muchos de los que vienen por aquí como que *cortocircuitan*.

FP: Es que también los hay con problemas psiquiátricos fuertes. Algo se va haciendo, algunos van tirando para adelante, es verdad. Pero la labor con los sin techo cuesta. A mí me encantaría que algunos políticos vinieran juntos... a servir desayunos aquí, con Cándido. Pero un mes entero, no solo para hacerse la foto. Y que hablan con la gente de la calle, con uno que anda medio chalado, con un toxicómano, con un alcohólico, o con otro que simplemente está pasando una mala racha. Un trabajo sobre la realidad, escuchando vidas e historias concretas, más allá de la ideología, nos haría confluír mucho más.

CM: Esto es un banco de pruebas de la convulsión social que está sufriendo la población española. Ves a algunas personas que han sido profesores de autoescuela, abogados, empresarios... Puedes tener una serie de convicciones, pero no es lo mismo cuando les pones cara. Por eso creo que el padre Ángel es como una especie de aldabonazo en la conciencia social de este país.

Morir para dar vida

▼ Tres congregaciones religiosas comparten, en el marco de la Semana Nacional para Institutos de Vida Consagrada, sus experiencias de reorganización. Procesos, no sin dificultades, que han alumbrado nuevas realidades

ITVR



Mesa de experiencias durante la Semana Nacional de Vida Religiosa celebrada en Madrid

Fran Otero

La Semana Nacional para Institutos de Vida Consagrada, que organiza del Instituto Teológico de Vida Religiosa de los claretianos –son ya 48 las ediciones celebradas con la de este año– giró en torno a cuestiones como la reforma de la vida consagrada llevar a cabo de una mejor manera su misión. El título de las jornadas ya fue una declaración de intenciones: *A vino nuevo, odres nuevos*. Se abordó la renovación desde distintos puntos de vista: la formación, las grandes transformaciones sociales, la fraternidad o la comunión.

Pero si hacia un camino ha ido dando pasos decisivos la vida religiosa en nuestro país ese es el de la reorganización y transformación de los institutos y congregaciones, una realidad que no se trata simplemente de la unificación de provincias, del cierre de casas o de la suma de esfuerzos, que también, sino del refuerzo de cada carisma y de la significatividad en la Iglesia y en la sociedad.

Por eso, durante la Semana de Vida Consagrada se pudo escuchar la experiencia de tres congregaciones de distintos tamaños, prioridades apostólicas y realidades diferentes: las misioneras de Nazaret, los agustinos recoletos y las hijas de la Caridad. Las tres congregaciones ya han vivido procesos reorganizativos.

María Ángeles Melero, misionera de Nazaret, reconoció que fue muy importante la asunción de un modelo de gobierno global, no único. Es decir, «se da poder a los gobiernos locales, donde se crea dinamismo, para después crear una red en la que todas nos podamos enriquecer y sentirnos corresponsables». Sobre esta cuestión, Melero reivindica un tipo de liderazgo de proximidad, que cuide lo personal. «Un liderazgo dinámico, ágil, flexible, abierto, de comunión...».

En este sentido, reconoce que el proceso de renovación ha estado marcado por la expansión misionera y por la vitalidad: «No queremos ser una comunidad de mantenimiento, sino una comunidad en expansión, en salida,

en crecimiento. Así, hemos reducido personas en algunas comunidades para dar vida en otros lugares... Es un atrevimiento, pero Dios está siendo generoso con nosotras».

Miguel Miró, prior de la Orden de Agustinos Recoletos, reconoce que tras la reorganización –han pasado de ocho a cuatro provincias en todo el mundo–, sus comunidades son más internacionales y más diversas culturalmente. El objetivo primero del proceso era la revitalización para cumplir mejor la misión evangelizadora. En su opinión, fue clave la redacción de un proyecto de vida y misión, al estilo del que habían realizado los jesuitas, y que afectaba a todas las provincias. Tras un largo proceso, las provincias resultantes son ahora «más fuertes, con más esperanza, aunque no todo está hecho», reconoce Miró.

A la hora de abordar la cuestión de la reestructuración y organizar las distintas provincias tuvieron en cuenta distintos criterios. Por ejemplo, la viabilidad en cuanto a religiosos y

vocaciones, la misión y el trabajo en frontera, la viabilidad económica o la afinidad cultural, lingüística y geográfica...

Un proceso largo

Por las Hijas de la Caridad participaron Margarita García y Manuela Rubio, exvisitadoras de las extintas provincias de Gijón y San Sebastián, hoy unidas en la provincia de España Norte. Fue un proceso largo, de diez años, hasta la unificación en 2017 con una toma de conciencia primero y un camino juntas después, marcado por una amplia participación. Sor Manuela todavía recuerda la visita a una casa de hermanas mayores: «Estaban en la mesa de comunidad con mapas, analizando cómo se podían unir las provincias, consultando la distancia entre las distintas casas. Me entusiasmó que una comunidad de hermanas mayores tuviera tanta ilusión».

«No queremos ser una comunidad de mantenimiento, sino de expansión, en salida y en crecimiento», afirma María Ángeles Melero, misionera de Nazaret

El objetivo final es la «revitalización del carisma y, por tanto, responder a las necesidades de los pobres de este tiempo hoy». Para ello han necesitado una gran apertura de mente y corazón, la capacidad para ampliar la mirada con el convencimiento «de que no se trata de nuestra casa o nuestra provincia, sino el bien de los pobres», la unión de todas las fortalezas, transparencia, equidad... «Partimos del convencimiento de que todo este proceso es obra del Espíritu, que suscita energías nuevas para vivir disponibles a los pobres, a la Iglesia en los tiempos de hoy, convencidas de que la misión y la coherencia de vida están por encima de las estructuras», añade sor Margarita.

No es un camino fácil, pues todos coinciden en que hay resistencias al cambio, miedos a proyectos innovadores, apegos, nostalgia... dificultades que tiene que ver con la asociación de la reestructuración simplemente con el cierre de casas o unión de provincias. En el fondo, como en la parábola del grano de mostaza, se trata de morir para dar fruto, para que los carismas de cada congregación siga vivo y su servicio sea efectivo.

Se trata, como dijo en estas mismas jornadas el cardenal Aquilino Bocos, claretiano, que ha acompañado a numerosos institutos religiosos en su reestructuración, de «una vuelta a las raíces que nos lleva a hacer más religiosa nuestra vida, a seguir a Jesús y nuestras paradojas, a revivir el carisma y la profecía de los fundadores y a ser testigos de la alegría y llenos de misericordia».

«Todos somos Pueblo de Dios»

Fundación Pablo VI



Osoro junto a Rafael Luciani y María Teresa Compte, en la inauguración del seminario internacional de sinodalidad

▼ El Grupo Iberoamericano de Teología traslada a la Fundación Pablo VI de Madrid sus debates sobre una Iglesia más participativa

Ricardo Benjumea

Iglesia significa «asamblea», «caminar juntos con el Señor», recuerda el argentino Carlos María Galli, miembro de la Comisión Teológica Internacional y uno de los teólogos de referencia del Papa. Galli es uno de los coordinadores del Grupo Iberoamericano de Teología, que reúne a muchos de los más prestigiosos teólogos en lengua española e italiana, y que, en su tercer encuentro, celebrado la pasada semana en Puebla (México), ha reflexionado sobre cómo traducir en reformas estructurales los cambios de mentalidad para lograr una

Iglesia más participativa que está impulsando Francisco. Es lo que en lenguaje eclesial se denomina «sinodalidad». «En términos seculares», extrapolando el concepto al ámbito político, hablaríamos de «una ciudadanía participativa», aclaraba Galli el martes en Madrid, al término del seminario internacional celebrado en la Fundación Pablo VI con el título *Una Iglesia sinodal: de Pablo VI a Francisco*, que ha dado continuidad a los trabajos de Puebla.

Las reformas del Papa en la Curia romana tienen «un alto valor simbólico», pero el objetivo real del Pontífice es un cambio de mucho mayor

calado en la Iglesia, añade. En palabras del venezolano Rafael Luciani, otro de los coordinadores del Grupo Iberoamericano, se trata de «pasar de un modelo autoritario» en el que al fiel «solo le queda obedecer al sacerdote», a «esa imagen de pirámide invertida», que Francisco rescata del Concilio Vaticano II, según la cual «la participación de todos en la toma de decisiones no es una concesión del obispo», sino que deriva de que «todos somos Pueblo de Dios». Un correlato indispensable, a su vez, de esa Iglesia «en estado permanente de misión», con participación activa de «todos los bautizados».

«Los abusos sexuales son consecuencia del clericalismo»

La crisis de los abusos sexuales es «consecuencia del clericalismo», pero también, a su «manera trágica», obliga a llevar a cabo reformas que «coinciden con nuestra agenda en la línea de la sinodalidad». Así lo cree Carlos Schickendantz, el profesor de la Universidad Hurtado de Santiago de Chile y uno de los integrantes del Grupo Iberoamericano de Teología. Experto en esta cuestión, Schickendantz alude a las investigaciones externas llevadas a cabo en Alemania y, sobre todo, en Australia, donde «la Comisión

Real señala clericalismo como el factor singular más relevante y dirige un pedido de revisión de las estructuras de poder en la Iglesia». En la misma línea se pronunció el martes en rueda de prensa el argentino Carlos María Galli. A su juicio, hay que «terminar con un estilo de cultura eclesial basada en la oscuridad, el silencio, el ocultamiento», y en la que el ministerio se concibe en clave de «poder». La crisis de los abusos –añadió Rafael Luciani– debe llevar a la Iglesia a revisar «las relaciones de poder y de autoridad», puesto

que se trata de «un problema estructural, sistémico». El clericalismo se refuerza por otro elemento de la ecuación, el machismo. Silvia Martínez Cano, presidenta de la Asociación de Teólogas Españolas, apuntó la necesidad de actualizar «lo que tenemos escrito sobre esta cuestión en el año 83», en referencia a la carta apostólica a *Mulieris dignitatem*, de Juan Pablo II. En esa «revisión teológica y antropológica» sobre la mujer que ha pedido Francisco, la Iglesia debe «recordar que la mayoría de los pobres son mujeres», como «la mayoría de las personas violentadas, violadas». «Tenemos que ver de qué forma nos situamos frente a esto», concluyó.

Luciani, profesor del Boston College, considera que la Iglesia latinoamericana está en condiciones de ofrecer una importante contribución al resto en «la comprensión de la Iglesia como pueblo de Dios». Y alude en particular al modo en que, al modo de Óscar Romero o el recién beatificado Angelelli, en este continente «muchos obispos viven pegados al pueblo, compartiendo por ejemplo sus mismas carencias económicas». Lo cual –lamenta– contrasta con la realidad en muchas parroquias, donde «todo sigue girando en torno a la aprobación del cura párroco».

«Las personas en la Iglesia quieren protagonismo, quieren ser escuchadas, quieren que se las respete... Y la Iglesia no tiene que hacer esto por razones democráticas, culturales o políticas. Son razones teológicas las que nos empujan a actuar en esta dirección», afirma el teólogo chileno Carlos Schickendantz.

Se trata de «una vuelta a los orígenes», considera este experto. «La teología del segundo milenio separó y puso por encima el ministerio de las comunidades: al Papa sobre el Pueblo de Dios; al obispo sobre las diócesis... Ahora lo que pretende Francisco es reinsertar el ministerio ordenado en el interior del Pueblo de Dios, concebir al ministro ordenado ante todo como un bautizado al que corresponde desempeñar un servicio particular. Lo que estamos corrigiendo ahora es un modelo teológico y cultural milenario, y por tanto no puede ser resuelto en unas pocas décadas».

A este aspecto se refirió en la inauguración del seminario el italiano Dario Vitali, de la Pontificia Universidad Gregoriana, poniendo el foco en un aspecto parcial pero estratégico de la sinodalidad: la institución del Sínodo de los obispos por parte de Pablo VI. El Papa Montini, sin embargo, se vio obligado a actuar con mucha «prudencia», condicionado por las resistencias de la minoría tradicionalista en el Concilio. Con Juan Pablo II, el Sínodo «perdió interés y fuerza», reducido a un mero instrumento al servicio de los dicasterios de la curia romana. Ahora Francisco se ha propuesto reactivarlo, abriendo así el debate a una instancia llamada a ser no solo un órgano representativo del episcopado, sino de toda la Iglesia.

«Esa es la reforma pendiente», asegura Luciani. Carlos María Galli, sin embargo, invita a no perder la perspectiva. «En la Iglesia el tiempo se mide en siglos», advierte. «Yo entiendo las urgencias, pero invito a mirar los procesos históricos, no solamente el coto plazo». En ese contexto reformista que entronca con el Vaticano II, asegura, hay que comprender las dinámicas y procesos que, a todos los niveles, está impulsando «el pontificado actual».

A escala humana

El cuerpo de Cristo

▼ La transubstantación es un misterio abrumador que exige la entrega absoluta de nuestro amor a Dios para recibir la manifestación perfecta de su amor por nosotros

La celebración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús nos ha llegado, como siempre, en este mes de abril dubitativo. Este es el mes de abril que T. S. Eliot convirtió en metáfora de la memoria y el deseo, de la avidez por el cambio y el temor a la consumación, de la sustancia del tiempo y la intuición de la eternidad. El mejor de los poetas de lengua inglesa del siglo XX contempló la brutalidad de la transformación de la tierra cuando la primavera rompe sus entrañas, cuando el aire se llena del olor a vegetación húmeda y del gesto de la luz aún imprecisa, aún entornada, como si recordara sus tonos afligidos en invierno. Y arrancó uno de los libros fundamentales de la lírica de nuestro tiempo afirmando: «Abril es el mes más cruel».

Esta calidad de tránsito, de perfeccionamiento, de travesía vital hacia la plenitud, es lo que sentimos al conmemorar los días terribles y esperanzados en que Jesús emprendió el camino de su sacrificio ejemplar y necesario. Escogió el sendero de una muerte espantosa porque era el que conducía a la redención de los hombres. Eligió asumir el dolor de una penitencia que sanaba nuestra alma envilecida por el pecado, renovando la alianza nueva y eterna entre el Padre y sus criaturas. Eligió con libertad y con angustia, con sentido de la obediencia y con una profunda responsabilidad hacia nosotros, hacia nuestra posibilidad de salvación.

Sufrió una devastadora agonía para que la cruz fuera el testimonio de su compromiso permanente con los hombres. Tal abrumadora muestra de abnegada compasión por nuestro destino, tan dolorosa manifestación de amor, había de levantar un grito de emancipación que no han podido silenciar las persecuciones totalitarias, la indiferencia del relativismo o

la sectaria arrogancia de los laicistas posmodernos.

En efecto, 20 siglos después, la buena gente renueva su fe ante las imágenes de la Pasión. Quizás haya quedado al margen, oscurecida por las atroces representaciones del martirio o la gloria de la Resurrección, aquella cena de Jesús con sus discípulos en la que se nos proporcionaron las palabras y el sentido del sacramento de la Eucaristía. Es el que ocupa, entre todos, una perspectiva más rotunda de la continua presencia de Dios en nuestra vida, y el que exige una fe más atenta a ese momento final de la existencia de Jesús, cuando hizo de su cuerpo y de su sangre el espacio de integración del Padre y sus criaturas.

Para algunas confesiones cristianas, la Eucaristía es solo una conmemoración ritual que recuerda con la máxima solemnidad un episodio de la vida de Jesús. Los teólogos debatieron durante siglos sobre el carácter profundo de esta celebración, llegando a negar que Dios volviera a estar presente en la sagrada forma, y considerando que

la liturgia únicamente representaba lo sucedido hace 2.000 años. Los católicos creemos que, en verdad, Dios está en la celebración del sacramento, que lo contempla y lo acoge. Pero también creemos que el pan y el vino son el cuerpo y la sangre de Cristo. Creemos que en cada lugar y momento en que se realice, la Eucaristía supone la transubstanciación: la conversión de la materia, la acción transformadora del Espíritu, la plenitud de la presencia del Señor en nuestras manos.

No existe modo alguno de dar pruebas físicas de ello, ni habremos de argumentar sobre una base puramente racionalista. Nuestra fe no lo pretende. Es un misterio abrumador que exige la entrega absoluta de nuestro amor a Dios para recibir la manifestación perfecta de su amor por nosotros. Porque recibimos hace más de 20 siglos la entrega absoluta de su Hijo, su martirio supremo, su agonía en la cruz y sus palabras últimas, lanzadas con su voz desgarrada hacia la historia de la humanidad. Aquel acontecimiento que rompió en dos la experiencia de los hombres en el mundo no existió para ser objeto de argumentación, sino para vivir para siempre en el espacio personal y trascendente de la fe.

Y allí sigue, exacta y permanente, esa Última Cena de Jesús y sus discípulos. Sabemos que no somos dignos, pero que una sola palabra bastará para salvarnos. Tomamos en nuestra boca la hostia consagrada, nos recogemos cerrando los ojos para sentir una vez más el milagro y el misterio, la abrumadora constancia de nuestro compromiso y la sensación casi orgánica de nuestra plenitud. Una impresión de bienestar, de serenidad y de profunda compasión nos repliega sobre nosotros mismos. Como si la obra entera de la Creación nos asignara un lugar, como si el aliento de Dios respirara en nuestros labios y se dispersara en nuestro cuerpo. Como si nuestro corazón se derramase y tendiera el pulso de nuestra sangre hacia esa totalidad que nos envuelve, santificada y perfecta por la presencia del Señor. Como si nuestro espíritu se elevara y emprendiera el rumbo de un sueño infinito, tratando de fundirse en la mirada del Padre. Cuando alzamos de nuevo la nuestra, acabada la celebración, sabemos que Jesús ha estado con nosotros, que ha entrado en nuestra humilde morada, que ha vuelto para darnos conciencia de la eternidad prometida, de la vida constante más allá de la existencia. La vida obtenida a través de su muerte. De la resurrección posible a través de su Resurrección.

Fernando García de Cortázar, SJ
Catedrático de Historia
Contemporánea
de la Universidad de Deusto



En buenas manos

Retrato de la adopción



Cine
Juan Orellana

El 26 de agosto de 2018 se estrenó *En buenas manos* en Francia, donde ya la han visto más de 800.000 espectadores. Con el título original de *Pupille*, este largometraje

de Jeanne Herry obtuvo siete nominaciones a los Premios César de la Academia de Cine francesa, incluyendo mejor película y mejor directora. Jeanne Herry es la hija de la famosa actriz Miu-Miu, que tiene un pequeño papel en el filme.

La película sigue el proceso de adopción de Théo, un recién nacido, desde el momento en que su madre embarazada, Clara (Leila Muse) deci-

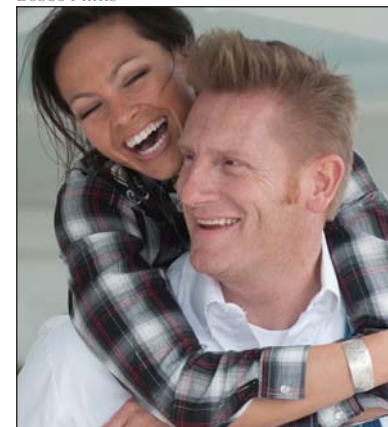
de no quedárselo cuando nazca, hasta el momento de su adopción por Alice (Élodie Bouchez), una mujer de 40 años con una historia difícil. Este recorrido incluye los meses que el niño pasa en un acogimiento de urgencia en la casa de Jean (Gilles Lellouche). Todos estos pasos son acompañados por distintos técnicos y trabajadores sociales de la Administración del departamento de la Bretaña francesa donde viven los protagonistas.

En buenas manos describe minuciosamente este delicado camino en el que son decisivos los informes y evaluaciones de los distintos agentes que intervienen en el proceso. Es la radiografía de un proceso administrativo que tiene entre sus manos el destino de un niño y el futuro de varios adultos. Objetividad y subjetividad se dan la mano en las deliberaciones y decisiones que buscan un final feliz con el vértigo y las dudas inherentes a este tipo de situaciones. Lo más interesante es cómo el guion de Jeanne Herry armoniza perfectamente el drama humano con los protocolos administrativos en un guion admirablemente trabajado.

Estamos ante una de las mejores películas que se recuerdan sobre el mundo del acogimiento y de la adopción. Su disección de los procesos administrativos, a la vez que su profundización en los dramas humanos de los personajes, son realmente lúcidas. La película muestra un sistema que funciona bastante bien y propone un ideal de trabajo profesional realmente interesante. Un filme ideal para analizar por técnicos y trabajadores sociales implicados en el ámbito de la protección del menor.

La canción de nuestra vida

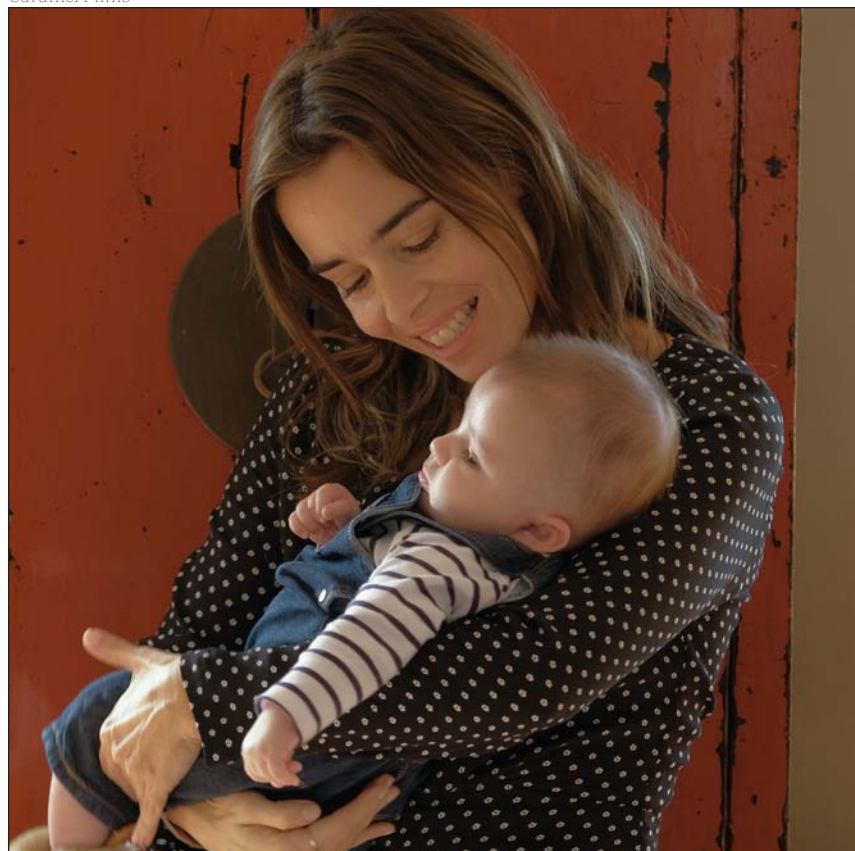
Bosco Films



Un fotograma de la película

La semana pasada se estrenó este documental que acompaña a un matrimonio de músicos en la aventura de tener una hija con síndrome de Down. Aunque el planteamiento es el mismo que la española *La vida de Jan*, aquí hay una diferencia sustantiva: la fe de los protagonistas, que los lleva a enfrentar los distintos dramas que se presentan siempre desde una hipótesis de esperanza. El matrimonio en cuestión son Rory y Joey, un dúo de cantantes *country* muy célebres, con grabaciones muy alabadas por la crítica, importantes premios, y con un programa de televisión propio. Un buen día, ante la noticia del embarazo de Joey, deciden tomarse un año alejados de los escenarios para prepararse ante el nacimiento de su bebé. Una película sobre el valor de la vida y de la muerte, el sentido del sufrimiento y la alegría de la fe. Fresca y conmovedora.

Caramel Films



Alice (Élodie Bouchez) junto a Theo

Programación de **TRECE** Del 2 al 8 de mayo de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 2 de mayo

08:00. Galería del Coleccionista
10:25. Informativo Diocesano (Mad.)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma
12:30. Adiós Texas (TP)
15:00. *Ivanhoe* (TP)
17:05. *Sudán* (TP)
18:45. Presentación y cine western: *La ciudad sin ley*
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Viernes 3 de mayo

08:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Monseñor Luis Argüello) y Santa Misa
11:40. Documental
12:30. *Los desesperados*
15:00. *Scaramouche* (+12)
17:05. *La máscara púrpura* (+7)
18:45. Presentación y cine western: *La última patrulla* (TP)
22:00. Especial Entrevista al Abad de Montserrat
22:30. *Cristiada* (+16)
00:40. El Cine Club de Fe en el Cine (TP)
00:40. *La hora 25* (+12)
01:30. *Schackleton la Odissea de la Antártida* (+7)

Sábado 4 de mayo

08:25. Teletienda
09:40. Misioneros por el Mundo (TP)
10:55. Palabra de vida (con Monseñor Luis Argüello) y Santa Misa
11:40. *Mentes peligrosas*
13:30. Crónica de Roma (Redifusión)
15:00. *Las cuatro plumas*
17:15. *El diamante de Jeru*
18:50. *Shangai Kid. Del este al oeste* (TP)
20:45. *Espía por accidente* (+12)
22:15. *Duro de matar* (+18)
23:30. *New Police Story*
01:45. *Dos ladrones y medio* (+12)
03:45. *Blanco perfecto*

Domingo 5 de mayo

08:25. Teletienda
09:30. Perseguidos pero no olvidados
10:00. *Unidos por un sueño* (TP)
11:55. Palabra de vida (con Monseñor Luis Argüello) y Santa Misa
13:15. Periferias (TP)
14:00. Misioneros por el mundo (TP)
15:00. *Sor Citroen* (TP)
16:30. *Este cura* (TP)
18:15. *Tres padrinos* (TP)
20:10. *Los indestructibles*
22:15. *McQ* (+12)
00:00. *Boinas verdes* (+16)
02:45. *América violenta*
04:30. Misioneros por el Mundo (TP)

Lunes 6 de mayo

08:00. Teletienda
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Periferias (TP)
12:30. Cine
15:00. Cine
17:05. Sesión doble
18:45. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Martes 7 de mayo

08:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo (Redifusión)
12:30. Cine
15:00. Cine
17:05. Sesión doble
18:45. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Miércoles 8 de mayo

08:00. Teletienda
09:40. Audiencia general (TP)
10:15. Teletienda
10:55. Palabra de vida y Santa Misa
11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. Cine
15:00. Cine
17:05. Sesión doble
18:45. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

A diario:

● **08:00** (salvo S-D). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión) ● **10:55** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **13:00** (salvo S-D). Avance informativo (TP) ● **14:30**. Al Día (TP) ● **17:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **19:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **20:30** (salvo S-D).- TRECE al día (TP)



Libros
Manuel Bru

La verdad sobre la manipulación informativa

Título: *Infoética. El periodismo liberado de lo políticamente correcto*

Autor: Gabriel Galdón López

Editorial: CEU Ediciones



Quien quiera que no le engañen, **y sobre todo no engañarse a sí mismo**, gozará recorriendo este camino, y entenderá el verdadero poder del periodismo



Si alguien en España –y en el mundo– sabe de desinformación, ese es el catedrático Gabriel Galdón López, autor de este último y especialmente sugerente y arriesgado libro sobre la infoética, término que no solo incorporó al magisterio de la Iglesia el Papa Benedicto XVI, sino que lo dotó de una profundidad de análisis y de fundamentación filosófica inalcanzable para los teóricos de la comunicación y los analistas de la información al uso. Término que, visto desde esta perspectiva, no solo le da título a este libro, sino que constituye su clave hermenéutica.

Vislumbrar la envergadura del fenómeno de la manipulación mediática esta al alcance de toda persona honesta no ideologizada. Recuerdo cómo, en el consejo de dirección de una importante emisora radiofónica, su entonces presidente comenzó una reunión diciendo que, al oír la emisora de la competencia, había tenido la impresión de que le estaban hablando de Marte, no de este planeta. Pero cuando todos ya habíamos esbozado una sonrisa, añadió que también cuando oía nuestra emisora tenía la impresión de que se hablaba también de otro planeta. Pero si el lector interesado en estos temas busca en este libro una descripción fotográfica, al hilo de la actualidad siempre efímera, del desarrollo de la desinformación periodística, que hoy llamamos *fake news* por su complicidad a través de sus nuevas herramientas técnicas de manipulación en las redes sociales, quedará decepcionado, porque este libro no nos cuenta solamente lo que ya todos sabemos sobre el reino de la posverdad y cómo a la postre tantas veces cualquier parecido de la realidad en su verdadero ser y su traslación mediática es mera coincidencia. A no ser que su inquietud sea lo suficientemente honda y perspicaz, en cuyo caso se dará cuenta que, tanto en las causas como en las consecuencias de la manipulación comunicativa, existe una cuestión preformativa, es decir, una manera preestablecida de entender y de mirar la realidad, la políticamente correcta, que huye como de la peste de cualquier pretensión de verdad y de bien, porque el dogma del relativismo impone que no existe distinción entre verdad y falsedad, y tampoco entre el bien el mal y entre la belleza y la fealdad.

Gabriel Galdón, profesor humanista universitario de hondura intelectual que no entiende ni la ciencia periodística ni la ética al margen de sus presupuestos filosóficos y teológicos, nos lleva de la mano en este libro para recorrer un camino de conversión de la mirada, empezando por identificar tanto la mirada artificial e inhumana de la realidad, como la mirada desinformativa basada en la superficialidad, la parcialidad y artificiosidad informativas. En la segunda parte del libro aparece la luz cuando nos adentra la mirada luminosa, la de la infoética, que lo es antes de la sabiduría, de la verdad liberadora, y de la verdadera naturaleza ética del periodismo. Y en la tercera parte se nos revela el secreto de la unidad entre verdad y amor en la única mirada capaz de saber sobre la realidad, y saber compartirlo. Al final, el autor nos propone la mirada del periodista católico y de las comunidades creativas-informativas. Quien quiera que no le engañen, y sobre todo no engañarse a sí mismo, gozará recorriendo este camino, y entenderá el verdadero poder del periodismo.

Premio al periodismo vocacional

Con 28 años, el periodista David Vicente Casado ya había tenido la ocasión de coordinar la información sobre política regional en la Radio y Televisión de Castilla-La Mancha. En 2017, dejó este medio para dar un giro de 180 grados a su carrera y convertirse en redactor jefe de *eldebatedehoy.es*, heredero digital de *El Debate* y nueva apuesta comunicativa de la Asociación Católica de Propagandistas. Vicente considera este cambio «un paso hacia delante. La profesión de periodista no vive sus mejores horas, quizá por culpa nuestra, porque hemos perdido la esencia del periodismo vocacional, de servicio público y centrado en la verdad».

Esta trayectoria lo ha hecho merecedor del XI Premio San Juan Pablo II de Comunicación de la Fundación Crónica Blanca, que recibirá este viernes de manos del cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro. «Es un honor en lo personal –afirma el galardonado–, porque supone unir mi nombre a otros comunicadores premiados», como Javier Nieves, Juan Pablo Colmenarejo, Ángeles Conde o dos integrantes del equipo de *Alfa y Omega*: Fran Otero y Ricardo Benjumea. «Y también en lo profesional, por mí y porque es una forma de valorar también el trabajo de todo el equipo de *eldebatedehoy.es*». En este sentido, considera de especial relevancia que este medio se trate del primer diario móvil de opinión de España, en un momento en el que «la información se consume a raudales, en segundos; pero hay poco espacio para el análisis».

María Martínez López

Crónica Blanca



De lo humano y lo divino

Memoria de una resurrección

Pocos libros me han conmovido tanto como los de Mary Karr, a los que podría añadir los de la española Laura Ferrero, pero de esta hablaremos otro día. Desde que una culta periodista, lectora empedernida, me descubrió su existencia hace dos meses a través de Twitter –no solo es bilis lo que contiene esta red social–, he devorado dos de sus libros –*El club de los mentirosos* e *Iluminada*, ambos editados al alimón por Periférica y Errata naturae en español– en los que narra su trágica vida con gran maestría.

Lo cierto es que tanto *El club de los mentirosos* como *Iluminada* se leen como grandes novelas, con la carga emocional de saber que lo que allí se cuenta es verdad. Sus páginas te zarandean. La primera obra se centra en la infancia y adolescencia de Mary en la Texas profunda, en la relación de amor-odio de una madre que en su locura intenta asesinar a sus hijas para protegerlas; en el vínculo con un padre no siempre presente o en las diferencias con su hermana. El relato es sobrecogedor y, a la vez, hermoso.

En *Iluminada*, Mary crece pero el sufrimiento no desaparece. Aparecen el amor y el desamor, el alcoholismo que la maniató, la depresión y los pensamientos suicidas, la maternidad –su hijo juega un gran papel– y también Dios. Es la oración –en un primer momento descreída– la que la ayuda a serenarse y, entonces, comienzan las preguntas, su paso por la Iglesia anglicana o cuando se fue con su hijo, como ella misma dice, de «compras de Dios». Acabó en la Iglesia católica: «Si me llegan a decir que acaba susurrando mis pecados en un confesionario o rezando el rosario, me había meado de risa. ¿Pasatiempos menos improbables? Bailarina. Espía internacional. Mula. Asesina a sueldo».

No es que sea la de Mary una de esas conversiones grandilocuentes, su camino tiene un proceso y ella mantiene dudas, y se hace muchas preguntas que todos nos hemos hecho alguna vez en la vida. Por ejemplo, cuando está en su momento más bajo se cuestiona si no se enfadará Dios por recurrir a él justo «cuando tengo el culo lleno de metralla», por qué la redención ha tenido que llegar a través de la crucifixión, por qué Dios permite que sucedan determinadas cosas... Pero descubre la presencia de Dios: «Cuando tengo miedo, siento que Él me abraza, siento esas manos invisibles de las que tanto me he burlado».

Ahora que estamos en Pascua, la vida de Mary me recuerda a la resurrección. Si, de eso, al fin y al cabo hablan sus libros. De la esperanza, de que el sufrimiento y la muerte no tienen la última palabra. Lean, entonces.

Fran Otero Fandiño



Estrella Núñez Delicado, vicerrectora de Investigación de la UCAM

«La edición génica implica una gran responsabilidad»

Hace año y medio, el prestigioso científico Juan Carlos Izpisua, director del Instituto Salk, publicó en *Cell* los resultados de un innovador proyecto de edición génica. En este proyecto colabora Estrella Núñez (Bonete – Albacete–, 1969) y un equipo de la Universidad Católica de Murcia (UCAM), de la que Izpisua es catedrático extraordinario de Biología del Desarrollo.

UCAM



Esto deja atrás ideas como que «somos solo nuestros genes», ¿no?

Somos nuestros genes y cómo se expresan y esto implica una complejidad enorme que queremos intentar conocer. Lo que se repite es ciencia. Lo que se repite no es casualidad. Para mí, detrás de todo esto claramente hay algo más que hace que todo funcione de forma armónica.

¿Qué se puede conseguir editando las marcas epigenéticas?

Antes se pensaba que las marcas epigenéticas en el ADN ya no se podían quitar. Pero se ha descubierto que sí. Hemos comprobado que eliminando algunas de ellas, ratones con diabetes y con distrofia muscular mejoraban. Falta mucho para que esta técnica se aplique a humanos, pero había que pasar por aquí. Se está trabajando en perfeccionar la técnica. Y después seguirá haciendo falta tiempo y dinero, porque en nuestra universidad tenemos muy clara la apuesta por una ciencia de calidad y que mejore la calidad de vida de todos.

¿Cómo se consigue eso, si las farmacéuticas se implican en investigación a cambio de patentes, que encarecen los productos?

Es imposible llevar algo a la clínica sin una farmacéutica. Pero hay que intentar que no sean ellas los que controlen todo desde el principio. Si no, ¿cuándo llegan esos avances a los pobres? Ahí está el papel de instituciones como la nuestra, que no tiene ánimo de lucro y tiene en su ADN (nunca mejor dicho) ayudar a toda la población.

Esto supondrá un gran esfuerzo para una universidad modesta.

Entendemos que invertir en investigación es muy importante no solo para ayudar a la población más vulnerable sino porque, al mismo tiempo, contribuimos al desarrollo de la ciencia desde una institución católica.

@ Entrevista completa en alfayomega.es

¿Cómo llegó a su campo de estudio?

Desde muy pronto me di cuenta de que era una bióloga *de bata* (de laboratorio), no *de bota*. Siempre me llamaron mucho la atención las reacciones bioquímicas. De ellas depende todo lo que ocurre en el organismo.

La UCAM colabora con el Laboratorio de Expresión Génica del Instituto Salk de Estudios Biológicos, de California, en un proyecto de edición génica mediante la técnica CRISPR. ¿De dónde viene esta cooperación?

En 2014 la universidad nombró doctor *honoris causa* y catedrático extraordinario al doctor Izpisua, su director. Nuestro presidente tenía claro que quería promover y financiar proyectos con él. ¿Quién no se va a enamorar de ellos? Están en la frontera del conocimiento y pueden resolver grandes problemas.

¿Son realistas las altísimas expectativas en torno al CRISPR?

Es como una *tijera molecular* que reconoce y corta sitios concretos del ADN. Tiene un potencial tremendo, pero por eso mismo implica una gran responsabilidad. Actualmente hay aspectos de su funcionamiento que no están muy controlados y se pueden producir mutaciones. En este aspecto se está trabajando mucho. Y también presenta problemas éticos. Yo entiendo que se use sobre una enfermedad en un individuo ya nacido. Es decir, para paliar y por necesidad, no para elegir ni por *privilegio*. Eso sería crear personas a la carta. Otra barrera que debería ser infranqueable es la de no tocar la línea germinal [con cambios que se transmitan a los hijos, N. d. R.].

Pero su investigación no aspira a cambiar los genes. Se basa en la epigenética, el estudio de cómo el am-

biente afecta a la expresión del ADN. ¿Cómo es esta influencia?

Si el ADN es como las notas de una partitura, la epigenética es esas otras marcas que indican cómo y con qué ritmo leerlas. Las origina lo que comemos, si dormimos bien, la contaminación, la exposición a luz ultravioleta... Pero muchos de los mecanismos concretos son todavía desconocidos. Es una ciencia en ebullición. Lo que más se conoce es la adición de grupos metilo (CH₃) al genoma, y también a las proteínas que lo compactan. Si un fragmento de ADN no se puede *descompactar*, no se puede leer ni expresar.

Al hablar de la influencia del ambiente, ¿se incluyen elementos más espirituales?

Por supuesto. Todo lo que afecte a nuestro cuerpo. La alegría, la tristeza, el estrés... al final implican cambios bioquímicos en nuestras células.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Rodrigo Moreno Quicios

El padre Fermín comenzó a trabajar en la construcción sin grandes aspiraciones profesionales. «Yo tenía cinco pueblos con problemas en las estructuras de las cubiertas de las iglesias y no teníamos casi dinero. Entonces había que empezar a buscar formas de ahorrar y nos planteamos trabajar entre todos», cuenta. Así, este sacerdote se puso manos a la obra y, junto a otros vecinos, restauró «una torre preciosa del siglo XV» que había en Cebreco, un diminuto pueblo del que era párroco.

Aunque la obra era modesta, llamó la atención del Servicio Técnico de Obras de la diócesis de Burgos, quienes ficharon a este cura para que recorriera los pueblos de la región recuperando numerosos edificios religiosos. Una tarea que haría durante más de 20 años bajo la atenta mirada del Servicio de Patrimonio de la Junta de Castilla y León. «Al principio se sorprendían de que un cura hiciera este tipo de trabajos pero ha habido curas obreros toda la vida. Los feligreses que tenemos son todos obreros y el desprecio a un cura que trabaja es como decir que la gente que está en la iglesia es tonta», opina el sacerdote. Y así, doblando el espinazo en el tajo, fue solo cuestión de tiempo que el padre Fermín se ganara la confianza de sus compañeros y hasta le pusieran un mote cariñoso. «Me llamaban *el cura de la motosierra*», bromea.

Pérdida de la conciencia obrera

Los curas obreros parecen un recuerdo de otro tiempo, de los últimos años del franquismo y la Transición. Por no quedar, hoy no quedan casi ya siquiera obreros... No, al menos, con esa conciencia de clase.

Responsable desde hace más de 20 años de la pastoral obrera en la Conferencia Episcopal, Antonio Algorta lamenta «la evolución que hemos visto». «Ha ido desapareciendo el concepto de clase social, se ha fragmentado el mundo del trabajo. Hoy a nadie le gusta llamarse obrero», afirmaba el obispo emérito de Ciudad Real en un acto de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC).

Esa atomización, esa pérdida de conciencia colectiva de los trabajadores, se debe en buena medida a «las 22 reformas laborales que me ha tocado sufrir» en estas últimas dos décadas, y que «nos están configurando de una manera concreta», marcada por una precariedad creciente, atribuida a las oscuras fuerzas de la globalización.

Según Algorta, «desde la comunidad cristiana debemos responder al entontecimiento global del “esto es lo que hay”». Porque es necesario trabajar «en comunidad» para recuperar «esa dignidad» de los trabajadores.

Es lo que ha intentado siempre Fermín González, que en sus visitas a las comunidades aprovechaba los momentos de las comidas para ponerse al día de los problemas laborales de las familias. «Había gente en paro y

Aniano López González



Gracias a la relación que estableció con sus vecinos, Fermín González bautizó y casó a muchas personas alejada de la fe

El último cura obrero

▼ Apenas quedan ya curas obreros en España. Ni siquiera es fácil encontrar a trabajadores con esa vieja conciencia de clase. La atomización y la resignación ante la creciente precariedad laboral se han impuesto, lamenta el obispo responsable de la pastoral obrera

otros me contaban las dificultades que tenían en el campo, los problemas de la ganadería...», recuerda. Y mientras iba de pueblo en pueblo casando o bautizando a la gente, aprovechaba para aglutinar a la gente en torno a problemas como la despoblación que estaba dejando sin empleo y sin jóvenes al valle del Arlanza. «Alquilábamos un micro y una camioneta para recoger a la gente de cada pueblo y nos juntábamos arciprestalmente para tener celebraciones». De este modo, el sacerdote y sus compañeros intentaban mantener vivos unos pueblos en los que el empleo es cada vez más escaso. «Cuando faltan los jóvenes, cuando faltan los niños... Una comunidad se desarma. Esto que ahora está tan de moda como lo de la “España vaciada” eso es algo que se lleva peleando hace más de 20 años, aunque ahora lo cogen los políticos. Siempre hemos pedido la presencia de las escuelas en los pueblos aunque solo hubiera cuatro chicos, que hubiera internet,

autobús... Son peleas de toda la vida», advierte.

Después de 22 años al pie del cañón, el padre Fermín ya no se dedica a la obra, pero tampoco olvida su compromiso con los trabajadores. «Sigo sindicado y con muy buenas relaciones con todos», cuenta. Su nueva ocupación está ahora en el Centro Penitenciario de Burgos, donde visita a los reclusos, ente los que tiene varios conocidos. «La mayoría me conocen porque he trabajado en la iglesia de su pueblo». Incluso con algunos he hecho obras», comenta. Gracias a esas vivencias compartidas, estas personas golpeadas por la vida suelen seguir abriendo las puertas de su corazón a este sacerdote, a quien ven como un semejante. «Nos hemos manchado juntos las manos», dice.

Una defensa con hechos

La Iglesia vuelve a levantar la voz una vez más contra la precariedad laboral que aboca a los jóvenes a la po-



Los feligreses de Cilleruelo de Abajo con

breza crónica, a las familias a no tener garantizadas sus necesidades básicas y a los mayores a tener unas pensiones «indignas». Estas denuncias coinciden con las de la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente, que reúne entidades católicas especialmente sensibles en este ámbito como Cáritas, la HOAC o Justicia y Paz, entre otras.

Un año más, unen sus voces para pedir que se acabe con «la lacra de la precariedad laboral que caracteriza el actual sistema de relaciones laborales y que lesiona los derechos de las personas trabajadoras y de sus familias».

Fermin González López



A la derecha, el padre Fermin, apodado *el cura de la motosierra*, trabajando en la cubierta de una iglesia



una de las cubiertas hechas por el sacerdote

En el manifiesto, que se titula *Priorizando a las personas, descartamos la indecente precariedad*, apuntan que «el trabajo decente, que forma parte de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es un elemento imprescindible para la justicia social y la cohesión de toda la humanidad».

Tras recalcar que «el trabajo es esencial para la vida de las personas porque ayuda a construir nuestra humanidad», exigen a los representantes públicos y a los poderes económicos «derechos básicos para la construcción de una sociedad cuyo sentido y función sirvan al bien común».

Trabajadores, no esclavos

Los usuarios que acuden al Servicio Diocesano de Empleo de Cáritas Madrid pueden formarse en los cursos gratuitos de capacitación y recibir acompañamiento de un técnico que los ayude a mejorar su nivel de empleabilidad. «Lo primero que se va a hacer siempre es un análisis previo. Vamos a ver tus fortalezas, tu potencial y en qué podemos mejorar un poquito tu nivel de empleabilidad», explica Amaya Díaz, responsable de la agencia de colocación de la ONG en Madrid.

Después de ese análisis, vienen los cursos de capacitación. Aunque estos talleres están pensados especialmente para personas de baja formación, permiten que sus usuarios se especialicen en tareas que añadan valor a su trabajo y acceder a empleos con mejores condiciones. «Intentamos profesionalizar con pequeños módulos formativos que podrían acabar otorgándoles un certificado de profesionalidad», cuenta Díaz. De este modo, aquellos usuarios que se dediquen al sector de la limpieza, por ejemplo, pueden especializarse en limpieza de salas blancas, residencias o cristales en altura. Pero los cursos no solo versan sobre habilidades técnicas y, a través de ellos, Cáritas ayuda a sus usuarios a conocer (y defender) sus derechos laborales. «Todo curso de capacitación

tiene un apartado donde se les enseña el convenio colectivo, sus derechos y deberes», explica Amaya Díaz, responsable de este servicio de la entidad de la Iglesia. «Trabajamos y apostamos por un trabajo decente digno», reivindica. Por consiguiente, «cualquier oferta de empleo que nos llegue es valorada y no será nunca gestionada si no cumple con la normativa laboral». «Tenemos trabajadores, no esclavos», sentencia. No obstante, los técnicos de Cáritas Diocesana de Madrid también son conscientes de que, a menudo, sus usuarios atraviesan situaciones especialmente duras. Diferentes escenarios que los vuelven más vulnerables a las ofertas indignas de algún empleador que los quiera explotar. Para prevenir estos abusos, Cáritas Madrid asigna acompañantes a los beneficiarios para que realicen un trabajo de motivación y empoderamiento. «Les decimos, “esta es tu situación, pero tú no eres tu situación. Eres una persona trabajadora que tiene unos derechos y por eso vamos a apostar”», recalca Amaya Díaz. Así se aseguran de trabajar diferentes capacidades transversales para que, como dice esta responsable, «cuando quieran defender sus derechos sepan hacerlo de una forma correcta».



De Madrid al cielo

Joaquín Martín Abad

2 de mayo de 1519

Mientras se conmemora en Madrid el 2 de mayo de 1808 por el alzamiento popular de independencia se cuentan cinco siglos cabales desde el 2 de mayo de 1519 cuando murió en el castillo de Clos-Lucé el florentino polifacético Leonardo da Vinci (a sus 67 años) y fue enterrado allí, en Amboise, por el mecenazgo que Francisco I le brindó en los tres últimos años.

Y ¿qué hay de Leonardo en Madrid? En la Biblioteca Nacional dos de sus manuscritos autógrafos, Madrid I y Madrid II, tratados de ingeniería. Y de pintura ¿nada? O mucho, según se mire. Un experto, amigo y compañero, se atreve con esta teoría, sin ofender a la *grandeur chauviniste*: el cuadro de la Gioconda (el más famoso del mundo pintado por Leonardo) está en el Prado y el otro, en el Louvre. ¿Por qué?

Todos están de acuerdo en que sendos cuadros se pintaron a la vez en el mismo estudio, uno por Leonardo y otro por un discípulo: son idénticas las correcciones realizadas simultáneamente en ambos (como se comprueba científicamente) mientras posaba la ¿sonriente? señora Lisa Gherardini, esposa de Francesco Giocondo.

Pero la madera de la tabla del Prado, de nogal, es mejor que la del Louvre, de álamo; y entonces ¿al maestro le tocaba la peor, y al discípulo la mejor? Y sobre todo, ¿cómo se le va a entregar al comitente (que paga y se la lleva) la obra del discípulo y no la del maestro? La del Louvre proviene de propiedad leonardina y es razonable pensar que, por el especial afecto a su discípulo (pongamos que Salai) y a su obra, se la llevara consigo hasta su muerte, pues además él posó para muchos de sus cuadros. Así pues, el auténtico Monna Lisa se entregaría a los Giocondos (que es el del Prado) y el del discípulo (que es el del Louvre), lo compró el rey Francisco a Melzi, albacea de Leonardo.

Una dificultad: lo *sfumato*, esa nieblina que difumina los contornos y recrea la atmósfera, lo tiene el del Louvre. Una solución: las *sfumaturas* se pierden con la restauración, y el del Prado la tuvo, y en el del Louvre no quieren, porque ya la perdieron en el cuadro de santa Ana.

Es una de esas curiosidades que esperamos nos aclaren en el cielo: el pintado por Leonardo da Vinci, ¿está en el Louvre o en el Prado? Porque en Madrid no lo tenemos claro y en París lo tienen clarísimo. Pero, *plus, jamais la guerre*.

Agenda

Jueves 2

■ El cardenal Osoro participa en el acto institucional del Día de la Comunidad de Madrid en la Casa de Correos.

■ La localidad de Mangirón organiza del 1 al 4 de mayo un torneo de Mario Kart en beneficio de las obras de su parroquia.

Viernes 3

■ La catedral acoge una nueva edición de la vigilia de oración mensual que el cardenal Osoro comparte con jóvenes de la diócesis. A las 21:00 horas hay cena con bocadillos en la plaza de San Juan Pablo II y, a las 22:00 horas, arranca la oración.

■ El Orden de Virgenes Consagradas celebra hasta el día 5 sus III Jornadas de Teología, en el colegio Nazaret San Blas. Participan el cardenal Osoro y monseñor Rodríguez Carballo, OFM, secretario de la CIVCSVA.

■ OMP organiza en El Escorial, hasta el día 5, el XVI Encuentro Misionero de Jóvenes con el lema *Juntos somos misión*.

Sábado 4

■ El Secretariado de Infancia y Juventud organiza este fin de semana la Lorenzada, peregrinación de adolescentes a San Lorenzo de El Escorial.

■ La hermandad de Los Gitanos organiza una Misa en honor del beato Ceferino Giménez Malla en el 12º aniversario de su beatificación. Es a las 12:00 horas en la parroquia Nuestra Señora del Carmen y San Luis (Carmen, 10).

Martes 7

■ La basílica de la Concepción de Nuestra Señora (Goya, 26) acoge la presentación del libro *Virgenes coronadas canónicamente en España* (Edicel). Intervienen el arzobispo de Madrid y monseñor Ranzo Frattini, nuncio de Su Santidad en España.

Otras previsiones

■ La Delegación Episcopal de Laicos, Familia y Vida organiza, del 10 al 12 de mayo en Robledo de Chavela, una tanda de ejercicios espirituales para familias. Para más información, se puede llamar al 91 366 59 21 o escribir a secretaria@delfam.es.

■ Hasta el 15 de mayo permanece abierto en la web actosinstitucionales.archimadrid.com/eventos/piedad el plazo de inscripción para el I Encuentro Diocesano de Piedad Popular, que se celebrará en la catedral de la Almudena el 1 de junio.

IESE / Javier Arias



El director del campus de IESE en Madrid, el profesor José Luis Suárez, moderó el coloquio con alumnos del EMBA

«El trabajador no es un número»

▼ El cardenal Osoro mantuvo la semana pasada en IESE un encuentro con jóvenes profesionales que se forman para ser mejores directivos. Les recordó que deben armonizar «la legítima búsqueda de beneficio en la empresa» con la «irrenunciable tutela de la dignidad de la persona»

Rodrigo Pinedo

Hace años, el propietario de una empresa de lácteos cántabra, ya mayor y con mucha experiencia, se situaba cada día, a prime-rísima hora de la mañana, en la puerta de la fábrica para recibir a los trabajadores. «Los llamaba por su nombre, les daba la mano y sabía cómo estaban sus familias. [...] Hoy vas por allí y la gente sigue recordándolo. Implicaba su persona en que la otra fuera persona también».

Con esta anécdota, el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, reivindicó el pasado viernes, 26 de abril, la importancia de colocar a la persona en el centro de la actividad empresarial. Lo hizo durante un encuentro con jóvenes profesionales que se preparan para ser directivos y emprendedores en las aulas de IESE Madrid, la escuela de negocios vinculada a la Universidad de Navarra.

Después de celebrar una Eucaristía en el oratorio del campus y compartir una comida con los miembros del comité de dirección del mismo, quienes subrayaron su apuesta por formar a líderes comprometidos con los trabajadores y con la sociedad, el purpurado tiró del Compendio de Doctrina Social de la Iglesia para recordar que es «indispensable» armonizar «la legítima búsqueda de beneficio en la empresa», porque «si no se hunde», con la «irrenunciable tutela de la dignidad de la persona».

El beneficio –detalló– «es un indicador de que esto está funcionando bien, significa que todos los factores productivos han sido utilizados

adecuadamente», pero no se pueden olvidar las «obligaciones de justicia social con los demás», ni puede haber ningún tipo de explotación. Hay que tener en cuenta que «el ser humano es uno: necesita tiempo para estar con la familia, necesita tiempo para descansar y, en la medida de eso, también va a trabajar mejor». «Necesita que le reconozcan que no es un número, que le llamen por su nombre», aseveró.

La aportación de los dirigentes que entiendan estas necesidades puede ser fundamental en una sociedad en la que, como lamentó el cardenal Osoro, «se están perdiendo la categoría de perdón, la categoría de fraternidad y la categoría de *proximidad*», y en la que se ha olvidado que «tenemos que construir una casa común que es de todos». La Iglesia va a estar ahí para recordarlo y, por ello, constituye «un bien social».

En el coloquio posterior surgieron preguntas como los pontificados de san Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco; el descenso de vocaciones sacerdotales, o la *política* en el seno de la Iglesia. El arzobispo de Madrid animó a los alumnos de IESE, que muy pronto se graduarán con un MBA (*Master in Business Administration*) bajo el brazo, a plantearse de manera permanente la propia vocación en el sentido más amplio del término y a afrontar los nuevos cargos y los ascensos profesionales con una pregunta: «¿Eres mejor persona?». «Si no, examínate», apostilló. Ese es el reto diario.

El arzobispo de Madrid lamentó que en la sociedad actual «se están perdiendo las categorías de **perdón**, **fraternidad** y **proximidad**»

AlfaOmega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.119 - del 9 al 15 de mayo de 2019

Edición Nacional

Cuando la muerte golpea en la escuela

«La muerte no se puede prevenir, pero sí podemos prepararnos para ella». Estas palabras reflejan la intención de la nueva guía sobre el duelo que presenta este jueves Escuelas Católicas en el Consejo Escolar del Estado. Un trabajo que se ha prolongado durante un año y ofrece herramientas a los centros para afrontar

situaciones difíciles como la muerte de un alumno. El colegio Nuestra Señora del Pilar de Valencia, en la foto, ha sido uno de los primeros en aplicar la guía después de que una alumna falleciera en sus instalaciones en enero.

Editorial y págs. 10-13

EFE



Mundo

Ruanda vuelve a ser un país unido

25 años después del genocidio, Ruanda desarrolla iniciativas a todos los niveles para construir la paz entre las diferentes etnias que conforman este estado. Es, a juicio de diferentes especialistas, «un país puntero en el trabajo por el perdón». Págs. 8/9

España

La fuerza del testimonio de los cristianos perseguidos

Ayuda a la Iglesia Necesitada trabaja para llegar a todas las diócesis españolas y concienciar a pie de parroquia sobre la persecución religiosa en el mundo. Es un medio para promover los donativos y oraciones, pero también –resaltan desde la fundación– para difundir testimonios que avivan la fe dormida en Occidente. Pág. 18

Cultura

Tres filósofos debaten sobre la sinrazón del dolor

Encuentro



Comunión y Liberación ha reunido a Fernando Savater, Miguel García Baró e Ignacio Carbajosa para hablar sobre *El Libro de Job y la pregunta sobre el sufrimiento inocente*. O sobre la eterna pregunta de por qué Dios calla y permite el mal. Págs. 22/23



Hospital de campaña

Sandra Román*

DISI

Es casi seguro que a muy pocos de vosotros os suene la palabra DISI. Son las siglas que, desde la Vicaría VI de Madrid, se han elegido para la celebración intercentros del Día de San Isidro, patrón de Madrid, que se celebra el 15 de mayo. Sin embargo, se ha decidido que la fecha sea movable para que la participación sea la mayor posible.

Han participado algo más de 600 alumnos de Primaria y Secundaria. El encuentro se dividió en varios momentos: la formación y preparación previa por parte de los profes en los propios coles e institutos; la acogida en la pradera de San Isidro a cargo de los organizadores, y una parte más lúdica, la yincana. Después de haberlo dado todo, tocaba descansar y comer el bocata, coger fuerzas de nuevo para ir caminando hasta la Ermita del Santo y las parroquias cercanas a la pradera en las que se crearon espacios para la reflexión, el silencio y el abrazo en el sacramento de la Reconciliación. Y ya más ligeros de equipaje, se dedicó un tiempo para dar conocer a los alumnos, a través de talleres, la labor de distintos organismos e instituciones: albergues para los sintecho, cuidado del medio

ambiente, acogida a inmigrantes... Por último, de vuelta a la pradera, la despedida, en forma de sentimiento o deseo dirigido a otro compañero, escrito en un globo.

Una experiencia positiva para todos la del encuentro y la integración a través de una figura común, y a veces desconocida, como son los patronos de nuestros pueblos y ciudades. El hecho de poder tener a un santo de referencia también ayuda y muestra un ejemplo de vida del que muchos centros carecen al no tener, por ser públicos, la figura de un fundador.

Acontecimientos como este animan la acción pastoral, gracias también al esfuerzo no solo de profesores sino de alumnos voluntarios de 4º ESO y Bachillerado, tanto de la escuela concertada como de la pública. Sintiendo todos parte de un mismo proyecto que han podido dar a conocer y compartir con alumnos y compañeros de distintos centros. Y deseando que llegue el próximo DISI y otros momentos que nos permitan seguir conociendo a personas nuevas más cercanas a nosotros y a nuestro entorno de lo que creemos.

*Profesora de Religión.
IES Emilio Castelar. Madrid



Periferias

Alberto Gatón Lasheras*

Semana Santa en Letonia

Escribo desde mi camareta de nuestro batallón español, en la misión Enhanced Forward Presence de la OTAN, operación compartida con soldados de Letonia, Canadá, Polonia, Eslovaquia, Eslovenia, Albania, Italia, República Checa y Montenegro. Una periferia de Europa occidental, entre lagos helados, bosques infinitos de coníferas, ríos tranquilos, pequeñas ciudades y aisladas aldeas, verdes brañas y un cielo tan pronto azul iluminado por un gélido sol como gris presagio de ventisca, donde celebramos los militares una espiritual y militar Semana Santa.

Los militares cristianos de Letonia, Polonia, Italia, Eslovaquia, la República Checa y Eslovenia adoramos al Santísimo Sacramento en exposición solemne del barracón hecho capilla, escoltado por gastadores del Ejército polaco. La Misa de Jueves Santo y la reserva del monumento, también escoltado por los gastadores polacos, concluyó con una procesión con el Santísimo Sacramento por las callejuelas de nuestra base, entre carros de combate, ambulancias, todoterreno, el hospital, los barracones y las tiendas de campaña de cada país, con el rezo del santo

rosario. Los oficios del Viernes Santo y la Vigilia Pascual fueron multitudinarios, en inglés, el nuevo latín.

La Misa del Domingo de Resurrección en la base la compartimos con los italianos en una alegre y devota ceremonia en español e italiano. Luego nos desplazamos hasta una de nuestras compañías, en maniobras cerca de la frontera entre Estonia, Letonia y Rusia. En una serena tarde, en un claro del bosque celebramos una Misa de campaña del Domingo de Resurrección, ofreciéndola por el fallecido padre de un compañero. Participamos creyentes y no creyentes, unos con fe, otros sin ella, pero todos con el compañerismo y el respeto a las tradiciones militares de quienes somos soldados de España.

Al inicio he escrito Semana Santa militar en Letonia, pero en nuestras fragatas navegando en operaciones internacionales, en nuestras unidades de Irak, Mali, Congo, Afganistán, Djibouti, Turquía, Líbano, la Semana Santa no ha sido distinta: amor a Dios y amor a España fundidos en el amor de nuestras familias en el territorio nacional, rezando los unos por los otros a Cristo muerto y resucitado.

*Capellán militar



Desde la misión

Belén Gómez Valcárcel*

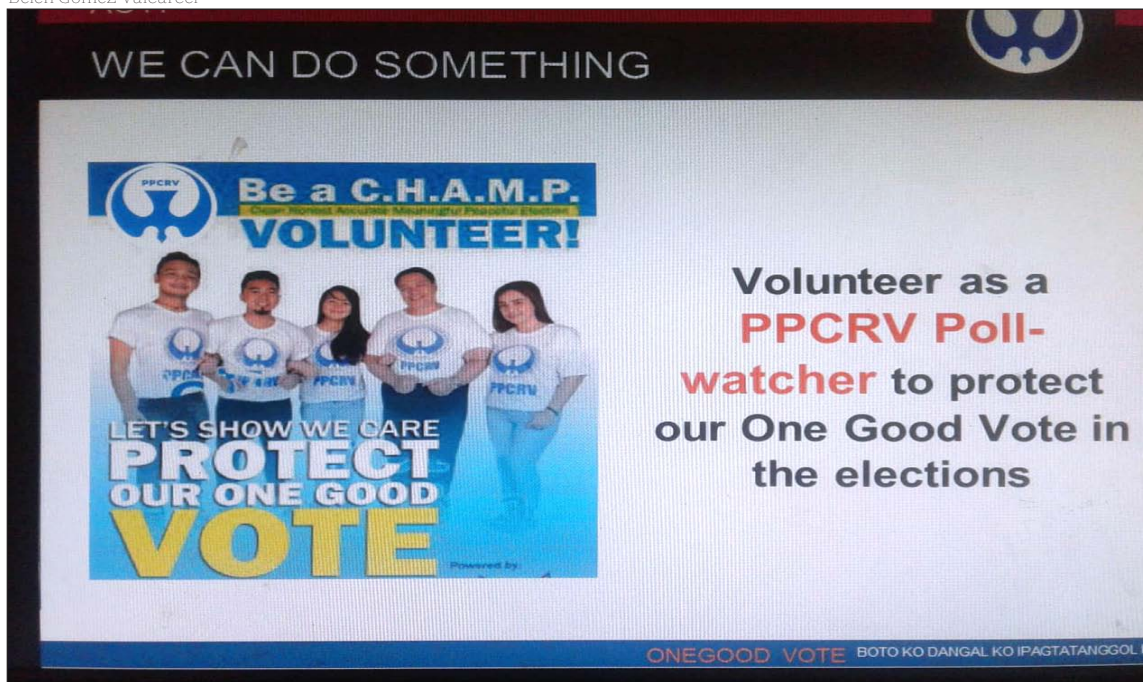
Un buen voto

Recordando que el 13 de mayo serán elegidos en Filipinas doce senadores, representantes del Congreso provinciales y municipales, nuestro arzobispo, Sócrates B. Villegas, de la diócesis de Lingayen-Dagupan, donde estamos en misión, en su mensaje pastoral del Domingo de la Misericordia decía: «Todas las elecciones son importantes. Cada voto es el poder del pueblo para elegir a sus líderes. [...] Nosotros decidimos; no los candidatos. Sean votantes críticos. Sean votantes piadosos. Traigan su fe cuando elijan. No dejen a Dios cuando voten».

«El tipo de líderes que elegimos revela el tipo de gente que somos. En el ejercicio del derecho al voto, como muestra la historia reciente, los valores y las convicciones pueden ser fácilmente manipulados por personas que buscan el poder».

«Tenemos cinco preocupaciones principales: muerte, vulgaridad, corrupción, pobreza, y mentira. La verdad no es una cuestión política; es una cuestión moral. La dignidad humana va más allá de las coaliciones políticas. Debe ser una preocupación del creyente [...] Cuando votes pregúntate si ellos han optado por mantenerse a salvo en lugar de ponerse de pie por la verdad, la soberanía y la dignidad humana», dijo.

Belén Gómez Valcárcel



Cada vez que hay elecciones la Iglesia católica en Filipinas el tiempo previo y a través de los consejos pastorales de las parroquias convoca a los laicos que quieran colaborar como voluntarios para el servicio de educación del voto libre y responsable.

El día de las elecciones estarán también como observadores electorales junto con los oficiales, haciendo el recuento para evitar corrupción.

La convocatoria o campaña recibe el nombre de *One Good Vote* (*Un buen voto*) y en todas las parro-

quias se pueden encontrar carteles apelando a que el voto de cada filipino sea libre y no se compre ni se venda por *baratijas*.

Nosotras hemos tenido que rechazar cubos de plástico o jarras que ofrecen candidatos municipales para comprar el voto de los más pobres.

«El silencio ante el mal es en sí mismo el mal (Bonhoeffer)», recordó el arzobispo.

*Misionera en Filipinas. Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios

Enfoque

REUTERS / Marcio Silva



La devastación del planeta se acelera

Las conclusiones de la Plataforma Intergubernamental sobre la Biodiversidad y los Servicios Ecosistémicos son alarmantes: una de cada ocho especies animales y vegetales existentes (hay ocho millones) está en peligro de extinción. La amenaza se ha acelerado en los últimos 40 años, y avanza «cientos de veces» más rápido que si se debiera solo a causas naturales, aseguran los autores. Lanzan además una advertencia que debería resonar en quienes tal vez no perciban la gravedad de los datos: la desaparición de plantas y animales ya afecta al hombre, por ejemplo en la agricultura. Y «minará» el 80 % de los objetivos de desarrollo sostenible.

REUTERS / Carlos García Rawlins



¿Cuánto durará la agonía en Venezuela?

El diagnóstico generalizado entre la jerarquía eclesial de Venezuela sobre la situación en el país es claro: el régimen afronta sus últimos estertores, pero la duración y crudeza de la agonía variará de forma abismal según sea la respuesta de los distintos actores. El principal llamamiento de los obispos va dirigido al Gobierno de Nicolás Maduro: «Exigimos el cese de la represión», ha dicho su presidente, José Luis Azuaje. Pero para una salida pacífica y democrática a una crisis política y económica social desde hace tiempo insostenible, también la oposición está llamada a tener altura de miras y a dejar a un lado los personalismos. Las grietas sociales son enormes; las urgencias humanitarias, escandalosas. El tiempo corre en contra de quienes sigan confiando en que la cordura se termine imponiendo.

L'Arche Internationale / Elodie Perriot



Mensajero de la Buena Noticia a los pobres

El Papa Francisco ha enviado sus oraciones por Jean Vanier, fundador de las Comunidades de El Arca y de Fe y Luz, dos realidades que promueven la integración de las personas con discapacidad intelectual en la vida de la Iglesia. También la secretaria de Estado de Discapacidad francesa, Sohpie Cluzel, ha manifestado su «inmenso reconocimiento». En entrevista a Alfa y Omega en 1997, Vanier subrayaba el sufrimiento de estas personas «al sentir que nadie intenta comprenderlas». El mejor homenaje a su figura será el compromiso, manifestado por los responsables de Fe y Luz, de seguir respondiendo a su «deseo profundo de que la Buena Noticia se anuncie a los pobres».



El análisis

Juan Vicente Boo

Mujeres en el Vaticano

En el hotel Ergife de Roma están reunidas 850 superiores generales de ordenes religiosas de todo el mundo, presididas por la maltesa Carmen Sammut. Las deliberaciones de la Unión Internacional de Superiores Generales (UISG) de 1.900 congregaciones femeninas con más de 450.000 religiosas, se pueden seguir en *streaming*.

El Papa Francisco las recibe mañana para continuar el diálogo iniciado hace tres años, y cuenta cada vez más con ellas. De hecho, las diez religiosas del consejo ejecutivo de la UISG participaron el pasado mes de febrero en la primera cumbre de presidentes de conferencias episcopales de todo el mundo para la erradicación de los abusos sexuales de menores.

El rostro más humano y servicial de Roma proviene de las 22.000 religiosas ocupadas en mil tareas. La mayoría son invisibles y algunas no, como la franciscana Mary Melone, rectora de la Pontificia Universidad Antonianum.

La presencia de mujeres en niveles altos del Vaticano aumenta con excesiva lentitud. Por eso, el comunicado final de la reunión del consejo de seis cardenales asesores del Papa el pasado abril señalaba que se abordó «la necesidad de una mayor presencia de mujeres en tareas directivas en los organismos de la Santa Sede».

En la última reunión de Naciones Unidas sobre el papel de la mujer, la Santa Sede estuvo representada por Barbara Jatta, la primera presidenta de los Museos Vaticanos. A su vez, Mariella Enoc, dirige el hospital pediátrico Bambino Gesù.

Desde el pasado verano, el Vaticano cuenta con el primer prefecto laico en toda su historia, Paolo Ruffini, en el departamento de Comunicación. Y es previsible el nombramiento de la primera prefecta en un plazo no demasiado largo.

De momento, las mujeres con mayor responsabilidad son las vicesecretarías del departamento de Laicos Familia y Vida, Linda Ghisoni y Gabriella Gambino, procedentes de universidades romanas y madres de familia, igual que Barbara Jatta. A su vez, la vicesecretaria de la Congregación de Vida Consagrada es una religiosa española, Carmen Ros Nortes, antigua misionera en Corea.

El año pasado, el Papa Francisco nombró las tres primeras consultoras de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Y en la entrega del premio Ratzinger a Marianne Schlosser declaró «muy importante que se reconozca cada vez más la aportación femenina en la investigación y la enseñanza de la teología».

Sumario

Nº 1.119 del 9
al 15 de mayo de 2019

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-9 Mundo: Viaje del Papa Francisco a Bulgaria y Macedonia (págs. 6-7) 10-19 España:

Monseñor Chico, auxiliar de Murcia, recibe la ordenación episcopal (pág. 14). Evangelizar con el lenguaje de la música (págs. 16-17)

20-21 Fe y vida 22-26 Cultura: Tribuna: Reconocernos en el extranjero (pág. 24) 27 Pequealfa 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.119

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3

28005 Madrid.

Téls: 913651813

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-

gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

La escuela aprende a enseñar a vivir

▼ Nunca fueron tan difíciles como hoy los retos de la escuela, pero tampoco tan apasionantes

Aprender a afrontar las situaciones traumáticas y de duelo es una de las asignaturas pendientes de la escuela española. A menudo hay un buen profesor que salva las carencias del sistema, pero no se puede dar esto por descontado. Y menos en un momento histórico en la que ciertos consensos básicos sobre el sentido de la vida han dejado de regir, por lo que una palabra que una familia seguramente va a agradecer tal vez sea percibida por otra como intromisión ilegítima o como agravio. Los grandes perjudicados son al final los niños y jóvenes, a quienes se deja desprovistos de las herramientas necesarias para afrontar situaciones muy dolorosas, como la muerte (o incluso el suicidio) de un maestro, de un compañero o de un familiar.

El primer acierto de la guía *El duelo en el ámbito escolar* que Escuelas Católicas (EC) presenta este jueves en el Consejo Escolar del Estado es responder a esta necesidad concreta, estableciendo unas pautas básicas y transparentes que van a resultar de gran ayuda a muchos colegios. Algunas indicaciones –podrá objetarse–

son de puro sentido común, pero en caliente la toma de decisiones se complica, por lo que disponer de un marco de actuación avalado de estas características puede suponer una diferencia radical.

Desde otra perspectiva, en continuidad con la *Guía para actuar en caso de acoso escolar*, presentado por EC en 2018, este nuevo instrumento representa una evolución hacia un nuevo paradigma de escuela (la próxima guía, en 2020, será previsiblemente sobre abusos sexuales). El viejo tópico de que el de maestro es el único oficio que básicamente no ha cambiado a lo largo de los siglos ha dejado de ser verdad. La información que el niño antes adquiría en las aulas está hoy disponible en cantidades ingentes a través de cualquier dispositivo con conexión a internet. La misión de la escuela (y de la familia) es filtrar, ordenar, jerarquizar, dar sentido a todos esos datos, y enseñarle al niño a ejercitar su capacidad crítica, tanto en el plano intelectual como en el afectivo y emocional. Educación integral de la persona, dicho brevemente. En un mundo que cambia a velocidad de vértigo, el alumno necesita aprender a discernir entre lo superficial, circunstancial y accesorio, de lo esencial y permanente. Ahí es nada. Nunca fueron tan difíciles como hoy los retos de la escuela, pero tampoco tan apasionantes.

Jean Vanier, constructor del Reino

Ha muerto a los 90 años el canadiense Jean Vanier, fundador de las Comunidades de El Arca y una de las figuras católicas más inspiradoras de este tiempo. Vanier abandonó una prometedora carrera en la Armada al sentir la llamada de Jesús a un apostolado activo. Y tras vivir unos años en una comunidad de laicos cercana a París, puso en marcha un hogar (hoy existen cerca de 150 en 35 países) donde conviven personas con discapacidad intelectual como miembros de pleno derecho. A las Comunidades de El Arca se añadieron las de Fe y Luz, formadas

por personas con discapacidad y sus familias y amigos. Hoy son unos 1.800 grupos en 80 países. Unas y otros esparcen una nueva sensibilidad a favor de una sociedad inclusiva pero, sobre todo, dan testimonio de un amor gratuito e incondicional y constituyen poderosos signos del Reino en mitad del mundo. Hace ya tiempo (en 1981) que Vanier abandonó su responsabilidad al frente de la Federación Internacional de Comunidades de El Arca y se retiró como uno más a uno de los hogares, con la tranquilidad de que su proyecto es obra del Espíritu. Todos los indicios le dan la razón.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Monasterio de Santa María de la Vid

Al inicio de este mes dedicado a Virgen se conmemoran los 25 años de la puesta en marcha de una asociación de laicos para estar próximos y apoyar la obra espiritual del monasterio de Santa María de la Vid, cuyo titular es la Orden Agustina. Sus orígenes datan del siglo XII, orden premostratense, si bien desde 1865 lo poseen los agustinos. Un grupo de padres de familia cercanos a los colegios de esta orden sentimos

la necesidad de formar la entidad asociativa laical que ha venido actuando regularmente con jornadas anuales de retiro, eventos de aproximación a los lugares mas emblemáticos de la provincia de Burgos, en donde se halla situado el Monasterio, a unos 20 km. de Aranda de Duero, y una marcha mariana desde el monasterio a Peñaranda de Duero, presidida por la Virgen. Animo a todos a visitar el monasterio que no defrauda a nadie que lo ha conocido.

José María Goizueta Besga
Burgos

Félix Ordoñez Villafranca



Beata Guadalupe

Guadalupe Ortiz de Landázuri (1916-1975) conoció a san Josemaría en 1944 y vio entonces su vocación de entrega completa a Dios en medio del mundo. Si se tiene en cuenta que era, además, extraordinariamente sincera, simpática, alegre y deportista, se entiende que ayudó a mucha gente a su alrededor. San Josemaría le pidió en 1950 que

Atardecer en Marte



Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

La misión InSight de la NASA ha captado imágenes del amanecer y del atardecer en Marte, el planeta batido por vientos y cuyos movimientos sísmicos pudimos escuchar por vez primera a finales del año pasado. Las imágenes que publicado la agencia espacial estadounidense corresponden al amanecer del 24 de abril a las 5:50 y el atardecer del 25 a las 18:30 hora de Marte. También han grabado el viento que sopla en el planeta.

Las imágenes son de una belleza sobrecogedora y desértica. Estamos acostumbrados a las fotografías del espacio exterior poblado de galaxias y planetas. Contemplemos los anillos de Saturno, que Galileo observó por primera vez en julio de 1610 y que convierte en el sistema solar y a sus objetos astronómicos orbitando alrededor del Sol en un lugar familiar para nosotros. Estamos en terreno conocido, aunque jamás lo hayamos pisado. Más allá se extiende el espacio inmenso de las galaxias cuyos nombres apenas atisbamos y los agujeros negros que absorben la energía.

Pierre Teilhard de Chardin escribió su famosa Misa sobre el Mundo en 1923 cuando estaba en medio del desierto del Ordos en Mongolia: «No tengo ni pan, ni vino, ni altar. Otra vez, Señor. Ya no en los bosques del Aisne, sino en las estepas de Asia. Así que trascenderé los símbolos para sumergirme en la pura majestad de lo Real, y yo, tu sacerdote, te ofreceré el trabajo y la aflicción del mundo sobre el altar de la Tierra entera».

En todo el universo palpita el misterio de la Creación en la que, como recordaba Péguy, estalla Dios. No exageraban los tres jóvenes del Libro de Daniel cuando cantaban «astros del cielo, bendecid al Señor». Estas imágenes de la NASA nos enseñan desiertos que no están abandonados. Hay una Gloria que late en estos lugares que vemos desde la distancia. Si un desierto es un mar de arena y piedra, cabría la metáfora de una humanidad que escucha asombrada esos vientos de Marte como si le fuera nos fuera dado sentir de lejos al «Espíritu de Dios que aleteaba sobre las aguas». Estas fotografías nos advierten que, como decía Scholem, hay un misterio en el mundo.

EFE / NASA / JLP-Caltech



Me gusta pensar que en esos desiertos también anda llamándonos el Creador, que dio el primer paso, que nos buscó primero y que nos sigue esperando como el Padre misericordioso al hijo «que estaba muerto». Podemos pensar –de nuevo la metáfora nos brinda un instrumento– que incluso allí llega el Enamorado que confía en que llevará

a su amada al desierto para seducirla, hablar a su corazón y confiar en que ella responda como en los días de su juventud.

Desde allá recibimos estas fotos que nos permiten recordar su gloria, su grandeza y ese amor infinito que crea universos y vence al pecado y a la muerte.

iniciara la Obra en México. Es la primera mujer del Opus Dei que va a ser beatificada, el próximo 18 de mayo, en Madrid. La Iglesia y el mundo necesitan ejemplos de fe en cada trabajo profesional. Guadalupe es una referencia actual, como reconocida profesora de Química. Un modelo cercano y amable. La vida ordinaria realizada extraordinariamente bien. Una tenaz trabajadora que mantuvo siempre el buen humor en medio de las dificultades externas.

Rafael de Mosteyrín Gordillo
Sevilla

María Pazos Carretero



Visitar el sagrario

«El culto que se da a la Eucaristía fuera de la Misa es de un valor inestimable en la vida de la Iglesia». Con estas palabras, Juan Pablo II nos invitaba a velar a Jesús Sacramentado. El día es largo. En las 24 horas que tiene, hay un tiempo para el trabajo, para el descanso, el que se dedica a la familia, a las aficiones y, por qué no, un tiempo para uno mismo. Pero no

debemos olvidar ni dejar para lo último la oración, mucho menos la Misa, y también la adoración eucarística. Es una deuda para Aquel que, pudiendo haberse librado, murió en la Cruz por la remisión de nuestros pecados, es decir, por Amor. En el sagrario nos espera nuestro mejor Amigo. No nos necesita, pero estoy seguro de que nos espera y le agrada vernos allí.

Juan Ribas
Barcelona

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

REUTERS / Vatican Media



El Papa Francisco preside una oración por la paz con representantes de diferentes confesiones religiosas en la plaza Nezavisimost de Sofía (Bulgaria), el pasado 6 de mayo

«Que el fuego del amor derrita el hielo de la guerra»

▼ «La paz exige que hagamos del diálogo un camino». La paz exige colaboración, respeto en las diferencias y mirar al futuro como espacio de oportunidad, para las futuras generaciones. El deseo del Papa concentrado en pocas palabras, pronunciadas por él en la plaza Nezavisimost de Sofía y ante líderes de diversas religiones. Allí, en el corazón de Bulgaria y mirando las antorchas llevadas por algunos niños, aseguró que sus llamas simbolizan la paz, un «faro» que debe iluminar el mundo entero y cuyo fuego es como el amor, que derrite el hielo de la guerra

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

«En este momento, nuestras voces se funden al unísono expresando el ardiente deseo de la paz: ¡que la paz se difunda en toda la Tierra!», añadió el Pontífice, en el último acto que presidió en territorio búlgaro, en una gira que inició el domingo 5 de mayo, se extendió hasta el martes 7 e incluyó una etapa en Macedonia del Norte, nunca antes visitada por un Papa.

El viaje comenzó con un mensaje a España. A bordo del avión que lo conducía de Roma a Sofía, Jorge Mario Bergoglio afirmó que se «iba a pensar» la posibilidad de visitar el país. Le respondió así a Eva Fernández, corresponsal de COPE y colaboradora de este semanario, quien le recordó la cercanía de los 500 años de conversión de san Ignacio de Loyola y el Xacobeo en Santiago de Compostela.

El primer discurso público del Papa al aterrizar en Bulgaria puso el tono a toda la visita apostólica. En

una plazuela del Palacio Presidencial y ante el presidente, Rumen Radev, sugirió «no cerrar los ojos, el corazón y la mano a quien toca a sus puertas». A tres semanas de las elecciones europeas, desde un lugar que calificó como «puente» entre la Europa del este y la del sur, puso de relieve el «drama» de la migración.

«Solo abriéndose se da fruto»

Sobre la unidad europea y el rol de los cristianos, Francisco volvió a hablar, esta vez durante una visita que

realizó al patriarca de la Iglesia ortodoxa búlgara, Neofit, quien estuvo acompañado por su Santo Sínodo. Momento para recordar el «ecumenismo de sangre», ese testimonio brindado por los cristianos de todas las Iglesias ante la persecución.

«Mientras tantos hermanos y hermanas del mundo continúan sufriendo a causa de la fe, nos piden a nosotros no permanecer cerrados sino abrirnos, porque solo así las semillas dan frutos», sostuvo. Allí mismo, en la catedral patriarcal de San Alexander Nevsky, el Pontífice dedicó algunos momentos de silencio ante el trono de los santos Cirilo y Metodio. Luego se trasladó hasta la plaza del mismo nombre, donde rezó el regina coeli ante unos 3.000 fieles.

En la tarde del domingo, Francisco tuvo su primer encuentro con la comunidad católica del país en la plaza Knyaz Alexander de Sofía. En la ho-

Fotos: REUTERS / Yara Nardi



Unos niños reciben su Primera Comunión, de manos del Papa Francisco, en la iglesia del Sagrado Corazón en Rakovsky



El Papa en oración ante el monumento de la madre Teresa de Calcuta, en Skopje

milía de una Misa celebrada ante una multitud afirmó que la amenaza más grande para una comunidad cristiana es el «gris pragmatismo», cuando «todo procede con normalidad» pero, en realidad, «la fe va degenerando en mezquindad».

«Una Iglesia joven, una persona joven, no por la edad sino por la fuerza del Espíritu, nos invita a atestiguar el amor de Cristo, que empuja y nos lleva a estar listos para luchar por el bien común, servidores de los pobres, protagonistas de la revolución de la caridad y del servicio, capaces de resistir a las patologías del individualismo consumista y superficial», indicó.

«Saben hacer lío. Pero, ¿saben hacer silencio?»

Por eso llamó a no desesperarse ante las experiencias de fracaso y de dolor, a no caer en la «sutil y peligrosa tentación» que invita al desánimo. Esta, continuó, es la «psicología del sepulcro que pinta todo de resignación», haciéndonos acostumbrarnos a una «tristeza dulzona» que «corroe toda esperanza».

Antes de regresar a la nunciatura apostólica, al escuchar a un grupo de jóvenes que lo llamaban gritando, el Papa rompió el protocolo, se acercó a ellos y exclamó: «Ustedes son jóvenes y saben hacer lío... Pero, les hago una

pregunta: ¿Saben hacer silencio en el corazón y encontrar los sentimientos más nobles? Esto es bello, es un modo de rezar. Pero igual, sigan haciendo lío».

En el centro de acogida a refugiados

La mañana del lunes 6 de mayo, el Papa visitó el centro de refugiados de Vrazhdebna y ante 50 de ellos, procedentes de Siria e Irak, precisó que «hoy, el mundo de los migrantes y de los refugiados es una cruz de la humanidad». Un gesto significativo, en un país con un muro en la frontera con Turquía. Ahí escuchó los testimonios de varias mujeres, como una iraquí con siete hijos y el marido enfermo. Entre ellos 40 niños, residentes en el centro de acogida coordinado por Cáritas.

Con niños, el Papa tuvo otro momento conmovedor. El mismo lunes, durante una Misa celebrada en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús en Rakovsky, dio la primera comunión a unos 245 pequeños. Lo hizo por primera vez en un viaje apostólico. Dentro del templo había unas 700 personas, afuera más de 10.000.

A estos pequeños les dijo que Dios los necesita para «poder realizar el milagro de alcanzar, con su gozo, a muchos amigos y familiares». «Nues-

tro documento de identidad es este: Dios es nuestro Padre, Jesús es nuestro hermano, la Iglesia es nuestra familia, nosotros somos hermanos y nuestra ley es el amor», continuó.

Inmediatamente después el Papa se trasladó a pie a un convento franciscano para un almuerzo con obispos de Bulgaria. Siguió un encuentro con la comunidad católica, en la iglesia de San Miguel Arcángel de la misma Rakovsky.

En un discurso improvisado, aseguró que Dios es un «optimista incurable» porque siempre piensa en el bien de cada uno. Por eso –siguió– «es bello cuando nuestras comunidades son obras de esperanza». «Nunca conocí un pesimista que haya concluido algo bueno», dijo, parafraseando a Juan XXIII. Y agregó: «Cuando pienso en un pesimista me viene a la mente una linda torta [tarta]. ¿Qué hace el pesimista? Tira vinagre sobre la torta. Los pesimistas arruinan todo. El Señor es el primero en no ser pesimista y continuamente busca abrir para todos nosotros los caminos de la resurrección».

Así, invitó a aprender a ser una «Iglesia-familia-comunidad» que acoge, escucha, acompaña, se preocupa de los demás revelando su verdadero rostro, que es rostro de madre. «Iglesia-madre que vive y hace suyos los

problemas de los hijos, no ofreciendo respuestas preconfeccionadas. Esta Iglesia busca juntos caminos de vida, de reconciliación, buscando hacer presente el reino de Dios. Iglesia-familia-comunidad que toma los nudos de la vida, que a menudo son gruesos enredos, antes de desanudarlos los hace suyos, los acoge entre las manos y los ama. Así hace una mamá, así es nuestra madre-Iglesia».

Tras las huellas de la Teresa de Calcuta

La última etapa del viaje, dedicada a Macedonia del Norte, se centró en Skopje. En el aeropuerto de esa ciudad aterrizó Francisco en la mañana del 7 de mayo. Visitó el Palacio Presidencial, donde se reunió con el mandatario Gorge Ivanov y pronunció un discurso ante autoridades del país. Evocó la figura de madre Teresa de Calcuta, nacida a las afueras de esa ciudad. Él mismo visitó el memorial dedicado a la santa e instó a seguir sus pasos.

Luego, durante una Misa en la plaza Macedonia, puso en guardia ante la «virtualidad» que ha hecho a los seres humanos perder el gusto y el sabor de la realidad. «Nos hemos acostumbrado a comer el pan duro de la desinformación y hemos terminado presos del descrédito, las etiquetas y la descalificación; hemos creído que el conformismo saciaría nuestra sed y hemos acabado bebiendo de la indiferencia y la insensibilidad; nos hemos alimentado con sueños de esplendor y grandeza y hemos terminado comiendo distracción, encierro y soledad; nos hemos empachado de conexiones y hemos perdido el sabor de la fraternidad», estableció.

Y apuntó: «El Señor vino para darle vida al mundo y lo hace desafiando la estrechez de nuestros cálculos, la mediocridad de nuestras expectativas y la superficialidad de nuestros intelectualismos; cuestiona nuestras miradas y certezas invitándonos a pasar a un horizonte nuevo que abre espacio a una renovada forma de construir la realidad. Él es el pan vivo bajado del cielo, el que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed jamás».

CNS



Una mujer enciende una vela durante una vigilia por el 25° aniversario del genocidio. La misa fue celebrada en el estadio Amahoro de Kigali en abril de 2019

«La primera vez que me creí que el perdón es posible fue en Ruanda»

▼ 25 años después del genocidio, Ruanda ha puesto en marcha un sinfín de iniciativas que la han convertido en «un país puntero en el trabajo por el perdón»

Rodrigo Moreno Quicios

Durante las semanas previas al genocidio de 1994, viendo cómo se recrudecía el trato hacia los tutsis, Félix trató sin éxito de convencer a su hermano de que abandonara Ruanda. Sabía que su vida estaba en peligro. Pero nunca imaginó que Benigno, su viejo amigo y compañero de trabajo, sería quien acabara con la vida del adolescente.

Tampoco tuvo opción. Al igual que muchos otros hutus, Benigno vivía con miedo a las represalias de los jefes locales si no acataba sus órdenes: matar a todos los tutsis hasta que no quedara ninguno. De fracasar en su misión, no solo sería considerado un traidor a la patria, también sería asesinado junto a otros hutus que se negaban a mancharse las manos de sangre. Por eso diluyó su conciencia en la masa y se dejó llevar. «Fuimos muchos, una

comunidad. Todos juntos. Yo solo no», cuenta el asesino.

25 años después de los hechos, Ruanda sigue cosiendo las heridas que el genocidio dejó en personas como Félix y Benigno a través de diversas iniciativas para la reconciliación. «Convivir sin perdonar es como llevar ropa nueva pero los calzoncillos sucios», dice Félix. Como tantos ruandeses, él también perdió a un ser querido durante el genocidio de 1994. Y, al igual que muchos de sus compatriotas, él también ha perdonado.

«La primera vez que me creí que el perdón es posible fue en Ruanda», asegura Ángela Ordóñez. En su libro, *Ruanda se reconcilia* (Mensajero), esta profesora de Psicología de la Universidad Pontificia Comillas recoge algunas de las muchas historias de paz y perdón que han convertido este territorio de África Oriental en «un país puntero en el trabajo por el perdón».

Verdad, justicia y reparación

Para reconstruir una sociedad tan herida como la ruandesa, el perdón es un ingrediente absolutamente imprescindible. Ahora bien, no conviene cargar esta responsabilidad a las víctimas sin prestarles ningún apoyo. «Si encima de que te han agredido, te dicen que tienes la obligación de perdonar, sientes que se invalida tu dolor», advierte María Prieto, también profesora en Comillas y coautora del libro. Por ese motivo, antes de iniciar el proceso de reconciliación, el Gobierno ruandés se encargó de garantizar a las víctimas verdad, justicia y reparación.

«A veces nos quedamos con la historia del genocidio y nos cuesta contar cuando algo se hace bien», protesta Ángela Ordóñez. Desde el año 2000, el país ha desarrollado iniciativas a todos los niveles. El propio Gobierno cuenta con la Comisión Nacional para la Unidad y la Reconciliación (CNUR),

cierta suerte de ministerio para volver a tender puentes entre los ruandeses. El Ejecutivo también ha conmutado la pena a numerosos exsoldados con delitos de sangre por trabajos a la comunidad. «Es una justicia restitutiva», señala Ordóñez.

Otra iniciativa algo polémica, pero que ha tenido buena acogida entre la población, es evitar hablar de hutus y tutsis. «Es de mala educación y casi delito. Se ha eliminado toda referencia a los grupos étnicos y se dice “todos somos ruandeses”», recuerda Prieto. Una máxima que es, precisamente, el lema de la CNUR. También son todos ruandeses en los campos de convivencias para jóvenes que el Gobierno ha creado para unir a las diferentes etnias y educarlas en valores cívicos y habilidades para la resolución de conflictos. Lugares también con sombras, pues se les acusa de adoctrinar a los jóvenes que pasan por estos centros.

No faltan iniciativas algo más rocambolescas. Por ejemplo, el Gobierno ha hecho grandes esfuerzos por cambiar los nombres de los lugares geográficos más importantes del país. «El presidente no quería que nada recordara a aquellos años y pensó que si lo cambiábamos todo por algo nuevo superaríamos antes el episodio», intenta justificar Prieto, quien ve la buena voluntad de la iniciativa pero se pregunta si realmente es eficaz.

No obstante, aunque alguno de estos proyectos tiene sus limitaciones, Prieto se pregunta «de qué otra manera se podía haber reconstruido una nación en 25 años después de aquella situación». «El país quedó arrasado.

Fotos: María Prieto Ursúa



Tradicionalmente los tutsis eran ganaderos, ahora los hutus también pueden serlo



Los jóvenes no vieron el genocidio, pero ha condicionado su vida igualmente

Y como los tutsis eran los que habían tenido acceso a la educación secundaria..., en toda Ruanda solo quedaban unos 19 abogados para juzgar los casos del genocidio. Ahora, en cambio, Ruanda es una economía en rápido crecimiento y, debido a la muerte de tantos hombres durante el genocidio, las mujeres desempeñan un papel fundamental en la política.

Una vez ha habido verdad, justicia y reparación, ya se puede hablar de perdón. No obstante, cumplir con los pasos anteriores no garantiza su aparición. «Una parte del perdón, aunque nos supere y nos parezca revolucionario, no tiene que ver con lo que haga el agresor para conquistarlo», advierte Ángela Ordóñez. «El perdón llega de forma espontánea a la vida de la gente y no necesita de nadie para acontecer», añade.

Aunque hay dinámicas que facilitan su aparición, como el desarrollo activo de la empatía o la compasión, según apunta María Prieto, «a veces no aparece por muchas técnicas que apliques. Es un misterio... Surge o no».

Lo que Ruanda nos puede enseñar

Poco se sabe en Europa de Ruanda más allá del genocidio de 1994. «Esto se presentó en la opinión del primer mundo como una cosa entre tribus», denuncia María Prieto. Sin embargo, «los procesos que llevan a un conflicto violento entre grupos no son exclusivos de etnias ni africanos». Y advierte que nadie está libre de peligro. En España, sin ir más lejos, «estamos dando unos cuantos pasos en esa dirección» debido al clima de polarización política.

Prieto anima a estudiar el caso ruandés. «Todas las circunstancias necesarias para el estallido de un conflicto violento se aplican a Ruanda, es un caso de libro. Se puede entender cómo se llegó allí y aprender de las experiencias que se están haciendo. Siempre se piensa en Ruanda como un lugar al que ayudar y no que nos pueda enseñar», señala la profesora.

Cerrando la herida

«En Ruanda no puedes encontrarte a nadie que no haya vivido el genocidio», señala Ángela Ordóñez, coautora de *Ruanda se reconcilia*. En este país de doce millones de habitantes, aunque los más jóvenes no habían nacido cuando se produjo la matanza, la condición de víctima y agresor es hereditaria. «Ruanda es muy comunitaria. Lo que hace uno afecta a toda la familia extensa durante generaciones. Los hijos también heredan la culpa de sus padres», explica María Prieto, también autora del libro y profesora en la Universidad Pontificia Comillas.

El asesinato que se produjo en solo 90 días de un millón de

tutsis provocó «una alteración radical de las identidades» en el país. Durante años, esta etnia minoritaria que supone un 14 % de la población se sintió victimizada por los hutus, otro grupo al que pertenecen el 85 % de los ruandeses (el otro 1 % son twa). «Empezaron a verse más indefensos, vulnerables y menos dignos de respeto», explica Prieto. Un menoscabo difícil de revertir que destruyó su capacidad de relacionarse con los demás, la confianza en el sentido de la vida y el sentimiento de seguridad.

Sin embargo, según las autoras, hay remedio a esta situación. «Cuando uno se da cuenta de que antes vivía la vida desde la alegría

y después el dolor se convirtió en el pilar de su vida, se dice “hasta aquí hemos llegado”», sentencia Ángela Ordóñez. Muy a menudo, es una decisión que no se toma pensando en uno mismo sino por amor a los familiares más cercanos. «Hay personas que son víctimas y se dicen “no quiero transmitir esto a mis hijos porque es una forma de vivir con la que se sufre mucho”», apunta Prieto.

Pero no solo las víctimas tienen que aprender a encajar su dolor. También los propios agresores, quienes en la mayoría de ocasiones mataron por obediencia u obligación, deben aprender a convivir consigo mismos. «Cuesta mucho darte cuenta de lo que hiciste y volver entrar en la comunidad moral de gente de bien», reconoce Prieto.

CNS



Un trabajador limpia una tumba dedicada a las víctimas de la masacre. Un millón de personas murieron en el genocidio

Fotos: Pixabay



Hablemos de la muerte en la escuela

▼ La muerte no se puede prevenir, pero sí se puede preparar a los niños y adolescentes para integrarla con normalidad. Esta es una de las máximas con las que nace una guía pionera sobre el duelo en centros educativos elaborada por Escuelas Católicas. Se presenta este jueves en el Consejo Escolar del Estado

Fran Otero

La muerte sigue siendo un tabú para la sociedad actual. Que uno de los movimientos culturales e intelectuales de los últimos años sea el transhumanismo –palabra que no está todavía en el diccionario y que condensa el sueño de muchos de superar las limitaciones humanas a través de las nuevas tecnologías– da fe de ello. Y todavía lo es más en los ámbitos donde están presentes los niños y ado-

lescentes que, paradójicamente, están expuestos a ella de una manera banal y brutal a través de los videojuegos, internet y el cine.

Por eso es especialmente relevante que Escuelas Católicas –como ya ha hecho con la cuestión del acoso– haya elaborado una guía para educadores sobre el duelo en el ámbito escolar que se presenta este jueves en el Consejo Escolar del Estado. «Una de las situaciones críticas que han de afrontar los colegios es la realidad de la muerte. El

proceso de duelo que le sigue afecta, sobre todo, a los ámbitos personal y familiar. Pero no es menos cierto que tiene sus repercusiones en el contexto colegial, en donde los niños y jóvenes viven una parte importante de su día a día. El duelo por la muerte de alguien próximo no siempre es fácil, ya se trate de la muerte natural de un abuelo o del suicidio de un alumno en el propio colegio. Por eso nos parece importante y hasta urgente ofrecer pautas para elaborar y significar el

duelo en los centros escolares», apunta José María Alvira, secretario general de Escuelas Católicas, en el prólogo de la guía, titulada *El duelo en el ámbito escolar*.

Este trabajo, que ahora se pone a disposición de toda la comunidad educativa –centros católicos y no católicos–, se ha prolongado durante aproximadamente un año y han intervenido en él los distintos departamentos de Escuelas Católicas –el pedagógico, el pastoral, el de comunicación, el jurídico...– y ha contado con el asesoramiento de diferentes expertos conocedores del asunto, así como con directivos de centros que han vivido casos especialmente duros.

El coordinador y relator de la guía, Luis Aranguren Gonzalo, consultor y formador en ámbitos educativos y sociales, afirma en entrevista con *Alfa y Omega* que este trabajo es pionero, pues aunque hay materiales que abordan el duelo en niños o adolescentes, ninguno lo hace desde la perspectiva escolar. Según detalla, en la guía se mezclan dos planos: el de la reacción, de lo que hay que hacer de forma inmediata –los primeros días y semanas– desde el punto de vista pastoral,



Lo que no hay que hacer ni decir

Ideas erróneas

- El niño no entiende nada y por tanto no hay que hablar del tema
- Es mejor ocultar el dolor para que el niño no sufra
- Que el niño no vaya al tanatorio ni al entierro
- El duelo no dura más de un año

Mensajes inadecuados

- «El tiempo lo cura todo»: lo que cura es lo que hacemos con el tiempo que tenemos
- «Es mejor así»: es necesario no evitar el dolor de la pérdida, con independencia de las circunstancias de la misma
- «Hay que ser fuertes»: cada duelo es necesario atravesarlo de principio a fin con toda su carga de sentimientos, emociones, vacíos, preguntas sin responder, silencios... Los niños necesitan menos tiempo para ello
- «No estés triste por él (fallecido), se pone triste: este tipo de frases confunden al niño
- «Dios aprieta, pero no ahoga»: el duelo sumerge en situaciones de extremo ahogo personal y familiar, y eso no lo podemos evitar. No es conveniente hacer de Dios un personaje más que interviene en lo que ha sucedido

pedagógico, jurídico, comunicativo...; y el de la reflexión, es decir, hablar de lo que pinta la muerte en nuestra vida, de cómo la introducimos en el colegio para tratarla de manera normalizada... Se explica perfectamente en la propia guía: «Quiere ofrecer pautas concretas para acompañar en el duelo a nuestros alumnos en sus distintas edades y situaciones. Pero también queremos introducirnos como educadores en la presentación de la muerte como una realidad básica de nuestra vida. Aquí la fe tiene mucho que aportar».

En este recurso no se da nada por sabido y se aborda la definición de duelo –es el proceso de asimilar e integrar en la propia existencia la pérdida de alguien significativo– y que este se presenta en todas las personas con independencia de su edad, aunque en el caso de los niños hay ciertas particularidades. Por ejemplo, aunque pensemos que no, los niños se dan cuenta de lo que sucede, de que algo ha cambiado en su entorno; la muerte no saca al niño de su dinamismo vital y, por eso, es importante que sigan su vida diaria; elaboran el duelo más rápido; y su expresión emocional –quizá

el aspecto más complicado– depende de que los adultos les proporcionen espacios y legitimen esas emociones.

Como se apuntaba previamente, una de las grandes aportaciones de esta nueva guía de Escuelas Católicas tiene que ver con la propuesta de acompañamiento pedagógico y pastoral del duelo, pues este «se puede convertir en escuela de aprendizaje para toda la comunidad educativa». «Que lo pastoral y lo pedagógico hayan ido de la mano es muy bueno», apunta Aranguren. Las palabras clave en este itinerario son el acompañamiento, el silencio, la escucha atenta, el reconocimiento del otro, el cuidado... cuya aplicación tiene un valor pedagógico pero también pastoral cuando se «generan diálogos acerca del sentido de la vida y la muerte, como Jesús con la samaritana; muestra la interconexión de la vida con la muerte y el nudo de ese vínculo que es Dios y propone la esperanza y el consuelo como soporte vital al lado de quien sufre la pérdida y el convencimiento de que la muerte no es el final del camino».

Pasa a la página 12



Lourdes Martínez*

Una realidad ineludible, también para los niños

Nuestra experiencia con grupos de adolescentes en los colegios donde hemos sido invitados como asociación Viktor Frankl a dar charlas sobre el tema del duelo y del sentido de la vida ha sido muy positiva siempre, pues estamos convencidos de haber puesto un granito de arena, de haber dado un pasito más en este proceso humano del despertar espiritual en niños y adolescentes. Pensamos que se habla poco de la muerte, seguramente porque se quiere proteger a los niños, o porque no se sabe cómo hacerlo realmente, pero también sabemos que eso no los ayuda a prepararse para esos momentos en que la vida los interpela con una muerte cercana o con una enfermedad grave, sintiéndose entonces totalmente desprotegidos.

Como todos sabemos, la muerte se presenta siempre en un momento de la vida concreto; esto es una realidad ineludible y por tanto no debemos ignorarla sino más bien integrarla como una parte importante de ella. La mirada a la muerte nos ayuda a decidir cómo vivir y para qué vivir. Saber cómo hablar a los niños a lo largo de su desarrollo es clave para que ellos puedan tenerla también integrada en su vida, pues esto les va a dar seguridad y protección. Para poder ayudar al niño y al adolescente debemos acompañarlo y, de alguna manera, orientarlo en ese proceso educativo de su despertar espiritual y que él se reconozca actor de su propia vida, tome conciencia de su responsabilidad y pueda ir dando sus propias respuestas de sentido. Esta forma de acompañar solo puede tener éxito cuando se hace con amor, responsabilidad y respeto.

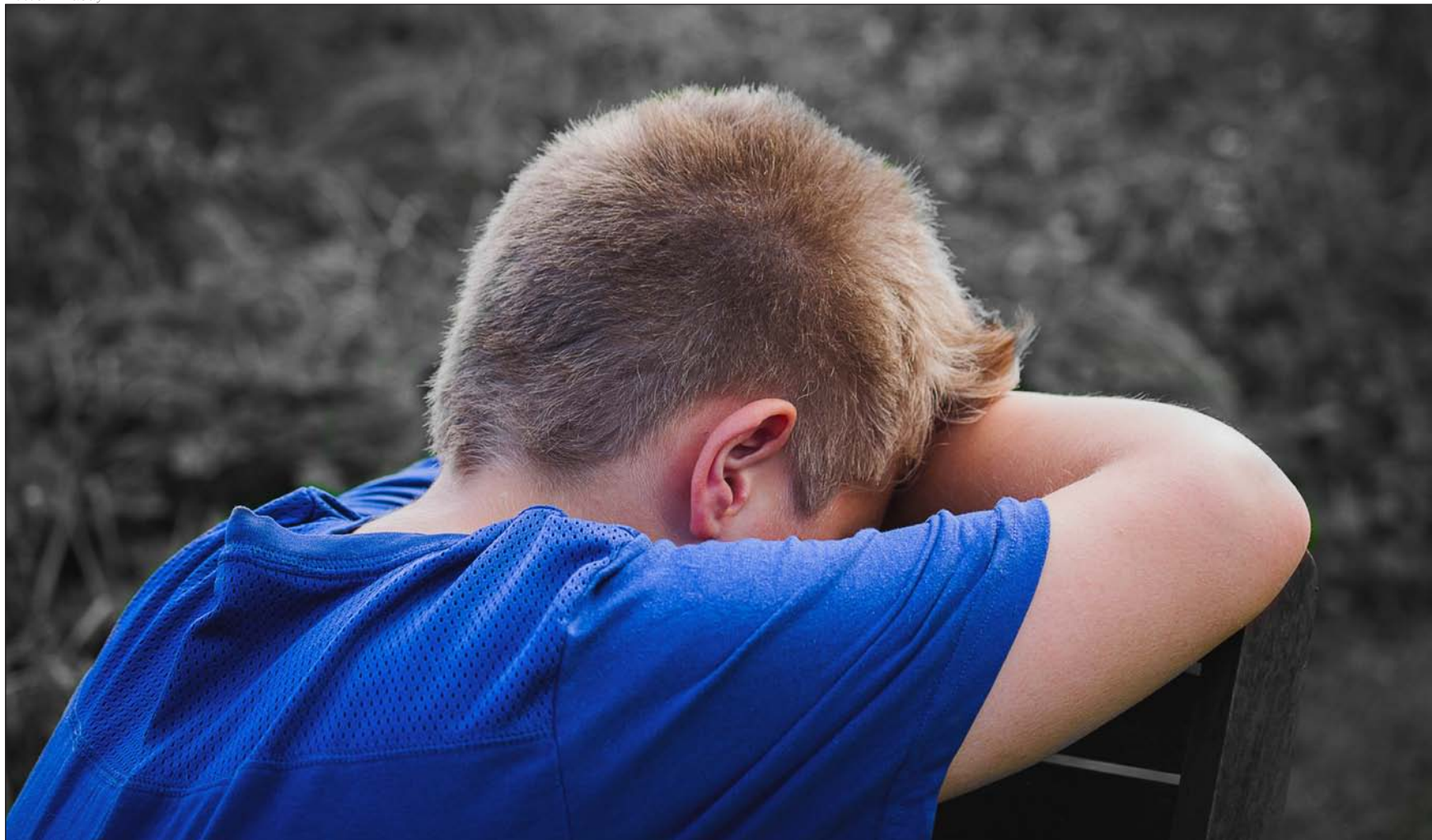
Amar a los niños menores de 6 años es hablarles de la muerte desde su mundo fantástico pero no cambiar nunca la palabra muerte por otras expresiones como «se ha ido», «se ha quedado dormido»... Amar a los niños entre 6 y 8 años es saber que la muerte la entienden como un morir biológico, cuando un cuerpo se hace viejo o cuando se enferma y saber que lo que a ellos les preocupa es contar con una persona que les quiera y tener continuidad en las cosas concretas de su día a día. Amar a los niños de 8 a 12 años, es entrar en el mundo de la lógica y de lo abstracto y dar rienda suelta al diálogo, es contarles historias o cuentos para ver juntos esa cara de la vida. Amar al adolescente es experimentar juntos, ya de una forma adulta, el dolor de la pérdida, añadiéndole a esto su gran reto por afrontar la vida con autonomía, es ayudarlo a forjarse unas alas fuertes para poder volar.

El duelo nos exige una mirada hacia dentro de nosotros mismos, nos sitúa a veces por primera vez ante aquello que somos y para lo que somos, pues nos hace tener conciencia de nuestra temporalidad, de nuestra finitud. El duelo nos recuerda esas dos partes de la vida, una que se muestra llena de belleza y que nos produce un estado de alegría y bienestar y otra en la que pueden aparecer el dolor, el sufrimiento y la tristeza, pero, sea cual sea esa situación que nos toque vivir, hemos de saber que siempre en cada una de ellas existe un sentido escondido.

*Pedagoga, directiva de la Asociación Viktor E. Frankl



Fotos: Pixabay



Viene de la página 11

Esta propuesta se concreta en una serie de recomendaciones si se produce alguna muerte como la preparación de un acto religioso o social o una comunicación fluida con la familia para ayudar lo mejor posible al niño que ha sufrido la pérdida. En el aula habrá que mantener la normalidad pero con cierta flexibilidad, así como ofrecer apoyo particular y dar herramientas a los alumnos para que comprendan y pasen el duelo. Por ejemplo, la guía plantea que en las tutorías se aborde la cuestión de la muerte ya sea de forma preventiva o paliativa, que se utilice para ello la metodología de asambleas o círculos –ayuda a la libre expresión–, las expresiones artísticas –tienen un poder curativo y paliativo– o foros a través de películas y libros.

También hay que considerar, según recoge la guía, la posibilidad de celebrar un funeral si la familia afectada está de acuerdo, pues «es un momento donde toda la comunidad educativa puede celebrar de modo cristiano la pérdida del ser querido». Si la familia es de otra confesión o religión se puede optar por una celebración interreligiosa en un espacio adecuado del colegio. Del mismo modo, sugiere una celebración anual en la que se recuerden a los fallecidos durante el último año.

Preparación

La otra gran novedad tiene que ver con la preparación ante la muerte. Así lo explica José María Alvira: «La

Los casos concretos y qué responder

Duelo anticipatorio

No comienza con la muerte del ser querido, sino con la enfermedad terminal. Se produce antes de que suceda la pérdida. Es una transición de un camino largo hasta la muerte.

Claves de respuesta:

- Comunicar a la familia el beneficio de que el menor conozca la situación
- Permitir la expresión de sentimientos sobre la pérdida inevitable
- Escuchar de manera activa y empática
- Animar a las familias a que reciban ayuda psicológica
- Recibir acompañamiento espiritual

Duelo en caso de suicidio

La situación es extremadamente delicada y se debe proceder con profesionalidad e inmediatez. Es preciso llamar lo antes posible a los servicios médicos de urgencia y a la Policía. Luego hay que contactar con los padres o familiares para informarles y transmitir las condolencias. A nivel mediático, hay que responder con transparencia, veracidad y rapidez.

Tratamiento en el aula:

- Disipar rumores, esto es, transmitir la información

correcta sin necesidad de detalles innecesarios

- Dar información básica de la conducta del suicidio
- Acoger a los alumnos desde la humildad, dando espacio y tiempo para la expresión de sentimientos y preguntas
- Dar apoyo a los alumnos y derivar, en caso de que lo necesiten, a servicios profesionales
- Crear un espacio de oración

Duelo en caso de accidentes

La consecuencia emocional más importante en estos casos es la profunda sensación de vulnerabilidad, especialmente en niños de nueve años o adelante.

Claves de respuesta:

- Ofrecer más tiempo del necesario para poder encajar lo ocurrido
- Permitir todos los sentimientos, sobre todo el de culpa si han presenciado el accidente
- Transmitir con firmeza que no ha sido culpa de ellos y ayudarles a ver la diferencia entre deseo y realidad
- Garantizar la seguridad y la estabilidad retomando lo antes posible la rutina
- Ajustar las expectativas de recuperación, permitiendo idas y venidas en el proceso de transición del duelo

Duelo en caso de muerte violenta

Las muertes causadas por violencia terrorista, homicidio, violencia machista y cualquier otra forma de violencia causan un dolor insoportable.

Claves

- La rabia y la venganza son sentimientos reconocibles, comprensibles y lógicos, pero no son buenos indicadores para vivir un duelo sano ni se deben alimentar
- Cabe desde la educación fomentar la cultura del perdón, un perdón que no es olvido ni negación de la justicia. Este no es el primer paso para trabajar con los alumnos en el aula, antes deben aflorar los sentimientos naturales de rencor, de rabia y los deseos de venganza

Duelos patológicos

Un duelo normal puede desembocar en un duelo patológico o complicado.

Criterios de valoración:

- Se prolonga en el tiempo, más allá de los doce meses
- Intensificación de los síntomas en los que se observa que el menor se siente desbordado o aumentan las conductas desadaptativas.
- Los síntomas iniciales se posponen y aparecen más tarde.



muerte y, por tanto, el duelo no se pueden prevenir como sucede con el acoso escolar. Pero sí podemos prepararnos».

Suena fuerte, pero en la guía se habla de una «pedagogía de la muerte» dirigida a los educadores, que busca fundamentalmente acabar malentendidos y derribar murallas. «Hemos de deconstruir: los miedos a las preguntas, el miedo a la muerte que conduce al rechazo, a ni siquiera hablar sobre ella; la cultura del éxito, que solo sabe de ganancias y subir en la escala social, y que no se permite la posibilidad del menor fracaso; la eterna juvenización de la vida, que prolonga en modas, lenguaje, estética e intervenciones quirúrgicas una juventud que solo es una etapa de la vida; la mala prensa que tiene la posibilidad de dudar y la muerte nos sumerge en el misterio más insondable de nuestra vida; la secularización de nuestra sociedad que eclipsa la pregunta religiosa y tiene serias dificultades para afrontar con rigor las cuestiones últimas de la vida», se puede leer en la guía.

Además, la pedagogía de la muerte puede ser una puerta de entrada para la promoción de valores tan importantes como el respeto a la vida; la serenidad, como forma de afrontar los reveses; la resiliencia, como capacidad para hacer frente al sufrimiento; el desapego, como forma de relación con lo otro que no es mío ni me pertenece; la inquietud, como actitud vital y desarrollo de la curiosidad; la aceptación; la ejemplaridad; la búsqueda de sentido; la esperanza o la espiritualidad.

En esta tarea debe jugar un papel importante la tutoría, pues será el lugar propicio, el marco referencial para abordar esta cuestión y fomentar en los alumnos competencias socioemocionales y otras habilidades. Apunta, en primer lugar, a la alfabetización emocional, pues «tener habilidades necesarias para vivir conectados a nuestras emociones nos permite ser y estar desde la autenticidad y superar el dolor que conllevan las pérdidas». En segunda instancia, recalca la importancia del pensamiento autónomo, que cada alumno forme sus propias opiniones a partir de una observación y un análisis crítico. Y finalmente, la interioridad, pues al acercarnos a la muerte nos damos cuenta del contraste entre el afán por mantener todo bien organizado y la continua desintegración.

De hecho, desde Escuelas Católicas se está trabajando en un plan de formación para profesores con la Universidad Pontificia Comillas, para dar una mayor consistencia a las tutorías, donde se ha introducido el duelo. «Hay que hablar a los tutores sobre la muerte y formarles en duelo», apunta Aranguren.

La conclusión parte de la afirmación de la psiquiatra Elisabeth Kübler-Ross, una de las mayores especialistas en la muerte, cuando dice que para los médicos la muerte es un fracaso. «Sin embargo, es gracias a la muerte que podemos dar valor a la existencia. Apartar a los niños de la realidad evitando la consciencia ante las pérdidas o escondiendo la muerte es un daño a medio y largo plazo», concluye la guía.

«Ha sido un antes y después en nuestra historia»

▼ El colegio Nuestra Señora del Pilar de Valencia ha sido uno de los primeros en aplicar la guía sobre el duelo después de que una de sus alumnas falleciera en el centro el pasado mes de enero

F.O.

En el patio del colegio Nuestra Señora del Pilar de Valencia, además de la imagen de la Virgen –es tradición que la haya en los centros marianistas–, emerge una frase que es toda una declaración de intenciones: «Este patio es mi casa». Estas palabras se las dijo un alumno del centro a un periodista con motivo de la última Olimpiada Marianista Nacional. Y, ciertamente, el centro escolar es para todos los que allí pasan gran parte del día un hogar. Y, por eso, cuando suceden acontecimientos como el del pasado 9 de enero, cuando una joven falleció al precipitarse por el hueco de la escalera, todo el centro se vuelca.

Fue un caso especialmente delicado y, por eso, se avisó inmediatamente a los servicios de emergencia y a la Policía, que todavía está investigando las causas de la caída. La dirección del centro, gracias al apoyo de Escuelas Católicas y la guía de duelo en elaboración, reaccionó rápido: se puso a disposición de la familia, creó un gabinete de crisis y envió una nota a los medios de comunicación. También se dieron pautas de cómo comunicar la noticia a los alumnos y a los profesores. «Fueron momentos terribles, durísimos, ingestionables. Nos vimos desbordados, pero siguiendo unas pautas claras ganamos en serenidad y seguridad», reconoce el director general del colegio, Alfredo Martínez, en conversación con *Alfa y Omega*.

Martínez destaca por encima de todo la gran respuesta de toda la co-

munidad educativa, el apoyo de los psicólogos de la Generalitat, la ayuda de la Asociación Viktor E. Frankl... Gracias a esta se ha podido ayudar y trabajar con los alumnos, dándoles la oportunidad de hablar, de pedir ayuda, de rezar... Luego se realizó una celebración de cierre de ese duelo inicial, pues según todos los especialistas, no es bueno prolongarlo durante mucho tiempo. «Nos ha ayudado mucho que la hermana de la joven fallecida sea alumna nuestra. Vino a la semana siguiente y entre todos hemos configurado un grupo para atenderla, para estar pendiente de ella... Con la familia hay una comunicación constante, sin preguntar, solo acompañando en su dolor, compartiéndolo», añade.

Con todo, sabe que el proceso de duelo no se ha acabado aunque se haya recuperado cierta normalidad. En el centro están muy pendientes de todos los alumnos para poder detectar aquellos que lo estén pasando peor y ofrecerles cauces de ayuda. En este sentido, el director general apunta que en Bachillerato ya se trabaja el tema del duelo, cómo superar la pérdida de alguien cercano. «Ha sido un duelo especial. De hecho, ha supuesto un antes y un después en la historia del colegio. También muchos profesores han necesitado ayuda para sobrellevar la situación y atender a los chavales...», afirma. Por eso, concluye que es importante estar preparado para un acontecimiento así, porque aunque «te rompe esquemas y te desquicias, puedes mantener cierta serenidad».

Colegio Nuestra Señora del Pilar de Valencia



«Mi primer objetivo es ser un hombre de esperanza»

▼ Sebastián Chico recibe este sábado la ordenación episcopal en la catedral de Murcia. A partir de entonces, será el auxiliar de José Manuel Lorca Planes, con quien ya ha podido visitar al Papa Francisco

Vatican Media



El Papa Francisco saluda a Monseñor Lorca Planes y a Sebastián Chico, obispo electo auxiliar de Cartagena

Fran Otero

¿Cómo se enteró de su nombramiento?

Me lo comunicó mi obispo el 10 de febrero. Esa tarde teníamos una celebración y don José Manuel me dijo que teníamos que hablar en privado. Ya en un despacho, me traslada que le acaba de llamar el nuncio del Papa para anunciarle que el Papa me quiere nombrar obispo auxiliar y que se espera una respuesta por mi parte. Nada de esto se me había pasado por la cabeza. Luego, mi obispo me dijo que esto es una llamada del Señor y que yo sabía muy bien qué responder...

¿Y?

Lo mismo que yo le digo a los chavales: que ante la llamada de Dios, solo cabe una respuesta. «Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad». Así fue el primer momento tras conocer la decisión del Papa. Luego me llamó el nuncio y fui a verle para ratificar la respuesta, incluso por escrito, de que consentía y aceptaba el nombramiento.

Hasta que se conoce públicamente, pasa un tiempo en que no se lo puede decir a nadie. ¿Cómo lo vivió?

Fue como estar en Getsemaní y así vivir de manera humana la entrega que estaba haciendo. Fue un tiempo para reconocer que empieza una nueva etapa en el que se me pide una nueva entrega y una nueva vocación a la que tengo que responder con todo mi ser.

Luego pudo verse con el Papa. ¿Cómo fue ese encuentro?

Cuando estuve con el nuncio, este me dijo que tenía que presentarme al Santo Padre antes o después de la ordenación. Lo hablé con mi obispo y vimos la conveniencia de ir previamente. Lo vi tras una audiencia general de los miércoles; estamos doce obispos, entre ellos solo dos nuevos, el auxiliar de Lisboa y yo. Me sorprendió que se acordara de mí por la documentación que había reservado y porque nuestra diócesis le recordaba a Cartagena de Indias. Le dijimos que nuestra Cartagena era

Nuevo arzobispo de Tarragona: la renovación debe hacerse «con todo el pueblo»

▼ Francisco acepta la renuncia de Jaume Pujol y nombra, como sucesor, al sacerdote Joan Planellas, decano de la Facultad de Teología de Cataluña

R. B.

Abrir un proceso de «renovación» en Tarragona pero «sin enmendar a nadie». Con esta declaración de intenciones se presentaba el sacerdote Joan Planellas el sábado en Gerona, tras hacerse público su nombramiento como arzobispo de Tarragona, tras

la aceptación por parte del Papa de la renuncia de Jaume Pujol, quien cumplió en febrero los 75 años.

Es inusual que se nombre a un arzobispo metropolitano sin haber pasado antes por una diócesis más pequeña. Joan Planellas (Gerona, 1955) reconoció entre bromas que al recibir la noticia se llevó un buen «susto», y asegura que necesitó la Semana

Santa para recuperarse. Su nombre, sin embargo, no ha sido una completa sorpresa, ya que se trata de una figura eclesial muy conocida y de prestigio en todas las diócesis catalanas.

El arzobispo electo es en la actualidad decano de la Facultad de Teología de Cataluña, a lo que une una amplia experiencia pastoral directa en diversas parroquias, sello inconfundible de los nombramientos episcopales del actual pontificado. A Francisco, precisamente, dedicó buena parte de su primera rueda de prensa, mostrándose decidido a aplicar en Tarragona las reformas que impulsa el Papa, no a golpe de decretos, sino de la mano «con todo el pueblo, con todos los miembros de la Iglesia». Esas reformas, dijo, consisten básicamente a una «vuelta al Evangelio con una actitud humilde, de sencillez», en un contexto marcado por «la crisis religiosa en el mundo occidental». Se trata igualmente de una aplicación del Concilio Vaticano II, que necesita «largo tiempo» para llegar a implementarse, exactamente igual que sucedió con la gran reforma precedente en la Iglesia, la de Trento en el siglo XVI.

la madre de aquella. Fue un encuentro agradable y entrañable, sobre todo, que se acordara de mí...

¿Le dijo algo?

Me pidió que estuviera cerca de mi obispo, que le ayudara. También me dio la bienvenida al episcopado. Al final, me dio un abrazo tan fuerte que todavía lo estoy sintiendo. Para mí, ese encuentro fue como cuando san Pablo fue a Jerusalén para encontrarse con Pedro.

¿Tiene algún objetivo ahora que va a ser obispo?

Desde el primer momento en el que se me comunicó el nombramiento me he planteado como primer objetivo ser un hombre de esperanza. Esto es lo que más he vivido desde mi juventud.

Los jóvenes han sido parte importante en su tarea pastoral...

He sido uno de esos jóvenes, luego animador de grupos, catequista de Confirmación, parte de la coordinadora de Pastoral Juvenil... También he estado siete años preciosos en la pastoral universitaria en una universidad pública con jóvenes que en esa etapa de su vida quería vivir la fe. Y últimamente con jóvenes en el seminario. La juventud lleva a una viveza de esperanza, de esa que yo quiero vivir y transmitir a los jóvenes. Quiero seguir estando muy cerca de ellos en esta nueva etapa. Aquí, en la diócesis, tenemos una actividad muy bonita, la Esperanzada, que es una peregrinación entre los santuarios de Caravaca de la Cruz y el de la Esperanza y los chavales que suelen ir me decían que el año que viene ya no estaré por mi nuevo encargo... Esta y otras actividades similares van a ser actos importantes para mí y que voy a tener siempre en mi agenda.

También ha tenido cerca y colaborado con las religiosas.

Fui capellán de las Hijas del Cenáculo, a las que he estado atendiendo durante mis años en Cartagena, un contacto que he mantenido ahora que estaba en Murcia. Una de las cosas bonitas que he vivido es que durante las diferentes etapas pastorales siempre he podido colaborar con religiosas. Trabajar con la vida religiosa me ha llenado mucho sacerdotalmente.

Menos agradable, supongo, ha sido la polémica que le vinculaba a determinadas opciones políticas -Vox- y que han motivado, incluso, una reacción por parte de la diócesis.

No daría la más importancia a una noticia que no se lo merece, pues no está basada en la realidad que vivo y vivimos en esta Iglesia diocesana.

EFE / Diócesis de Tarragona



Joan Planellas, arzobispo electo de Tarragona

OMP



Sor Faustina Dartey

OMP pide que no haya vocaciones sin respuesta por falta de dinero

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Cristo llegó a mi país a través de los misioneros, que fueron muy inteligentes porque llevaron el Evangelio y la educación, las dos cosas juntas. La mayoría eran padres blancos de Irlanda, y se ocuparon de educar a la gente de manera cristiana. Fueron los primeros y siguen ahí. Luego entraron otras congregaciones. Y después vinieron las vocaciones. En mi grupo de amigos, la mayoría se hicieron sacerdotes». Así lo cuenta Faustina Dartey, una religiosa de Ghana que participa estos días en la campaña *Di sí al sueño de Dios*, con la que la Conferencia Episcopal, CONFER, CEDIS y Obras Misionales Pontificias promueven la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas, que se celebra este domingo 12 de mayo.

«Mi padre decía que yo de pequeña tenía algo que no era común, un deseo de estar sola y rezar, de tener intimidad conmigo misma y con Dios. Una vez le dije que quería ser cura, porque no tenía otras referencias», cuenta entre risas Faustina. Hasta que un día vio una monja «y me entró una gran alegría solo de verla. «Eso es lo que quiero yo», decía. Tenía 14 años, y a los 18 ya pude irme con ellas».

El caso de Faustina es habitual entre muchos jóvenes de África, pero no siempre pueden dar cumplimiento a ese sueño de Dios para ellos. Casi siempre, por problemas económicos: no hay dinero suficiente para poder costear la etapa de formación de los seminaristas y de las novicias. Por eso esta campaña apela a la generosidad de todos; una generosidad como la del padre de Faustina, «que pagó en secreto la formación de varios seminaristas hasta que se ordenaron», cuenta la religiosa.

Mientras tanto, es la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol –una de las OMP– la que organiza en todo el mundo esta jornada. Esta institución sostiene anualmente la formación y la manutención de 76.917 seminaristas (uno de cada tres seminaristas del mundo) y 5.649 novicios y novicias en su primer año canónico. El objetivo: que el dinero no sea un problema para que aquellos a los que Dios llama al sacerdocio y a la vida consagrada alcancen ese sueño de Dios para ellos y para la Iglesia universal.

El fruto ha llegado

La Jornada de Vocaciones Nativas surgió en 1889 cuando dos mujeres francesas, Estefanía y Juana Bigard, madre e hija, leyeron una carta del obispo de Nagasaki en la que contaba algunos pecadores de la persecución religiosa que vivía en aquellos años el país nipón: los japoneses tenían miedo de acercarse a los misioneros extranjeros por temor a las represalias, pero se acercaban confiadamente a los de su misma nacionalidad. En seguida ambas mujeres se lanzaron a promover iniciativas para cuidar las vocaciones nativas en los territorios de misión. Hoy, después de 130 años, el fruto ha llegado: según el Anuario Estadístico de la Iglesia Católica, el número de sacerdotes nativos ha pasado de 46.932 a 88.138 en los últimos 30 años, con especial florecimiento en África y Asia.

Gracias a la generosidad de los fieles de todo el mundo, en 2018 el Fondo Universal de Solidaridad de San Pedro Apóstol envió 21.512.405 euros a los territorios de misión, de los que casi un 10 % procede de donantes españoles. Con los donativos se pueden financiar diferentes becas de formación por distintos importes.

Fotos: Wellgate



Wellgate en un concierto-oración, con Sergio al teclado, Iván a la guitarra y Pablo a la batería

Una Iglesia de puertas abiertas... en la calle de los bares

▼ Wellgate es más que un grupo de música cristiana. Es un proyecto de evangelización. La diócesis de Getafe les ha cedido la ermita del Cristo de Villanueva de la Cañada, que han rehabilitado con ayuda de otros jóvenes. La inauguración será el 17 de mayo

María Espinosa García-Valdecasas

Una pasión, la música; y una vocación, valerse de ella para acercar a los jóvenes a Cristo. Así nació hace dos años Wellgate, el grupo musical de pop rock compuesto por Iván Jaques, de 26 años, Pablo Guedon, de 32 y Sergio Gonzalo, de 35. «Teníamos que buscar un nombre que hablara de que queremos ser una puerta de entrada a Cristo y acabamos en Wellgate, como la puerta correcta, pero hace también referencia al Espíritu Santo, ya que *well* también significa manantial», explica Iván.

Pablo se convirtió en 2004, haciendo el Camino de Santiago. Allí conoció

al grupo musical cristiano Alter Ego y entró a formar parte de él. Sergio, convertido a través de la música, era teclista en el grupo. Al poco tiempo este se disolvió. «Unos se casaron, otras se consagraron... Y Sergio y yo nos quedamos con ganas de más», comenta Pablo. En 2009 conoció a Iván en una peregrinación a Tierra Santa. Su pasión por la música los unió. Hablando un día, los tres se dieron cuenta de que coincidían en una idea de proyecto musical. «Sentimos -cuenta Pablo- que el Espíritu Santo nos llamaba a hacer algo más que simplemente hacer música y animar fiestas cristianas»: a evangelizar mediante la alabanza.

Referente local en un año

Comenzaron, como Steve Jobs, en el garaje de los padres de uno de ellos. «Empezamos a componer y a hacer conciertos para los amigos», cuenta Iván. «Al segundo concierto, nuestros amigos habían traído a los suyos y ya no cabíamos», añade Pablo. En marzo de 2018 los invitaron a la parroquia del Santo Cristo de la Misericordia, en Boadilla del Monte. Allí los conoció Gonzalo Pérez-Boccherini, párroco de San Carlos Borromeo en Villanueva de la Cañada y coordinador del Foro de Nueva Evangelización de la diócesis de Getafe, quien los invitó a dar otro concierto-oración en su parroquia. Wellgate crecía en seguidores

y demanda de actuaciones. «Estaba bien, pero necesitábamos un sitio fijo donde poder ensayar y acoger a un público mayor», explica Pablo. Y ese espacio llegó. La diócesis, en línea con la apuesta del Sínodo de los obispos sobre los jóvenes y de la exhortación del Papa *Christus vivit* por dar un mayor protagonismo a los jóvenes y «construir una pastoral juvenil capaz de crear espacios inclusivos, donde haya lugar para todo tipo de jóvenes y se manifieste realmente que somos una Iglesia de puertas abiertas», les ofreció la posibilidad de cederles la ermita del Cristo de Villanueva de la Cañada para un uso no sacramental. No se lo pensaron dos veces, y ahora tienen una cesión en usufructo por diez años.

Muchas manos a la obra

Abandonado durante años, el templo necesitaba una obra de rehabilitación. En julio del año pasado comenzaron los trabajos de restauración. En seguida se constituyeron en asociación y lanzaron una campaña de micromecenazgo. La gente se volcó. Han recaudado casi 3.000 euros, pero la obra ya supera los 4.000, diferencia que han asumido ellos. Han tenido que cambiar todos los vidrios, eliminar humedades, sellar las carpinterías, arreglar el suelo, tirar y levantar tabiques y hacer la instalación eléctrica al completo. Todo el trabajo lo han sacado adelante voluntarios, dirigidos por Jesús, padre de Sergio y jefe de obra de profesión. Javier, cristallero



Jóvenes voluntarios durante los trabajos de rehabilitación de la ermita

y feligres de la parroquia de Pablo, ha sido el encargado de las ventanas. Del resto se han encargado los componentes de Wellgate, amigos, jóvenes de la diócesis y de la Organización Juvenil Española. «El mayor de todos era Sergio», apunta Pablo.

Al lado de la zona de bares

La reapertura de la ermita se celebrará el viernes 17 de mayo, a las 21:00 horas, con un concierto-oración de Wellgate y la presencia del vicario general de Getafe, José María Avendaño. A partir de ahora, «la idea es organizar actividades mensuales y que esté también a disposición de la diócesis y de la Delegación de Juventud», dice Iván. Desde conciertos-oración, hasta conferencias y talleres de nueva evangelización. «Abres las puertas y tienes al lado la calle Cristo, llena de bares y de universitarios. Queremos sacar la pastoral a todas estas personas que hacen vida en el municipio».

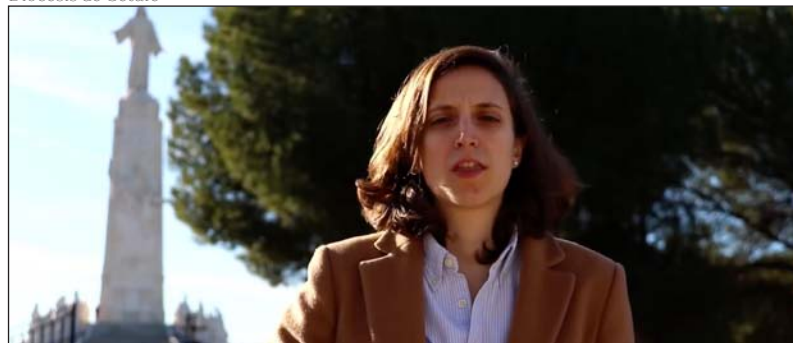
Wellgate apuesta por la capacitación de sus miembros y colaboradores. Iván es diseñador gráfico y editor

de videos; Javier, técnico de sonido, y Juan Carlos técnico de iluminación. «Creemos que hay que trasladar el mensaje de forma profesional. Los jóvenes tienen un bombardeo visual de información, y a lo mejor solo tienes tres segundos para impactar a ese joven a través de Instagram. El mensaje de Cristo es atractivo, pero hay que mostrárselo de una forma audiovisual», explica Pablo.

El pasado año, Ginés García Beltrán, obispo de Getafe, los llamó para participar en un concierto-oración dentro del Sínodo de jóvenes celebrado en Rozas de Puerto Real en noviembre. «Él dirigía la oración y dio una catequesis en medio del concierto, fue muy emocionante», comenta Iván. «Nos ayudó mucho a darnos cuenta de que íbamos por el buen camino», señala Pablo. Y añade: «Estamos leyendo ahora *Christus vivit* y está siendo un regalazo porque vemos cosas que intuíamos o que sentíamos de hacia dónde queríamos ir pero no sabíamos expresar con palabras».

Rap al Corazón de Jesús

Diócesis de Getafe



Blanca White en el videoclip de *Corazón*

Maria Martínez López

¿Se puede aunar la devoción al Corazón de Jesús con el rap? La joven rapera Blanca White, de la diócesis de Getafe, nunca se planteó esa pregunta. Pero el videoclip de su canción *Corazón*, lanzado el 3 de mayo para coincidir con el Día Mundial del Rap, es su respuesta. Aunque la diócesis ha aprovechado la canción para acercar el centenario de la consagración de España al Corazón de Jesús a los jóvenes, White reconoce que, al componerla el año pasado, ni siquiera era consciente de la efeméride. «Simplemente la hice porque es importante para mí. Me ayuda muchísimo conocer a Jesús a través de su Corazón. Para mí representa la experiencia humana, el núcleo de Su persona y también Su cercanía a mí, que también tengo un corazón. Nunca lo he vivido como algo arcaico, ni me he parado a clasificarlo como de adultos (a mis padres nunca les he oído hablar de ello) o de jóvenes. Para mí es algo natural: conocer a Cristo es conocer su Corazón, y ver que entra en resonancia con el tuyo. Sin darle más vueltas».

Imitando a su hermano mayor, Blanca comenzó a escuchar y hacer sus pinitos en el rap, casi como si fuera un entretenimiento con rimas y juegos de palabras, cuando vivió de pequeña en Estados Unidos. Ya no paró. Y al descubrir con 16 años, en la JMJ de Colonia, «a un Dios cercano y una Iglesia viva, se reflejó en mi música». Algo por lo que nunca ha tenido problemas entre los raperos no cristianos que conoce, a pesar de que el rap español es «bastante anticlerical». «Han visto mi evolución y ven que lo vivo con normalidad», explica. Eso sí, reconoce que, después de siete años viviendo fuera de España, ahora tiene más contacto con los amigos que comparten tanto su afición musical como su fe, y con los que en su día formó el grupo Dawidsh.

Es consciente de que, como el rap nació en ambientes de exclusión en Estados Unidos, muchos lo asocian a lo marginal. Pero Blanca defiende una visión más amplia del género, como «un tipo de música más» cuyo contenido «depende de las letras. Hay gente más superficial que ve solo la imagen que se tiene de vacile, de *malotes*. Y gente con opinión propia, que lo utiliza como un vehículo de expresión», también con mensajes cristianos. Cita al rapero Kase.O, del grupo Violadores del Verso, que tiene frases como «mi canon de belleza es la Virgen María» o «también hay curas buenos». La joven rapera cree además que, al conectar con la denuncia social, este género «puede ser un vehículo muy potente para transmitir el mensaje de Jesús, que siempre estaba con los pobres y los marginales, y para ponerse al lado del inmigrante o del refugiado».

La Canción Misionera «hace lío» en Zamora

J. L. V. D-M.

«La música es un lenguaje universal que todo el mundo puede reconocer», asegura Susana San Román, de Cristianos Sin Fronteras, a la vuelta del Festival de Canción Misionera que acaba de celebrarse en Zamora. «Es una auténtica fiesta misionera, a la que invitamos a participar a las personas en las que tiene lugar el festival cada año. Este año hemos salido a la calle con nuestras camisetas por toda la ciudad, es

un modo de evangelizar el mundo en el que estamos. La gente nos ve y nos pregunta. Se trata de pisar la calle y hacer lío, como pide el Papa», afirma Susana San Román.

En Zamora se reunieron cerca de 800 personas de toda España, de 18 diócesis distintas y procedentes de colegios y parroquias, entre las que había niños mayores y numerosas familias, muchas de las cuales ofrecieron su aportación en forma de canción en clave misionera a lo largo de

todo un fin de semana en el que también hubo tiempo para la reflexión y el compartir.

Son ya 41 años los que lleva Cristianos Sin Fronteras organizando este festival, con el que responde a uno de sus objetivos principales: evangelizar la cultura. Este año lo han hecho siguiendo el lema *Sé buena noticia*, «porque se trata de eso, de ser para los demás, con tu vida y con tu música, una buena noticia como lo es Jesús», concluye Susana San Román.

Diócesis de Zamora

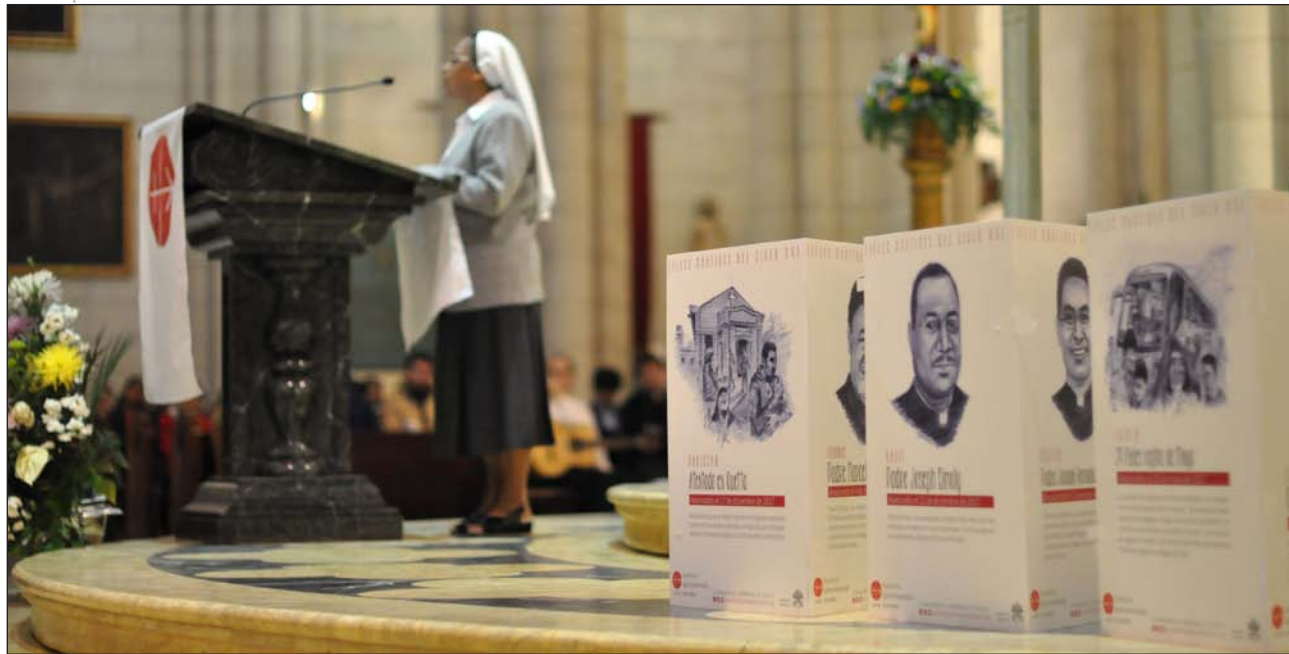


Un momento del Festival de la Canción Misionera

«Cada vez se conoce más la persecución religiosa»

▼ Ayuda a la Iglesia Necesitada promueve un contacto más cercano con sus benefactores en las diócesis. La fundación pontificia subraya que «no es solo que los cristianos perseguidos necesiten nuestra oración y recursos. Nosotros necesitamos su fuerza»

ACN-España



La hermana Leelamma, de la India, durante la Noche de los Testigos de 2018 en la Almudena

María Martínez López

A la fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN por sus siglas en inglés) no le basta con difundir en los medios de comunicación noticias sobre persecución religiosa, ni con que la gente haga donativos para ayudar a los cristianos que la padecen. «Queremos llegar al benefactor con un contacto más personal y cercano. Es algo que todos necesitamos», explica su director en España, Javier Menéndez Ros. Una ocasión

privilegiada para ello es la Noche de los Testigos, la vigilia de oración y testimonios que la madrileña catedral de la Almudena acoge por cuarta vez este jueves, a las 20:00 horas. Presidida por el cardenal arzobispo, Carlos Osoro, en ella tomarán la palabra representantes de la Iglesia necesitada y perseguida. Se podrá rezar además en torno a un cáliz y un icono rescatados de iglesias atacadas por radicales en Irak y Siria. La oración estará animada por el grupo Hakuna de fe y música para jóvenes.

La Noche de los Testigos, por la presencia de afectados de forma directa por la persecución, es especialmente propicia para acercarse desde la oración a la labor de ACN. Surgido en Francia hace once años, este formato ya ha pasado por varias ciudades españolas. Pero no es el único tipo de encuentro que ofrece la entidad. Las citas a menor escala en diócesis, parroquias y colegios de toda España suscitan un interés creciente. «Estos últimos meses estamos viendo cómo los sacerdotes llaman y llaman –com-

parte Nieves Barrera Cruz, responsable regional de la zona centro-. En Madrid en concreto estamos muy activos, porque está la sede central y hay muchos benefactores. Pero también hacemos cosas a distancia», mediante los voluntarios de cada diócesis, o visitándolas. «Hace unas semanas, por ejemplo, estuve en Cuenca organizando encuentros en siete localidades».

Para favorecer esta presencia, la meta de Ayuda a la Iglesia Necesitada es llegar a contar con una delegación en cada diócesis. En España ya son 15, y en otros lugares hay equipos de voluntarios que aspiran a constituirse como tal en el futuro, cuando tengan más estabilidad. «Lo primero que hacemos siempre es ponernos a disposición del obispo y proponerle, por ejemplo, una vigilia en la catedral –explica Barrera-. Él nos va indicando por dónde empezar. A veces de un acto diocesano van surgiendo más cosas, y la gente nos llama. El boca a boca funciona mucho».

La propuesta más completa para parroquias es una semana de oración por los cristianos perseguidos, con una conferencia y materiales para hora santa, rosario, vía crucis... «Si no se puede hacer todo, siempre se puede organizar algún acto suelto», matiza la responsable regional. A los colegios y grupos de catequesis se les ofrece contenidos adaptados. Gracias a esta labor, en la fundación pontificia constatan cómo «se va conociendo más la persecución religiosa»; aunque quizá sin mucha profundidad todavía. «Cuando enseño el mapa del Informe de Libertad Religiosa, a la gente le sorprende ver que hay persecución en todo el mundo». Barrera destaca, con todo, que «nosotros nunca vamos a dar publicidad al perseguidor». Tanto ella como Menéndez Ros coinciden en que, más allá de la denuncia, lo fundamental de su mensaje es mostrar cómo «personas que no tienen apenas medios para vivir su fe, que están discriminadas o perseguidas, nos dan lecciones de compromiso. No es solo que ellos necesiten nuestra oración y recursos. Nosotros necesitamos su fuerza».

Una luz en Semana Santa

Uno de los ámbitos donde la labor de Ayuda a la Iglesia Necesitada está encontrando más eco es el de las hermandades y cofradías. La pasada Semana Santa, más de 100 de ellas se sumaron de diversas formas a la labor de la fundación pontificia de dar a conocer la situación de los cristianos perseguidos y promover la oración por ellos y la ayuda material. La forma más común, y con la que se inició este apoyo desde el mundo cofrade, es que los tronos y los pasos, y también los penitentes, llevaran cirios con una pegatina de «Yo también rezo por los cristianos perseguidos». Esta iniciativa, que comenzó hace un par de años, se ha ido transmitiendo mediante el boca oreja y este año ha cobrado una fuerza considerable: se repartieron por toda España 12.000 pegatinas; 5.000 de ellas solo en Zaragoza. A la vez que da testimonio del compromiso de la hermandad, este gesto

silencioso invita a quienes presencian las procesiones a sumarse a esta intención. «Es un gesto visible que a la gente la llama mucho la atención», explica Nieves Barrera, responsable regional de la zona centro de España.

Algunas cofradías dieron un paso más en su compromiso. En Sevilla, por ejemplo, la Delegación de Hermandades y Cofradías propuso a todas que, al pasar por la catedral, realizaran una oración por los cristianos perseguidos. La de la Macarena, por ejemplo, ofreció una *levantá*, el momento de volver a cargar el paso y reemprender la marcha. Otras, en toda España, se sumaron a esta oración durante la Cuaresma y los días previos, utilizando para ello el vía crucis elaborado por la fundación pontificia con testimonios reales. Y, saliendo del ámbito de la oración, hubo también cofradías que organizaron colectas a beneficio de Ayuda a la Iglesia Necesitada.

Hermandad de la Santa Veracruz



Cirio de ACN en el paso de la Santa Veracruz, de Ávila

S. Fenosa



Un momento del XXIII Encuentro Diocesano de la Juventud en Málaga

Jesús, joven entre los jóvenes de Málaga

▼ El Complejo de Estudios Sociales y de Comercio de la Universidad de Málaga acogió el 4 de mayo el XXXII Encuentro Diocesano de la Juventud (EDJ). Participaron un millar de jóvenes, unidos con el lema *Jesús, joven entre los jóvenes*

Encarni Llamas Fortes
Málaga

La Delegación de Infancia y Juventud de la diócesis de Málaga congregó a cientos de adolescentes y jóvenes, de

las parroquias, colegios, movimientos, asociaciones, hermandades... de toda la provincia de Málaga. Desde las ocho de la mañana se podía ver a jóvenes con la camiseta burdeos del EDJ, esperando en la parada del metro y del

autobús, de camino a uno de los encuentros más emocionantes del año.

El objetivo era «vivir una jornada de convivencia, música, catequesis, reflexión, oración y celebración en el tiempo de la Pascua, donde los jóve-

nes se sintieran llamados por el Señor para ser testigos de la fe en el ambiente en el que viven», explica el sacerdote Salvador Gil, delegado de Infancia y Juventud.

El lugar elegido para su celebración fue el campus universitario. «Queríamos hacernos presentes en el ambiente universitario como respuesta a la tercera prioridad diocesana, en la que se nos invita a testimoniar la fe cristiana en nuestros ambientes», explica el delegado. «Por eso, decidimos llevar, por primera vez, el Encuentro Diocesano de la Juventud (EDJ) al lugar donde la mayoría de los jóvenes desarrollan su vida cotidiana: la universidad».

La convocatoria se hizo justo cuando el Papa Francisco acababa de firmar la exhortación *Christus vivit*, que también ha tenido su espacio en el encuentro. Salvador Gil explica que «mientras los jóvenes han participado en los talleres, hemos hecho una presentación o aproximación a este documento. Lo seguiremos presentando a los sacerdotes, religiosos, religiosas, animadores, catequistas y responsables de la pastoral juvenil de diferentes formas».

Musical Asís

La representación del musical *Asís* y los talleres ocuparon la mayor parte de la mañana. Todos los participantes pudieron disfrutar de ambas iniciativas. El musical *Asís* es una obra promovida por la Delegación de Infancia y Juventud, en la que se narra el testimonio de san Francisco de Asís; y es una de las nominadas para los Premios de Música Católica SPERA que entrega el Departamento de Juventud de la CEE.

Los talleres ofrecidos a los jóvenes versaban sobre diversas realidades en las que están inmersos: la elección vocacional; las redes sociales; el deporte, el arte, la música y la fe; la inmigración; el ecumenismo y el diálogo con otras religiones; las misiones y el paso de ser joven a la edad adulta.

Tras la celebración de la Eucaristía, presidida por el obispo, Jesús Catalá, y concelebrada por un grupo numeroso de sacerdotes, los jóvenes fueron alentados a «seguir anunciando a Jesús, joven entre los jóvenes».

700 alumnos de Religión de toda Asturias redescubren Oviedo

Alfa y Omega

Unos 700 chicos y chicas de toda Asturias, estudiantes de Religión de 4 de la ESO y 1 de Bachillerato, recorrieron el martes el centro histórico de Oviedo, en el marco de Oviedo trascendente, una iniciativa puesta en marcha por la Delegación Episcopal de Enseñanza que busca darles a conocer a el patrimonio religioso y cultural de la ciudad de Oviedo, y al mismo tiempo mostrarles los diferentes ámbitos en los que está presente hoy la Iglesia en la sociedad.

Cada grupo debía elegir cuatro destinos de un total de 22. En cada destino de los participantes se

encontraron con guías que les explicaron la historia y la labor que se lleva a cabo en cada sitio, durante unos 40 minutos. La oferta incluía desde templos como la catedral a iglesias como la de San Julián de los Prados, a diversos proyectos de Cáritas, Manos Unidas o la pastoral penitenciaria. También se incluían inmersiones exprés en la vida contemplativa, como en el caso de la comunidad de benedictinas del monasterio de San Pelayo, y visitas guiadas al Museo de Bellas Artes o a la biblioteca del Seminario. Como colofón festivo final, la actividad concluyó con un concierto en la plaza del Paraguas a cargo del cantautor Migueli.

Arzobispado de Oviedo



Jóvenes con miembros de Pastoral Penitenciaria

IV Domingo de Pascua

El Buen Pastor

No solo el Evangelio, sino también las oraciones de la Misa de este domingo se centran en Jesucristo como Buen Pastor. A pesar de la brevedad del pasaje evangélico que la liturgia nos ofrece en este cuarto domingo de Pascua, nos encontramos ante un texto de una enorme densidad y profundidad. De las distintas imágenes que se emplean en la Biblia para hablar de Jesús, tales como Cordero, Señor, Rey, Piedra Angular, Hijo del hombre o Siervo, probablemente sea la de Pastor la que mejor expresa la relación entre Jesucristo y los hombres. Se trata de una figura central en la cultura semítica, y, si bien durante los últimos años ha perdido relevancia por el cierto declive de la cultura agrícola y ganadera en nuestra sociedad, todavía hoy se reconoce la imagen del pastor que guía a las ovejas.

Para el pueblo judío, en los tiempos mesiánicos un descendiente de David, que era pastor, sería el pastor y guía de Israel. Además, el Evangelio emplea el calificativo de «bueno» para referirse a este pastor. De este modo, san Juan utiliza el mismo término que para referirse al vino «bueno» de las bodas de Caná; un adjetivo únicamente empleado en el cuarto Evangelio para aludir a Jesús y a su misión en los tiempos mesiánicos.

El Pastor que da la vida eterna

Si de algo tuvieron conciencia las primeras comunidades de cristianos tras la Muerte y Resurrección del Señor es de que Jesucristo estaba vivo y que, por lo tanto, la muerte había sido vencida definitivamente por Él. En ese momento cobraron especial relevancia las palabras pronunciadas tiempos antes por el Señor referidas a nosotros como sus ovejas: «yo les doy la vida eterna». La vida eterna es la vida verdadera, la vida sin ocaso y llena de sentido que el Señor ofrece a quienes escuchan su voz. El ofrecimiento de la propia vida es una de las ideas que mayor fuerza tienen en la misión del Señor; un concepto que vincula de modo privilegiado la existencia de Jesús con su sacerdocio: es sacerdote el que ofrece un sacrificio y,



El Buen Pastor. James Tissot. Museo de Brooklyn, Nueva York (Estados Unidos)

por eso precisamente, la Sagrada Escritura y la liturgia de la Iglesia han subrayado siempre la dimensión sacerdotal de Jesucristo, quien ofrece, entrega y dona su vida para que nosotros tengamos vida. Por tanto, la función pastoral, de cuidado de las ovejas, y la sacerdotal, de entrega de la propia vida, no aparecen confrontadas, sino unidas en la persona del Señor.

«Yo las conozco y ellas me siguen»

San Juan concluye este pasaje con la afirmación «yo y el Padre somos uno», indicando, de este modo, la intimidad que existe entre ellos. Puesto que donde hay unidad existe conocimiento y amor, el Señor propone la relación entre él y sus seguidores como un vínculo con este carácter. Se supera, incluso, con ello otra relación habitual en el Evangelio: la del maestro y los discípulos. No se trata ya solo de una familiaridad en el trato, ni siquiera únicamente de convivencia externa prolongada en el tiempo. Lo que el Señor propone incide en el plano más íntimo de la persona. Se propone una vinculación fundamentada en la confianza y amor recíproco, y posibilitada únicamente por el don de Dios, que atrae a todos hacia Él.

La escucha y el seguimiento

Ciertamente, la participación en esa vida eterna propuesta por Jesucristo no se realiza por el solo ofrecimiento del Señor. Para disfrutar del nuevo modo de existencia se requiere la puesta en juego de la voluntad: la escucha y el seguimiento. Los Hechos de los Apóstoles, en efecto, nos presentan este domingo un pasaje en el que los judíos de Antioquía de Pisidia rechazan la vida eterna predicada por Pablo y Bernabé, mientras que los gentiles la aceptan. Así pues, la vida eterna es una propuesta universal que tiene como destinatarios a personas «de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas», siendo necesaria la docilidad a la acción de Dios y la respuesta con decisión a los dones de fe, esperanza y caridad.

Daniel A. Escobar Portillo

Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús: «Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. Lo que mi Padre me ha dado es más que todas las cosas, y nadie puede arrebatar nada de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno».

Juan 10, 27-30

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

La persona unificada

José Antonio Méndez



Estamos en los últimos meses del curso escolar y, a pesar de todos los trabajos que afrontan alumnos y profesores, a pesar de las preocupaciones de los padres sobre sus hijos y de estos sobre cómo terminarán su curso, son tiempos de esperanza. Sí, esperanza de que todos están realizando un camino de luz, un camino de verdad, de buscar que el ser humano sea más y viva conforme a la verdad de lo que él es. Qué bien suena eso de que toda persona está en el camino de la verdad. Y la verdad siempre es combativa, pero también es combatida. La verdad no es una cosa, sino esa adhesión de mi corazón a aquello que da pleno sentido a mi vida.

Seamos conscientes de que todo ser humano quiere caminar en la luz de la verdad. Ahora, en esta Pascua, estamos viendo cómo los apóstoles fueron perseguidos por la verdad; ellos nunca quisieron negociar con la verdad. En medio de las persecuciones que sufrieron incluso hasta dar la vida, ante tantas miradas combativas que les pedían que abandonasen el anuncio de Cristo en el que ellos habían descubierto el Camino, la Verdad y la Vida, mirad con qué fuerza afirmaban lo que para ellos era piedra de fundamento: «Hemos de obedecer a Dios antes que a los hombres». Hemos co-

▼ Nos están asediando la mentira y toda una gama de semiverdades en el mercado de nuestra historia; son verdades a medias que no engendran la unificación de la persona humana. Para que se dé esa unificación es imprescindible que estén unidas la espiritualidad y el compromiso

nocido a quien nos ha dado una nueva vida que nos compromete en la transformación de la historia viviendo de su misma fuerza que es su Amor.

¿Por qué os digo esto? Porque siempre nos está asediando la mentira. Y entre la verdad, que es hija de la luz, y la mentira, que es hija de las tinieblas, está toda una gama de semiverdades en el mercado de nuestra historia; son verdades a medias que no engendran la unificación de la persona humana. Para que se dé esa unificación hay dos puntos siempre que es imprescindible que estén unidos: la espiritualidad y el compromiso. Hoy se dan dos situaciones extremas: una espiritualidad que aísla de la realidad, pues está orientada a lo que yo llamaría el confort espiritual, desentendiéndose del mundo, y, en el otro extremo, un activismo o compromiso que nos lanza a un trabajo por una sociedad más justa, pero olvida el compromiso interior, revierte hacia lo exterior y llega un momento que seca mi vida y la deja sin sentido.

Como veis, en la vida siempre aparecen las tinieblas disfrazadas de luz, pero no son más que flashes, que no dan alegría ni esperanza, ni profundidad, ni capacidad de compromiso por todos. La luz verdadera viene y permanece cuando se dan esas dos categorías que unifican a la persona: la espiritualidad y el compromiso. Ambas categorías unidas revierten en una formulación del ser humano unificado. A mí me gusta decir que se educa cuando se hace sentir al educando que es una persona en la que no se dan separaciones ni enfrentamientos interiores, ni exteriores; todo está integrado. Sienten su persona como unidad: todo está aceptado, integrado, iluminado, y esa unidad es un gran bien, que genera paz, reconciliación y comprensión.

Un modo de educar que levanta la humanidad

Para que la persona viva con esas dos categorías imprescindibles, os

propongo un modo de educar que, durante XXI siglos, levantó a la humanidad e hizo descubrir la dignidad del ser humano, pues alimentó la conciencia con principios, la cultura con comportamientos coherentes y la organización de la sociedad al invitar a construir la familia humana como hermanos:

1. Déjate poseer por Jesucristo que es el Camino, la Verdad y la Vida. Esto engendra en tu vida tal fuerza que te convierte en un testigo suyo. Te hará ver que siempre vendrán dificultades, pero dejar entrar a Jesucristo en la vida es sanador, es salvador, es regenerador y rehabilitador de la existencia y las relaciones. Cambia todo: a nuestro alrededor veremos hermanos, vemos hijos de Dios, vemos imágenes de Dios a quienes hay que dar la mano, a quienes no hay que poner muros, sino ofrecerles el mismo juicio que hizo Cristo sobre todos los hombres: amarlos incondicionalmente.

2. Entra en un diálogo constante con el Señor, pero hazlo sin aislarte de las situaciones que viven los hombres. En medio de todas las situaciones repite la oración que Cristo nos enseñó; te da espiritualidad y compromiso, te hace entrar en lo más hondo de tu vida y salir al mundo no solo para mirarlo, sino para poner manos a la obra: 1) Padre nuestro, lo eres de todos los hombres, por eso todos estos que me encuentro son mis hermanos; 2) que estás en el cielo, que para encontrarme contigo he de salir de mí mismo, como tú, Señor, lo hiciste tocando todas las llagas y heridas de los hombres; 3) santificado sea tu nombre, tu santidad y tus huellas están en todos los caminos de los hombres, también en nuestra vida personal; 4) venga tu reino, necesitamos que venga, pues el que tenemos los hombres y hacemos no nos gusta, engendra deterioro en nuestras relaciones y en nuestro corazón, hemos de dejar que las armas tuyas entren en nuestro corazón y así entren en este mundo y se vea la hondura de tu reino, y 5) hágase tu voluntad, que es lo mismo que decir: «Aquí me tienes, Señor, me pongo a tu disposición, cuenta conmigo». A partir de esto, pide al Señor lo que quieras, hazlo como un pobre que pide, con la seguridad de que Él te dará respuesta.

3. Asume el compromiso de dar la luz, la confianza, el amor mismo de Cristo. No puedes dar otra cosa más que su Luz. Él es la luz; la oscuridad o la tiniebla no pueden entrar en nuestra vida. Lo nuestro no es la oscuridad, no es la noche, es el día. Y todo porque Cristo ha resucitado. Está entre nosotros y, con cariño, nos dice como a Pedro: «¿Me amas más que estos?, ¿me amas?, ¿me quieres?». Son preguntas que nos sigue haciendo el Señor para conquistar nuestro corazón y para que dispongamos nuestra vida en la dirección que Él nos marca.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Señor, ¿qué hay de lo mío?

Fotos: Encuentro



Fernando Savater junto a Ignacio Carbajosa, profesor de San Dámaso y responsable en España del movimiento Comunión y Liberación

▼ Una pregunta recorre la historia: si existe Dios, ¿por qué permite el mal?, ¿por qué calla ante el sufrimiento del inocente?

Ricardo Benjumea

Se atribuye a Epicuro la primera formulación de un dilema que recorre toda la historia de la filosofía y de la literatura: si Dios quiere evitar el mal pero no puede, entonces no es omnipotente. Pero si, pudiendo, no lo hace, es un ser malvado. El drama alcanza su máxima intensidad en el Libro de Job. Es la narración del pleito de un justo con el Creador por sus inmerecidas desgracias. Tras el desconcertante despliegue de poder de Yahvé que obtiene por respuesta, Job viene a decirle: sigo sin entenderte, pero ahora sé que puedo fiarme de ti. Fernando Savater, no creyente, dedicó en los años 80 a este libro de la Biblia un seminario de doctorado en San Sebastián, en el que, entre sus alumnos, contaba con Yoyes, asesinada poco después por sus antiguos camaradas de ETA. El filósofo vasco debatió sobre el tema con los profesores Miguel García Baró (Comillas) e Ignacio Carbajosa (San Dámaso) en una mesa redonda celebrada en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense como colofón a la exposición «¿Hay alguien que escuche mi grito? El Libro de Job y la pregunta sobre el sufrimiento inocente», organizada por el movimiento Comunión y Liberación en torno a la Semana Santa.

Miguel García Baró: Dice Elie Wiesel que los santos son los que mueren antes del final. Cuando él llega a Birkenau [Auschwitz], ya en el primer minuto le arrebatan para siempre a su madre y a su hermana. Y ve llegar un camión lleno de cuerpos de niños, y volcarlos sobre un foso de fuego. Es un choque enorme para un joven de 14 o 15 años.

Hay una expresión muy dura en Lévinas: se basa en un relato apócrifo, escrito como si fuera el texto que un superviviente del gueto de Varsovia mete en una botella como un último mensaje a Dios. Toda su familia ha sido asesinada horriblemente, le queda una bala para matarse. Y le escribe: «Yo no puedo quererte, pero en cambio amo tu Torá, porque me ha puesto del lado de las víctimas, me ha evitado estar del lado de los verdugos».

Lo malo de descender hasta el fondo del mal y del sufrimiento es que en el último momento puede que el verdugo consiga de ti lo que quiere: tu complicidad (en el caso de Wiesel, con el sentimiento de abandono a su padre, por el alivio que experimentó de no tener que cargar ya más con él). Eso es el abismo del sufrimiento. «Los santos son los que mueren antes del final» significa que, si llegas al fondo del sufrimiento, estás quebrado para siempre. Ya es imposible recuperar

ningún sentido ni para la vida propia ni tampoco para la política. Un mundo que ha conocido esas barbaries puede haberse convertido en el cementerio de todo futuro.

Fernando Savater: En el Libro de Job el diablo dice: eso de que este Job es muy bueno... ¡Será que no le han probado todavía! Es como esos partidos políticos nuevos que dicen: «Nosotros no tenemos casos de corrupción», cuando simplemente todavía no han tenido ocasión. Y los amigos de Job son los representantes de la razón. Su argumentación en el fondo consiste en identificar a Dios con la naturaleza. Es absurdo discutir con la naturaleza, que es como es, con sus leyes. Si te gustan los amaneceres, debes aceptar también el cáncer.

Eso mismo lo podríamos trasladar a males peores. Por ejemplo: todo amor verdadero acaba en tragedia. Hoy empleamos la palabra amor para cualquier cosa, pero el amor verdadero, que es cuando alguien es destino de otro, acaba en tragedia, porque siempre uno muere antes que el otro, salvo que el avión se caiga con los dos dentro. Si no tienes esa suerte, a partir de un punto, el amor se convierte en sufrimiento.

Los amigos le dicen a Job: Acepta la naturaleza, acepta todo lo que te ha ocurrido, olvida el hecho de que tú

mereces esto o lo otro... No se le puede poner condiciones a la naturaleza: tú puedes ser muy bueno y la naturaleza te castiga igual. En eso la naturaleza suele ser bastante imparcial y su ración de dolor la recibe todo el mundo. Hasta los que la merecen...

La promesa de Dios es sacarnos de la naturaleza. El que acepta a un Dios racional, razonable, que lucha por los desfavorecidos, que protege a las víctimas... es una persona estúpida, pero de eso se ocupa la ética. La religión, en sentido auténtico, lo que pide es algo mejor que la vida. Y eso es lo que quiere Job: que le salven de la naturaleza, que Dios borre lo que ha sucedido... Al final, al Dios que aparece enfadado se le presenta como naturaleza... Y Job se queda esperando: «Y de lo mío, ¿qué?». Al final lo que pasa es que, de una manera un poco simplista, pero por otra parte eficaz, Dios le restituye todo [hijos y fortuna].

Eso es un poco, a mi juicio, lo que plantea el Libro de Job. ¿Cómo se explica el sufrimiento? De ninguna manera, evidentemente. ¿Por qué me ha dado a mí el cáncer? El cáncer es azaroso. La naturaleza nos trata como fichas al azar. Solo podríamos ser personas para alguien que rompiera en nosotros la naturaleza.

Esa es la promesa divina: que para alguien no seremos naturaleza sino



Miguel García Baró, profesor de Filosofía de la Universidad Pontificia Comillas

algo irreplicable. La naturaleza nos ve a todos como seres repetibles indefinidamente.

La razón, ¿cómo va a servir contra el sufrimiento? En todo caso lo que hace es explicarte los mecanismos del cáncer, de los terremotos, de la espina bífida... Te lo puede explicar pero consolarte, no. Al contrario, te explica que es inevitable.

Los idealistas no terminan de llevarse bien con la naturaleza. Los egoístas son los que están más a bien con ella. Son los que te dicen: «Bueno, ¿qué le vamos a hacer? Son cosas que le pasan a todo el mundo, el tiempo todo lo cura...». ¿¡Cómo!? ¿¡Te cortan una pierna y con el tiempo te sale otra!?

Ignacio Carbajosa: La realidad está fragmentada. Esa es la experiencia natural que tenemos todos: hay cosas buenas y hay cosas malas. En la antigüedad una madre daba a luz diez o doce hijos, de los cuales la mitad morían. La realidad es así y basta.

Dice C. S. Lewis que «el cristianismo más bien crea el problema del dolor, en lugar de resolverlo; ya que este no sería problema alguno, a no ser que, junto con nuestra experiencia cotidiana de este mundo doloroso, recibiéramos la certeza de que la realidad esencial es justa y amorosa».

El Génesis introduce un elemento extraño: «Y vio Dios que todo era bueno». Pone sobre la mesa que hay un único principio creador. Es la primera vez en la historia que se dice que toda la realidad es buena, cuando la experiencia natural diría que hay cosas buenas y cosas malas.

El politeísmo presenta una imagen de la naturaleza con un halo no personal que tiene una cierta coherencia: el sol se pone todos los días, llueve... Y hay diferentes ventanas para entrar

[en la realidad], que son los dioses: el dios del trueno, el dios de la fecundidad... Son diferentes accesos a una realidad fragmentaria. Y en cierto modo esto es más razonable que el monoteísmo, porque me acaba de nacer un hijo (el dios de la fecundidad) pero dos días después cae un rayo y me mata la mujer (debe de ser obra de otro dios diferente). Pero si hay un único Dios creador y toda la realidad es buena, si hemos sido creados dentro de un designio de amor y de felicidad,

Fernando Savater: «El que acepta a un Dios racional, razonable, que lucha por los desfavorecidos... es una persona estupenda, pero de eso se ocupa la ética. La religión, en sentido auténtico, pide algo mejor que la vida»

entonces, ¿por qué el dolor?, ¿por qué la muerte? Es la pregunta de los griegos cuando entran en contacto con el pueblo judío en Alejandría, en el siglo I a. C.

Como decía Fernando, los amigos de Job son en realidad abogados defensores de esa naturaleza y reducen a Dios a una teoría, a la ley de la retribución: si haces bien tendrás bienes, si haces mal tendrás males... Job, sin embargo, ya tiene la idea de un Dios personal. Bienvenidos aquí al nacimiento de lo que diríamos el hombre en Occidente, el hombre que incluso lleva a Dios ante el tribunal, le agarra de la pechera y le zarandea, igual que hace por ejemplo Voltaire tras el terremoto de Lisboa.

F. S.: La paradoja es que normalmente se dice: ¿Cómo va a existir Dios si hay niños que sufren y terremotos y no sé qué? Bueno, ese es el único ar-

gumento a favor de Dios: que tiene que haber algo que no sea naturaleza y por tanto esté contra los niños que sufren, contra los terremotos, contra los cánceres, etc. Si todo fuera bien, no necesitaríamos a Dios.

M. G. B.: Le podemos dar la vuelta al famoso argumento ontológico [contra la existencia de Dios]: «Claro que existe el bien perfecto, ¿no ves que no existe?». Es decir, ¿cómo podríamos soportar tantas desgracias que reclaman

nuestra crítica radical si no fuera en nombre del bien perfecto? Por eso Job lo que quiere es que Dios comparezca, da igual lo que diga, pero que aparezca. Entonces se podrá luchar con él, se le podrá llevar a juicio... Pero «mi redentor está vivo». Job quiere respuestas. Porque no todo se cura con pastillas y con dietas, no hay terapia para muchas cosas, como ha dicho antes Fernando: hay sufrimientos inconsolables. Y decir que el tiempo los va a curar es lo más imbécil y ofensivo.

I. C.: En la sociedad española –esto no existe a este nivel en otros países de nuestro entorno– existen protocolos para las catástrofes, que provocan en nosotros un golpe de la realidad, preguntas que son de naturaleza religiosa, o por lo menos humana, del tipo: ¿Por qué a mí? O mejor dicho: ¿Por qué a mi hijo? ¿Por qué a mi mujer? Y en cierto modo es como si quisiera reducir este

impacto de la realidad a una patología: «No te preocupes, tú tienes una patología postraumática». Lo cual en parte es verdad. Si yo estuviera en esa circunstancia, agradecería que un médico o un psicólogo me dijera cosas tan evidentes como que no vea la televisión ni lea los periódicos durante unos días. Y que, si no puedo dormir, me tome una pastilla. Ahora, yo tengo preguntas que no puedo reducir a patología postraumática. Y una de las características de la sociedad española en estos últimos decenios es la reducción de la pregunta humana a patología.

F. S.: Luchar contra lo remediable es aceptar lo irremediable. Lo racional es luchar contra las cosas remediables, no conformarnos, patear... Y luego está lo irremediable, que es nuestro destino personal. Ahí la razón no puede hacer nada. Donde necesitaríamos a Dios es en el momento de lo irremediable. Pero Dios se queda callado. No aparece. No sabemos si es porque no existe, porque nos deja cernernos un poco en nuestra propia salsa antes de darnos la sorpresa... No lo sabemos.

I. C.: Esto me parece muy interesante: necesitamos a Dios en lo irremediable. En la muerte, por ejemplo. O en un cáncer terminal.

Yo invito a leer el comentario brevísimo de Chesterton sobre el Libro de Job. Es de los pocos autores que, con gran lucidez, realmente ha comprendido la intervención de Dios. Pero a mí lo que verdaderamente me hizo entender el libro fue la relación con un gran hombre que, en una época de mucha dificultad para mí, de no entender las cosas, cuando le comenté mis problemas vino a decirme: «Te concedo todo. Pero tú en este instante no te das la vida a ti mismo y tienes que hacer las cuentas con esto». Yo en ese momento dije: «Y de lo mío, ¿qué?». Pero esta persona me había escuchado. Y yo cada vez que me asfixiaba pensaba: «¿Por qué me habrá dicho eso?». Entenderlo al final me supuso desvelar la realidad. Yo tenía un problema: todo discurría en torno a mí, un poco como Job: mi dolor, mis sufrimientos... Y la realidad era un decorado. Pero yo no me doy la vida a mí mismo. Eso no lo había pensado nunca. Mejor dicho, no me había dado cuenta. Y empecé a afrontar las cosas con este dato de partida, que no resuelve el problema del sufrimiento, pero implica también un sentido de sorpresa, de agradecimiento, de corrección, de compañía radical a mi propia vida... Es como la experiencia de un niño pequeño, cuando le dan un regalo... La madre añade para completar la parábola del conocimiento: «¿Qué se dice?». Y el niño responde: «Gracias».

Detrás de Job, el gran acontecimiento que divide la historia en dos y hay que afrontar es si aquel hombre, Jesús de Nazaret, resucitó o no. Si esto es verdad o no es verdad. Porque si es verdad que ha resucitado, verdaderamente ha entrado en la historia la respuesta a lo irremediable.

Tribuna

Reconocernos en el extranjero

Las cuestiones sociales, en general, nos descubren tanto de nosotros mismos como de las propias cuestiones en sí. Esto es muy evidente en las de migración y asilo: el modo de tratar las preguntas, o las respuestas que demos, no será solo una respuesta sino también una realidad en la que se reflejará nuestro modo de ser personal y como sociedad.

Sin duda alguna el tema de las migraciones y el asilo es una fuente de conflicto para muchos católicos. Por un lado, escuchan la doctrina de la Iglesia, que básicamente contiene un mensaje de acogida y protección para el extranjero; pero al mismo tiempo se ven cuestionados por mensajes que previenen contra él, que proponen la limitación de su llegada o su expulsión como una solución imprescindible. La respuesta, tanto personal como comunitaria, que demos será una manifestación de lo que somos como ciudadanos y como creyentes.

El primer paso para dar una respuesta informada sería conocer los datos. Y aquí nos encontramos con una inmensa barrera de nuestro tiempo: sencillamente no creemos los datos, o los minusvaloramos o, lo que es peor, aceptamos informaciones no contrastadas pero que refuerzan nuestros prejuicios. Nunca hemos dispuesto de más información sobre la situación de refugiados y migrantes entre nosotros: centros oficiales de estadística, universidades, centros de investigación social... El aluvión de datos confirma tendencias con bastante precisión: los migrantes son contribuyentes netos a la Seguridad Social, son necesarios para nuestra economía, ayudan a paliar tendencias demográficas de declive y contribuyen a una diversidad cultural que es signo de los tiempos globalizados que vivimos. Pero, sorprendentemente, terminamos por creer -los católicos incluidos- toda una constelación de informaciones tendenciosas, no contrastadas, simplemente falsas.

Si la objetividad en este tema resulta muy complicada, el siguiente escalón para emitir nuestro juicio es la falta de empatía. Y en esto no estamos mucho mejor. La empatía necesita salir de nuestra comodidad y acercarnos a los otros en sus circunstancias. En el Servicio Jesuita a Refugiados este es un paso imprescindible; lo llamamos «acompañamiento», inspirados en nuestra tradición ignaciana. Es el momento del encuentro, de la cercanía personal, de recordar -y recordarnos- que la dignidad se puede recuperar, que la vida es un don que recibimos y que, por difíciles que sean sus circunstancias, merece reconocimiento, apoyo y toda nuestra solidaridad. Y esto no es solo una declaración de intenciones, es lo que hacen cientos de voluntarios todas las semanas a lo largo de Europa: visitando centros de recepción, acompañando algunas de las interminables horas en los centros de

▼ Hay pocas cosas que nos muestren con más intensidad lo que somos, personal y comunitariamente, que nuestro modo de recibir al extranjero. Deberíamos recordarlo cuando, en unas semanas, nos vuelvan a llamar a las urnas

detención, ayudando a llenar incomprensibles formularios, comunicando a las familias las últimas novedades de su ser querido, acompañando al médico, traduciendo en el ayuntamiento para algún trámite... una constelación de acciones sencillas, cotidianas pero que adquieren un valor transcendente cuando recordamos las palabras del Señor: «Cuando lo hicisteis a uno de mis pequeños...».

Si no damos una oportunidad a este encuentro personal nos estaremos moviendo siempre en el movedizo terreno de los prejuicios. Escuchar sus historias, descubrir su vulnerabilidad, pero también su fuerza, su capacidad para resistir, su iniciativa y su asombrosa capacidad de superación. Son valores que todos apreciamos y que refugiados y migrantes viven de forma particular por la complejidad de sus situaciones. ¿Por qué no admitirlo? El trato con refugiados y migrantes también nos hace mejores personas a nosotros, nos ayuda a vivir mejor estos valores fundamentales para la vida.

Todo lo que hemos comentado hasta aquí se refiere a la responsabilidad importante que tenemos, como ciudadanos y creyentes, para que nuestra opinión esté bien informada. Más aún, cuando nuestra opinión se va a convertir en un voto que decidirá la composición del próximo Parlamento Europeo. En unas semanas nos volverán a llamar a las urnas y el tema de refugiados y migrantes se ha convertido en uno de los más controvertidos. Deberíamos superar prejuicios mal informados y promover una sana empatía que nos ayude a comprender la implicación para la vida de miles de personas de unas políticas de migración y asilo que sean capaces de proteger adecuadamente a las personas que llegan a nuestras fronteras, que nunca pongan en peligro su dignidad, y que no las confinen de modo sistemático en centros donde la frustración y la desesperación son nuestro extraño modo de recibir. En juego está nuestra comprensión de la libertad y de la igualdad, que deben ser posibles a todos los que lleguen a nuestro continente.

José Ignacio García SJ
Director regional
del Servicio Jesuita a
Refugiados - Europa.

JRS está llevando a cabo la campaña #ThePowerOfVote para movilizar a la ciudadanía europea para que vote en las próximas elecciones europeas teniendo en cuenta los derechos de las personas refugiadas y migrantes. Más información en thepowerofvote.eu.

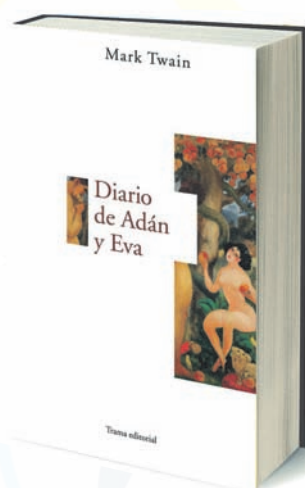


CARRAJÓ



Novela
Maica Rivera

Retorno a la inocencia



Título:
Diario de Adán y Eva
Autor:
Mark Twain
Editorial:
Trama

Trama honra el éxito de este *longseller* de su catálogo. Lo hace con estilo y a su estilo, publicando una nueva edición del título, limpia, minimalista y muy representativa de sus valores editoriales, regidos por los más altos estándares de profesionalidad veterana. Así llega a nuestras manos el pequeño libro en crema, de apenas 60 páginas y tacto gustoso, ligero como una pluma, que nos permite leer a placer el *Diario de Adán y Eva* de Mark Twain. Se trata de una original fábula inspirada en el encuentro de la primera pareja humana sobre la Tierra, o más bien el desencuentro y los desencuentros seguidos por tratarse del primer y de los primeros choques sucesivos de ambos, que son narrados en fragmentos con los que Adán y Eva van tomando la palabra para dejar divertido, y no por ello menos profundo, testimonio contrastado de sus vivencias en paralelo. Asombrados prácticamente a cada paso, nombrando el mundo en su caminar, nos van dando su ingenua impresión de lo que descubren a su alrededor, a la vez que se van descubriendo, con curiosidad y esfuerzo, el uno al otro en sus distintas naturalezas, masculina y femenina. Pasan del singular al plural en su discurso, rompiendo muchas barreras iniciales, porque, al comienzo, él la asimila con una cotorra muy torpe, incapaz de tranquilizarse y callar durante unos minutos, y ella le considera un reptil sin compasión y tampoco utilidad porque nunca le ve hacer nada. Queda claro que se observan al principio con extrañeza e incluso cierto recelo, y Twain, que no solo vive de Tom Sawyer, le echa ingenio, mucho humor, ternura y un puntito surrealista para contarnos en un puñado de anécdotas cómo aprenden a amarse por encima de sus diferencias y nos pone muy fácil que disfrutemos el relato de su evolución personal en convivencia, con un proceso que pinta increíblemente contemporáneo y que va mucho más allá de la aceptación mutua, a cuyo término, sin necesidad de total comprensión, llegarán Adán y Eva a lanzarse miradas de un amor esencial, claro y nítido.

Aparecerán repentinamente Caín y Abel, «pobres y ruidosos animalillos», cuyo crecimiento escrutará de cerca Adán, desconcertado y fascinado, elucubrando si son peces, canguros o tal vez osos. Mientras que Eva será derroche instintivo de amor maternal sobre los bebés... ¿Qué menos podría esperarse de su hipersensibilidad, que la hace entretenerse revoloteando con las abejas y las mariposas, a las que concibe como unas «maravillosas criaturas que le arrebatan al cielo la sonrisa de Dios para conservarla»?

Las peripecias muestran la transformación exterior e interior de los protagonistas, brindándonos a lo largo de la aventura mensajes como que al ser humano le define la pasión por la belleza o que la inteligencia de nada sirve sin corazón. Dice Eva: «Al principio no lograba averiguar para qué había sido creada, pero ahora creo que es para desvelar los secretos de este mundo maravilloso y ser feliz, y agradecer al Dador que lo haya creado». Finaliza Adán ante la tumba de Eva con un conmovedor epitafio: «Allí donde estuviera ella, estaba el Paraíso».



Guadalupe, de cerca

Título: *En vanguardia*
Autor: Mercedes Montero
Editorial: Rialp

A las puertas de la beatificación de Guadalupe Ortiz de Landázuri el próximo 18 de mayo en Madrid, Rialp edita esta biografía de la futura beata, una de las primeras mujeres del Opus Dei, pionera también en cuanto a la representatividad de la mujer en la vida social de la España de su tiempo. Por sus más de 300 páginas, Montero dibuja a una mujer con un elevado sentido de la libertad que le llevó a recorrer senderos poco explorados por sus contemporáneas, desde el campo de la educación y la cultura hasta el de la vocación personal, «para amar a Dios buscando la santidad en medio del mundo».

J. L. V. D.-M.



De un santo a otro

Título: *Letras a un santo*
Autor: Guadalupe Ortiz de Landázuri
Editorial: Letragrande

A primera vista, las cartas que durante toda su vida Guadalupe Ortiz de Landázuri escribió a san Josemaría no parecen gran cosa. Los textos seleccionados en este volumen muestran un alma alegremente ocupada en las cosas de Dios, las del día a día. Poco más..., ¡y nada menos! Porque en estas misivas al fundador del Opus Dei resuena el *caminito* de santa Teresita, con quien Guadalupe coincide en atestiguar que la santidad es, al fin y al cabo, obra de Dios más que esfuerzo nuestro.

J. L. V. D.-M.

De lo humano y lo divino

Un auténtico hombre de acción

Uno de los libros más consultados de mi biblioteca es la recopilación de artículos que Raymond Aron escribiera para *Le Figaro* entre 1947 y 1977. No son tanto una crónica de historia contemporánea como un valioso documento en el que los hechos políticos y económicos son expuestos a la luz de un profundo conocimiento de la historia y la filosofía política. La hija del escritor, la socióloga Dominique Schnapper, acaba de editar *L'Abécédaire d'Raymond Aron*, un pequeño diccionario que agrupa las opiniones de su padre en diversos temas. Su lectura es un descanso en estos tiempos agitados en los que se echan de menos mentes lúcidas y reflexivas.

He leído este breviario aroniano saboreando las palabras de un hombre que evitaba tanto las lecciones de moral como las indignaciones fáciles. Me he detenido no tanto en sus conocidas opiniones sobre Sartre o Mayo del 68, sino en algunas reflexiones válidas para todas las épocas. Cuando le preguntaron en 1981 qué valores estimaba más, esta fue su respuesta: «La verdad y la libertad, pues estas nociones para mí están asociadas. El amor a la verdad y el horror a la mentira, creo que esto es lo más profundo en mi manera de ser y de pensar. Y precisamente para expresar la verdad hay que ser libre. Es necesario que no exista un poder externo que nos coaccione».

50 años antes, en 1931, el joven Aron da muestras de una madurez no común al referirse a la sabiduría. Es una época de ascenso de las ideas totalitarias, una negación de los valores europeos. La apología del sentimiento en política, en un extremo o en otro, hace estragos, pero Aron escribe a un amigo: «No hemos nacido para compartir el entusiasmo de las ideas victoriosas. Hay que hacer el trabajo de cada uno, con una voluntad teñida de resignación, y esperar la alegría de las personas y de uno mismo... Pienso que esto no es egoísmo pequeño burgués, sino sabiduría».

Alguien diría que esto no es propio de un hombre de acción –una palabra, por cierto, de ecos nietzscheanos–. Sin embargo, Aron no identifica la acción con una pasión efímera y violenta. Antes bien, ante un grupo de estudiantes alemanes en 1952, señala: «El hombre de acción es el que guarda el sentido de una tarea grandiosa a través de las mediocridades cotidianas».

En este tiempo de confusión de los espíritus, privados voluntaria o involuntariamente de la más mínima certeza, seguiré leyendo a Aron, a quien Claude Lévy-Strauss definió como «un profesor de higiene intelectual».

Antonio R. Rubio Plo

El bailarín

Un retrato
sugereente de Rudolf
NureyevCine
Juan Orellana

Últimamente se han estrenado varias películas sobre bailarines de gran altura dramática, y casi siempre de cierto contenido sociopolítico crítico. El pasado año Iciar Bollain estrenó *Yuli*, sobre el bailarín cubano Carlos Acosta, una película que combinaba el drama familiar con una mirada inconformista sobre la realidad social de la isla. Hace dos años nos sorprendió *The dancer*, un magnífico documental sobre el bailarín ucraniano Sergei Polunin, que se centraba sobre todo en su drama personal y en su búsqueda insatisfecha. Y recordemos también la excelente *El último bailarín de Mao*, que trataba de la historia real de Li Cunxin, que consiguió escapar de la China comunista tras enamorarse de una americana. *El bailarín* también aborda la cuestión de la huida del comunismo, en este caso protagonizada por el gran Rudolf Nureyev, que en 1961 dio la espalda a la Unión Soviética pidiendo asilo en Francia. Menos interesante era *Cisne negro*, centrada morbosamente en la presión psicológica que implica el arte de la danza.

En la película *El bailarín*, en la que curiosamente también trabaja el citado Sergei Polunin, el actor Ralph Fiennes se pone tras la cámara por tercera vez para afrontar la vida del famoso bailarín inconformista, fallecido a los 54 años en 1993. El filme nos muestra a un Nureyev –magníficamente interpretado por el bailarín Oleg Ivenko– apolítico, apasio-

nado de la pintura, un alma libre e inconformista que solo quiere encontrar su camino. Su rechazo del comunismo no viene de una reflexión política, sino de su deseo de ser libre en la expresión de su arte. Así como *Yuli* y *The dancer* retrataban con mucho acierto y eficacia la importancia de la infancia y de su vida familiar para entender su arte, en *El bailarín*, los *flashbacks* biográficos en blanco y negro son lo menos brillante del relato. La promiscuidad bisexual de Nureyev es tratada con mucha discreción, casi de puntillas, en la cinta, y está lejos ser el centro de atención de su retrato. En cambio tiene gran protagonismo la inspiración que el bailarín recibe de la pintura y la escultura, que le ayudan a entender su propia corporalidad.

Muy interesantes son los secundarios, en especial su profesor y mentor Aleksander Pushkin, interpretado por el propio Ralph Fiennes. Un hombre frágil, pero el primero en captar la potencia, aún en bruto, de Nureyev. También es muy sugereente el personaje de la chilena Clara Saint, interpretado por la actriz francesa Adèle Exarchopoulos. Es una mujer viuda que siempre espera el amor del bailarín que nunca llega, pero que a pesar de todo estará al pie del cañón llena de generosidad.

A la película quizá le falta lo que abundaba en *The Dancer*, una mirada algo más profunda sobre el drama humano del personaje, un desarrollo mayor de sus grandes preguntas, de su deseo último como ser humano. Pero aun así, es un conmovedor retrato de uno de los más grandes bailarines de la historia contemporánea.

DeAPlaneta



Nureyev (Oleg Ivenko), en un fotograma de la película

Programación de **TRECE** Del 9 al 15 de mayo de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trece.tv/es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 9 de mayo

08:00. Galería del Coleccionista
10:25. Informativo Diocesano (Mad.)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma
12:30. Más allá de la Ley
15:00. Mi doble en los Alpes (TP)
17:05. Patrulla de rescate
18:45. Presentación y cine western: *Wichita, ciudad infernal* (TP)
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Viernes 10 de mayo

08:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa desde Montilla
12:30. Yo soy Trinidad
15:00. Arabesco (TP)
17:05. Misión secreta (+7)
18:45. Presentación y cine western: *Paz rota*
22:00. Fátima (TP)
23:30. Fátima, el último misterio (TP)
01:00. Aracnofobia (+12)
02:30. La prueba del crimen (+18)
04:15. Misioneros por el Mundo (TP)

Sábado 11 de mayo

08:25. Teletienda
09:40. Misioneros por el Mundo (TP)
10:20. Escuela de padres
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Ordenación del Obispo Auxiliar de Cartagena (Redifusión)
13:40. Crónica de Roma (Redifusión)
15:00. Este chico es un demonio (TP)
16:30. Este chico es un demonio 2 (TP)
16:30. Un padre en apuros
20:00. Solo en casa 2: Perdido en Nueva York (TP)
22:00. Jungla de cristal
00:00. Operación Reno
01:30. 600 kilos de oro puro (+7)
03:15. El guía del desfile (TP)

Domingo 12 de mayo

08:25. Teletienda
09:30. Perseguidos pero no olvidados
10:00. El juego perfecto
11:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
12:55. Regina Caeli Escolania Montserrat (TP)
13:00. Periferias (TP)
13:50. Misioneros por el mundo (TP)
15:00. Esa voz es una mina
16:30. El pescador de coplas (TP)
18:15. Sissi (TP)
20:10. Sissi emperatriz
22:00. El destino de Sissi
23:45. La caída del imperio romano (TP)
03:00. Misioneros por el Mundo (TP)

Lunes 13 de mayo

08:00. Teletienda
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Periferias (TP)
12:30. Cine
15:00. Sesión doble
17:05. Sesión doble
18:45. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Martes 14 de mayo

08:00. Teletienda
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el Mundo (Redifusión) (TP)
12:30. Cine
15:00. Sesión doble
17:05. Sesión doble
18:45. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Miércoles 15 de mayo

08:00. Teletienda
09:40. Audiencia general (TP)
10:15. Teletienda
10:55. Palabra de vida y Santa Misa
11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. Cine
15:00. Sesión doble
17:05. Sesión doble
18:50. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

A diario:

● 08:00 (salvo S-D). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión) ● 10:55 (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● 13:00 (salvo S-D). Avance informativo (TP) ● 14:30. Al Día (TP) ● 17:00 (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● 19:00 (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● 20:30 (salvo S-D).- TRECE al día (TP)

Colegio Nuestra Señora del Pilar



Uno de los grupos del colegio Nuestra Señora del Pilar escucha los consejos de su padrino

Los niños luchan para que Soria no se vacíe

María Martínez López

En muchas zonas de España, en las ciudades pequeñas y en el campo, cada vez vive menos gente. «Cuando vamos a los pueblos, en algunos no hay nadie, están destruidos. Y en la ciudad se ven negocios cerrados, y hay muchos más ancianos que jóvenes», nos cuenta Irene, una chica de 2º de la ESO del colegio Nuestra Señora del Pilar, de Soria. A dos profesoras de este colegio, Dana Tura y Cristina Usón, se les ocurrió que como «el futuro de Soria son los niños y jóvenes», sería bueno que empezaran a pensar ya ideas para solucionar este problema de la despoblación. Y durante una semana se pusieron manos a la obra, desde 5º de Primaria hasta

▼ Los alumnos del colegio Nuestra Señora del Pilar, de Soria, han creado proyectos de empresas que den trabajo y atraigan a más gente a vivir en esta ciudad y los pueblos de alrededor

Bachillerato. La iniciativa, que llamaron Emprendizaje, recibió el pasado viernes el Premio de Buenas Prácticas Docentes de Innovación Educativa, de Escuelas Católicas en Castilla y León.

Hacen falta turistas

Después de escuchar varias charlas, los chicos hicieron una lluvia de ideas para crear empresas que atrajeran a gente a Soria, y cada clase eligió una. Alejandra, de 5º, y Álvaro, de 6º (estos cursos, al ser más pequeños,

se mezclaron) estaban en el mismo grupo. Su proyecto era organizar un encuentro deportivo cada mes del año. «Yo hago mucho deporte y se me ocurrió porque Soria es la Capital Europea del Deporte 2019 y está todo lleno de carteles», cuenta.

Otra propuesta se llamaba New Moon, Luna Nueva en inglés. «Consistía en aprovechar que aquí hay menos contaminación y el cielo está más despejado de noche para construir un observatorio astronómico junto con un

hostal –cuenta Irene, de 2º de la ESO y autora de la idea–. Y como en Soria también hay sitios increíbles para hacer fotos, también pensamos en organizar visitas guiadas, congresos de fotografía... Es decir, fomentar al máximo todas las cualidades de la provincia». Muchas ideas se centraron en el turismo porque, como explican Alejandra e Irene, la gente que viene de fuera se tiene que quedar en hoteles y comer en restaurantes, que entonces pueden contratar a más gente. Pero también hubo otras ideas, como abrir una universidad virtual para que los jóvenes no se tengan que ir a estudiar a otros sitios, o crear un parque tecnológico donde funcionen muchas empresas.

¿Y de dónde sacamos el dinero?

Una vez elegida su idea, cada grupo se dividió en equipos para prepararla. Uno muy importante era el de financiación, «que tenía que pensar el dinero que costaría todo y cómo conseguirlo», cuenta Alejandra. «No pueden ser ideas multimillonarias, porque al final si te dejan mucho dinero luego hay que devolverlo», añade Álvaro. Irene se encargó de esta parte en New Moon, y «fue de las partes más difíciles. Tuvimos que calcular cuánto tardaríamos en devolver un préstamo, cuánto tendríamos que poner nosotros... Hablamos con mucha gente por teléfono: con la Junta de Castilla y León, con el Ayuntamiento y con asociaciones. También nos ayudaron los profesores y los padrinos», empresarios de Soria que aconsejaban a los alumnos. «Al final, conseguimos presentar una idea que no costaba mucho y que creo que podría dar beneficios». Otra parte importante era el marketing. Los chicos diseñaron logos para sus proyectos y páginas web. Algunos, como Álvaro, hasta hicieron anuncios en vídeo.

Al final de Emprendizaje, todos los grupos votaron como ganador al proyecto Pulmón Verde, que consistía en limpiar los bosques de restos de plantas muertas con los que se puede fabricar combustible, y después organizar rutas por las zonas limpiadas. «Pero todos estaban muy bien –reconoce Irene–. Los niños más pequeños también tenían ideas estupendas. Ha sido estresante, pero no cambiaría esto por nada. Hemos aprendido lo mismo que en clase, pero de una forma que nos prepara para el día de mañana».



Juntos seguiremos adelante...

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Popular ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Inmaculada Galván, presentadora de *Madrid Directo* en Telemadrid

«Nos da vergüenza reconocer que necesitamos más de Dios»

Telemadrid

Telemadrid cumple 30 años, ¿qué sabor deja esta historia?

Me deja sabor a esfuerzo y dedicación. Pero, además, me deja sabor a casa, a mi casa.

Madrid Directo echó a andar apenas cuatro años después, en 1993, con usted al frente. ¿Cómo fueron aquellos inicios?

Duros pero emocionantes. Trabajábamos muchas horas al día en un programa con nueve conexiones en directo. En España solo se había hecho en jornadas electorales. Teníamos poca experiencia pero éramos más jóvenes.

El formato ha sido exportado e imitado, ¿dónde radica su éxito?

La gente nos dice lo que quiere ver y saber. Siempre nos hemos nutrido de llamadas, cartas... y ahora mensajes de WhatsApp y Twitter. Es información rigurosa pero no encorsetada.

Los madrileños asocian su rostro a la casa y a la información del día a día. ¿Qué noticias cuesta más dar?

Cualquier suceso es duro. He sufrido mucho con el terrorismo o con cada noticia de maltrato a ancianos. Ahora me descompongo cada vez que tengo que hablar de violaciones... No lo soporto.

¿Su marido y sus hijas son sus espectadores más exigentes?

¡Qué va! Mis hijas descubrieron que salía en la tele porque se lo dijeron los amigos. De pequeñas no me veían... y yo creo que ahora tampoco [se ríe].

Entre sus tareas en Telemadrid, cubrió la dedicación de la Almudena hace 25 años. ¿Qué recuerdos guarda? ¿Le impresionó ver a san Juan Pablo II?

Fueron tres días de visita calurosos y agotadores, pero también gratificantes. ¿A alguien no le ha impresionado ver a Juan Pablo II en plena forma?

También se encargó de las retransmisiones de la JMJ de 2011.



Telemadrid inició sus emisiones hace 30 años, el 2 de mayo de 1989. Uno de los espacios que ha marcado su andadura es **Madrid Directo**, asociado siempre al rostro de **Inmaculada Galván** (Madrid, 1963). La periodista, que ha cubierto desde la dedicación de la Almudena hasta la JMJ 2011, subraya que la fe de los madrileños es «¡grande!».

¿Cómo fue la experiencia?

La retransmisión fue en TRECE. Hicimos el programa más largo del mundo. Así se llamaba porque cubrimos el evento durante 14 días sin parar. No sabíamos si volvíamos a casa o dormíamos en un sofá en la tele. Aún recuerdo esa noche en Cuatro Vientos, con un temporal repentino que nos hacía volar, al padre Javier Alonso y a mí subidos en un practicable. Hubo mucho Espíritu Santo...

La gente se vuelca con estas celebraciones. ¿Cómo es la fe de los madrileños?

¡Grande! En una ciudad como Madrid cada vez necesitamos más de Dios. Sin Él somos hombres muertos,

sin vida. La pena es que nos dé vergüenza reconocerlo.

Imagino que usted tendrá algo de cariño a la Almudena porque la nombraron esclava de honor en septiembre... y con san Isidro y la Paloma se encuentra todos los años. ¿Tiene alguna otra imagen a la que guarde devoción?

Teniendo en cuenta que la Virgen es la misma siempre, diría que a la Inmaculada Concepción y a la Virgen de Fátima, a la que ofrecí a mis hijas al nacer. En casa todos tenemos impuesta el escapulario del Carmen.

¿Qué pediría ahora?

Que venga a recogerme en el último momento...

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Fotos: Wellgate



Wellgate en un concierto-oración, con Sergio al teclado, Iván a la guitarra y Pablo a la batería

Una Iglesia de puertas abiertas... en la calle de los bares

▼ Wellgate es más que un grupo de música cristiana. Es un proyecto de evangelización. La diócesis de Getafe les ha cedido la ermita del Cristo de Villanueva de la Cañada, que han rehabilitado con ayuda de otros jóvenes. La inauguración será el 17 de mayo

María Espinosa García-Valdecasas

Una pasión, la música; y una vocación, valerse de ella para acercar a los jóvenes a Cristo. Así nació hace dos años Wellgate, el grupo musical de pop rock compuesto por Iván Jaques, de 26 años, Pablo Guedon, de 32 y Sergio Gonzalo, de 35. «Teníamos que buscar un nombre que hablara de que queremos ser una puerta de entrada a Cristo y acabamos en Wellgate, como la puerta correcta, pero hace también referencia al Espíritu Santo, ya que *well* también significa manantial», explica Iván.

Pablo se convirtió en 2004, haciendo el Camino de Santiago. Allí conoció

al grupo musical cristiano Alter Ego y entró a formar parte de él. Sergio, convertido a través de la música, era teclista en el grupo. Al poco tiempo este se disolvió. «Unos se casaron, otras se consagraron... Y Sergio y yo nos quedamos con ganas de más», comenta Pablo. En 2009 conoció a Iván en una peregrinación a Tierra Santa. Su pasión por la música los unió. Hablando un día, los tres se dieron cuenta de que coincidían en una idea de proyecto musical. «Sentimos -cuenta Pablo- que el Espíritu Santo nos llamaba a hacer algo más que simplemente hacer música y animar fiestas cristianas»: a evangelizar mediante la alabanza.

Referente local en un año

Comenzaron, como Steve Jobs, en el garaje de los padres de uno de ellos. «Empezamos a componer y a hacer conciertos para los amigos», cuenta Iván. «Al segundo concierto, nuestros amigos habían traído a los suyos y ya no cabíamos», añade Pablo. En marzo de 2018 los invitaron a la parroquia del Santo Cristo de la Misericordia, en Boadilla del Monte. Allí los conoció Gonzalo Pérez-Boccherini, párroco de San Carlos Borromeo en Villanueva de la Cañada y coordinador del Foro de Nueva Evangelización de la diócesis de Getafe, quien los invitó a dar otro concierto-oración en su parroquia. Wellgate crecía en seguidores

y demanda de actuaciones. «Estaba bien, pero necesitábamos un sitio fijo donde poder ensayar y acoger a un público mayor», explica Pablo. Y ese espacio llegó. La diócesis, en línea con la apuesta del Sínodo de los obispos sobre los jóvenes y de la exhortación del Papa *Christus vivit* por dar un mayor protagonismo a los jóvenes y «construir una pastoral juvenil capaz de crear espacios inclusivos, donde haya lugar para todo tipo de jóvenes y se manifieste realmente que somos una Iglesia de puertas abiertas», les ofreció la posibilidad de cederles la ermita del Cristo de Villanueva de la Cañada para un uso no sacramental. No se lo pensaron dos veces, y ahora tienen una cesión en usufructo por diez años.

Muchas manos a la obra

Abandonado durante años, el templo necesitaba una obra de rehabilitación. En julio del año pasado comenzaron los trabajos de restauración. En seguida se constituyeron en asociación y lanzaron una campaña de micromecenazgo. La gente se volcó. Han recaudado casi 3.000 euros, pero la obra ya supera los 4.000, diferencia que han asumido ellos. Han tenido que cambiar todos los vidrios, eliminar humedades, sellar las carpinterías, arreglar el suelo, tirar y levantar tabiques y hacer la instalación eléctrica al completo. Todo el trabajo lo han sacado adelante voluntarios, dirigidos por Jesús, padre de Sergio y jefe de obra de profesión. Javier, cristalero



Jóvenes voluntarios durante los trabajos de rehabilitación de la ermita

y feligrés de la parroquia de Pablo, ha sido el encargado de las ventanas. Del resto se han encargado los componentes de Wellgate, amigos, jóvenes de la diócesis y de la Organización Juvenil Española. «El mayor de todos era Sergio», apunta Pablo.

Al lado de la zona de bares

La reapertura de la ermita se celebrará el viernes 17 de mayo, a las 21:00 horas, con un concierto-oración de Wellgate y la presencia del vicario general de Getafe, José María Avendaño. A partir de ahora, «la idea es organizar actividades mensuales y que esté también a disposición de la diócesis y de la Delegación de Juventud», dice Iván. Desde conciertos-oración, hasta conferencias y talleres de nueva evangelización. «Abres las puertas y tienes al lado la calle Cristo, llena de bares y de universitarios. Queremos sacar la pastoral a todas estas personas que hacen vida en el municipio».

Wellgate apuesta por la capacitación de sus miembros y colaboradores. Iván es diseñador gráfico y editor de videos; Javier, técnico de sonido, y Juan Carlos técnico de iluminación. «Creemos que hay que trasladar el mensaje de forma profesional. Los jóvenes tienen un bombardeo visual de información, y a lo mejor solo tienes tres segundos para impactar a ese joven a través de Instagram. El mensaje de Cristo es atractivo, pero hay que mostrárselo de una forma audiovisual», explica Pablo.

El pasado año, Ginés García Beltrán, obispo de Getafe, los llamó para participar en un concierto-oración dentro del Sínodo de jóvenes celebrado en Rozas de Puerto Real en noviembre. «Él dirigía la oración y dio una catequesis en medio del concierto, fue muy emocionante», comenta Iván. «Nos ayudó mucho a darnos cuenta de que íbamos por el buen camino», señala Pablo. Y añade: «Estamos leyendo ahora *Christus vivit* y está siendo un regalazo porque vemos cosas que intuíamos o que sentíamos de hacia dónde queríamos ir pero no sabíamos expresar con palabras».

Rap al Corazón de Jesús

María Martínez López

¿Se puede aunar la devoción al Corazón de Jesús con el rap? La joven rapera Blanca White, de la diócesis de Getafe, nunca se planteó esa pregunta. Pero el videoclip de su canción *Corazón*, lanzado el 3 de mayo para coincidir con el Día Mundial del Rap, es su respuesta. Aunque la diócesis ha aprovechado la canción para acercar el centenario de la consagración de España al Corazón de Jesús a los jóvenes, White reconoce que, al componerla el año pasado, ni siquiera era consciente de la efeméride. «Simplemente la hice porque es importante para mí. Me ayuda muchísimo conocer a Jesús a través de su Corazón. Para mí representa la experiencia humana, el núcleo de Su persona y también Su cercanía a mí, que también tengo un corazón. Nunca lo he vivido como algo arcaico, ni me he parado a clasificarlo como de adultos (a mis padres nunca les he oído hablar de ello) o de jóvenes. Para mí es algo natural: conocer a Cristo es conocer su Corazón, y ver que entra en resonancia con el tuyo. Sin darle más vueltas».

Imitando a su hermano mayor, Blanca comenzó a escuchar y hacer sus pinitos en el rap, casi como si fuera un entretenimiento con rimas y juegos de palabras, cuando vivió de pequeña en Estados Unidos. Ya no paró. Y al descubrir con 16 años, en la JMJ de Colonia, «a un Dios cercano y una Iglesia viva, se reflejó en mi música». Algo por lo que nunca ha tenido problemas entre los raperos no cristianos que conoce, a pesar de que el rap español es «bastante anticlerical». «Han visto mi evolución y ven que lo vivo con normalidad», explica. Eso sí, reconoce que, después de siete años viviendo fuera de España, ahora tiene más contacto con los amigos que comparten tanto su afición musical como su fe, y con los que en su día formó el grupo Dawidsh.

Es consciente de que, como el rap nació en ambientes de exclusión en Estados Unidos, muchos lo asocian a lo marginal. Pero Blanca defiende una visión más amplia del género, como «un tipo de música más» cuyo contenido «depende de las letras. Hay gente más superficial que ve solo la imagen que se tiene de vacile, de *malotes*. Y gente con opinión propia, que lo utiliza como un vehículo de expresión», también con mensajes cristianos. Cita al rapero Kase.O, del grupo Violadores del Verso, que tiene frases como «mi canon de belleza es la Virgen María» o «también hay curas buenos». La joven rapera cree además que, al conectar con la denuncia social, este género «puede ser un vehículo muy potente para transmitir el mensaje de Jesús, que siempre estaba con los pobres y los marginales, y para ponerse al lado del inmigrante o del refugiado».

Diócesis de Getafe



Blanca White en el videoclip de *Corazón*



De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

La biblioteca Iván de Vargas

El 15 de mayo, Madrid festeja a su patrón, san Isidro Labrador, un campesino de origen modesto que nació a finales del siglo XI, se casó con la que más tarde sería santa María de la Cabeza y trabajó las tierras del caballero hacendado Iván de Vargas, perteneciente a una familia de antiguo abolengo.

Varias son las propiedades que los Vargas contemporáneos de san Isidro poseían en el Madrid medieval y sus inmediaciones. Hasta nuestros días han llegado vestigios de algún que otro de estos edificios en distinto grado de preservación.

Por lo que atañe a su vinculación con el santo, el más relevante de estos monumentos es el que hoy alberga el Museo de San Isidro y de los Orígenes de Madrid, en la plaza de San Andrés, aunque, a decir verdad, es la tradición la que sostiene que perteneció a los Vargas y la que le dio el nombre de Casa de San Isidro. La leyenda, como la etimología popular, deja huella duradera. De la época de los últimos propietarios, los condes de Paredes, data la capilla con la advocación del santo.

Muy cerca del museo, en la callejuela del Pretil de Santisteban que va a San Pedro el Viejo, indiferente a los tumultos de las terrazas que llenan de algarabía la zona, se esconde la minúscula capilla de la Cuadra de San Isidro, con culto el día de la fiesta del patrón.

El legado de la ilustre familia cuenta asimismo con el soberbio palacete de la Casa de Campo, junto a la entrada del Puente del Rey, hoy propiedad municipal.

Por último, en la calle de San Justo, frente a la basílica de San Miguel, donde ahora se alza la biblioteca pública Iván de Vargas, estuvo otra residencia del señor de san Isidro.

Tras ser demolido en dos fases el degradado caserón, se levantó un airoso complejo vanguardista que, no obstante, ha conservado algunos restos y detalles que recuerdan la historia del lugar. Así, en el patio central se mantiene el trazado primigenio y perviven dos magnolios centenarios junto con restos de uno de los pozos, asociado, como el del museo, al milagro del santo; también se han repuesto elementos originarios tales como escudos y trozos de la cerrajería original.

La biblioteca es un lugar concurrido, luminoso y propicio para el recogimiento en un entorno muy evocador.

Agenda

Jueves 9

■ Las IV Conversaciones PPC estudian *Los retos y las respuestas pastorales a las migraciones*, a partir de las 9:00 horas en el colegio mayor Mara (paseo de Juan XXIII, 15).

■ *María y la mujer en la renovación catequética en Madrid* es la ponencia que el delegado de Catequesis, Manuel Bru, ofrece a las 17:00 horas en el salón de actos del Arzobispado (Bailén, 8).

■ La Fundación Redmadre celebra su IV encuentro Influencers & Maternidad en la Fundación Botín (Castelló, 18) a partir de las 10:00 horas.

Viernes 10

■ El Seminario Conciliar (c/San Buenaventura, 9) acoge a partir de las 20:00 horas una cadena de 48 horas de oración ininterrumpida con motivo de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones.

■ El cardenal Osoro preside a las 11:00 horas, en el Seminario Conciliar (San Buenaventura, 9) un homenaje a los presbíteros que celebran sus bodas de oro y plata sacerdotales.

Sábado 11

■ El cardenal Osoro ordena a dos diáconos en Asunción de Nuestra Señora (Gabriel y Galán, 17), a las 12:00 horas.

■ Monseñor Juan Antonio Martínez Camino celebra a las 10:30 horas en San Germán (General Yagüe, 26) una Eucaristía en honor a Nuestra Madre.

Domingo 12

■ El cardenal Rouco preside a las 11:30 horas en la ermita Virgen del Puerto (paseo Virgen del Puerto, s/n) la Misa en honor a su titular.

■ Las franciscanas alcantarinas organizan en la parroquia Cristo de la Paz (Portalegre, 8), a las 19:15 horas, un encuentro sobre *El arte de educar a los hijos*.

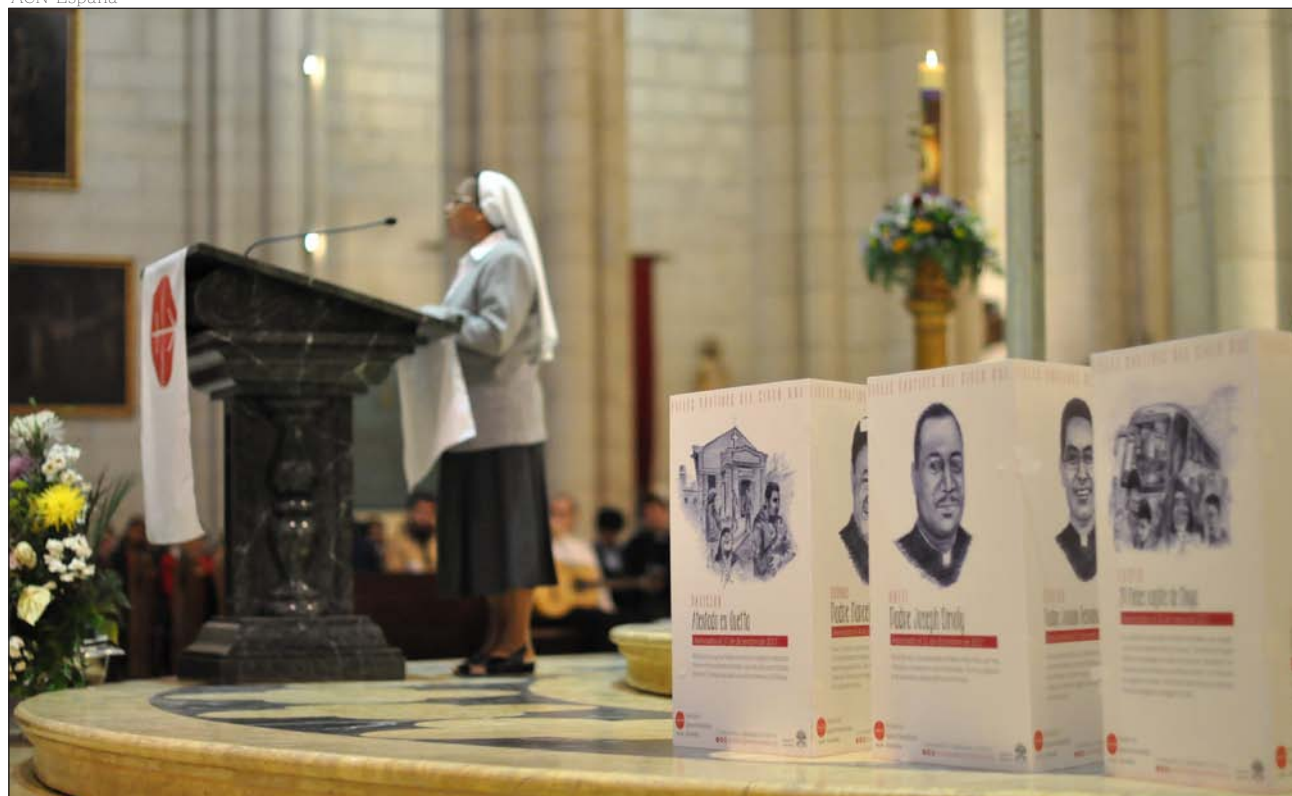
Lunes 13

■ El cardenal Carlos Osoro preside en la catedral de la Almudena, a las 19:00 horas, una solemne Misa en honor de Nuestra Señora de Fátima, organizada por los Heraldos del Evangelio.

Otras previsiones

■ Hasta el 15 de mayo permanece abierto en la web actosinstitucionales.archimadrid.com/eventos/piedad el plazo de inscripción para el I Encuentro Diocesano de Piedad Popular, que se celebrará en la catedral de la Almudena el 1 de junio.

ACN-España



La hermana Leelamma, de la India, durante la Noche de los Testigos de 2018 en la Almudena

En la Almudena, con los cristianos perseguidos

▼ Ayuda a la Iglesia Necesitada busca un contacto más cercano con sus benefactores, con encuentros como la Noche de los Testigos, este jueves en la Almudena: «No es solo que los cristianos perseguidos necesiten nuestra oración y recursos. Nosotros necesitamos su fuerza»

María Martínez López

A la fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN por sus siglas en inglés) no le basta con difundir en los medios de comunicación noticias sobre persecución religiosa, ni con que la gente haga donativos para ayudar a los cristianos que la padecen. «Queremos llegar al benefactor con un contacto más personal y cercano. Es algo que todos necesitamos», explica su director en España, Javier Menéndez Ros. Una ocasión privilegiada para ello es la Noche de los Testigos, la vigilia de oración y testimonios que la catedral de la Almudena acoge por cuarta vez este jueves, a las 20:00 horas. Presidida por el cardenal arzobispo, Carlos Osoro, en ella tomarán la palabra representantes de la Iglesia necesitada y perseguida. Se podrá rezar además en torno a un cáliz y un icono rescatados de iglesias

atacadas por radicales en Irak y Siria. La oración estará animada por el grupo Hakuna de fe y música para jóvenes.

La Noche de los Testigos, por la presencia de afectados de forma directa por la persecución, es especialmente propicia para acercarse desde la oración a la labor de ACN. Surgido en Francia hace once años, este formato ya ha pasado por varias ciudades españolas. Pero no es el único tipo de encuentro que ofrece la entidad. Las citas a menor escala en diócesis, parroquias y colegios de toda España suscitan un interés creciente. «Estos últimos meses estamos viendo cómo los sacerdotes llaman y llaman –comparte Nieves Barrera Cruz, responsable regional de la zona centro–. En Madrid en concreto estamos muy activos, porque está la sede central y hay muchos benefactores. Pero también hacemos cosas a distancia», mediante

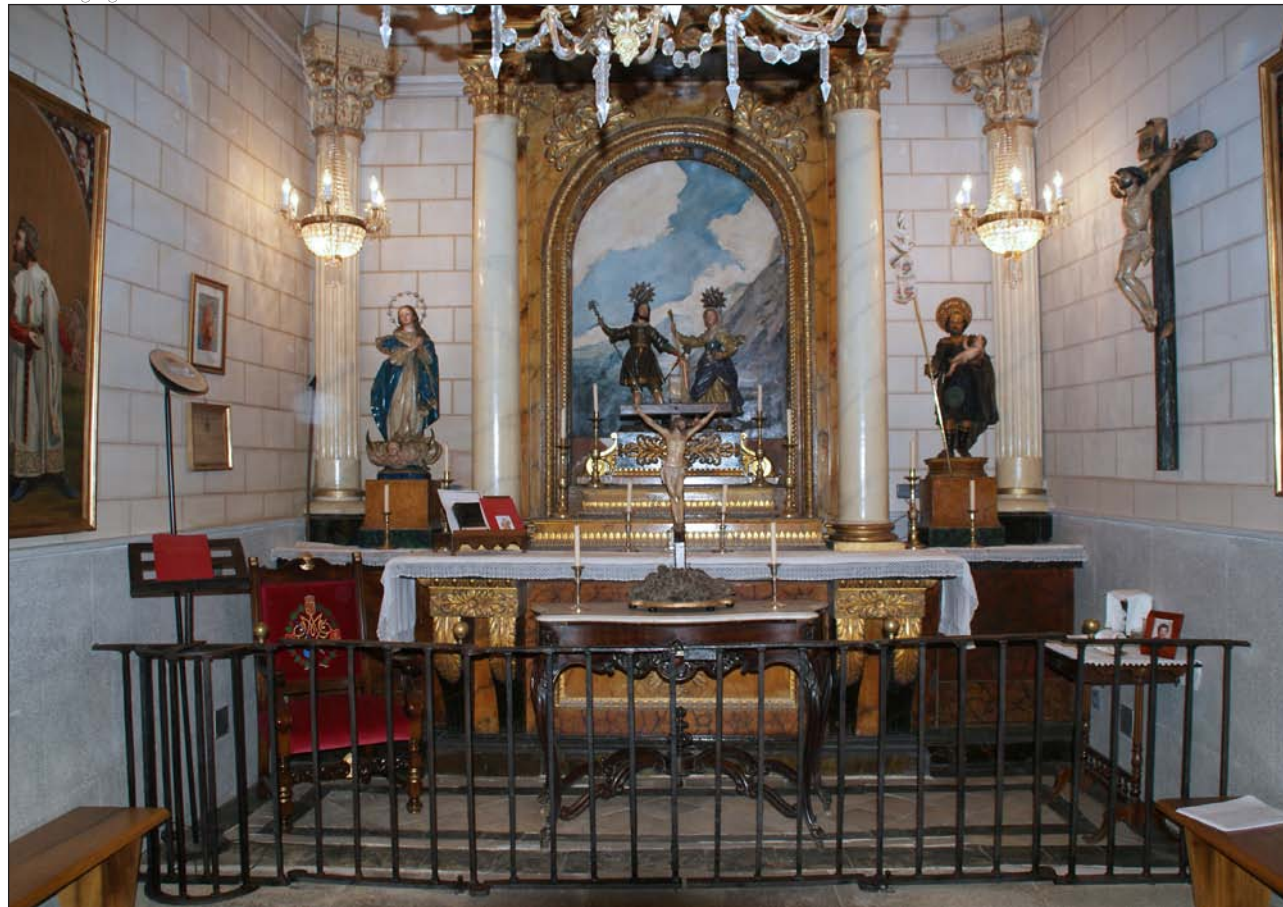
los voluntarios de cada diócesis, o visitándolas. «Hace unas semanas, por ejemplo, estuve en Cuenca organizando encuentros en siete localidades».

Para favorecer esta presencia, la meta de Ayuda a la Iglesia Necesitada es llegar a contar con una delegación en cada diócesis. En España ya son 15, y en otros lugares hay equipos de voluntarios que aspiran a constituirse como tal en el futuro, cuando tengan más estabilidad. «Lo primero que hacemos es ponernos a disposición del obispo y proponerle, por ejemplo, una vigilia en la catedral –explica Barrera–. Él nos va indicando por dónde empezar. A veces de un acto diocesano van surgiendo más cosas, y la gente nos llama. El boca a boca funciona mucho».

La propuesta más completa para parroquias es una semana de oración por los cristianos perseguidos, con una conferencia y materiales para hora santa, rosario, vía crucis... «Si no se puede hacer todo, siempre se puede organizar algún acto suelto», matiza la responsable regional. A los colegios y grupos de catequesis se les ofrece contenidos adaptados. Gracias a esta labor, en la fundación pontificia constatan cómo «se va conociendo más la persecución religiosa»; aunque quizá sin mucha profundidad todavía. «Cuando enseñé el mapa del Informe de Libertad Religiosa, a la gente le sorprende ver que hay persecución en todo el mundo». Barrera destaca, con todo, que «nosotros nunca vamos a dar publicidad al perseguidor». Tanto ella como Menéndez Ros coinciden en que, más allá de la denuncia, lo fundamental de su mensaje es mostrar cómo «personas que no tienen apenas medios para vivir su fe, que están discriminadas o perseguidas, nos dan lecciones de compromiso. No es solo que ellos necesiten nuestra oración y recursos. Nosotros necesitamos su fuerza».

Tras las huellas de san Isidro

Real Congregación de San Isidro de Madrid



Capilla de la Cuadra de San Isidro

▼ La cuadra donde trabajó san Isidro es hoy un capilla que se abre solo una vez al año. La fiesta del patrón de Madrid es una buena ocasión para recorrer este y otros lugares donde vivió y rezó el santo labrador

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

En la calle Pretil de Santisteban, en su número 3, entrando por la misma puerta por la que entran y salen los vecinos cada día, se esconde uno de los lugares que más frecuentó san Isidro Labrador, el santo patrón de Madrid, durante su vida.

Según la tradición, aquí se encuentra la cuadra donde la familia Vargas guardaba los animales que le servían a Isidro para trabajar en sus tierras. No es difícil imaginar al santo en su día a día llegar hasta aquí después de

haber oído Misa en San Andrés, para soltar a los animales y llevarlos a los campos, a seguir haciendo oración con su trabajo del día a día. Por eso este lugar, prácticamente desconocido para los madrileños, se llama la capilla de la Cuadra, y se abre una vez al año por la fiesta del patrón de Madrid.

Precisamente aquí arrancará este sábado la visita organizada por la asociación Nártex para seguir los pasos de san Isidro, «porque de esta manera queremos acercarnos a la figura del patrón de Madrid coincidiendo con el IV centenario de su beatifica-

ción», afirma Paco Villar, el responsable del recorrido.

Además de la capilla de la Cuadra, los inscritos en la ruta visitarán la Colegiata, la iglesia de San Andrés, la capilla del Obispo y el Museo de los Orígenes de Madrid. «Son lugares muy relacionados con san Isidro –asegura Paco Villar–. El Museo de los Orígenes es la antigua casa de la familia Vargas, y ahí se encuentra, según la tradición, la habitación que ocupaba san Isidro, y también el pozo donde cayó su hijo y del que salió gracias a la oración de su padre».

La iglesia de San Andrés «debió de ser el templo donde iría san Isidro a Misa, y durante muchos años albergó su cuerpo. También estuvo en la capilla del Obispo y se venera en la Colegiata», donde durante estos días se abre para todos los fieles el camarín del santo para que todo el que quiera pueda rezar ante sus restos.

En la Colegiata y en la pradera

Es en la Colegiata donde el cardenal Carlos Osoro presidirá el 15 de mayo a las 11:00 horas la Eucaristía en la fiesta del patrón de Madrid, con la asistencia de diferentes autoridades y miembros de las hermandades. Por la tarde, a las 19:00 horas, dará comienzo la procesión con las imágenes de san Isidro y santa María de la Cabeza desde la Colegiata hasta la catedral de la Almudena, para volver por la calle Mayor y la plaza Mayor hasta entrar de nuevo a la Colegiata.

Unos días antes, los alrededores de la ermita de San Isidro acogerán varias actividades que comenzarán el sábado a las 20:00 horas con la bendición del agua de la Fuente de San Isidro. En la pradera se instalará una carpa donde tendrán lugar distintos encuentros: voluntarios de Cáritas explicarán su labor, habrá actuaciones de magia, y durante todo estos días varios sacerdotes impartirán el sacramento de la Confesión.

El domingo habrá un encuentro con los voluntarios de Radio María, que llevarán a cabo una dinámica de acción de gracias a Dios, y se podrá visitar la exposición *Una conversión a través de la radio*, que realiza un recorrido por los 20 años de la emisora.

El martes 14, a partir de las 19:30 horas, la plataforma Por un trabajo decente ofrecerá información de su campaña para concienciar sobre la misma.

Ya el 15 de mayo, festividad litúrgica del santo, a las 12:30 horas el cardenal Carlos Osoro presidirá la Eucaristía en la pradera, seguida de una comida al aire libre. Por la tarde habrá varias actuaciones musicales y cuentacuentos para los más pequeños.

Seminario Conciliar de Madrid



Un momento de la ordenación sacerdotal

Osoro a los nuevos sacerdotes: «Invitad a vivir a la luz de Cristo»

Infomadrid

«Habéis sido llamados a ser testigos; estáis llamados a invitar a los hombres a vivir a la luz de Cristo, en su confianza y en su amor. Esta es la gran tarea que os entrega el Señor». Con estas palabras, el cardenal

arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, se dirigió a los cuatro nuevos sacerdotes del Seminario Conciliar que fueron ordenados el sábado en la catedral.

Son «cuatro hermanos nuestros que van a hacer, en medio del pueblo cristiano y en medio de los hombres, las

veces de nuestro Señor Jesucristo», dijo el arzobispo. «Contemplando al Señor, vosotros no daréis ideas, sino que entregareis de primera mano a Cristo Resucitado con vuestra propia existencia y con vuestra propia vida», aseveró el purpurado.

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.120 - del 16 al 22 de mayo de 2019

Edición Nacional

De la justicia a la empatía

La foto que acompaña a estas líneas es de los días previos a la llegada del Papa a Irlanda el pasado mes de agosto en plena crisis por los casos de abusos sexuales. Desde entonces se han dado muchos pasos contra esta lacra, que ahora culminan en el *motu proprio* de Francisco *Vos estis lux mundi*, que supone un paso decisivo para erradicar la cultura

del encubrimiento y consagrar una cultura de rendición de cuentas para todos en la Iglesia, obispos incluidos. El propio Pontífice, sin embargo, enfriaba al día siguiente de la presentación las expectativas al advertir de que «este problema no se resuelve de la mañana a la noche». Los avances jurídicos, sugería, deben ir acompañados de cambios en la

mentalidad, especialmente en la escucha, acogida y acompañamiento de las víctimas. El episcopado de Inglaterra y Gales ha dado un ejemplo de buenas prácticas en este sentido, con la reunión celebrada la pasada semana en Valladolid con un grupo de víctimas, compartiendo con ellas trabajos, mesa y ratos de oración. Editorial y págs. 6-9

REUTERS / Hannah McKay



Mundo

El Vaticano, rotundo contra la xenofobia

A diez días de las elecciones al Parlamento Europeo, casi la mitad de los ciudadanos europeos prefiere que sus países no reciban a más refugiados. La Santa Sede (y el propio Francisco) no han temido sin embargo entrar en confrontación con el viceprimer ministro italiano con gestos y discursos rotundos contra la xenofobia.

Editorial y págs. 12/13

Opus Dei



España

Beata Guadalupe

Guadalupe Ortiz de Landáuzuri subirá este sábado a los altares. Pionera en el campo de los derechos de la mujer en el mundo universitario y laboral, es la primera laica del Opus Dei en ser beatificada

Págs. 14/15

Cultura

Los 40 años de Fray Perico y su borrico

Juan Muñoz, el padre del personaje, describe a fray Perico como «más joven que nunca». Y lo imagina catequizando al Pirata Garrapata, otra de sus famosas creaciones.

Pág. 22

Maica Rivera





Hospital de campaña

Vicente Esplugues*

Obras de arte

Hemos terminado la Pascua, y es tiempo de agradecer este camino que el Señor nos ha invitado a recorrer cogidos fuertemente de su mano estos días, enseñándonos a pasar de las muertes a la vida. De la soledad y las lágrimas a la convicción de sabernos acompañados en todos los momentos y circunstancias de nuestras vidas. Ayer por la noche fue un momento muy lindo en el que nos juntamos todos en la comunidad y nos contábamos cada uno cómo habían sido estos días en los diferentes contextos: la parroquia, las misiones populares, la Pascua de Siete Aguas... Y sentía que la Palabra se volvía a cumplir en nuestras vidas: «Volvieron los 72 muy contentos y dijeron: “Señor, en tu nombre hasta los demonios se nos sometían.” [...] “No os alegréis de que los espíritus se os sometan, sino de que vuestros nombres están escritos en el cielo”».

Han sido días para buscar transformar todo lo que en nuestra vida no está tocado por su amor. Ha sido un tiempo de asimilar y personalizar lo que significa tener una vida nueva que Dios nos regala de forma abundante. El mejor termómetro para saber el nivel de resurrección de

nuestras vidas es prestar oído a lo que sale de nuestras bocas. De lo que está lleno el corazón es de lo que habla la boca. Si mi corazón está lleno de alegría, de fe, de esperanza, de amor, es imposible que lo que comunique esté cargado de negatividad o rechazo. Por eso la actitud que se nos invita a vivir para manifestar la alegría del Resucitado es misionera, la de descubrir la presencia del Señor en medio de las circunstancias que vivimos.

Se salvaron las obras de arte de la catedral de Notre Dame porque un grupo de bomberos hizo una cuerda humana con la que iban sacando una a una todas las joyas artísticas. Si entendiéramos así la misión... Todos los cristianos formamos una cuerda humana, unos lazos de amor, para rescatar la joya más valiosa a los ojos de Dios: cada vida de cada uno de sus hijos. Si unimos esfuerzos y vivimos con el mismo objetivo, que no es el éxito personal, sino la salvación de nuestros hermanos, viviremos la gran misión de la Iglesia. Con más responsabilidad que la de los bomberos de París es la que cada cristiano tenemos frente a un mundo sin fe.

***Misionero Verbum Dei, Nuestra Señora de las Américas, Madrid**



Periferias

Manuel Lagar*

La vida como regalo

Una de las llamadas de felicitación de Navidad que recibí fue esta de Pepi:

—Manolo, cuando estuve ingresada en el hospital no me dieron el sacramento de la Unción de Enfermos y a mí me gustaría que me lo dieras.

—Pues claro que puedes recibirlo, tienes una enfermedad grave y la Unción es un sacramento de sanación. El día de Nochevieja, que voy a cenar con mi familia, quedamos en tu casa.

Como buena anfitriona saliste a recibirnos con tu sonrisa de oreja a oreja, peinada y maquillada, y con aquel traje rojo que acababas de estrenar, franqueada por tu marido y tus dos hijos. En la mesa, el mejor mantel, adornado con un precioso ramo de flores, una vela, un cuenco con agua, el crucifijo y la Biblia. Donde yo deposité los santos óleos y un portaviático con la Eucaristía.

Cuánto amor, fe y vida en aquella celebración. Como se palpaba la fuerza del Espíritu en aquellos siglos por los cuales Dios se hacía presente para nosotros.

Con el agua de la mesa, una vez bendecida, signé tu frente con la señal de la cruz y luego nos la fuimos pasando para hacernos cada uno

la señal de la cruz y recordar que el Bautismo nos hizo hijos de Dios. Con cuánto énfasis proclamaste la lectura del apóstol Santiago; cómo ibas haciendo tuya cada frase.

Llegó uno de esos momentos donde uno experimenta el gozo de ser sacerdote. Fue cuando te pedí que te pusieras de rodillas y puse mis manos sobre tu cabeza, esa imposición de manos pidiendo la fuerza del Espíritu Santo para ti. Con esa fuerza hicimos los doce una cadena agarrados de la mano para rezar juntos el padrenuestro, sintiéndonos hermanos tuyos.

Y por fin llegó el momento culmen: ungir tus manos y tu frente con el óleo de los enfermos con esas palabras para implorar tu sanación:

—Por esta santa Unción... te conceda la salvación y te conforte en tu enfermedad.

—Amén.

Te di la comunión para que esta alimento sea tu fuerza en la enfermedad, y en acción de gracias rezamos: «Padre, me pongo en tus manos, haz de mí lo que quieras, sea lo que sea te doy las gracias...», que hicimos todos juntos.

***Capellán del hospital de Mérida**



Desde la misión

Jorge Crisafulli*

Una justicia para ricos-culpables y otra para pobres

Hablar de justicia en África implica denunciar un doble rasero: una *justicia* para los *poderosos-culpables* y otra para los *vulnerables-inocentes*. Lo demuestro con una historia.

Abdul tiene 13 años y desde hace unos meses sabe que en una parte de su cabeza no le crecerá jamás el pelo por un inocente juego con sus amigos que casi le cuesta la vida. Desde entonces, Don Bosco Fambul lucha por ver en la cárcel a quienes le infligieron dolor sin sentido mientras él se recuperaba de sus heridas físicas y, sobre todo, psicológicas.

Una tarde, jugando, decidió esconderse en la vivienda de unos vecinos. Después de saltar una valla nada más se supo de él. El juego acabó en secuestro y en maltrato: sin comer, golpes con cinturones y cables de acero, cortes, descargas eléctricas y la cabeza quemada con una plancha. ¿Qué puede pasar por la mente de una persona para querer hacer daño así a un niño de 13 años?

Abdul cuenta que hasta llegó a escuchar cómo querían matarlo y descuartizarlo para deshacerse

Jorge Crisafulli



de él... A los seis días logró escapar por la noche. Detuvo una moto y, por fortuna, era un militar que lo llevó a la Policía. Inmediatamente nos avisaron a los salesianos para ir a buscarlo e iniciar las diligencias judiciales y sanitarias.

Los maltratadores son gente acomodada. Tienen estatus, poder e influencias. En el juicio se presentaron con doce abogados defensores que acorralaron a Abdul con preguntas en un inglés que él apenas entiende: «Así que jugabas a policías y ladrones y tú eras el ladrón, ¿verdad?». «¿Tú eres un ladrón?». Y Abdul asintió sin saber lo que decía. Los abusadores salieron libres bajo fianza. Esta es la justicia para los *ricos-culpables*. Esto es impunidad en su máximo nivel.

Abdul, por seguridad, volvió a Don Bosco Fam-

bul y tenemos su custodia legal. Estudia un oficio y el recurso de su caso lleva dos años archivado en el cajón de algún juez corrupto de la *Suprema Corte de Injusticia*. No ha faltado alguien que viniera a ofrecernos dinero para cerrar el caso con un «acuerdo amigable». Increíble pero real. Esta es la justicia para los *vulnerables-inocentes*.

Las heridas abiertas de Abdul claman al cielo por justicia, una justicia que se hace esperar más de lo deseado, y no desesperamos, aunque cada vez me cuesta más creer en la justicia sierraleonesa. Siento una gran impotencia y no me queda más que confiar en Dios y esperar que «Él haga justicia a los afligidos del pueblo, salve a los hijos de los pobres y aplaste al opresor» (Sal 72,4).

***Misionero salesiano en Freetown (Sierra Leona)**

Enfoque

Servidoras, no siervas

Dentro de la «toma de conciencia» sobre los abusos sexuales, se encuentra el «problema serio y grave» de los que sufren las religiosas, reconoció Francisco en su encuentro con 850 religiosas de 80 países. Este es, sin embargo, un aspecto más de un problema más general: el abuso de poder. «No te has hecho religiosa para ser la asistente de un clérigo», insistió Francisco, quien, por otro lado, reiteró que de momento no se ha encontrado «un fundamento teológico e histórico» para la ordenación de diaconisas. Las conclusiones preliminares de la comisión creada en 2016 para analizar esta cuestión (a petición de las superiores generales, precisamente) apuntan a que se trataba de un ministerio no sacramental.

CNS



Museo del Prado



El esplendor de la Anunciación

La de Fra Angelico es una de las representaciones más conocidas de uno de los momentos más significativos para los cristianos: la Anunciación a María de que será madre del Mesías. Ahora, gracias a un trabajo técnico impecable, el Museo del Prado ha recuperado el esplendor de esta obra, sus colores originales, ante la admiración de expertos y público en general. Es una ocasión para acercarse de nuevo a la belleza que nos lleva a Dios y, además, para tomar conciencia de la importancia del arte para el diálogo con la sociedad actual.

AFP Photo / Elvis Barukcic



Reconocimiento a Medjugorje

Sin pronunciarse aún sobre la autenticidad de las apariciones marianas que supuestamente se suceden en Medjugorje desde 1981, el Vaticano ha aceptado que la Iglesia organice peregrinaciones a este santuario de Bosnia-Herzegovina. Eso sí, deberá siempre evitarse que esto sea «interpretado como una autenticación». La decisión pretende «favorecer y promover» el valor espiritual de este lugar, celebre por «los abundantes frutos de gracia que produce», y permitirá al enviado pontificio en el santuario establecer con más facilidad una relación con los sacerdotes que acudan (hasta ahora solo podían hacerlo a nivel particular) y disponer allí de «personas seguras y bien preparadas».



El análisis

Mª Teresa Compte

«Nada hay oculto que no haya de saberse»

El Informe sobre la Iglesia chilena de abril de 2018 ha acelerado la marcha de la Iglesia en materia de abusos. Cuando el Papa lo leyó y reconoció haberse equivocado, no imaginamos que hoy contaríamos con el *motu proprio Vosotros sois la luz del mundo*. En un año ha renunciado el episcopado chileno, el fiscal general de Filadelfia ha publicado un demoledor informe, hemos conocido el escándalo McKarrick y sufrido los envites de Viganó. Todo muy terrible, dirán algunos. Aunque, a decir verdad, tan terrible como sanante. Tanto que, en un año, se han reunido en Roma los presidentes de todas las conferencias episcopales del mundo, el Papa ha reformado la legislación interna vaticana en materia de abusos y ha firmado una ley con carácter universal que arbitra mecanismos procesales que obligan a informar de los abusos, a investigar a obispos y personas en posiciones de autoridad y a establecer sistemas accesibles para que cualquier persona pueda informar con plenas garantías.

En la eterna discusión entre esperar a que el cambio de las mentalidades provoque la reforma de las estructuras, el Papa ha creído que lo segundo debe servir a lo primero. Las resistencias son evidentes. Y cuando los cambios no se hacen por convicción, hay que hacerlos por necesidad. Y la necesidad, aunque todavía más la justicia, dicta que las víctimas deben pasar a ocupar el lugar que por derecho les corresponde en el proceso de información y denuncia de estos casos. Ninguna víctima debe sentir miedo por contar la verdad, no se debe engañar a las víctimas, la confidencialidad debe ser respetada... Las familias de las víctimas deben ser reconocidas. La acogida, la escucha, la reparación y la restauración son deberes, no actos de buena voluntad. Las víctimas deben contar con lugares seguros a los que acudir.

Queda mucho por hacer, pero creo no equivocarme al entrever la posibilidad real de que la perspectiva de víctima vaya derramándose a medida que la nueva norma se vaya aplicando. En la medida en que las víctimas se sientan seguras para informar y denunciar se irá demostrando que también hay laicos entre las víctimas, especialmente mujeres, que los abusos no son una cuestión masculina, que la categoría de adulto vulnerable debe ser revisada y que los abusos, más que el incumplimiento de un deber especial, son un atentado contra la dignidad y la libertad.

Sumario

Nº 1.120 del 16
al 23 de mayo de 2019

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-9 En portada 10-13

Mundo: La Iglesia en Venezuela pide un Gobierno de transición

(págs. 10-11) 14-19 España: Luz Casanova, punto de encuentro en Vallecas (págs. 16-17) 20-21 Fe y vida 22-26 Cultura: La santidad

de los padres de Jean Vanier (pág. 23). Tribuna: Educación sexual, adolescencia y bioética (pág. 24) 27 Entre pucheros 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.120

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DIRECTOR DE MEDIOS

DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3

28005 Madrid.

Téls: 913651813

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-

gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Ley y conversión

▼ El *motu proprio* del Papa convierte a la Iglesia en referente contra los abusos, pero las reformas deben ir acompañadas de una conversión personal y comunitaria

El Papa ha tomado la delantera contra los abusos sexuales. Su nuevo *motu proprio* marca el principio del fin de la impunidad y contribuye decisivamente a implantar una cultura de rendición de cuentas en la jerarquía y en las estructuras eclesiales. *Vos estis lux mundi* establece la obligación para cualquier sacerdote o religioso de denunciar los casos de abusos que lleguen a su conocimiento; impone a las diócesis la creación de una *ventanilla* para presentar denuncias; obliga a los obispos a seguir unos detallados procedimientos en las investigaciones; extiende la protección reforzada a las víctimas más allá de que estas sean menores o «adultos vulnerables»... La reforma se completará y concretará con el vademécum que prepara la Congregación para la Doctrina de la Fe y con la revisión de la parte penal del Código de Derecho Canónico, que ultima el Pontificio Consejo para los Textos Legislativos. Concluido este proceso, no es exagerado

decir que la Iglesia se convertirá en un referente mundial contra los abusos. Y sin embargo, un día siguiente de la presentación del documento, era el propio Francisco quien parecía querer rebajar las expectativas, al advertir ante superiores religiosas de todo el mundo de que «este problema no se resuelve de la mañana a la noche», sino que «lleva tiempo, maduración, conciencia».

Conciencia es una palabra clave que no abarca solo la dimensión jurídica. «Podríamos haber ahorcado a 100 sacerdotes culpables de abuso en la plaza de San Pedro, pero no hubiéramos resuelto nada», advertía el Obispo de Roma de forma muy gráfica. Las reformas legislativas son imprescindibles, pero si algo caracterizan las reformas de este pontificado es su insistencia en que la Iglesia no se renueva a golpe de decreto, sino mediante la conversión personal y comunitaria. Francisco insiste en que un aspecto particularmente urgente ante el problema de los abusos y de su encubrimiento es la mentalidad clericalismo, que se sirve de la autoridad sagrada en beneficio propio y no como servicio a los demás. A esto se añade la desconfianza hacia las víctimas, demasiado a menudo percibidas todavía como enemigas de la Iglesia, y no como prójimos apaleados a los que la comunidad católica tiene una responsabilidad ineludible de auxiliar.

Libertad para hablar, aunque escueza

A pocos días de las elecciones europeas, la Santa Sede no ha tenido problema en entrar en polémicas con el vicepresidente ministro, Matteo Salvini, cuyo partido, La Liga, lidera holgadamente las encuestas en Italia y podría convertirse en la segunda fuerza en la Eurocámara, solo detrás de la CDU alemana. Las tensiones alcanzaron su punto máximo después del sorprendente gesto del limosnero del Papa, el cardenal Konrad Krajewski, que por su cuenta reactivó la electricidad en un edificio ocupado en Roma por unas 450 personas, entre familias de migrantes y

personas sin techo. Días antes, el propio Francisco recibió en la basílica de San Juan de Letrán a una familia gitana y musulmana procedente de Bosnia, que había sido acosada por la ultraderecha, no sin lanzar una condena muy dura contra la xenofobia que ve crecer peligrosamente en el continente. Es exactamente la misma contundencia con la que la Iglesia se ha pronunciado siempre contra el aborto o en defensa de la familia, pero que a muchos sorprende oír cuando se trata de otros temas que igualmente afectan a derechos fundamentales.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

¿Dios a través de un microscopio?

El 22 de diciembre de 2015 Naciones Unidas aprobó una resolución en la que se alababan las iniciativas realizadas en relación con el empoderamiento de las mujeres en el campo de la ciencia y la tecnología. Retrocedamos en el tiempo: 12 de diciembre de 1916, Madrid. Nace Guadalupe Ortiz de Landáuri, mujer pionera en el campo de las ciencias.

Guadalupe era la única chica de la clase en su colegio de Tetuán donde residió por

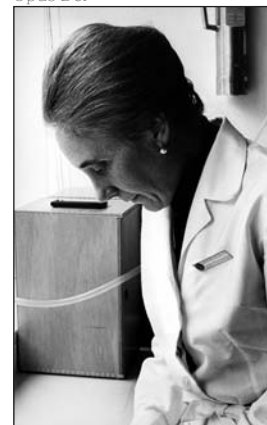
unos años. Fue una de las cinco mujeres que en 1933 se matricularon en Químicas en la Universidad Central de Madrid y una de las primeras mujeres que se sumaron a san Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei, para difundir la llamada universal a la santidad de todos los cristianos. Un decreto del Papa Francisco la convierte en la primera laica del Opus Dei en subir a los altares. En tiempos de grandes exigencias y oportunidades para la mujer, su ejemplo se presenta como una inspiración para las mujeres del siglo XXI.

Es sorprendente la actividad que

desplegaba. En 1961 dirigía una residencia del Opus Dei y al mismo tiempo trabajaba en la tesis doctoral bajo la dirección de Piedad de la Cierva. La tesis de Guadalupe era un valioso trabajo sobre refractarios aislantes en las cenizas de cascarilla de arroz, muy útil para la fundición de acero a altas temperaturas. Con todo esto podemos afirmar que ante la pregunta: ¿Se puede ver a Dios a través de un microscopio?, la respuesta que nos da la futura beata es que sí. Ella supo verle en la cascarilla del arroz.

Marisa García Plaza
Alicante

Opus Dei



Adiós a Rubalcaba



Ricardo Benjumea

Ya lo decía el propio Rubalcaba: «España en tierra muy bien a sus muertos». Y la máxima se ha cumplido con creces en su propio caso. El cierre de filas de prácticamente todos los partidos en plena campaña electoral, tras conocerse el viernes su fallecimiento, ha ofrecido una rara muestra de unidad, e incluso quienes hasta hace no mucho le apodaban «el príncipe de las tinieblas», por escándalos como el GAL o el caso Faisán, reconocían ahora públicamente su condición no solo de hombre de Estado y extraordinario parlamentario, sino de buen hombre que, cuando se apagaban los focos del Congreso, sabía aparcarse las diferencias ideológicas y establecer una relación afable con el contrincante.

Ex secretario general del PSOE, exvicepresidente del Gobierno, exministro de Educación y de Presidencia... Tras protagonizar una de las más

longevas carreras políticas en España, Alfredo Pérez Rubalcaba supo retirarse con discreción y sencillez para regresar a su antiguo trabajo de profesor de Química en la Universidad Complutense de Madrid. Nunca perdió el interés por la política. Por la gran política. Uno de los últimos grandes foros en que lo demostró fue el congreso *Iglesia y sociedad democrática*, organizado el pasado mes de octubre por la Fundación Pablo VI con la colaboración de la Conferencia Episcopal (CEE). Allí se reunieron personalidades eclesásticas y políticas que marcaron la Transición, desde el cardenal Fernando Sebastián, al exministro Marcelino Oreja o la primera vicepresidenta de Zapatero, María Teresa Fernández de la Vega.

Uno de los momentos estelares fue el debate sobre educación que Rubalcaba mantuvo con el cardenal Antonio Cañizares. Todos los gobiernos en los que participó el político cántabro polemizaron de una u otra forma con los obispos a cuenta de las leyes educativas. Sin embargo, aquel encuentro puso el foco en el «gran pacto educativo» que significó el artículo 27 de la Constitución española, que reconoce tanto el derecho universal

a la educación como la libertad de elección de los padres, responsables entre otras de decidir «la formación religiosa y moral» que quieren para sus hijos. Por eso Rubalcaba sostenía que los conciertos «son el desarrollo exacto de la Constitución», y se definía como un «gran defensor de este modelo», a pesar de que «este no es un tema tranquilo en la izquierda política». También reivindicaba la necesidad de una asignatura de Religión de oferta obligatoria y libre elección, discrepando eso sí en que tuviera que formar parte del expediente.

«Tuvimos grandes debates, noches en la Moncloa sin llegar a acuerdos», recordó el histórico socialista sobre sus negociaciones con Cañizares en torno a la LOE. «El diálogo no siempre ha sido fácil, pero siempre ha sido bastante productivo», añadió. Y extendió al conjunto de la Conferencia Episcopal y de la Iglesia española los agradecimientos por la «buena relación» mantenida. Todo ello -añadió- gracias a que «compartíamos una aproximación ética» a la cuestión educativa, frente a «otras visiones de carácter tecnocrático».

Adiós a Alfredo Pérez Rubalcaba. Descanse en paz.

De San Bernardo



Una mujer de la puerta de al lado

Hombre y mujer no solo tienen la misma dignidad, sino que a ambos se les encomienda la gran tarea de construir el mundo, de transfigurarlo. Con Guadalupe Ortiz de Landáuri, estamos ante una mujer que vivió su seguimiento a Jesucristo dedicada a los demás a través de su vida corriente. Química de profesión, se licenció en 1940 en Madrid, cuando muy pocas

jóvenes hacían estudios universitarios, se dedicó a la enseñanza, a promover iniciativas educativas y hasta consiguió el doctorado. Estamos pues ante una mujer contemporánea, de la puerta de al lado, como suele decir el Papa Francisco, y, que gracias a los positivos y aún no finalizados cambios sociales, pudo en su momento abrirse camino en un mundo donde la mujer tenía limitada su acción. El reconocimiento de que su vida fue plenamente cristiana por parte de la Iglesia, tiene por lo tanto, en mi opinión,

un alto interés. Es por un lado, la constatación de un hecho sociológico. Cada vez será mayor el número de mujeres que la Iglesia propondrá como modelos inspiradores de vida cristiana a sus fieles. Y por otro, es la prueba palpable de esa verdad que está en el origen del cristianismo y que quizá no hemos sabido plasmar en la historia hasta ahora: el mundo es un regalo de Dios que ha sido entregado en igualdad tanto al hombre como a la mujer.

Luis Miguel Pastor García
Murcia

Opus Dei



REUTERS / Clodagh Kilcoyne

«Las víctimas deben estar en los procesos»



La irlandesa Marie Collins compartió su experiencia con los obispos de Inglaterra y Gales la pasada semana en Valladolid

▼ Marie Collins narra para *Alfa y Omega* cómo ella y otras cinco víctimas de abusos a menores en la Iglesia convivieron, dentro de un programa de formación en protección de menores, varios días con los obispos de Inglaterra y Gales en Valladolid. Trabajaron juntos, comieron y rezaron juntos, se escucharon... «Para nosotros ha sido un punto de inflexión», reconocen los prelados

Fran Otero

Cuando la Santa Sede hacía público el *motu proprio* del Papa Francisco con nuevas normas para combatir los abusos sexuales a menores en la Iglesia, los obispos de Inglaterra y Gales concluían su Asamblea Plenaria en Valladolid, en el Real Colegio de San Albano, otrora seminario para jóvenes ingleses y hoy residencia y casa de formación. Sí, en España, donde estuvieron alejados de los focos y pudieron trabajar con discreción. En cualquier caso, lo más importante fue el contenido, porque dedicaron gran parte de la semana a una formación sobre protección de menores en la Iglesia. Los instructores, liderados por la baronesa Sheila Hollins –exmiembro de la Comisión Pontificia para la Protección de Menores–, fueron varios profesionales y seis víctimas.

Más allá de los avances en el terreno jurídico, lo que se vivió en Valla-

dolid la semana pasada fue una especie de convivencia entre obispos, un total de 38, y víctimas, entre las que se encontraba la irlandesa Marie Collins –exmiembro de la citada comisión vaticana; la abandonó por discrepancias– que afirmó: «Hemos trabajado juntos, hemos comido y rezado juntos. Ha sido una experiencia muy positiva».

Los obispos, por su parte, reconocen que esos días «han sido tocados de manera profunda» por las víctimas. «Hemos escuchado la turbación, el dolor y la desesperación infligidos por las personas que las han abusado. Hemos escuchado con horror cómo el don precioso de la fe ha sido utilizado para someter a niños y adultos vulnerables y abusar de ellos. Para nosotros, obispos, estos días han sido un punto de inflexión», reconocen.

Y concluyen: «Pedimos perdón a todos aquellos que portan este dolor, por nuestra lentitud y actitud defensiva y por nuestra negligencia tanto en

las acciones preventivas como en las restaurativas».

El objetivo se ha cumplido, pues según la baronesa Sheila Hollins, responsable de la formación, el objetivo era que los obispos «comprendieran de forma clara la importancia de escuchar y acompañar a las personas que han sufrido abusos y a sus familias, y reconocer los efectos a largo plazo».

Para Marie Collins, la experiencia «ha sido muy positiva» y valora especialmente la actitud y el deseo de los obispos de formarse y responder mejor al desafío de los abusos en la Iglesia. «He sido muy crítica con la actitud de los obispos en el pasado, pero a este grupo lo he visto muy convencido, con ganas de escuchar y aprender. Ahora estarán más preparados para garantizar la seguridad en sus espacios y para cuidar a las víctimas», reconoce en entrevista con *Alfa y Omega*. En su opinión, encuentros de este tipo deberían ser más habituales y, por ello, invita a todas las conferencias episco-

pales a tomar ejemplo de la de Inglaterra y Gales. En concreto, Collins pone en valor que haya un tiempo largo de convivencia, pues, habitualmente, a la víctima se la invita para que dé una charla o cuente su experiencia y luego se va. «Así es cómo la Iglesia debe hacer las cosas, contando con todos, incorporando a los procesos a profesionales y a víctimas. Las víctimas deben estar en los procesos», apostilla.

Empatía

En Valladolid, reconoce, la convivencia entre unos y otros fue inmejorable, sin actitudes defensivas y con mucha empatía por ambas partes: «Las víctimas se han sentido muy cómodas y sus experiencias han sido muy bien recibidas y entendidas por parte de los obispos. A su vez, las propias víctimas han podido tener una perspectiva más amplia de lo que están haciendo los obispos y de las dificultades que tienen». De ahí, la declaración de otra víctima, que se mantiene en el anonimato: «Me sentí alentado por su sincero deseo de restauración y su tristeza por el daño causado por algunos de sus hermanos a muchos».

Para Collins, que sufrió abusos de un sacerdote cuando tenía 13 años, la respuesta de la Iglesia en materia de

abusos está siendo desigual en función del país. Apunta que los países que han tenido grandes crisis han respondido adecuadamente, pero otros todavía viven como si no sucediese nada. De hecho, cree que en la reunión de presidentes de conferencias episcopales del pasado febrero se perdió demasiado tiempo en insistir en la importancia de que acompañen a las víctimas, cuando es algo que ya debería estar asumido por todos. Sostiene que el Papa Francisco ha dicho cosas «muy positivas y correctas», pero recuerda que todavía queda avanzar en la tolerancia cero. «Hay sacerdotes que han cometido abusos y han sido condenados y no han sido retirados del ministerio», añade, al tiempo que lamenta que en el Vaticano todavía haya personas «que muestran muchas resistencias».

Los cimientos están puestos

Collins valora el último documento del Papa y que se den pasos para romper las espiral del silencio que sobre

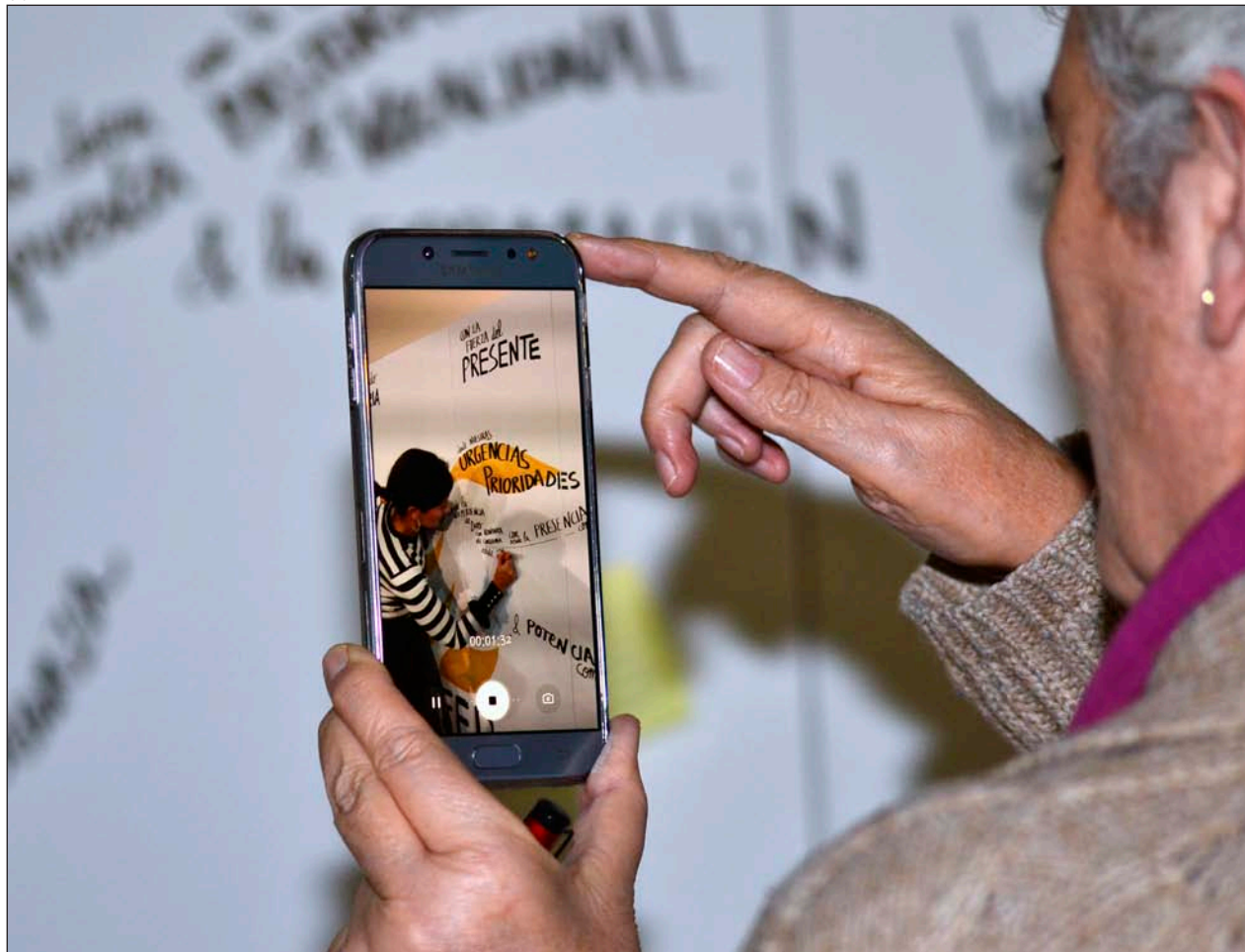
«Lo que las víctimas queremos es ver que haya tolerancia cero si alguien es culpable. San Juan Pablo II dijo en 2002 que no hay sitio en la Iglesia para quien abuse de un niño. Creo que esto debería seguirse»

este tema ha dominado en la Iglesia, pero cree que estas normas no serán efectivas sin sanciones. «Las leyes sin sanciones se ignoran. Es un paso adelante, pero podría ser mucho mejor si hubiese un castigo para quien no cumpla la norma y se incluyese alguna indicación sobre la colaboración con las autoridades civiles», apunta. «Lo que las víctimas queremos –concluye Collins– es ver que hay tolerancia cero si alguien es culpable. San Juan Pablo II dijo en 2002 que no hay sitio en la Iglesia para quien abuse de un niño. Creo que esto debería seguirse».

En su país, Irlanda, la gran crisis que vivió la Iglesia ha sido afrontada con determinación y reoncede que ahora los protocolos son muy exigentes, se trabaja esta cuestión en todas las parroquias y si hay casos se reacciona muy rápido. Sin embargo, la parte negativa es que mucha gente ha perdido la confianza en la Iglesia y la ha abandonado. De hecho, según Collins, la práctica religiosa católica ha caído en picado y ha descendido también el número de candidatos al sacerdocio.

Como ya reconoció Benedicto XVI en la carta que envió a los católicos irlandeses, a la Iglesia le va a costar recuperarse de una crisis de estas dimensiones, pero los cimientos están puestos. Y eso es, en opinión de Marie Collins, lo que debe hacer la Iglesia: tomar conciencia y actuar.

CONFER



Un momento de la asamblea general de CONFER, donde surgió la necesidad de organizar las jornadas de formación

La cumbre española sobre abusos

▼ CONFER reúne el próximo 29 de mayo a un centenar de personas –entre superiores generales, responsables jurídicos y de comunicación– para tomar conciencia del problema de los abusos, buscar cauces operativos para dar una respuesta adecuada y que las distintas instituciones trabajen juntas

F.O.

La iniciativa parte de CONFER, pero en la jornada sobre abusos a menores dentro de la Iglesia convocada para el próximo 29 de mayo también participan Escuelas Católicas y la Conferencia Episcopal Española. Será una especie de cumbre –la segunda desde que se planteó su celebración en la asamblea general de CONFER el pasado noviembre– a la que asistirán en torno al centenar de personas, superiores generales de distintas congregaciones en su mayoría, pero también responsables de las áreas jurídicas y de comunicación.

Los objetivos de esta jornada, según ha explicado a este semanario el secretario general de CONFER, Jesús Miguel Zamora, son la toma de conciencia de la importancia de este problema en las instituciones, la búsqueda de cauces operativos para pre-

venir estas situaciones y hacer de la Iglesia un espacio seguro y trabajar conjuntamente para dar respuesta a este desafío.

Así, la jornada comenzará poniendo en el centro a las víctimas, pues una de ellas ofrecerá su testimonio a los presentes; luego será el turno de las congregaciones que han tenido algún caso, de modo que puedan contar su experiencia de gestión; y también habrá espacio para conocer de primera mano a las personas que están haciendo una labor de acompañamiento a las víctimas. El secretario general de la Conferencia Episcopal, Luis Argüello, intervendrá también para exponer lo que se están haciendo los obispos, para explicar el decreto que se ha solicitado a Roma...

«Una jornada de este tipo no resuelve todos los problemas, pero queremos ir dando pasos, hacernos conscientes del dolor de las víctimas,

sentir que hay cosas que no hemos hecho bien y que debemos hacerlas mejor como la acogida a las víctimas, las investigación...», afirma Zamora.

En su opinión, hay que huir de actitudes defensivas que pretendan salvaguardar la honorabilidad de la Iglesia –«que ha quedado muy por los suelos», apunta– y trabajar para que las víctimas se sientan acompañadas, pedirles perdón por las cosas que se han hecho mal y realizar un trabajo de prevención para nada de esto se vuelva a repetir». Y añade: «Cuando ponemos nuestra institución en el centro, dejamos de lado a las víctimas. Sin embargo, cuando colocamos primero a las víctimas entonces nos preguntamos qué necesitan, qué debemos hacer para que no estén mal, qué medios tenemos para ayudarlas. Cambia la perspectiva».

De cara al futuro, CONFER tiene como tarea inmediata la adecuación de sus protocolos, que datan de 2010, y que sirvieron de impulso para que muchas congregaciones tomando este como base hicieran el suyo. «Queremos ir trabajando en este protocolo, actualizarla, de un modo más o menos flexible para que las congregaciones que así lo quieran lo puedan adaptar a sus realidades», concluye.

Fotos: CNS

El cardenal Charles Scicluna, durante la presentación de *Vox estis lux mundi*, en el Vaticano, el pasado 9 de mayo

Abusos: «Ningún obispo está por encima de la ley»

▼ «Nadie en la cúpula está por encima de la ley». Ni los obispos, ni los superiores religiosos. Si encubren abusos o ellos mismos se manchan de esos delitos, deberán rendir cuentas. Y podrán ser denunciados, con facilidad, ante la autoridad eclesiástica correspondiente. Con esas palabras, Charles Scicluna resumió la última gran determinación del Papa contra los abusos: un decreto que, por primera vez, obliga a todos los clérigos del mundo a denunciar los casos de los que tengan conocimiento

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

Vox estis lux mundi es el nombre del *motu proprio* que entrará en vigor, a nivel mundial, el próximo 1 de junio. «El Papa quiere que cuando exista un problema nosotros hablemos, el silencio o encubrir los crímenes no es una actitud justa. Quien habla debe ser protegido, quien sufre debe ser escuchado, acogido, ayudado», añadió Scicluna, arzobispo maltés y secretario adjunto de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Él es, quizás, el clérigo más capacitado en materia de abusos. Reconocido por su seriedad, su historial incluye las investigaciones contra el fundador de los Legionarios de Cristo,

Marcial Maciel Degollado o el poderoso sacerdote chileno, Fernando Karadima. Sobre el nuevo decreto papal, asegura que se trata de «una señal muy fuerte» de congruencia, porque «nadie en la jerarquía está por encima de la ley».

«Ahora tenemos una ley universal que determina las etapas fundamentales para la investigación de un obispo, un superior mayor religioso o (superiora) religiosa, dando la señal de que los líderes están siempre sometidos no solo a la ley de Dios sino también a la ley canónica. Deben responder por los crímenes que han perpetrado, no existe inmunidad a la hora de analizar un delito cometido por una persona que está en la cúpula», continuó.

Y se puso él mismo como ejemplo: «Si yo cometo algún error, deben decirlo al Papa: “Nuestro obispo es una mala persona”. La gente debe saber que los obispos están para servir al pueblo, no están por encima de la ley y si hacen el mal deben ser también denunciados, deben ser sometidos a los procedimientos».

Con esas palabras, Scicluna tocó una de las teclas más sensibles de la crisis por los abusos que ha sacudido el corazón mismo de la Iglesia católica en las últimas décadas: la rendición de cuentas de quienes sabían y no actuaron, escondieron, minimizaron, impusieron el silencio a las víctimas. No fueron pocos; muchos de ellos ocupaban los más altos puestos en la cadena de mando eclesiás-

tica. Su acción negligente agigantó el problema.

Por eso, en su decreto el Papa urgía a «seguir aprendiendo de las amargas lecciones del pasado». Estas lecciones le llevaron a escribir una normativa clara y de concreta aplicación. Además de considerar los delitos de abuso con un menor o una persona vulnerable, incluye también los actos sexuales cometidos «con violencia, amenaza o mediante abuso de autoridad». Así, también los adultos son protegidos, especialmente seminaristas o las novicias.

Nuevos procedimientos

No solo esos crímenes serán investigados según los nuevos procedimientos, también todas aquellas acciones cometidas por obispos y superiores que consistan en «acciones u omisiones dirigidas a interferir o eludir investigaciones civiles o investigaciones canónicas, administrativas o penales, contra un clérigo o un religioso».

Como explica Juan Ignacio Arrieta, secretario del Pontificio Consejo para los Textos Legislativos en declaraciones a *Alfa y Omega* el texto no crea sanciones penales nuevas, su objetivo es «garantizar la acogida de quejas, la gestión y una fidedigna transmisión de las denuncias hacia quienes deban verlas y juzgarlas». No se trata, entonces, de un nuevo código eclesiástico ni mucho menos. Ese ya existe, está vigente aunque en proceso de «revisión», para actualizarse tanto en estos



Juan José Arrieta, secretario del Pontificio Consejo para los Textos Legislativos, durante la presentación del *motu proprio*

aspectos como en otros. También la Congregación para la Doctrina de la Fe está ultimando un vademécum para hacer efectivas las disposiciones contempladas en el *motu proprio* del Papa.

¿Por qué era necesaria, entonces, una nueva ley? Por la falta de una normativa universal que indicase, exactamente y sin ambigüedades, cómo actuar y en qué plazos a la hora de recibir una denuncia. Así, el nuevo decreto papal apunta por un lado a facilitar la presentación de quejas y a proteger tanto a las víctimas como a sus familias. Por otro, establece con claridad los canales para el procesamiento de los casos, desde que se reciben las denuncias hasta que estas son enviadas a los tribunales canónicos en Roma, responsables, en última instancia, de procesarlas y dictar sentencia.

Para facilitar la recepción de denuncias, el Papa dispuso que todas las diócesis del mundo creen –en los próximos doce meses– uno o más sistemas, estables y fácilmente accesibles al público, para presentar los informes. Pueden ser ventanillas especiales, oficinas en la propia curia, números telefónicos anónimos o sitios web. Cada uno según las propias necesidades.

Arrieta precisa que los afectados deben ser tratados «con dignidad y respeto»; a ellos se les debe ofrecer atención espiritual, acogida, escucha y seguimiento, asistencia médica, terapéutica y psicológica. Y aclara que a los denunciantes no se les puede

imponer obligación alguna de silencio, del mismo modo que se prohíbe cualquier represalia o discriminación contra quien haya presentado una queja.

«La ley establece procedimientos para permitir que en cualquier lugar del mundo donde se hayan producido los hechos, se encargue al obispo metropolitano de esa zona para que haga una primera investigación en el lugar, con la colaboración eventual de fieles laicos, y pueda mantenerse después una comunicación con el nuncio para que se lleve a conclusión in situ y des-

En todo caso, siempre habrá un responsable de investigar los hechos en cada lugar. La confidencialidad de las personas implicadas siempre deberá estar protegida, así como la presunción de inocencia del acusado. Las pesquisas no pueden superar los 90 días, salvo excepciones.

No basta la vía punitiva

«Es cierto, habrá bloqueos, la tarea no es fácil pero la Santa Sede está para facilitar la obligación de investigar y donde existan problemas se deben dirigir a ella, que tiene la jurisdicción

¿Por qué era necesaria una nueva ley sobre abusos? Por falta de una normativa universal que indicase, exactamente y sin ambigüedades, cómo actuar y en qué plazos a la hora de recibir una denuncia

pués sea la Santa Sede la que decida, al final, con los datos recogidos», precisa Arrieta.

Es justamente la segunda parte del decreto la que establece los detalles del procedimiento. Si la denuncia es contra un sacerdote o religioso, esta debe presentarse en la oficina de cada diócesis. Pero si esta incluye al mismo obispo, se debe acudir al arzobispo metropolitano, aquel geográficamente más cercano y que es cabeza de la provincia eclesial. Para acusar a un arzobispo es necesario dirigirse a la Santa Sede.

para responder cuando existan dificultades que para el metropolitano podrían ser infranqueables», reconoció Scicluna.

Y ponderó que el decreto papal no afecta la jurisdicción del Estado, que –aclaró– debe ser siempre respetada, especialmente en aquellos lugares donde la denuncia es una obligación. Así lo indica por escrito el *motu proprio*, en su artículo 19: «Estas normas se aplican sin perjuicio de los derechos y obligaciones establecidos en cada lugar por las leyes estatales, en particular las relativas a eventuales

obligaciones de información a las autoridades civiles competentes».

Si bien las normas aprobadas por el Papa han sido recibidas como un significativo paso adelante, no satisfacen a las asociaciones de víctimas más críticas. El punto más discutido corresponde a la eventual obligatoriedad de denuncia también a la autoridad civil.

Así lo escribió Francesco Zanardi, de la asociación italiana Rete L'Abuso: «En el documento desapareció completamente cualquier forma de colaboración o indicación de denuncia a la autoridad civil del país donde los crímenes son cometidos, la única solución que haría efectiva la justicia una vez cada tanto a las víctimas, pero es más que evidente que estas no están en el interés de la Iglesia».

Al día siguiente de la presentación del *motu proprio*, el propio Papa, en un encuentro celebrado con 850 superiores generales de unos 80 países, reconoció que «algunas organizaciones de víctimas no están satisfechas con la reunión de febrero y entiendo muy bien por qué». «Nunca olvido el sufrimiento de estas personas», añadió. «Nosotros, siempre cerca de ellos, debemos caminar dentro de este proceso con seriedad y convicción».

A su juicio, este proceso «lleva tiempo, maduración, conciencia», y no basta con la vía punitiva. «Podríamos haber ahorcado a 100 sacerdotes culpables de abuso en la plaza de San Pedro, pero no hubiéramos resuelto nada», dijo.

María Martínez López

Venezuela está viviendo «un momento crítico». El Gobierno de Nicolás Maduro «solo se mantiene por el apoyo militar», y «hasta dentro del propio chavismo se tiene la percepción de que el régimen y su camarilla más cercana» no aportan «absolutamente nada» a la solución del conflicto; «al contrario, empeoran la situación», denuncia el cardenal Baltazar Porras, arzobispo de Mérida y administrador apostólico de Caracas.

¿Cuál es su propuesta? «Tiene que haber una salida sin este pequeño grupo», afirma a *Alfa y Omega*, durante la visita que realizó la pasada semana a España. Lejos de los «extremismos de un lado y de otro», Porras cree que «toda solución pasa por una salida concertada entre el chavismo y los otros sectores de la población».

«Sigue» vigente, asegura, la necesidad de elecciones libres y democráticas, el encargo que recibió Juan Guaidó al tomar posesión como presidente encargado hasta la convocatoria de esos comicios. Pero las palabras del cardenal sugieren que los tiempos podrían alargarse, mientras se llevan a cabo importantes medidas como «sanear» el Tribunal Supremo o el Consejo Nacional Electoral, que hoy son «tentáculos del Gobierno».

Sin Maduro, pero con miembros del chavismo. Porras reconoce que no toda la oposición ve clara esa solución. «Pero indudablemente se tiene que dar. Y no solo con los más moderados, sino con quien toque», sin obviar que esas personas «tendrán sus responsabilidades y tendrán que responder por ellas. En el espíritu que habla el Papa de perdón y reconciliación, es la única manera» de llegar a una solución real. Una solución, además, que «estamos convencidos» de que puede permitir avanzar hacia la reconciliación y la reconstrucción del tejido social del país. «No se trata de pasar página ni de volver al pasado, sino de encontrar un sentido social y de respeto a todos», sin poner etiquetas. «Todos somos necesarios», afirma, consciente de que aunque el rechazo a Maduro es masivo (en torno al 80 %), el chavismo sigue teniendo partidarios.

Peticiones a Europa

El cardenal Porras está visitando España para participar del 19 al 21 de mayo en un encuentro de Cáritas de Latinoamérica y el Caribe, previo a la asamblea general que se celebrará en Roma del 23 al 28. Pero, aprovechando su estancia en Europa, tenía previsto visitar también Alemania con el rector de la Universidad Católica Andrés Bello, el jesuita Francisco José Virtuoso, para encontrarse con representantes del Gobierno y de varios grupos políticos. La comunidad internacional ve en la Iglesia un referente en el conflicto venezolano, y no es raro que el cardenal protagonice encuentros de este tipo con dirigentes políticos.

Los mismos días que la UE aborda la cuestión venezolana, y una semana después de que el Grupo Internacional

AFP / Matias Delacroix



«Todas las instituciones están destruidas, no hay libertad de expresión y últimamente hay un crecimiento de la represión»,

La Iglesia en Venezuela pide un Gobierno inclusivo de transición

Comunicación SM



El cardenal Porras en la entrevista

▼ En una visita a Europa para transmitir a los representantes públicos de la UE la visión de la Iglesia de Venezuela sobre el «momento crítico» que vive su país, el cardenal Baltazar Porras advierte de que «toda solución pasa por una salida concertada entre el chavismo y los otros sectores de la población»

de Contacto formado por la UE y países de América Latina aprobara iniciar una misión de alto nivel en Venezuela, el administrador apostólico de Caracas pide a los 52 países que reconocen a Guaidó un paso más. «No basta», dice. «Guaidó no tiene suficiente poder internamente. Se necesita una ayuda. No queremos que sea de tipo militar ni una invasión», sino orientada a un cambio «de la forma más pacífica posible».

Concreta su petición, en primer lugar, en el envío de ayuda humanitaria (en lo que va de año, la UE ha prometido en varias ocasiones el envío de 50 millones de euros). Pide también «no dar cabida sin más a los negocios del Gobierno [de Maduro], como están haciendo Turquía, Rusia, China y el mun-

do islámico, que lo oxigenan y le permiten sobrevivir». Por último, reclama que no se vendan armas al régimen chavista. A pesar de que el Consejo Europeo aprobó en 2017 un embargo que prohibía suministrar material militar a Caracas, España aprobó el año pasado la venta de repuestos para carros blindados por 20 millones de euros.

Gobierno facineroso

En sus encuentros políticos, el administrador apostólico de Caracas también pretende presentar la visión de la Iglesia sobre la situación política del país, ya que «la percepción que hay en Europa es ligeramente distinta».

Valora su preocupación por los derechos humanos. Pero le interesa acla-



represión», denuncia el cardenal Porras.

rar, en primer lugar, que «Guaidó no se “autoproclamó” presidente, sino que la Constitución permite» que jurara como presidente encargado, «en el ejercicio del único poder legítimo que tiene el país»: el de la Asamblea Nacional.

Por otro lado, insiste en que «no estamos ante un Gobierno de izquierdas» al que se opone un movimiento social de derechas, como creen «algunos grupos de izquierda de Europa. Sí, tiene un lenguaje que está muy cercano a Cuba y al marxismo. Pero se ha convertido en un Gobierno populista, que los analistas han calificado de facineroso por sus vínculos con el narcotráfico y el terrorismo. Esto le da a nuestra situación un carácter que va más allá de ser un problema interno». «Venezuela es sede de células de Hizbolá, del ISIS, y de grupos terroristas colombianos», abundó en el encuentro IV Conversaciones PPC, al que asistió durante su estancia en España.

A esto se suma que el Gobierno –denuncia Porras– «se ha apoderado de todos los poderes públicos. No existe división de poderes, y eso genera corrupción» y que la población vea sus necesidades más básicas desatendidas y vulnerados sus derechos humanos. «Todas las instituciones están destruidas, los servicios están prácticamente por el suelo, las empresas privadas han desaparecido», al igual que la clase media; «no hay libertad de expresión y últimamente hay un crecimiento de la represión y las torturas».

El ministerio de la reconciliación

El duro diagnóstico del más cercano colaborador del Papa en el país (lo nombró administrador apostólico para sortear el derecho de veto que el Gobierno venezolano tiene en el nom-

bramiento del arzobispo de la capital) no es óbice para que tenga abiertos diversos canales de comunicación informales con miembros del Gobierno. Y los contactos «aumentan cuando la crisis se agudiza». Prueba de ello son las declaraciones de monseñor Mario del Valle Moronta, obispo de San Cristóbal, que la semana pasada reveló que algunos altos dirigentes del Gobierno «tocaron a las puertas de la Conferencia Episcopal para saber si tenían derecho de asilo» en caso de que cayera el Ejecutivo. Como único comentario, el cardenal afirma que «el papel que le ha tocado a la Iglesia desde siempre es proteger al que es más vulnerable. Y no es fácil, te llevas palos de un lado y de otro».

A pesar del fracaso de la Mesa de Diálogo en 2016, la Iglesia nunca ha dejado de intentar aportar su granito de arena para una solución política. Aunque ahora lo hace por vías más discretas. «Uno de los problemas de la situación venezolana es que todo pretende solucionarse delante de una cámara», apunta Porras. «Más que mediar (el mediador actúa como protagonista) –explica–, tratamos de ser una balanza entre las partes. Buscamos que se entiendan y lleguen a un consenso mínimo». En sus conversaciones con miembros del Gobierno, más que en medidas concretas («no nos toca eso a nosotros») se centra en «el respeto a los derechos humanos» y en la llamada «permanente» a evitar un enfrentamiento armado y la represión violenta. «Este ministerio de la reconciliación es lo más difícil –afirma, como coda, al terminar la entrevista–. Nadie quiere perdonar ni reconocer su responsabilidad. Es hermoso, pero muy duro. Es lo que nos tocó».

«Tenemos que ser constructores de esperanza»

María Martínez López



Participantes de *Entre ucabistas* se hacen un selfie con el cardenal Porras

M. M. L.

Alejandra llegó a España desde Venezuela hace tres años, recién acabada la carrera de Periodismo. Había conseguido una beca para un curso extra de intercambio académico. Durante los primeros meses de su estancia aquí «la situación allí se agravó tanto» que nunca utilizó su billete de vuelta. Ahora, encadena cursos de posgrado a la espera de poder solicitar el permiso de residencia. No es un caso único. Aunque la mayor parte de los entre cuatro y cinco millones de venezolanos (de una población de 30 millones) que han dejado el país se ha repartido por América del Sur, también llegan cada vez más a España. En 2018, fue el grupo de extranjeros que más creció, un 38,6 %. Y solo en los dos primeros meses de 2019, los venezolanos presentaron casi 6.000 solicitudes de asilo en nuestro país.

El jueves, Alejandra se encontró por sorpresa con Andrea y Erika, dos compañeras de carrera que también han acabado en Madrid, la última hace solo tres semanas. Las tres coincidieron en el encuentro *Entre ucabistas*, organizado por la Universidad Católica Andrés Bello, de los jesuitas, en la Universidad de Comillas. Un acto que, más allá de lo formal, estuvo lleno de abrazos y efusivos saludos. «Es una manera de conectar con tu gente, con personas que siente igual que tú y comparten tu formación», comenta Andrea. También destaca la importancia de, «en la medida en que podamos», enviar ayuda a casa. De hecho, el objetivo de *Entre ucabistas* era recaudar fondos para apoyar los

programas educativos y sociales de la universidad.

«Si la universidad necesita ayuda, lo mínimo que podía hacer era coger un AVE y venir a colaborar», resalta Juan Aranda, otro inmigrante venezolano. Hace cuatro años él y su mujer cambiaron la Valencia de Venezuela, ciudad costera también famosa por sus naranjas, por su homónima española. «Ya había pasado por dos raptos por extorsión económica, mataron a mi suegro...», contaba a *Alfa y Omega* al lado de su antiguo socio en Venezuela, también emigrado. Su aportación «no es toda la que esperaba dar», reconoce. Pero lo hace satisfecho de poder devolver parte de lo mucho que ha recibido.

Además de colaborar, *Entre ucabistas* fue una ocasión para recibir y darse ánimos. En el encuentro participaron el rector de la UCAB, Francisco José Virtuoso, que hizo balance de la situación del país, y el cardenal Baltazar Porras. Este animó a no dejarse «aplastar» por esta realidad y a «crear oportunidades para superarla. Tenemos que ser constructores de esperanza. No estar de brazos cruzados» esperando «una solución de la que no seamos protagonistas», sino «trabajar para que la Venezuela que esperamos pueda ser pronto una realidad».

El cardenal también subrayó que España «se ha comportado y se comporta muy bien» con los inmigrantes venezolanos. Algo que confirman tanto Juan como Alejandra. Ella en concreto se muestra «muy agradecida». «Para ningún inmigrante es fácil. Y obviamente te toca maniobrar y buscar oportunidades. Pero los españoles han sido muy abiertos».

Cruz Roja



Uno de los encuentros Crosstalk de la Cruz Roja en Austria en el que se encontraron refugiados y abuelos austriacos. Con jersey azul, Elisabeth Palugyay

El diálogo que abre fronteras

▼ Mientras casi la mitad de los europeos reconoce en plena campaña de las elecciones comunitarias que prefiere que su país no acepte más refugiados, varias organizaciones en distintos países demuestran que el intercambio cultural y religioso entre locales y migrantes da resultado. Es el caso de Elisabeth Palugyay en Austria y Nejra Kadic en Croacia, becadas este año por el KAICIID, que estuvieron de visita en España la pasada semana

Fran Otero

La encuesta que YouGov ha realizado para siete periódicos europeos –entre ellos *El País*– pone de manifiesto algo que ya se podía advertir: que la cuestión migratoria va a marcar el voto de muchos ciudadanos por todo el continente. A día de hoy, la principal preocupación de los europeos es la inmigración (35 %), cuando en 2014, la cita electoral previa, era la situación económica y el paro. Pero, además, son mayoría los ciudadanos que

prefieren que sus países no acepten más refugiados de zonas de conflicto (46 %) frente a los que apuestan por una sociedad acogedora (25 %) y aquellos que muestran indiferencia (22 %). El resto (6 %) no sabe ni contesta.

La encuesta también deja otras conclusiones interesantes: que los mayores de 65 años y las personas con menor formación y estudios son las que mayor nivel de rechazo muestran hacia los migrantes. Los jóvenes se muestran más abiertos en este sentido.

Esta realidad que vive el continente europeo hace más urgente si cabe una estrategia que acabe con la desconfianza y el miedo hacia los migrantes. Y eso tiene un remedio, según las organizaciones que trabajan a pie de calle con estos colectivos y con las comunidades locales: el diálogo, que puede llevar el apellido de interreligioso o intercultural.

Elisabeth Palugyay es la responsable de la sección de Migrantes y Apoyo al Refugiado de la Cruz Roja en Austria. Becada por el KAICIID,

una organización intergubernamental –de la que forma parte España– que promueve el diálogo intercultural e interreligioso, también es miembro fundadora de la Red para el Diálogo de esta institución que reúne a diversas organizaciones europeas, religiosas y no religiosas, que trabajan por la integración de los refugiados mediante el diálogo.

Ella misma sabe que es posible y que el encuentro cambia actitudes y opiniones como se demuestra en uno de los proyectos estrella de la Cruz Roja de su país, los Crosstalk, que son encuentros donde personas de distintas culturas, idiomas y religiones entran en contacto poniendo el foco en el diálogo y que suelen ser moderados por una figura que llaman embajadores, que pueden ser oriundos del país o refugiados ya integrados

en la sociedad. Por ejemplo, fue significativo el encuentro de cinco refugiados de Irak, Afganistán y Egipto con tres abuelas [en la foto] en un local de moda en Viena hace unos meses. Primero cocinaron postres típicos de sus respectivas culturas como la baklava, un pastel turco, o la famosa tarta de manzana austriaca. Luego pudieron compartir una distendida conversación y caer en la cuenta, según reconocía tras el encuentro Palugyay, que son más cosas las que les unen que las que les separan.

Especialmente novedosa fue la iniciativa que, aprovechándose de la dinámica de los encuentros de citas rápidas para conocer gente, promueve el diálogo interreligioso entre personas de distintas tradiciones. Se habla en pareja durante cinco minutos y, transcurrido ese

tiempo, toca conocer a más gente.

Elisabeth Palugyay se muestra convencida, en conversación con *Alfa y Omega*, de que «podemos aprender unos de otros, conocernos y crear relaciones». Además, por su experiencia, afirma que el éxito está asegurado. «Para las personas que vienen a nuestros encuentros el resultado es muy positivo», añade. Ante la corriente antimigratoria que se puede ver fundamentalmente en la política, Palugyay afirma que «Austria es una historia de migraciones y una sociedad muy acogedora». En este sentido, cree que se debe seguir trabajando en la acogida y la

«Las estrategias sin dotación económica no sirven para nada», afirma Nejra Kadic, de origen bosnio croata, que trabaja en Zagreb con la comunidad musulmana

integración, pues una cosa es la política y otra lo que sucede sobre el terreno.

Nejra Kadic, de origen bosnio croata, lleva a cabo una labora similar en Croacia a través del Centro para el Diálogo Cultural, que también participa en la Red para el Diálogo del KAICIID, y en la comunidad musulmana de Croacia. Fue la relatora para su país en el Informe Europeo sobre Islamofobia. En Zagreb desarrolla diferentes actividades relacionadas con la integración y colabora con las autoridades locales. Por ejemplo, durante el Ramadán ha llegado a acuerdos para que los musulmanes de cualquier punto de la ciudad puedan llegar en transporte público al Centro Cultural Islámico para participar en la ruptura del ayuno.

Kadic incide en la importancia de combatir la desinformación sobre los migrantes. Reconoce que hay agentes sociales y políticos que intentan esparcir ideas negativas sobre este colectivo y por eso reclama responsabilidad a los medios de comunicación. Con todo, urge a las administraciones a dotar de un presupuesto suficiente a las estrategias, pues es el primero «el que muestra la voluntad política». «Las estrategias sin dotación económica no sirven para nada», concluye.

EFE / Vatican Media



El cardenal Krajewski, en Lesbos

Gestos contra la xenofobia

M. M. L.

Para la Iglesia, «salvar a la gente sigue siendo la prioridad». Con estas palabras del limosnero pontificio, el cardenal polaco Konrad Krajewski, se resumen una serie de simbólicos gestos (y más que gestos) con los que la Santa Sede ha hecho oír su voz en el debate migratorio que en gran medida está marcando los comicios europeos del próximo 26 de mayo. El más arriesgado y polémico de estos gestos estuvo protagonizado por el mismo Krajewski, quien el sábado decidió romper los precintos de la instalación eléctrica de un edificio romano ocupado por 450 personas –familias inmigrantes con 98 niños, además de un 30 % de sintecho italianos– para volver a conectar la corriente, una semana después de que la compañía eléctrica la hubiera cortado.

El limosnero del Papa había dado un ultimátum a la empresa para que reactivara el suministro, y al no cumplirlo esta actuó por su cuenta, implícitamente con el apoyo del Pontífice. Su atrevida decisión le ha valido duras críticas en diversos medios, y sobre todo por parte del vicepresidente del Gobierno italiano y ministro del Interior, Matteo Salvini.

El cardenal Krajewski cometió esta peculiar infracción, por la que está dispuesto a asumir su responsabilidad, poco después de visitar un campo de refugiados en la isla griega de Lesbos. Durante su visita, el 9 de mayo, entregó además a Cáritas, de parte del Papa, un donativo de 100.000 euros que se destinará a la atención de los inmigrantes y de los 70.000 solicitantes de asilo que hay en el país. Según explicó, el Papa lo envió a Lesbos «porque Europa ha olvidado un poco que hay tantos campos».

Ese mismo día, el propio Francisco plantó cara a la xenofobia desde Roma al saludar, en la sacristía de la basílica de San Juan de Letrán, a la familia Omerovic, de etnia gitana y religión musulmana. La familia, originaria de Bosnia y con doce hijos, había sufrido insultos racistas y amenazas mientras se trasladaban a una casa de protección oficial en las afueras de Roma, después de más de una década viviendo en campamentos a la intemperie. Algunos de los asaltantes amenazaron incluso con violar a una de sus hijas, de 2 años. Los «ciudadanos de segunda» son quienes «rechazan a la gente», clamó el Pontífice esa misma mañana, en un encuentro previamente programado con cerca de 500 gitanos.



Marta Isabel González Álvarez
@migasocial

Cristianos en las elecciones europeas

¿Por qué no nos interesamos más por las cuestiones de Europa? La desafección por la política en España es muy grande, pero cuando se trata de la política a nivel europeo la escasa participación es clamorosa. En España elegimos el próximo 26 de mayo a 59 eurodiputados. Según las encuestas el PSOE volvería a ser la fuerza más votada en España, seguido de PP y Ciudadanos, pero a nivel global, tanto populares (PPE) como socialistas (S&D) perderían unos 87 escaños y ya no supondrían la mayoría absoluta en una Eurocámara en la que, de 715 parlamentarios (705 cuando ya no esté el Reino Unido), entrarían 150 diputados eurófobos. *Eurófobos* o lo que es igual, «que odian a Europa». Todo esto, unido a la gran fragmentación que se vive en el contexto parlamentario europeo, con la creación de nuevos grupos parlamentarios, en general más extremistas y populistas, tanto a derecha como a izquierda.

En este contexto y como cristianos, ¿cuál es nuestro papel y responsabilidad? ¿Cómo pueden los valores cristianos moldear la política europea? Sobre esto se debatió recientemente en el encuentro *La voz cristiana en las Elecciones Europeas*, acto que tuvo lugar en la famosa Chapel for Europe / Chapel of the Resurrection (Capilla para Europa / Capilla de la Resurrección), coordinada por los jesuitas en el corazón del barrio europeo de Bruselas. Una antigua iglesia reconvertida en templo ecuménico y multicultural, cuya misión está centrada en promover valores éticos, solidarios y de bien común inspirados por el Evangelio y que es lugar de oración y celebración litúrgica, pero también centro de reflexión e intercambio sobre Europa y sus instituciones.

El debate fue organizado por la Capilla para Europa, el Centro Social Europeo Jesuita (JESC- Jesuit European Social Centre), la Red de ONG católicas para el Desarrollo -CIDSE y la Comisión de las Conferencias de Obispos Católicos de la UE (COMECE), y participaron un total de ocho organizaciones cristianas de justicia social con sede en Bruselas. Todas ellas mantuvieron un extenso diálogo con dos miembros del Parlamento Europeo: Klaus Buchner, de los Verdes y Andreas Schwab, del Partido Popular Europeo. Más allá de las diferencias entre partidos, ambos coincidieron en que «tenemos que cambiar nuestra economía», como dijo Buchner. O en que, en palabras de Schwab, para mantener a Europa unida, «necesitamos cambiar el sistema», sin olvidarnos de los derechos de las generaciones futuras, como plantea el Papa en la encíclica *Laudato sí*, citada varias veces por ambos.

Para la secretaria general de CISDE, Josianne Gauthier, estas elecciones están sacando a la luz cuestiones esenciales de tolerancia, convivencia pacífica, solidaridad y prosperidad que nos hacen plantearnos cambios en nuestros modos y estilos de vida y plantearnos seriamente a nivel individual y colectivo: «¿Cuánto necesitamos?; ¿cuánto podemos compartir?».

Para finalizar, Martin Maier, de JESC, subrayó que, «cuando las voces cristianas se alzan de manera conjunta y ecuménica, se escuchan mejor y se tienen más en cuenta». Y añadió que, «si somos fieles al Evangelio, la voz cristiana tiene que hablar a favor de los que no tienen voz, que son los pobres, los refugiados, los marginados».

Con todo ello se hizo evidente que la voz de los cristianos es muy relevante hoy ante desafíos sociales y políticos de especial urgencia, como el desempleo juvenil, unas relaciones comerciales justas con África o la inclusión de refugiados, materias que, según los participantes, se verán muy afectadas por lo que pase el 26 de mayo.

A las puertas del Cielo

Opus Dei



▼ La Iglesia beatifica este sábado en Madrid a Guadalupe Ortiz de Landáuzuri, laica, química, pionera en la incorporación de la mujer al mundo del trabajo, que hizo de su vida «un camino sencillo para llegar a la santidad»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Guadalupe era una de esas personas que hace en cada momento lo que Dios le pide, sin pararse a pensar en nada más. Era audaz y avanzada a su tiempo porque los santos son así: viven la revolución de la caridad en el momento y en el lugar que les toca vivir». Con estas palabras define el sacerdote José Carlos Martín de la Hoz a Guadalupe Ortiz de Landáuzuri, a quien la Iglesia eleva a los altares como beata este sábado en Madrid.

Martín de la Hoz ha trabajado en los últimos años como vicepostulador de la causa de beatificación de Guadalupe, pero sus caminos se cruzaron mucho antes: «Yo la conocí en el instituto Ramiro de Maetzu, porque fui alumno allí y ella había sido profesora de Química. Había dejado una huella imborrable entre los alumnos. Fue de las primeras mujeres profesoras en este instituto, algo novedoso, y dejó un buen recuerdo».

A la hora de manejar la documen-

tación para sacar adelante el proceso de beatificación de Ortiz de Landáuzuri, ha tenido que lidiar con miles de páginas con testimonios de personas que la conocieron y con escritos de la propia Guadalupe, y ha llegado a la conclusión de que «su vida se resume en alegría, buen humor, optimismo... En sus cartas cuenta a menudo que

está "siempre contenta, yo tan contenta...". Esa es la clave de Guadalupe. Era una mujer alegre y optimista porque hacia oración, conectaba con Jesús y abandonaba sus preocupaciones en Él. Y en la oración vislumbraba el querer de Dios para ella en el día a día». De esta manera, la oración de Guadalupe era «de confianza, de complicidad, in-

Una celebración multitudinaria

Guadalupe Ortiz de Landáuzuri será elevada a los altares este sábado en el Palacio Vistalegre Arena, a partir de las 11:00 horas, en una ceremonia presidida por el cardenal Angelo Becciu, prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, y concelebrada por el cardenal Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, junto al prelado del Opus Dei, monseñor Fernando Ocáriz, y varios cardenales, obispos y sacerdotes.

La ceremonia será retransmitida por TRECE y podrá seguirse en *streaming* a través de la web opusdei.org. Se calcula que unas 11.000 personas asistirán en directo al acto en el recinto madrileño (las entradas ya están todas distribuidas), de las que 3.000 proceden de México y de otros países donde hay devoción a la nueva beata. El domingo se celebrará una Misa de acción de gracias, presidida por monseñor Fernando Ocáriz, en el mismo lugar, a las 12:00 horas.

AFP Photo/ Andreas Solaro



Siempre disponible

Guadalupe se dejó llevar por Dios, con alegría y espontaneidad, de un lugar a otro, de un trabajo a otro. Su disponibilidad ante los planes de Dios, aparentemente cambiantes y de no fácil puesta en práctica, fue total. Y los frutos de esa disponibilidad fueron copiosos. Su proyecto de vida quedó engrandecido al situarse dentro del plan divino: el Señor potenció sus capacidades y talentos, desarrolló su personalidad y multiplicó la eficacia de su labor. Su ejemplo estimula a considerar que hasta lo que parece más rutinario y menos excitante puede proyectarse, cuando se es consciente de la llamada de Dios a la santidad, sobre un horizonte hermoso y grande.

Monseñor Fernando Ocáriz
Prelado del Opus Dei

tima y personal. A veces más jugosa y otras veces más seca, pero siempre de tú a tú».

¿Tuvo Guadalupe una vida cómoda que hiciera más fácil su carácter alegre? Martín de la Hoz lo niega: «La vida de cualquier cristiano se va construyendo entre la oración y el sacrificio, que se puede convertir en oración. "Hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios", dicen los Hechos de los Apóstoles. Esa sigue siendo la vida de los cristianos en todo tiempo: llevar la cruz de cada día y convertirla en oración, y así fue la vida de Guadalupe».

Sin rencores

Guadalupe nació en Madrid el 12 de diciembre de 1916, la última de cuatro hermanos. Su padre era militar y eso propició que la familia conociera varios destinos antes de instalarse definitivamente en Madrid. Nada más estallar la Guerra Civil, Manuel, su padre, es detenido y condenado a muerte por no considerar las autoridades republicanas que quedara su-

ficientemente clara su oposición al levantamiento. Su hermano Eduardo hace las gestiones necesarias para liberarlo, y lo consigue, pero su padre se niega a recibir el indulto mientras sus subordinados van a morir fusilados. La víspera de su muerte, Manuel recibe a su mujer, a Eduardo y a Guadalupe en la cárcel y allí pasan horas rezando y consolándose. «Guadalupe asombró a todos por su serenidad y su paz. Sostiene a su padre en esos momentos, le da un rosario para rezar. Y al día siguiente dice a sus hermanos que no se preocupen, que «papá está en el Cielo», cuenta Luis Cruz, sobrino nieto de la beata.

De aquello no le quedó a Guadalupe ningún rencor. En los años 50, trabajando en México, varios exiliados republicanos le pidieron diversos tipos de ayuda, entre ellos la poetisa Ernestina de Champourcin, esposa de Juan Domenchina, que fue secretario del presidente Azaña, para el que pedía ayuda espiritual en medio de una grave enfermedad. «Ella nunca les negó nada ni les mostró rencor, sino todo lo contrario. Ella no miraba desde el resentimiento, sino desde los ojos de Dios», dice Cruz.

Pasada la guerra, Guadalupe conoce a san Josemaría y pide la admisión en el Opus Dei, convirtiéndose en una de sus primeras numerarias. «Él le dio el horizonte de grandeza que estaba buscando para su vida, un horizonte de llenarse de Dios y de dar a Dios a los demás», señala su sobrino nieto.

Con una licenciatura en Ciencias Químicas, comienza a trabajar como profesora en varios colegios. «Fue una verdadera científica, una apasionada por la Química que veía la huella de Dios en la creación –afirma el vicepostulador de su causa–. Le encantaba entrar en los misterios y veía la mano de Dios detrás de todo. Además era una buena pedagoga, le encantaba enseñar y que otros aprendieran. Entendía su dedicación profesional como parte integrante de su vocación».

Una mujer sencilla

Entre todo el material que ha manejado para la beatificación, Martín de la Hoz tiene grabado el testimonio de una de las primeras mujeres del Opus Dei, que conoció a Guadalupe y que escribió: «¡Cuántos recomenzares le debo!». «Esto me impresionó –confiesa el vicepostulador–, porque me hizo ahondar en la normalidad de su vida. No dudaba en animar a alguien si estaba desanimado, porque si es importante comenzar, más importante todavía es recomenzar y volver de nuevo a tu camino si te has apartado de él».

Si en *Gaudete et exsultate* el Papa Francisco mostraba la necesidad de santos cercanos, *de la puerta de al lado*, un año después la Iglesia propone como intercesora y como modelo a «una mujer normal, de su tiempo, de nuestro tiempo –dice Martín de la Hoz–, que a través de su trabajo diario y de su preocupación por los demás nos ha mostrado a todos un camino sencillo para llegar a la santidad».

«Hacia sagradas las pequeñas cosas»

El sacerdote Luis Cruz es sobrino nieto de Guadalupe. Cuando ella murió él solo tenía 3 años, pero su recuerdo ha permanecido imborrable en la familia. «Mi abuelo, su hermano Eduardo, decía que el secreto de su hermana consistía en aceptar como bueno todo lo que le sucedía», afirma. Por ejemplo, cuando al final de su vida tuvo un problema de corazón que le hacía cansarse muchísimo, ella tenía siempre una sonrisa inolvidable. «No era resignación, era algo más. No es que fuera sacrificada en sentido superficial, sino en el sentido etimológico profundo de la palabra *sacrificio*: hacer sagradas las cosas. Sabía ponerse en la mirada de Dios para ver lo bueno de las pequeñas cosas, y por eso disfrutaba de todo».

En las reuniones familiares salen también anécdotas divertidas, y recuerdan que «no tenía muy buen oído para la música, pero ella sabía reírse de sí misma», señala Luis, que desvela que «la primera vez que Guadalupe cocinó una gallina, ¡lo hizo con plumas! Ella misma sabía reírse de sus torpezas, y así hacía la vida a los demás muy agradable. Si ves su vida, tampoco hizo grandes cosas, pero cuidaba mucho su alegría, que era fruto de la oración».

Luis Cruz



Cristina de Moya



«Le daba valor a lo que Dios le da valor»

Al principio, Cristina de Moya se acercó a Guadalupe por interés. Ella estudia Ingeniería Industrial en Madrid y un sacerdote le animó a pedir su ayuda cuando tuviera dificultades, así que junto a varias compañeras se encomendaron a ella en vísperas de un complicado examen de Química, precisamente la materia que enseñó Guadalupe durante muchos años. «Se lo pedimos con muchísima fe y nos salió bien a todas. Somos superconscientes de que fue ella la que nos ayudó. ¡Hasta le hemos cogido cariño a la asignatura!», confiesa divertida.

Desde entonces, Cristina ha ido profundizando más y ahora se está leyendo las cartas que le escribió a san Josemaría, el fundador del Opus Dei: «Me están encantando. Al principio pensaba que era demasiado sencilla, pero creo que eso es lo que la hace sobrenatural. Me llama la atención que escribe a menudo: “Estoy contenta”. Le da valor a lo que le da valor Dios. No se conforma con poco. Y si la vida cotidiana es lo que le interesa a Dios, entonces eso mismo es lo que le interesa a ella».

«Entraba sonriendo y salía sonriendo»

Todos los que estudiaron con Guadalupe la recuerdan con cariño, como Carmen Puelles, a quien Guadalupe enseñó Química Textil en el Instituto Santa Engracia, en Madrid. «Era una profesional maravillosa, sabía muchísimo, investigaba, era pionera en la formación de la mujer. Y era maravillosa humanamente. La veías entrar y te cautivaba, se conducía siempre con respeto y humildad, y guardaba una gran serenidad con las alumnas. En el trato personal, se preocupaba siempre de que estuviésemos contentas. Entraba a clase sonriendo y salía también sonriendo. Siempre estaba pendiente de nuestras necesidades», recuerda.

Años más tarde, Carmen comenzó a trabajar como profesora en el mismo instituto y entonces Guadalupe «me ayudó mucho. Me enseñó a escuchar y acoger a cualquier alumno, a intentar encontrar las respuestas que buscan, con sencillos gestos de cercanía», señala.

Y ahora que llega el día de la beatificación, confiesa: «una profesora y yo decíamos hace poco que desde que la conocimos jamás nos hemos olvidado de ella ni un solo día. Nos enseñó una forma de vivir, y no solo con palabras sino con su presencia y saber estar. Rezo la oración de su estampa desde hace años, y es una maravilla que sea beatificada. Ya era hora, qué alegría».

Carmen Puelles



Erika Salazar



«Una amiga»

«A Guadalupe la he conocido como se conoce a las grandes personas: a través de las vidas que ha tocado con sus obras», señala la mexicana Erika Salazar, que hace algunos años conoció a un grupo de jóvenes que estudiaban en Montefalco, el colegio que Guadalupe fundó en México. «Podría extenderme por horas sobre las maravillas que obra Montefalco en los niños de la comunidad que atiende, pero lo verdaderamente impresionante es la profundidad de la huella que dejó Guadalupe en México en solo cinco años», afirma.

Cuando se enteró de que Guadalupe sería beatificada «de inmediato quise saber más», y así descubrió «a una mujer de quien me gustaría ser amiga, una persona sencilla pero a la vez muy grande. Que se hizo una con los mexicanos, pero que nunca dejó de ser española. Que sabía ver en las personas lo mejor de ellas, porque las consideraba almas, almas para Cristo. Simpática, alegre, que se sabía imperfecta pero que nunca dejó de luchar por ser mejor amiga de sus amigas, por ser mejor amiga de Dios».

Rodrigo Moreno Quicos

Las Apostólicas del Corazón de Jesús llevan casi un siglo en Vallecas y siempre han participado en las iniciativas del barrio. «Con estos vecinos hemos aprendido a ver el mundo y la Iglesia al modo vallecana», cuenta Teo Arranz, miembro del Consejo de esta orden.

La implicación de estas religiosas es tal que el colegio que creó su fundadora, Luz Casanova, aún es un lugar de referencia en el barrio. La escuela, que cerró en 2000, acaba de volver a abrir sus puertas, convertida en punto de encuentro para el tejido asociativo del barrio. El colegio Luz Casanova se llama ahora Luz Vallekas. Con la reivindicativa k.

«Luz Vallekas es la oportunidad juntarnos las organizaciones, trabajar en distintos ámbitos y crecer», dice Julia Almansa, directora de la Fundación Luz Casanova. «El trabajo en red siempre nos ha parecido importante y lo que ofrecemos es el espacio para que se generen esas oportunidades de diálogo y trabajo», añade.

Un lugar para encontrarse

Que esta apuesta de Luz Casanova se centre en Vallecas no es una decisión aleatoria. «Tiene mucho sentido por las conexiones que se pueden hacer con las entidades de aquí, que además tenían dificultades para encontrar sitios dentro de su barrio», señala Almansa. Aprovechando esta oferta, en Luz Vallekas ya se han instalado la Plataforma del Tercer Sector de la Comunidad de Madrid, la Red Madrileña de lucha contra la pobreza y la exclusión social (EAPN Madrid), la Plataforma de Entidades de Voluntariado de la Comunidad de Madrid (FEVOCAM) o la Fundación Nantik Lum.

Todas ellas, pagando un precio por debajo de mercado, comparten despachos en la última planta del edificio, de color naranja. «Este centro puede provocar sinergias y sacarnos de nuestro ombliguismo de trinchera», pronostica Antonio Llorente, presidente de la Plataforma del Tercer Sector de la Comunidad de Madrid. A su juicio, como todas estas instituciones conviven en un mismo espacio, «en el café tendremos la oportunidad de conocernos y que surja la creatividad».

Justo debajo está la planta verde donde Luz Casanova desarrolla sus dos principales programas. Por un lado, Hazme visible, un proyecto para mujeres mayores de 65 años víctimas de violencia de género. Por el otro, Xicos q hablan, una iniciativa que enseña a chicos adolescentes a expresar sus sentimientos sin golpes.

Y abajo del todo, hay un aula azul y un salón de actos gris donde las pequeñas asociaciones locales que así se lo soliciten a Luz Vallekas pueden recibir formación o celebrar reuniones.

Aunque esta unión de entidades parezca imposible, según Llorente, «cuando tienes una misión concreta y común, hay en encuentro y sales de ti para proyectar algo conjunto». Prueba

Fotos: Rodrigo Moreno Quicos



Diversos representantes de las entidades que se reúnen en Luz Vallekas durante la inauguración del espacio. A la izquierda,

«Esta casa nos sacará de nuestra trinchera»

▼ La Fundación Luz Casanova inaugura en el emblemático barrio obrero de Vallecas un espacio para que diferentes asociaciones puedan unir fuerzas y resolver juntas los problemas del distrito

de ello es la naturalidad con que desarrollan proyectos conjuntos personas de convicciones políticas y religiosas dispares. «Muchas de las organizaciones que estamos aquí tenemos nuestro origen en una organización religiosa, pero para sumar fuerzas con otros no tenemos por qué compartir

nuestras creencias, solo la misión y visión», sentencia Julia Almansa.

Retos nuevos para el siglo XXI

Vallecas cuenta con un largo historial de luchas vecinales, sobre todo a finales del siglo XX, cuando vecinos de todo tipo de pelajes se unieron para

exigir el asfaltado de las calles, una conexión con Madrid en transporte público, políticas concretas de vivienda o una solución al impacto que la droga estaba teniendo en los más jóvenes. Una lucha en la que, como recuerda la religiosa Teo Arranz, la Iglesia también jugó un papel crucial: «Hemos quedado marcadas para siempre por aquella Iglesia liderada por el obispo Alberto Iniesta que olía a pueblo y no podía ser indiferente a la injusticia».

Gracias al creciente desarrollo económico de Madrid en los últi-



Vecinas y antiguas profesoras del colegio Luz Casanova se acercaron a la inauguración



La Escuela Zumbale, que actuó en la



Antonio Llorente

mos años, la precariedad que sufren los vallecianos no es comparable a la de la década de los 80. Sin embargo, algunos problemas siguen vivos 40 años después, según Llorente, debido a un aislamiento deliberado del vecindario. «Vallecas limita con distritos como Retiro, que es de los más ricos de Madrid, pero la urbanización de la zona es segregadora e impide el intercambio de personas. Aunque haya tanta cercanía a estos barrios, hay un proceso de guetización».

Hoy día, al desempleo crónico, se suma la existencia de narcopisos, chabolismo vertical y la omnipresencia de casas de apuestas. Problemas que las diferentes entidades que se reúnen en Luz Vallecas pretenden resolver uniéndose a los vecinos. «Aquí hay un sentimiento de pertenencia tremendo. Eso es lo que te arraiga y te hace sentir seguro lo que te arraiga y te vincula a tu familia, a tu trabajo y te dice lo que tienes que cambiar», sentencia Llorente.



inauguración, impulsa la cultura del barrio



Santiago (a la derecha) con los empleados de Olimpia y Teresa cocinan para ti

Comercio local para hacer barrio

R. M. Q.

Cuando Santiago ya llevaba 20 años en España, decidió crear su propia empresa aprovechando su experiencia como jefe de cocina. «Tenía en mente un proyecto de comida casera para llevar. Estaba buscando un sitio en Madrid donde poner la tienda, y tras estudiar los distritos, vi que en Vallecas había mucha población trabajadora a la que le hacía falta tiempo», recuerda.

A través del Vivero de Empresas de Puente de Vallecas, conoció Nantik Lum, una fundación que apoya a emprendedores para lograr el desarrollo del barrio. «Lo positivo de impulsar el pequeño comercio es que no solo se crea un negocio. Normalmente se generan también varios puestos de trabajo. Así no solo se beneficia la persona que crea el negocio, también la comunidad en que reside», apunta Fran Lores, uno de los responsables de la fundación.

Tal es el caso de Santiago y su negocio, Olimpia y Teresa cocinan para ti, bautizado precisamente con el nombre de dos de sus cocineras. «La comida casera requiere manos y eso es lo que hay aquí. Tenemos cuatro puestos de trabajo, todos a jornada completa, y uno de ellos lo ocupa una persona con discapacidad», cuenta el pequeño empresario.

Todo ello con la complicidad de los vecinos, quienes estaban hartos

de ver cómo las tiendas de toda la vida cerraban una tras otra para ser sustituidas por franquicias. «Llevamos desde octubre de 2018 abiertos y de momento la gente está satisfecha porque es lo que le hacía falta al barrio. Hay quien nos dice “ya hacía falta que nos pusieran algo” porque es una zona que a veces está un poco olvidada. Hemos sido bien recibidos porque en un momento dejó de haber servicios y todo eran grandes cadenas», considera el jefe de cocina.

Herramientas para el desarrollo

Tan solo en la ciudad de Madrid, Nantik Lum atendió en 2018 de manera directa a 254 personas, el 77 % de ellas mujeres y el 60 % de origen migrante. Estos perfiles especialmente vulnerables atraviesan serias dificultades a la hora de crear su negocio y mantenerlo a flote. «Uno de los principales problemas que vemos en las personas que acuden a la fundación es la falta de formación en temas empresariales y desarrollo de negocio», señala Fran Lores. Para paliar estos problemas, la fundación no solo les ofrece formación. También ofrece microcréditos sociales sin necesidad de avales a las personas que desarrollen un plan de negocio viable. «La garantía es la confianza en el usuario y el trabajo que ha realizado con nosotros», comenta Lores.

«Con el juego no se juega»

Alfa y Omega

En su última carta dominical, el cardenal Juan José Omella advierte del riesgo que suponen las casas de apuestas para los jóvenes. Haciéndose eco del lema de una empresa dedicada a las apuestas deportivas, ironiza: «Todos llevamos un jugador dentro... que puede apoderarse de nosotros, condicionar nuestra voluntad y convertirnos en ludópatas».

Las apuestas deportivas se han convertido en la principal causa de caída de los jóvenes la ludopatía. «Con 12 años muchos adolescentes ya han hecho su primera apuesta. ¿Cómo hemos podido llegar hasta aquí?», se pregunta Omella. La facilidad para acceder al juego a través de teléfonos móviles, la posibilidad de apostar de forma anónima (aun siendo un menor) y la ilusión de ganar dinero fácil son algunos de los factores que explican este fenómeno, pero no todos.

El arzobispo de Barcelona también denuncia la proliferación de locales de apuestas y «la avalancha» publicitaria. Elementos que según Omella, se han instalado en las calles debido a «una falta de conciencia de nuestros gobernantes que les ha llevado a ceder ante las presiones de un sector económico que mueve mucho dinero».

«Esta atracción por el juego se ha convertido en un negocio que enriquece a unos cuantos y empobrece a muchos», denuncia el cardenal. Y aunque la ludopatía se pueda curar, insiste en que, «sobre todo, se debe prevenir». Una labor que requiere la implicación de los padres de estos jóvenes en edad de riesgo y la colaboración activa de toda la sociedad. «Conviene recordar a nuestros jóvenes que la verdadera felicidad no la da el dinero. Les tenemos que explicar que el trabajo y el ahorro son una opción de vida que permite generar progreso y estabilidad. Debemos incentivar la cultura del esfuerzo y desaconsejar falsos atajos que prometen una riqueza material, que nunca llega y que nunca nos llena. Sobre todo, hay que transmitir a nuestros jóvenes que con el juego no se juega», sentencia.

Por último, llama a los cristianos a resistir la tentación de enriquecerse de manera rápida. «No nos dejemos deslumbrar por el dinero fácil. Abramos los ojos y el corazón y dejémonos seducir por el brillo de lo que nos lleve a un enriquecimiento interior. En ello hallaremos fuente de paz, de felicidad y también de convivencia familiar», culmina.

La Rioja: se acabó sufrir en soledad

▼ La Iglesia en La Rioja comienza a implantar un servicio de escucha para personas que sufren por situaciones como un duelo o la soledad

Fotos: Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño



Un momento de las jornadas celebradas en Logroño para la formación de voluntarios en *counselling*



Víctor Manuel Jiménez, vicario de Pastoral de La Rioja (izquierda), junto al psicólogo Valentín Rodil y una voluntaria del Centro de escucha San Camilo

Ricardo Benjumea

La diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño ha puesto en marcha una iniciativa inédita en la región en respuesta a una necesidad cada vez más generalizada en La Rioja. A finales de junio la Iglesia local abrirá el primer centro de escucha en la capital, en la parroquia de Nuestra Señora, y a la vuelta del verano se prevé reproducir el esquema en otras ciudades cabeza de comarca, explica el vicario de Pastoral, Víctor Manuel Jiménez, responsable del proyecto.

Vinculados a los centros de orientación familiar de la diócesis, los centros de escucha proporcionarán «un servicio a las personas en situaciones de sufrimiento y soledad, especialmente en casos de duelo prolongado», y saldrán al paso también de «la problemática del suicidio», aclara Jiménez.

Se trata de «un verdadero dispositivo de salud que trata de que no se cronifiquen los estados depresivos o de angustia vital. Que ayudarán a las personas a salir cuanto antes por medio de una ayuda, de una escucha empática que facilite que sean ellas mismas, con toda su fuerza interna y sus recursos espirituales, las que poco a poco vayan superando estos problemas».

La ayuda no consiste –aclara– en una atención terapéutica. Cuando se precise la intervención de un

psicólogo o de un psiquiatra los centros de escucha les derivarán los casos. Su ámbito de actuación es más básico. «Hay un perfil que estamos viendo en las parroquias de personas que necesitan acompañamiento, pero los servicios públicos no disponen de recursos para ellas, o si acaso la atención que se les ofrece es muy ocasional, muy dilatada en el tiempo». Esto, dice el vicario de Pastoral, es lo que «se va a tratar de suplir», creando «nuevos espacios para la escucha y el acompañamiento personalizado durante un largo período de tiempo».

Este es un servicio abierto a cualquiera, creyente o no, pero que, para quien así lo demande, incluirá «acompañamiento espiritual», ofreciéndose la posibilidad de «terminar formando parte de un grupo de fe en el que va a poder involucrarse».

A la inversa, responde a una petición de muchas parroquias que, ante un caso como la muerte accidental de un joven, «no saben o no tienen medios para ayudar a sus padres por falta de personal, por falta de sacerdotes o por falta de tiempo».

Colaboración con la administración

La atención correrá a cargo de voluntarios. Al frente estará el carmelita indio Ajay Nazareth, experto en *counselling*, que de manera informal ha comenzado ya a ofrecer este servicio en Logroño.

El primer paso hacia la implantación consistió

¿Qué es el *counselling*?

El *counselling* o escucha activa consiste en un tipo de ayuda que permite a la persona descubrir los recursos internos con los que cuenta para afrontar situaciones de especial dificultad, como un duelo o un trauma, o le facilitan una mayor serenidad emocional e intelectual ante decisiones vitales o problemas éticos complejos. No se trata de un atención terapéutica como la que puede prestar un psicólogo o un psiquiatra. Tampoco de una relación de tipo paternalista en la que una persona le dice a otra cómo debe actuar. *Counselling* «no es “dar consejos”, sino un acompañamiento que permite clarificar posturas y decisiones vitales, que contribuye a encontrar equilibrio emocional, a discernir con criterio ante problemas éticos», según la definición de los religiosos camilos. «A través del diálogo con el consejero (*counsellor*) y en un clima de respeto y comprensión, la persona en dificultad dispone del marco idóneo para el autoconocimiento y para la exploración de alternativas saludables para resolver sus problemas o para el crecimiento personal». ¿Quién es apto para proporcionar este servicio? El vicario de Pastoral de Logroño, Víctor Manuel Jiménez, considera que tan importante como los conocimientos teóricos son las «actitudes personales», que tienen que ver con habilidades como «la empatía y la capacidad de saber mirar desde el punto de vista del otro, la paciencia...».

A menudo –añade Jiménez– sucede que personas que han necesitado acompañamiento están en disposición de ayudar a otras personas a afrontar situaciones difíciles y, de este modo, «pueden hacer un servicio muy grande».

en unas jornadas celebradas del 2 al 5 de mayo a cargo del psicólogo Valentín Rodil y otros expertos del Centro de Humanización de la Salud de los Camilos en Tres Cantos (Madrid), pertrechados de una unidad móvil que realizó 14 intervenciones a pie de calle en diversos puntos de la capital riojana. Jiménez resalta que la participación en las diversas charlas y actividades fue «extraordinariamente elevada». En un curso intensivo para voluntarios hubo unos 90 participantes, de los cuales 22 se han inscrito para formar parte del equipo. Tendrán ahora que pasar «otra tanda de formación», tras la cual se seleccionará a los integrantes del primer equipo del centro diocesano de escucha.

Entre los participantes hubo también representantes de la Administración local y regional y del tejido asociativo de La Rioja. Está prevista la colaboración con varias iniciativas, comenzando por el programa Siempre Acompañados, de la Obra Social La Caixa en colaboración con el Ayuntamiento de Logroño y el Gobierno de la comunidad, para el acompañamiento a domicilio a personas mayores.

Son dos servicios muy complementarios, cree el vicario de Pastoral. De modo que mientras la diócesis puede ofrecer sus servicios de escucha, los voluntarios de este y de otros programas similares están en disposición de «acompañarlos en casa o ayudarles en tareas como ir al médico o hacer la compra».



Tusta Aguilar (izquierda), de Migraciones de la diócesis de Madrid, junto a Sadio Keita (centro) y Arman Abujeyed (derecha)

«Consideradnos hermanos»

▼ La acogida de un sacerdote madrileño hizo posible que el guineano Sadio ahora tenga dos familias, una en Guinea y otra en España. Un ejemplo de la creatividad con la que la Iglesia puede responder al reto migratorio

María Martínez López

Cuando Sadio Keita era pequeño, le sorprendía ver a su tía apartar siempre algo de comida por si venía alguien de fuera. «No tienes para llenarte el estómago, ¿por qué guardas para otros?», le preguntaba. «Algún día lo entenderás», respondía ella. Efectivamente, comprendió la realidad de ser extranjero y la importancia de la acogida al dejar su Guinea Conakri natal. Empezando por un viaje de nueve días en patera desde Senegal a Canarias, con 200 personas en una barca para 50 que estuvo a punto de naufragar. Llegaron a plantearse quién podría lanzarse al mar para que los demás se salvaran.

Su periplo, que relató el 9 de mayo en las IV Conversaciones PPC sobre *Retos y propuestas pastorales a las migraciones*, lo llevó a Madrid. En la capital un sacerdote, el padre Jorge, le ofreció su casa «permanentemente», y le animó a no dejar de practicar su fe musulmana. También lo puso en contacto con otro cura, jubilado, que le enseñó a la vez a leer y el código de circulación. «Ahora, con la furgoneta del padre Jorge hago algunos portes. Es

la única manera de trabajar algo, porque en mi país no teníamos medios y nunca fui al colegio. Pero mi sueño es sacarme el carnet de camiones». Esta buena acogida le hace sentir que «ahora tengo dos familias, una aquí y otra en mi país. Y por eso tengo el corazón dividido. Siempre que como –reconoció–, me pregunto si mis hermanos en Guinea habrán conseguido algo».

Experiencias de prueba como la de Sadio son una evidencia de que, como dijo en el mismo marco el arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, «lo nuestro no es poner muros, es hacer posible que este mundo sea la gran familia de los hijos de Dios». Una perspectiva que «no es utopía», sino que pide a los cristianos «ser creativos».

Y que –subrayó la religiosa del congreso Apostólicas del Corazón de Jesús Pepa Torres, que trabaja y convive con inmigrantes en el barrio de Lavapiés– puede «forzar para que se haga algo más» por acoger. «Si un vecino o una parroquia puede, ¿por qué no una administración?», se preguntó. En cambio, negarse a buscar estas salidas creativas –concluyó el cardenal– nos está llevando a ser una «Europa vieja que se cierra».

Los inmigrantes sufren esta cerrazón en muchos momentos de su día a día. Sadio, por ejemplo, se mostró dolido por cómo mucha gente trata de proteger su bolso o cartera al verlo cerca. Y recordó, con sentido del humor, el primer día que un policía le pidió los papeles. Él, sin saber que se refería al permiso de residencia, le entregó los apuntes de un curso del que venía.

La experiencia de Arman Abujeyed, de Bangladés, no resulta tan divertida: alguna vez ha acabado en comisaría por estar indocumentado. Vendía latas por la calle porque, después de «buscar trabajo tienda por tienda, en ninguna me lo daban. Siempre tenía miedo, porque la Policía Nacional me podía pedir los papeles, y la Municipal ponerme una multa muy difícil de pagar si no tienes para vivir». Tras regularizar su situación, encontró trabajo y ahora lucha por los derechos de otros inmigrantes en situación administrativa irregular.

«La inmigración no es una invasión ni ser okupa –concluyó Sadio–, sino un intercambio de culturas» que tienen como núcleo la premisa de «amar y dejarse amar». «Vosotros nos ayudáis –añadió–, y nosotros también podemos ayudaros»; por ejemplo, a descubrir que quienes están en una situación vital peor «también son humanos, tienen manos y pies como vosotros. Consideradnos hermanos».

Debate electoral: el hecho religioso en la ciudad

El Foro Tender Puentes y Alfa y Omega convocan el próximo lunes, 20 de mayo, a representantes creyentes (católicos o de otras religiones) a un debate sobre *El hecho religioso en Madrid*. Moderado por el periodista Fran Otero, el programa provisional incluye a representantes de los principales grupos con opciones de obtener representación en el Ayuntamiento de la capital, por orden alfabético: Ignacio Benito (PSOE), Borja Carabante (Partido Popular), Maysoun Douas Maadi (Más Madrid), Marta González Isidoro (Vox), Silvia Saavedra (Ciudadanos) y Carlos Sánchez Mato (IU - Madrid en Pie). Comenzará a las 19:00 horas en el salón de Alfa y Omega (calle de la Pasa, 3) y se podrá seguir con el hashtag #FeYPolítica.

Vuelve Caminos de Hospitalidad

En el contexto de las elecciones europeas y de la campaña #ThePowerofVote, Entreculturas, la Compañía de Jesús y el Servicio Jesuita a Migrantes proponen este fin de semana una nueva edición de Caminos de Hospitalidad, una iniciativa nacida el año pasado y que ahora se centra en reclamar una «Unión Europea de derechos que trabaja por la igualdad, la protección, la libertad y la dignidad» de todos, también migrantes y refugiados. Madrid se ha sumado a esta caminata urbana que este sábado a partir de las 11:30 horas irá del Centro Jesuitas Maldonado (Maldonado, 1) a la Universidad Pontificia Comillas, con parada en la sede del Parlamento Europeo. En Valencia, la caminata será este viernes a las 18:00 horas, e irá desde el Centro Arrupe (Fernando el Católico, 78) hasta la playa de la Malvarrosa. En el País Vasco la marcha saldrá el domingo a las 10:30 horas de Aizpurutxo, desde donde recorrerá diez kilómetros hasta el santuario de Loyola. Y en Córdoba, el mismo día, se saldrá a las 10:00 horas del polígono de Los Pedroches para caminar hasta Santo Domingo.

V Domingo de Pascua

«Como yo os he amado»

Karpov / SOS MEDITERRANEE



Tras escuchar los relatos de las apariciones del Señor resucitado durante los primeros domingos de Pascua, el Evangelio se centra ahora en las consecuencias de la victoria definitiva de Cristo sobre la muerte. Pero antes de explicar qué implica que el Señor haya sido glorificado, es importante comprender qué se entiende por «glorificación». Aunque resulte extraño, para san Juan, cuyo pasaje del Evangelio leemos este domingo, la glorificación de Jesús no se sitúa únicamente tras la Resurrección, como en una lógica humana cabría esperar. Por el contrario, el discurso que aparece en este texto presenta la glorificación de Jesús justo cuando va comenzar el episodio más dramático de su existencia. Ante esta situación, cabe preguntarse por el sentido de esta paradoja, es decir, cómo es posible que se hable de glorificación cuando alguien se dirige a una muerte, además injusta. La respuesta hay que encontrarla en la inseparable unidad que se da, y que Juan destaca, entre la Pasión, la Muerte y la Resurrección de Cristo. Es el mismo sentido que tiene la frase «muriendo destruyó nuestra muerte y resucitando restauró la vida» de uno de los prefacios pascuales de la

plegaria eucarística, frente al «resucitando destruyó nuestra muerte», que en otra lógica se hubiera esperado. En definitiva, el comienzo de la Pasión del Señor aparece como el inicio de la novedad absoluta que Dios lleva a cabo por medio de su Hijo.

Un mandamiento nuevo

Vinculado con estas dramáticas circunstancias, Jesús promulgará también el nuevo mandamiento, a modo de testamento, puesto que afirma «me queda poco de estar con vosotros». La insistencia en el amor

al prójimo no es nueva, ya que, como sabemos, tal precepto constituía, junto con el amor a Dios, un principio fundamental en la Ley de Moisés. Sin embargo, no hallamos hasta ahora la propuesta de un modelo concreto para vivir ese amor. En este punto, la novedad la constituye la proposición «como yo os he amado»: es decir, Jesucristo se sitúa como la referencia del amor que los hombres debemos mostrarnos entre nosotros. El otro punto ligado a este precepto es que además será la señal de reconocimiento de los cristianos: «en esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros».

Glorificación y amor: las consecuencias de una novedad

La ordenación de las lecturas de la Misa de estos domingos de Pascua juega con el contraste entre la profundidad de la enseñanza de san Juan, vinculada a los discursos del Señor, y el desarrollo de las primeras comunidades cristianas, reflejado en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Este último libro nos dibuja un cuadro de las diferentes iglesias que gradualmente están siendo evangelizadas. Ellas están conociendo precisamente el núcleo de la fe cristiana que ahora se define como la glorificación del Señor y la llamada al amor fraterno. Pero aunque a menudo se conciba el desarrollo de la evangelización inicial como un proceso expansivo de sobbordante éxito, la misma Escritura refleja no rara vez serias dificultades para vivir la fe. De este modo, Pablo y Bernabé advierten este domingo de las tribulaciones a las que habrán de hacer frente los discípulos para entrar en el reino de Dios. Entre esos problemas no solo se contemplan las persecuciones externas de quienes no quieren oír predicar en nombre de Jesucristo, sino también la resistencia para vivir el mandamiento del amor al prójimo entre ellos mismos. Con todo, al tener el ejemplar del Señor, con la expresión máxima de este amor entregando su vida, nuestra debilidad, limitación y resistencia a la caridad no tienen la última palabra, dado que el mismo Señor promete estar presente en nuestra vida capacitándonos para vivir el amor. De hecho, al igual que en los primeros siglos, la vivencia sincera del amor fraterno no solo ha sido el signo distintivo de los cristianos, sino el motor que sigue propulsando la vida de la Iglesia hacia la novedad absoluta que es la vida con Jesucristo resucitado, participando así de su glorificación.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
de Madrid

Evangelio

Cuando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús: «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará. Hijitos, me queda poco de estar con vosotros. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también entre vosotros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros».

Juan 13, 31-33a. 34-35

María Pazos Carretero



Última Cena. Santuario de la Gran Promesa de Valladolid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Un santo de la puerta de al lado en Madrid para el mundo

▼ San Isidro alienta y alegra por su sencillez y cercanía. En el patrón de Madrid vemos que la santidad no es nada complicado, sino que consiste en dejarnos hacer por el Señor

Es difícil explicar la historia de Madrid sin san Isidro Labrador, un hombre que entró en el corazón de todos los que habitaban estas tierras y que ha traspasado fronteras, pues su devoción está extendida por muchos lugares. Alienta y alegra por su sencillez, cercanía y santidad de vida. En el patrón de nuestra ciudad vemos que la santidad no es nada complicado, sino que consiste en dejarnos hacer por el Señor; se trata de construir nuestra vida contando con Jesús que nos dice: «Venid a mí». Un Jesús que apuesta por que los hombres tengamos la vida verdadera y logremos, en medio de este mundo, engendrar vida, verdad, justicia, paz y reconciliación, mirando a todos, muy especialmente a quienes más lo necesitan.

San Isidro ha sido el santo que se dejó acompañar por Cristo en toda su existencia. Como trabajador del campo, como esposo y como padre, como vecino, acompañó a los hombres y nos sigue acompañando hoy también en muchos lugares del mundo. Qué bueno es comprobar que los santos que llegaron a la presencia de Dios no nos olvidan; todo lo contrario, mantienen con nosotros lazos de amor y de comunión. ¡Me imagino lo que san Isidro estará haciendo por la archidiócesis de Madrid!

Al ver las reliquias de santos que acompañan mi vida, que las tengo en mi capilla, les pido que me guíen y conduzcan, pues verdaderamente ellos son amigos singulares de Dios. Aunque llego cansado del trabajo, antes de irme a dormir, hago el rezo de completas. Sé que el día hubiera sido un desastre sin la ayuda de esos hombres y mujeres que protegen mi vida y a los que fio mi existencia y ministerio. Os invito a hacer lo mismo con aquellos por los que tengáis especial devoción.

Me gusta mucho pensar en la Iglesia como el Pueblo de Dios que Nuestro Señor ha constituido para que lo confesemos con todas las consecuencias y para que sirvamos, como hizo Jesús, a todos los que encontremos en la vida. De esos hombres que confesaron y sirvieron era san Isidro. Como

Archimadrid / José Luis Bonaño



Procesión de san Isidro por la calle Sacramento de Madrid, en 2018

diría el Papa Francisco, «era un santo que vivió entre los suyos, era de la puerta de al lado». No guardó distancias ni puso muros; al contrario, vivió entre la gente y seguro que muchos

acudieron a su pozo, del cual bebemos agua hoy, para abreviar su sed. Ahí, con gran generosidad, san Isidro y su familia los acompañaban en tertulia fraterna. Nadie le había canonizado,

pero entre los que vivían con él, su vida daba luz y engendraba cercanía. Su amistad daba curación y entusiasmo por vivir una vida de entrega como la suya, que era trabajador, esposo y padre, que llevaba el pan a su casa y compartía lo que tenía con los que más necesitaban.

¡Cuánto bien nos hace ver la presencia de Dios entre nosotros en personas concretas, que estuvieron a nuestro lado, con las que participamos en celebraciones y mesas! Personalmente me hizo mucho bien en mi vida el haber tenido relación de amistad espiritual con dos personas que hoy son venerables, la madre María de las Mercedes Cabezas Terrero, fundadora de las Operarias Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús, y don Doroteo Hernández Vera, sacerdote y fundador del Instituto Secular Cruzada Evangélica. Sus testimonios nos estimulan y motivan. Todo discípulo de Cristo debe buscar su camino y sacar a la luz lo mejor que Dios puso en él. El patrón de Madrid es un buen espejo en el que mirarse:

1. En san Isidro vemos que nunca olvidó la misión que el Señor nos da a todos los discípulos: ser santos.

Una misión que solamente la entenderás desde Cristo, porque se trata de vivir totalmente unidos a Él y vivir desde esta unión los misterios de la vida de Cristo. En san Isidro asoma la riqueza que Jesucristo quiere regalar al pueblo: entregado al trabajo laborioso del campo y pidiendo a Dios por la cosecha que, con el sudor de su frente, había realizado; como esposo que debía hacer junto a los suyos una iglesia doméstica, donde los tres miembros no se debían más que amor, el amor mismo de Jesucristo; como vecino respondiendo a todo lo que los demás necesitaban y haciendo el bien...

2. En san Isidro descubrimos que la santidad se mide por la estatura que Cristo alcanza en nuestra vida.

Para que vaya en aumento, hay que crecer cada día más en entrega, en caridad, en diálogo con Dios que es la oración, en servicio a los demás... Identificarse con Cristo es poner por encima de todo el deseo y el empeño de construir su reino de amor, de justicia y de paz. Para ello hemos de entregarnos en cuerpo y alma para dar lo mejor de nosotros mismos, aumentado por la gracia que el Señor nos va regalando.

3. En san Isidro entendemos que la santidad supone un esfuerzo por vivir una entrega con absoluto sentido evangélico que cada día nos identifique más y más con Jesucristo. San Isidro vivió con entrega total el ser esposo y padre, el ser trabajador del campo, el ser amigo entrañable de sus vecinos. Nunca tuvo miedo a la santidad, a reflejar en su vida el rostro de Jesucristo. Nos da su Vida para entregarla y para que hagamos lo que Él nos dice, tal y como nos recuerda nuestra Madre en las bodas de Caná.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Maica Rivera

Juan Muñoz Martín con su libro *Fray Perico y su borrico* y una marioneta del fraile, durante la entrevista

Maica Rivera

De fondo, escuchamos jugar a sus nietos. Dejamos sobre la mesa del salón la más reciente edición del *bestseller* *Fray Perico y su borrico* (la 70ª, El Barco de Vapor, SM), recomendado para niños a partir de 8 años, con sus ilustraciones a color de Antonio Tello. Y lo primero de todo le damos las gracias por hacer realidad una bonita ilusión infantil. ¡Que el propio Juan Muñoz Martín (Madrid, 1929) sea nuestro cuentacuentos por un día cumple el pequeño sueño de varias generaciones! Las que ahora legán sus historias más queridas a hijos y sobrinos, un tesoro que para muchos incluye los nueve títulos de la Serie Naranja (aventuras y humor) protagonizados por este personaje inolvidable, el bonachón fray Perico, «rústico, gordo y colorado», que hace su primera aparición estelar «con un pantalón de pana atado con una cuerda» y se nos presenta con el único talento de «contar cuentos muy bonitos».

Revoluciona desde la primera entrega a los 20 frailes del antiguo convento de Salamanca en el que ingresa, de cabeza rapada, barba muy blanca y hábito remendado: fray Nicánor, el superior; fray Olegario, el bibliotecario; fray Cucufate, el que prepara el chocolate; fray Pirulero, el cocinero; fray Bautista, el organis-

ta; fray Mamerto, el del huerto; fray Cipriano, el hortelano; fray Jeremías, el de la sastrería; fray Baladrán, el sacristán...

Hasta ese momento sin mayor perturbación, esta humilde comunidad de franciscanos «se pasaba todos los días rezando, leyendo libros muy gordos, durmiendo poco, trabajando mucho» por los humildes claustros, y conviviendo de cerca con una imagen dicharachera y vivaz de san Francisco a la que tienen mucha devoción. Pero

lo pone todo patas arriba la irrupción del nuevo, que se verá pronto acompañado en los líos por un insólito amigo, el burro Calceín ¡y hasta les llenará a los hermanos las habitaciones de grillos!

Lo lees por donde lo lees, fray Perico se conserva igual de jovial. Apostilla el autor: «¡Tal vez incluso esté más joven que antes!». Cuanto más propagado, más actual, es el argumento con que lo razona. Y solo podemos darle la razón.

Fray Perico, más joven que nunca

▼ Juan Muñoz nos abre las puertas de su casa para hablarnos de fray Perico, entrañable personaje de nuestra literatura infantil y juvenil que le valió el Premio Barco de Vapor hace cuatro décadas y desde entonces viene haciéndonos a pequeños y mayores

—Pero los niños leían más antes, ¿verdad?

—Creo que sí, al menos yo. Recuerdo con el diario ABC los domingos salían unas separatas de autores consagrados, y mi padre compraba el periódico, las grapaba y les colocaba unas cubiertas de cartón para coleccionarlas. Y nos venían a toda la familia muy bien.

El pequeño Juanito, que ya había leído *El Quijote* a los 10 años, tenía once hermanos. «Eran otros tiempos», dice. Vivía en una casa-escuela de San Bernardo (en la ciudad de Madrid) con 15 habitaciones: «Estaba mi casa, abría una puerta ¡y ya accedía directamente a la escuela!, algo que a mi madre le resultaba muy práctico ¡porque ella era la maestra!».

Su abuelo también se dedicó a la docencia, y él mismo, tras estudiar Filología Francesa, ejerció de profesor de Lengua y Literatura en un centro de enseñanza madrileño a la par que se dedicaba a la literatura para niños. «Todos hemos sido de esa tendencia magisterial». Y eso es algo que trasluce toda su obra.

La faceta formativa en valores del libro de Muñoz Martín es acusada pero no riñe en absoluto con la diversión. «La historia está narrada un poco en plan de broma».

—Pero cuéntenos, le preguntamos, ¿cómo nace el bueno de fray Perico?

—Fue muy curioso. Puse un nacimiento en el colegio que fundé con mis hermanos y lo presenté a un concurso del que resulté premiado por un inspector con el libro *Las florecillas de san Francisco*, que me hizo mucha gracia y resultó mi inspiración para fray Perico.

Nos corrobora que el devenir de los años le viene haciendo notar también a él una cierta de moda de poca exigencia literaria con la que los personajes de ficción tienden a ser más feos por dentro y por fuera, incluso más malos y con inercia a la fechoría: «Sí, porque somos más dramáticos ahora». Hace años, la narrativa era «más educativa, tanto moral como literariamente», sentencia.

Antes de ganar el Premio Barco de Vapor en 1979, hizo suyo el Premio Doncel en 1966, y después llegarían el Gran Angular de novela juvenil en 1984 y el I Premio Complutense Cervantes Chico de Literatura Infantil y Juvenil en 1992.

Actualmente, *Fray Perico y su borrico* es el título más vendido de la colección El Barco de Vapor (Editorial SM) en España, y ha superado ampliamente el millón de libros vendidos en el mercado de habla hispana.

Se nos ocurre como despedida aventurar que su otro famoso personaje, el pirata Garrapata, a pesar de pertenecer a otro siglo, habría sido un buen amigo de fray Perico: «¡Claro, sin problema! Un día fray Perico se sube al barco del pirata Garrapata y les catequiza para que sean buenos».

Jean Vanier: de casta le viene al galgo

Conrad Poirier



El matrimonio Vanier

▼ La fe y el compromiso cristiano del fundador de El Arca hundían sus raíces en el ejemplo de sus padres, Georges y Pauline Vanier, que combinaron una brillante vida pública con una piedad a prueba de fuego. Su causa de beatificación está abierta

José María Ballester Esquivias

El reciente fallecimiento del seglar canadiense Jean Vanier ha suscitado una honda emoción en el mundo católico: su fe inspiró la creación, desarrollo y consolidación de El Arca, que hoy agrupa a más de 150 comunidades en 37 países. En cada una de ellas, seglares conviven con personas con discapacidad intelectual para ayudarlas a potenciar su dignidad y así facilitar su integración social: un método que revolucionó la manera de relacionarse con este tipo de personas. Vanier, además, escribió una treintena de ensayos de espiritualidad, algunos de los cuales merecieron consideración en ámbitos teológicos. Una trayectoria que le generó una fama de *santo*

en vida y que no hubiera sido posible sin el ejemplo que le inculcaron sus padres.

Georges Vanier (1888-1967), hijo de un tendero quebequés y de una madre de ascendencia irlandesa, fue un héroe de la Primera Guerra Mundial. Cuando este católico de sólidas convicciones volvió a Canadá con la pechera repleta de condecoraciones conoció a Pauline Archer (1898-1991), hija única de una familia acomodada, con la que contrajo matrimonio en 1921. Educada por unas monjas que despertaron en ella no solo inquietudes religiosas, sino también un genuino interés por el prójimo, más aún si era un desfavorecido (algo de lo que dio abundantes muestras a lo largo de su vida), Pauline tuvo además la

suerte de que uno de sus primeros directores espirituales, el padre Almiré Pichon, fuera uno de los últimos confesores de santa Teresa del Niño Jesús.

De ahí que la entrega incondicional a Dios, tan típica del pensamiento de la monja de Lisieux, fuese el hilo conductor de la vida del matrimonio Vanier y los guiase a lo largo de una trayectoria que empezó en el Ejército, continuó en la diplomacia y culminó en el nombramiento de Georges como gobernador general de Canadá entre 1959 y 1967, es decir, representante de la reina Isabel II y competente para ejercer sus funciones en su ausencia. Fue el primer católico y francófono en desempeñar el cargo.

Los Vanier mandaron construir una capilla en la residencia virreinal de Rideau Hall, en la que se celebraba Misa diaria. Sin embargo, también utilizaron su posición para abrirse a todos los canadienses, fueran cuales fueran sus condiciones y creencias, y lanzar sistemáticamente mensajes de concordia en una época en la que el nacionalismo quebequés irrumpía con fuerza. Fallecido Georges, Pauline se trasladó con su hijo Jean a la residencia de El Arca cercana a París, donde se ocupó de minusválidos hasta el final de sus días. Muchos en Canadá y en otras partes del mundo esperan que la beatificación del matrimonio Vanier sea pronto una realidad.

Juntos

X UN MUNDO MEJOR

Marcando la X a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta lo haces posible.

Tribuna

Educación sexual,
adolescencia y bioética

ABC



La educación sexual no puede prescindir de una educación bioética. Pero los profesores muchas veces carecen de capacidad

«¿Qué puedo replicar a mis alumnos cuando sostienen que el embrión no es más que un amasijo de células o parte de la madre?». Esta pregunta es una constatación. Recibo correos de muchos profesores de Secundaria pidiéndome que les ayude a responderla», compartió una vez con nosotros el catedrático de Genética y profesor del máster en Bioética de la Universidad Rey Juan Carlos, Nicolás Jouve.

La bioética no es una cuestión que afecte únicamente a los profesionales de la salud. Los posicionamientos ante la vida intrauterina humana (como ante tantos otros problemas bioéticos, ya sean la eutanasia o la clonación) no se plantean en la madurez de las personas. Surgen en la pubertad. Es en esta época, en la que acontece el despertar sexual de la adolescencia, cuando la mayor parte de los chicos se plantea la cuestión del aborto. Y muchos se la plantean desde una perspectiva utilitarista. Para quien la posibilidad de dejar

▼ Cuando un planteamiento utilitarista sobre la vida humana se ha aceptado en la primera juventud y la vida se ha acomodado a él, difícilmente la fuerza de los argumentos llegará a ser tomada en cuenta

o quedar embarazada es real, pero prima que nada limite el deseo sexual, no cabe el respeto total a la vida intrauterina. Es un daño colateral que, cuanto más se oculte, más se minimizará. Cuando este planteamiento se ha aceptado en la primera juventud, en plena efervescencia del deseo, y la vida se ha acomodado a él, difícilmente la fuerza de los argumentos y la evidencia de la verdad de la vida intrauterina, de su inicio en el momento de la concepción, llegarán a ser considerados. Esto explica por qué hoy la defensa total de la vida humana parece una batalla social perdida. No se hizo espacio para la verdad cuando las preguntas se formulaban y, una vez contestadas, la forma de vida asumida sencillamente reafirma la respuesta inicial.

El momento de dar respuestas...

Es por ello necesario abordar las cuestiones bioéticas básicas en el momento y edad en que estas son formuladas, no años más tarde. La educación sexual no puede prescindir de una educación bioética. Sin embargo, los profesores de Secundaria, incluso de Bachillerato, muchas veces carecen de la capacidad adecuada, como muestra la reiterada pregunta formulada al profesor Jouve, para afrontar las respuestas en la edad en la que estas marcan en algunos casos la vida futura. Por esto es importante que los colegios pudieran tener un educador capaz de orientar en las cuestiones bioéticas (humanas y ambientales) que constantemente están surgiendo en estos tiempos.

¿Cómo enseñar el valor de la vida humana y su inicio? ¿Qué problemas conlleva la clonación? ¿Es responsable seguir produciendo alimentos transgénicos? ¿Vale la pena acabar con el sufrimiento del enfermo en su fase terminal acortándole la vida? La maternidad subrogada, ¿es una solución a los problemas de fecundidad? ¿Qué sucede en un aborto de pocas semanas? ¿Podemos crear o destruir especies animales? Muchas de estas preguntas se las hacen los jóvenes cuando aún no han abandonado el colegio. Y sus respuestas proceden de la opinión pública mayoritaria unida a sus experiencias y vivencias personales. Por ello es importante no solo utilizar estas preguntas como objeto de debate en los colegios para mejorar

«¿Qué puedo replicar a mis alumnos cuando sostienen que el embrión no es más que un amasijo de células?». Esta pregunta es una constante

la capacidad argumentativa, de razonamiento y expresión de ideas propias de los estudiantes, sino abordarlas más allá de un ejercicio retórico y con la seriedad que pueden ofrecer hipótesis sólidas, donde al menos haya un profesor con una formación lo suficientemente potente como para no dejar cuestiones tan esenciales para el futuro de los jóvenes en manos de quien mejor se exprese, que es como decir en manos de la opinión pública mayoritaria del momento.

... o se escapan de las manos

Como dijo el Papa Benedicto XVI en su encuentro con profesores universitarios en El Escorial, durante la JMJ de 2011, «la juventud es tiempo privilegiado para la búsqueda y el encuentro con la verdad. Como ya dijo Platón: "Busca la verdad mientras eres joven, pues si no lo haces, después se te escapará de entre las manos" (Parménides, 135d). Esta alta aspiración es la más valiosa que podéis transmitir personal y vitalmente a vuestros estudiantes, y no simplemente unas técnicas instrumentales y anónimas, o unos datos fríos, usados solo funcionalmente». Invertir en ayudar a comprender quienes somos, en educar, no es una tarea que pueda posponerse para la vida adulta.

Pablo Martínez de Anguita

Profesor del máster oficial de Bioética de la Universidad Rey Juan Carlos. En el curso 2019-2020 este posgrado tendrá su XII edición, dirigida tanto a profesionales sanitarios como del mundo educativo



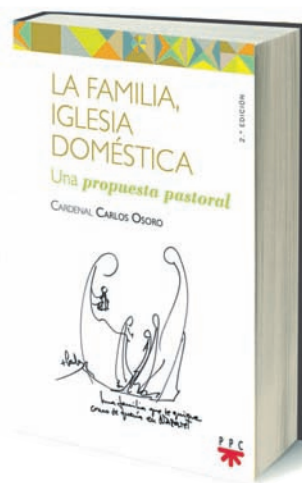
Libros
Manuel Bru

El cuidado de la familia

Título: *La familia, Iglesia doméstica. Una propuesta pastoral*

Autor: Cardenal Carlos Osoro Sierra

Editorial: PPC



Todo el libro es un canto a la familia, **no a la familia perfecta**, sino al secreto que toda familia guarda en su interior: ser una fuente de perdón y un embrión de fraternidad universal



Los sínodos y una exhortación postsinodal (*Amoris laetitia*) marcan la impronta pastoral del Papa sobre la familia, en clave de renovación o, digámoslo sin ambages, de conversión pastoral. La conversión de una Iglesia que no quiere cuidar solo de la familia «sin problemas» (que en realidad no existe), la mal llamada *familia católica de toda la vida*. Sino que quiere cuidar de todas las familias, con todas sus dificultades y problemas, acompañadas por la Iglesia en su proceso existencial, y no estereotipadas y menos aún juzgadas por ella.

22 años de obispo, de los cuales los últimos cinco como pastor de una porción compleja y cosmopolita de la Iglesia, como es la que peregrina en Madrid, el cardenal Carlos Osoro, igual que el Papa, tiene claro que la atención pastoral prioritaria y transversal de todas las demás atenciones es la pastoral de la familia, y también como Francisco, de *todas las familias*. Y expresión no solo de esta atención pastoral prioritaria, sino de la conversión pastoral que surge del desafío de la familia a la Iglesia, es este libro, que sintetiza anhelos, urgencias, inquietudes, ideas, sueños y propuestas de un pastor que quiere acoger, integrar, abrazar y acompañar a las familias. Y nos ofrece la letra y la música de una pastoral familiar proactiva, no reactiva, no socialmente recriminatoria, sino socialmente propositiva.

Empieza con un primer capítulo sobre la familia cristiana, Iglesia doméstica, consciente de haber recibido la misión de Jesús, una familia donde desarrollarse el discipulado de Jesús y el envío de Jesús a transformar el mundo. En el segundo mira a la Iglesia entera atravesada por las familias, que la ayudan a ser Iglesia de Cristo, es decir, Iglesia abierta a toda la familia humana, llamada a hacer del mundo la gran familia de Dios. En el tercer capítulo se nos descubre cómo la esperanza del mundo, de un mundo que aún es posible, está en la mirada de Dios sobre la familia. En el cuarto, se nos muestra el misterio humano-divino de la familia, llamada a ser luz, hogar, regalo, escuela de comunión y de amor. En el quinto y último capítulo el arzobispo de Madrid nos ofrece de las bienaventuranzas de la familia en los tiempos en los que nos ha tocado vivir.

En definitiva, todo el libro es un canto a la familia, no a la familia perfecta, sino al secreto que toda familia guarda en su interior: ser una fuente de perdón y un embrión de la fraternidad universal. El autor utiliza también cuestionarios interactivos para la reflexión personal y comunitaria, y recurre a sus dibujos, porque el cardenal Osoro, cuando evangeliza, a veces une a sus gestos y palabras partituras e ilustraciones con las que recrea el ardor misionero de su corazón de apóstol.

Sirven de síntesis estas palabras del autor: «Cuando al ser humano le faltan cauces para vivir esta realidad del arraigo afectivo, queda indefenso a merced de situaciones que, a la larga, producen heridas tremendas para sí mismo y para los demás. En este sentido la familia cristiana está llamada a ser el primer testigo de lo que es el arraigo afectivo que toda persona necesita para crecer y desarrollarse como tal. La familia cristiana tiene que ser un argumento vivo, en medio de esta cultura, de que es posible el amor verdadero».

Sin mártires no hay nada

Título: *Martirologio matritense del siglo XX*

Autor: Arzobispado de Madrid

Editorial: BAC



Faltaba hasta ahora en el panorama editorial, particularmente en el estudio de la historia reciente de la Iglesia en Madrid, un elenco completo y documentado de los sacerdotes y seminaristas que padecieron hasta la muerte la persecución por odio a la fe en los años 30 del siglo XX. De todas las diócesis de España que padecieron la persecución, la de Madrid-Alcalá aportó en números absolutos la mayor cantidad de mártires, pero aún no se contaba con un cómputo preciso, similar al que tienen desde hace tiempo otras diócesis. Este hueco en la memoria afectiva y eclesial de la diócesis ha sido cubierto ahora con creces con este Martirologio, del que el obispo auxiliar José Antonio Martínez Camino ha sido su impulsor principal.

La obra da fe de la vida y la muerte de 427 seminaristas y sacerdotes que encontraron el martirio en la capital. De ellos, 350 eran sacerdotes con oficio eclesiástico en Madrid, 24 eran capellanes castrenses, once eran seminaristas de la diócesis, y los 72 restantes eran sacerdotes que vivían en Madrid, que habían venido a esconderse o que fueron traídos aquí por sus verdugos. Sus edades oscilan entre los 16 y los 94 años.

Entre todos ellos hay un santo y cinco han sido ya beatificados, y de casi la mitad no se sabe dónde fueron enterrados y no se han encontrado sus restos. Pero su entrega no ha caído en el olvido: como explica el cardenal Carlos Osoro en el prólogo, estos mártires «son puntos de referencia para seguir creciendo en dinamismo evangelizador» en la Iglesia, así como «para la santificación de sacerdotes, seminaristas y laicos», porque «santidad y apostolado son inseparables», ya que «el corazón de todo trabajo pastoral es la pastoral de la santidad». Es decir, que sin mártires no hay nada. Ni ayer, ni hoy.

J. L. V. D.-M.

De lo humano y lo divino

Mi encuentro con Vanier

Mi amigo periodista me animó a echar un vistazo sobre el montón de libros recibidos en la redacción. Entre ellos había uno que no era una novedad editorial, *Los signos de los tiempos. Siete palabras para la esperanza* de Jean Vanier, pero lo tomé solo por su título. El autor era el fundador de la Federación Internacional de las Comunidades de El Arca, que atienden a personas con discapacidad intelectual. Caí entonces en una suposición preconcebida: un libro de testimonios sobre la labor de la organización, una relación de actividades caritativas. Me equivoqué, porque pocos cristianos están libres de la tajante separación entre vida activa y contemplativa. Sin embargo, quien cultiva la vida interior, quien trata habitualmente al Maestro en el Pan y la Palabra, se siente llamado a ir al encuentro de los otros. No se queda en esa visión aplanada de la vida cristiana: la de un conjunto de devociones, mezcla de afectos y agobios, que nos aísla en un cenáculo de ensueños en el que Dios termina por no estar presente, como en todo lugar en el que las puertas están cerradas por el miedo.

El Papa Francisco elogiaba a Jean Vanier tras conocer la noticia de su fallecimiento, por haber sabido acoger a los despreciados y descartados por el mundo. En efecto, Vanier promovió toda su vida esa cultura del encuentro que tanto gusta al Pontífice.

Al leer su libro caí en la cuenta de que no sabemos comprender qué es el encuentro, otro de los signos de los tiempos que debemos asimilar. Vanier rechaza que sea un ejercicio de poder o una demostración de generosidad en la que se busca hacer bien a otro. Tiene razón porque eso es un concepto muy pobre, como dar unas migajas de nuestra bien nutrida mesa, material o intelectual, para a lo mejor ensimismarnos en una satisfacción efímera. Antes bien, «un encuentro requiere una humildad real y una pobreza profunda. Estar presente ante el otro, escucharlo y mirarlo con respeto y atención, hace posible recibir algo a cambio».

Todo auténtico encuentro lleva a una comunión entre los corazones. Es asumir que nosotros también somos débiles. El cristiano no es un filántropo autosuficiente. Es una persona capaz de sonreír o de llorar. Al admitir sus debilidades, reconoce que necesita de los demás y eso le lleva a salir a su encuentro. Vanier hablaba del «sacramento del encuentro», algo que me recuerda a «la liturgia del prójimo» del beato Vladimir Ghika. El verdadero encuentro lleva a la amistad, y quien lo practica con los más necesitados, física o espiritualmente, es, sin duda, amigo de Dios.

Antonio R. Rubio Plo

Hospitalarios. Las manos de la Virgen

El milagro de Lourdes



Cine
Juan Orellana

Este documental español de Jesús García Colomer nos acerca al mundo de las peregrinaciones de enfermos al santuario de la Virgen de Lourdes, junto al Pirineo francés. Realizada a base de donativos y sin guion previo, esta película combina el punto de vista de los enfermos y familiares con el de los voluntarios, los *hospitalarios* que los acogen y cuidan durante su estancia. La cinta se centra en el camino humano de los distintos personajes y viene a trastocar la imagen popular de los milagros de Lourdes. Aunque alguna vez hay curaciones do-

cumentadas, el milagro permanente es el cambio del corazón de tantos enfermos y voluntarios que acuden, algunos incluso todos los años.

La película se ha grabado en cuatro peregrinaciones diferentes, desde los autobuses que salen desde España, hasta las habitaciones hospitalarias en Lourdes, las piscinas... y por supuesto la famosa gruta que lleva siendo objeto de peregrinaciones desde 1858. Lo más significativo son las distintas declaraciones de los protagonistas, entre las que destaca las de un paralítico cerebral, que impactan por su testimonio radical.

Sin duda la fe es la gran protagonista de esta cinta, una fe que, o se encuentra allí, o madura en el contacto con enfermos y voluntarios. Porque

el gran valor del filme está en su dimensión testimonial. Testimonios sencillos, nada sofisticados, directos y frescos, que nos hablan de la necesidad de pobreza de corazón para poder descubrir las grandes cosas de la vida y la misteriosa forma en la que Dios se hace presente en cualquier circunstancia.

Detrás de las cámaras están el productor Borja Martínez-Echevarría, un abogado y novelista, experto en bufetes, que afronta su primera aventura cinematográfica, y el director Jesús García Colomer, uno de los miembros del equipo fundador del desaparecido semanario religioso *Alba* y autor de un famoso libro sobre las supuestas apariciones de la Virgen en Medjugorje.

De la India a París en un armario de Ikea

A Contracorriente Films



Aja, en un fotograma de la película

Esta simpática comedia francesa es un cuento para adultos lleno de positividad y hermosas propuestas. Nos cuenta la vida de Aja, un indio de Bombai, que desde su dura infancia a su trabajo de educador pasa por una vida en la que el bien va venciendo las circunstancias más aciagas que podemos imaginar. El director Ken Scott adapta la novela de Romain Puertolas para llevarnos a los distintos escenarios de la pobreza con una sonrisa en la boca: cárceles infantiles en la India, trapicheos callejeros, inmigración ilegal, explotación laboral... para desembocar en una vida plena, en la que triunfa el amor sincero y puro. Incluso se nos ofrece una mirada crítica sobre el mundo de la fama a través de la encantadora trama de Bérénice Bejo. Por su parte el actor Dhanush luce con luz propia, y nos cautiva desde el primer momento. Una película deliciosa.

Bosco Films



Reunión de hospitalarios, en un fotograma de la película *Hospitalarios. Las manos de la Virgen*

Programación de TRECE

Del 16 al 22 de mayo de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 16 de mayo

08:00. Galería del Coleccionista
10:25. Informativo Diocesano (Mad.)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma
12:30. Asesino siniestro
15:00. Siete hombres al amanecer (+16)
17:05. Patrulla de rescate
18:45. Presentación y cine western: *Orgullo de comanche* (+7)
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Viernes 17 de mayo

08:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa desde Montilla
11:40. Documental
12:30. *El hombre, el orgullo y la venganza* (+12)
15:00. *La batalla de las Ardenas* (+7)
17:05. *Misión secreta* (+7)
18:45. Presentación y cine western: *Una baja para el diablo* (+7)
22:00. *Sonrisas y Lágrimas* (TP)
00:40. *Chicago* (+7)
03:00. *Aventuras en la gran ciudad* (TP)
05:00. Misioneros por el Mundo (TP)

Sábado 18 de mayo

08:25. Teletienda
09:40. Misioneros por el Mundo (TP)
10:20. Escuela de padres
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera)
11:00. Santa Misa de Beatificación de Guadalupe Ortiz Landazuri
13:15. Crónica de Roma (Redifusión)
14:00. Documental
15:00. *Inundación* (TP)
18:30. *Reacción en cadena* (+12)
20:20. *El protector* (+12)
22:00. *Cop Land* (+18)
23:30. 1997: *Rescate en Nueva York* (+12)
01:30. *El chip prodigioso*
03:30. *Los robinsones de los mares del Sur* (TP)

Domingo 19 de mayo

08:25. Teletienda
09:30. Perseguidos pero no olvidados
10:00. *The Dragon Pearl*
11:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
12:55. Salve Regina Escolania de Montserrat (TP)
13:00. Periferias (TP)
13:50. Misioneros por el mundo (TP)
15:00. *La llamaban la madrina*
16:40. *La graduada* (TP)
18:30. *Ana Caulder* (+12)
20:00. *Dos hombres y un destino*
22:00. *El golpe* (+12)
00:00. *Tiempo límite* (+16)
1:30. *Venganza ciega* (+18)
03:00. Misioneros por el Mundo (TP)

Lunes 20 de mayo

08:00. Teletienda
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Periferias (TP)
12:30. Cine
15:00. Sesión doble
17:05. Sesión doble
18:45. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Martes 21 de mayo

08:00. Teletienda
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el Mundo (Redifusión) (TP)
12:30. Cine
15:00. Sesión doble
17:05. Sesión doble
18:45. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Miércoles 22 de mayo

08:00. Teletienda
09:40. Audiencia general (TP)
10:15. Teletienda
10:55. Palabra de vida y Santa Misa
11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. Cine
15:00. Sesión doble
17:05. Sesión doble
18:50. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

A diario:

● **08:00** (salvo S-D). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión) ● **10:55** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **13:00** (salvo S-D). Avance informativo (TP) ● **14:30**. Al Día (TP) ● **17:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **19:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **20:30** (salvo S-D).- TRECE al día (TP)

Entre pucheros también anda el Señor

HOY Calabacines rellenos con pollo

Monasterio de la Asunción de Zamora. Monjas benedictinas

Fotos: Monasterio de la Asunción



Ricardo Benjumea

No elaboran dulces tradicionales ni ancestrales recetas como las que han hecho famosas a otras comunidades de contemplativas. Las benedictinas de Zamora, fieles a su carisma, cultivan el trabajo como una dimensión esencial en sus vidas, pero dejando a un lado la preparación de los menús de la hospedería, su *et labora* particular poco tiene que ver con los pucheros: imprimir libros. El monasterio de la Asunción acoge la editorial Ediciones Monte Casino, que, junto a diversos trabajos, edita la revista semestral *Nova et Vetera*, que difunde cuestiones diversas sobre vida cristiana en general y monacal en particular.

La bien merecida fama gastronómica de estas monjas hoy en Zamora tiene un origen mucho más prosaico... y reciente. Su abadesa, Concha Galán de Mera, fue designada presidenta de una mesa electoral en las elecciones de junio de 2016. «Y como había que pasar ahí todo el domingo -cuenta-, decidí llevarme unas empanadillas». Gustaron tanto que los apoderados de los distintos partidos avisaron a compañeros en otros colegios electorales para que se acercaran a probarlas. Así que, por un rato, las tensiones partidistas quedaron superadas gracias a las empanadillas de la madre Concha.

La anécdota es ilustrativa de un tipo de presencia hospitalaria, abierta a vecinos y visitantes que deseen acercarse a celebrar en el monasterio la Eucaristía, a rezar la liturgia de las horas, o incluso se animen a pasar unos días con la comunidad, sumergiéndose de lleno en la vida contemplativa, en la que no faltarán ocasiones para una buena conversación de altura espiritual.

Hace ya cerca de 60 años que las benedictinas regresaron a Zamora, de donde la Real Orden de Exclaustración Eclesiástica les obligó a marcharse en 1835. El monasterio de la Asunción se fundó en 1961, en el km. 2 de la carretera

a Fuentesauco, con monjas procedentes de Valladolid y León. Hoy son diez benedictinas en total, ocho españolas, una de Colombia y otra de Costa Rica. Pero en este último país la comunidad tiene desde 1991 una casa filial, en San José, con otras cinco hermanas, dos de ellas españolas y las otras dos, locales. Las edades de las 15 oscilan entre los 34 y los 87 años, pero la mayoría se sitúa en la cuarentena o cincuentena, como la propia madre Concha, de 56, en cuyo sobrio acento cuesta reconocer su procedencia gaditana.

Llegó a la Asunción los 22 años, recién licenciada en Farmacia por la Universidad Complutense de Madrid. Durante un viaje con compañeros de estudios a Florencia, un sacerdote, conocedor de su inquietud religiosa, la animó a ponerse en contacto con esta comunidad. Y allí decidió quedarse para siempre.

No se encontró con un monasterio monumental, como tantos otros desperdigados por las tierras de Castilla, sino con un chalé funcional de nueva construcción, en el que «se vive la tradición como algo que es siempre vivo, no tradicionalismo». Lo que no cambia es el estilo de vida benedictino, que «gira en torno a la presencia de Dios» y enseña a quien se acerca a conocerlo a «experimentar y cultivar esa relación con Dios», lo cual no impide a las hermanas estar bien informadas de lo que sucede en el mundo o disponer de conexión a internet, «aunque tampoco es que tengamos una compulsión electrónica», bromea la superiora.

Sin dudarlo un instante, la madre Concha se declara una persona «feliz». Eso sí, admite que hoy la comunidad afronta muy serias dificultades que amenazan a medio y largo plazo incluso su propia supervivencia, tanto por la escasez de vocaciones, como por la despoblación del entorno. «La precariedad es tremenda», admite. Aunque añade acto seguido que, «de una u otra forma», la vida contemplativa nunca dejará de cultivarse en la Iglesia, porque «necesitamos personas que nos recuerden que no estamos solos, que la presencia de Dios entre nosotros es real».

Preparación

Lavamos los calabacines, los partimos por la mitad a lo largo, los vaciamos con ayuda de una cuchara y reservamos lo vaciado.

Cocemos los calabacines a fuego lento, para que no se rompan, los sacamos del agua y dejamos escurrir.

En una cazuela calentamos el aceite, añadimos el ajo y la cebolla; cuando están a medio pochar, añadimos lo vaciado de los calabacines. Una vez cocidos, añadimos la carne, el perejil picadito y los huevos. Salpimentamos y removemos. A continuación añadimos un chorro de salsa de tomate, removemos y cuando esté cocinado, rellenamos los calabacines. Cubrimos el relleno con queso rallado.

Calentamos el horno a 180° y gratinamos.

Ingredientes para diez personas

- Cinco calabacines
- Un kg. de carne picada de pollo
- Tres huevos
- Queso rallado
- Salsa de tomate
- Dos cebollas
- Tres dientes de ajo
- Perejil
- Aceite de oliva
- Pimienta negra
- Sal
- Agua



La comunidad de benedictinas



Juan Carlos López Pinto, vecino de Salamanca

«He perdido en salud, pero he ganado la familia»

Periodista, poeta y empresario pionero en el medio audiovisual de la provincia de Salamanca y de Castilla y León. Fundó la televisión local que sirvió como germen de la actual autonómica. Es accionista y fundador del portal multimedia *SalamancaRtvAldía.es*. Ha vivido por y para la información con una especial sensibilidad hacia los temas sociales y religiosos. Tiene un hijo y una hija de 13 y 14 años. Hace poco más de año y medio un ictus le cambió la vida.

Santiago Riesco Pérez



¿Te consideras un santo?

No, no, no. No. Ni ejemplo de superación. Sí que me siento autorizado, por haber sufrido tanto, para hablar con otros enfermos con daño cerebral. De hecho estoy en ASDACE (Asociación Salmantina de Daño Cerebral Adquirido) que es una auténtica escuela de vida. Nos reímos mucho de nosotros mismos, de nuestras situaciones.

Porque aunque naciste en 1967, en Cantalpino, intuía que después del ictus has vuelto a nacer, ¿es así?

Casi nació en un carro. Mi madre era panadera y estaba repartiendo pan. Saltó del carro y nació en la panadería. Eso fue el 9 de julio de 1967. Y el 10 de octubre de 2017, sobre estas horas [17:30] y en este lugar [Parador de Salamanca] me dio un ictus que me tuvo 40 días en la UCI. Al tercer día entré en coma y me intervinieron para descomprimir la presión intracraneal. Es como si hubiera vuelto a nacer. Es una nueva vida.

¿Y ahora a qué te dedicas?

Pues estoy de baja. Contemplando el tiempo [silencio largo].

¿Cómo estás?

Este año y medio ha sido un infierno. De verte siempre muy activo, sin parar, a tener que verte a veces con la mano caída y, sobre todo, psicológicamente bajo... Y las microsecuelas que te deja el ictus, no solo la hemiplejía izquierda... Es que no puedo abrir el brazo... Te miro y me da envidia verte escribir con las dos manos [transcribo sus respuestas en el portátil].

Pero yo te veo sereno, con mucho optimismo y sentido del humor.

He recuperado la conducción. Ahora estoy en el mejor momento. También por el optimismo que llevo dentro. He tenido épocas bajísimas. Todo el mes de marzo he estado fatal. Desde que salí del hospital he estado en distintas terapias. Me he tenido que enfrentar a la tristeza. Convivo

con ella permanentemente. Es como si la vida te hubiese expulsado de algo que te apasiona, que has creado tú, que te daba una vida impresionante...

¿Qué papel ha jugado la fe en este proceso?

Esencial, ha sido esencial. El refugiarme en lecturas, el ir todos los sábados a la Eucaristía, para mí es una isla semanal que me llena de fuerza. Y estar en contacto con gente de fe, también.

¿Y la fe ha cambiado con el ictus?

Me he depurado un poco. Quizá ahora busco lo esencial. Lo sencillo. Valoro, sobre todo, el tiempo con mi familia. He ganado la familia. He perdido en salud pero he ganado la familia. Antes ni pisaba por casa porque estaba todo el santo día trabajando. De hecho eso fue la causa del ictus: el estrés, el sedentarismo, los nervios...

Alguien me ha dicho que la santa es tu mujer...

Mi mujer es una verdadera santa, sobre todo desde que me dio el ictus. Antes apenas la veía y me lo reprochaba con toda la razón, pero ahora estamos muy unidos. Mira, una de las consecuencias del ictus es que me sudan mucho las manos y los pies y ella me cambia de calcetines tres o cuatro veces al día. Y, cuando me los seca, le digo: «Esto lo hacía Jesús» [se le iluminan los ojos y sonríe mientras lo cuenta]. Es una santa. Bromeo con ella y le digo que voy a pedir al obispo que le hagan una imagen para colocarla en la plaza de Cantalpino.

Acabamos como empezamos: ¿Te consideras un santo?

No, no, por supuesto. Esto ha sido un palo de la vida que me va a ayudar mucho a afrontarla hasta que muera. Pero en rehabilitación he estado con tetrapléjicos que tardaban un mes en mover un centímetro un dedo. Y entonces te consideras hasta un afortunado.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Rodrigo Moreno Quicos

Las Apostólicas del Corazón de Jesús llevan casi un siglo en Vallecas y siempre han participado en las iniciativas del barrio. «Con estos vecinos hemos aprendido a ver el mundo y la Iglesia al modo vallecano», cuenta Teo Arranz, miembro del Consejo de esta orden.

La implicación de estas religiosas es tal que el colegio que creó su fundadora, Luz Casanova, aún es un lugar de referencia en el barrio. La escuela, que cerró en 2000, acaba de volver a abrir sus puertas, convertida en punto de encuentro para el tejido asociativo del barrio. El colegio Luz Casanova se llama ahora Luz Vallekas. Con la reivindicativa k.

«Luz Vallekas es la oportunidad juntarnos las organizaciones, trabajar en distintos ámbitos y crecer», dice Julia Almansa, directora de la Fundación Luz Casanova. «El trabajo en red siempre nos ha parecido importante y lo que ofrecemos es el espacio para que se generen esas oportunidades de diálogo y trabajo», añade.

Un lugar para encontrarse

Que esta apuesta de Luz Casanova se centre en Vallecas no es una decisión aleatoria. «Tiene mucho sentido por las conexiones que se pueden hacer con las entidades de aquí, que además tenían dificultades para encontrar sitios dentro de su barrio», señala Almansa. Aprovechando esta oferta, en Luz Vallekas ya se han instalado la Plataforma del Tercer Sector de la Comunidad de Madrid, la Red Madrileña de lucha contra la pobreza y la exclusión social (EAPN Madrid), la Plataforma de Entidades de Voluntariado de la Comunidad de Madrid (FEVOCAM) o la Fundación Nantik Lum.

Todas ellas, pagando un precio por debajo de mercado, comparten despachos en la última planta del edificio, de color naranja. «Este centro puede provocar sinergias y sacarnos de nuestro ombliguismo de trinchera», pronostica Antonio Llorente, presidente de la Plataforma del Tercer Sector de la Comunidad de Madrid. A su juicio, como todas estas instituciones conviven en un mismo espacio, «en el café tendremos la oportunidad de conocernos y que surja la creatividad».

Justo debajo está la planta verde donde Luz Casanova desarrolla sus dos principales programas. Por un lado, Hazme visible, un proyecto para mujeres mayores de 65 años víctimas de violencia de género. Por el otro, Xicos q hablan, una iniciativa que enseña a chicos adolescentes a expresar sus sentimientos sin golpes.

Y abajo del todo, hay un aula azul y un salón de actos gris donde las pequeñas asociaciones locales que así se lo soliciten a Luz Vallekas pueden recibir formación o celebrar reuniones.

Aunque esta unión de entidades parezca imposible, según Llorente, «cuando tienes una misión concreta y común, hay en encuentro y sales de ti para proyectar algo conjunto». Prueba

Fotos: Rodrigo Moreno Quicos



Diversos representantes de las entidades que se reúnen en Luz Vallekas durante la inauguración del espacio. A la izquierda,

«Esta casa nos sacará de nuestra trinchera»

▼ La Fundación Luz Casanova inaugura en el emblemático barrio obrero de Vallecas un espacio para que diferentes asociaciones puedan unir fuerzas y resolver juntas los problemas del distrito

de ello es la naturalidad con que desarrollan proyectos conjuntos personas de convicciones políticas y religiosas dispares. «Muchas de las organizaciones que estamos aquí tenemos nuestro origen en una organización religiosa, pero para sumar fuerzas con otros no tenemos por qué compartir

nuestras creencias, solo la misión y visión», sentencia Julia Almansa.

Retos nuevos para el siglo XXI

Vallecas cuenta con un largo historial de luchas vecinales, sobre todo a finales del siglo XX, cuando vecinos de todo tipo de pelajes se unieron para

exigir el asfaltado de las calles, una conexión con Madrid en transporte público, políticas concretas de vivienda o una solución al impacto que la droga estaba teniendo en los más jóvenes. Una lucha en la que, como recuerda la religiosa Teo Arranz, la Iglesia también jugó un papel crucial: «Hemos quedado marcadas para siempre por aquella Iglesia liderada por el obispo Alberto Iniesta que olía a pueblo y no podía ser indiferente a la injusticia».

Gracias al creciente desarrollo económico de Madrid en los últi-



Vecinas y antiguas profesoras del colegio Luz Casanova se acercaron a la inauguración



La Escuela Zumbale, que actuó en la



Antonio Llorente

mos años, la precariedad que sufren los vallecános no es comparable a la de la década de los 80. Sin embargo, algunos problemas siguen vivos 40 años después, según Llorente, debido a un aislamiento deliberado del vecindario. «Vallecas limita con distritos como Retiro, que es de los más ricos de Madrid, pero la urbanización de la zona es segregadora e impide el intercambio de personas. Aunque haya tanta cercanía a estos barrios, hay un proceso de guetización».

Hoy día, al desempleo crónico, se suma la existencia de narcopisos, chabolismo vertical y la omnipresencia de casas de apuestas. Problemas que las diferentes entidades que se reúnen en Luz Vallecas pretenden resolver uniendo a los vecinos. «Aquí hay un sentimiento de pertenencia tremendo. Eso es lo que te arraiga y te hace sentir seguro lo que te arraiga y te vincula a tu familia, a tu trabajo y te dice lo que tienes que cambiar», sentencia Llorente.



inauguración, impulsa la cultura del barrio



Santiago (a la derecha) con los empleados de Olimpia y Teresa cocinan para ti

Comercio local para hacer barrio

R. M. Q.

Cuando Santiago ya llevaba 20 años en España, decidió crear su propia empresa aprovechando su experiencia como jefe de cocina. «Tenía en mente un proyecto de comida casera para llevar. Estaba buscando un sitio en Madrid donde poner la tienda, y tras estudiar los distritos, vi que en Vallecas había mucha población trabajadora a la que le hacía falta tiempo», recuerda.

A través del Vivero de Empresas de Puente de Vallecas, conoció Nantik Lum, una fundación que apoya a emprendedores para lograr el desarrollo del barrio. «Lo positivo de impulsar el pequeño comercio es que no solo se crea un negocio. Normalmente se generan también varios puestos de trabajo. Así no solo se beneficia la persona que crea el negocio, también la comunidad en que reside», apunta Fran Lores, uno de los responsables de la fundación.

Tal es el caso de Santiago y su negocio, Olimpia y Teresa cocinan para ti, bautizado con el nombre de las dos abuelas que le enseñaron a cocinar. «La comida casera requiere manos y eso es lo que hay aquí. Tenemos cuatro puestos de trabajo, todos a jornada completa, y uno de ellos lo ocupa una persona con discapacidad», cuenta el pequeño empresario.

Todo ello con la complicidad de los vecinos, quienes estaban hartos

de ver cómo las tiendas de toda la vida cerraban una tras otra para ser sustituidas por franquicias. «Llevamos desde octubre de 2018 abiertos y de momento la gente está satisfecha porque es lo que le hacía falta al barrio. Hay quien nos dice “ya hacía falta que nos pusieran algo” porque es una zona que a veces está un poco olvidada. Hemos sido bien recibidos porque en un momento dejó de haber servicios y todo eran grandes cadenas», considera el jefe de cocina.

Herramientas para el desarrollo

Tan solo en la ciudad de Madrid, Nantik Lum atendió en 2018 de manera directa a 254 personas, el 77 % de ellas mujeres y el 60 % de origen migrante. Estos perfiles especialmente vulnerables atraviesan serias dificultades a la hora de crear su negocio y mantenerlo a flote. «Uno de los principales problemas que vemos en las personas que acuden a la fundación es la falta de formación en temas empresariales y desarrollo de negocio», señala Fran Lores. Para paliar estos problemas, la fundación no solo les ofrece formación. También ofrece microcréditos sociales sin necesidad de avales a las personas que desarrollen un plan de negocio viable. «La garantía es la confianza en el usuario y el trabajo que ha realizado con nosotros», comenta Lores.



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

Sagrado Corazón

El 30 de mayo de 1919 en el centro geográfico de España, el cerro de los ángeles, monseñor Prudencio Melo y Alcalde, obispo de diócesis de Madrid-Alcalá, consagró España al Sagrado Corazón de Jesús. Todas las celebraciones que a lo largo de este año se están realizando allí quedan enmarcadas en el año jubilar que lo conmemora y que dio comienzo el 2 de diciembre de 2018 y finalizará el 24 de noviembre de 2019. La consagración se renovará el 30 de junio de este año.

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús tiene sus raíces en las primeras comunidades cristianas que oraban ante el costado abierto de Cristo, pero fue san Juan Eudes en el siglo XVII quien promovió la devoción al Corazón de Jesús y María, por lo que fue llamado por san Pío X «apóstol de la devoción a los Sagrados Corazones». La difusión de la misma se debe a santa Margarita María de Alacoque y san Claudio de la Colombière, que la popularizaron. En 1899 León XIII promulgó la encíclica *Annum Sacrum* consagrando el género humano al Sagrado Corazón de Jesús.

En el cerro de los Ángeles, situado en la diócesis de Getafe, se encuentran la iglesia y el monumento dedicados al Sagrado Corazón; la ermita y el Seminario diocesano. El monumento fue inaugurado por el rey Alfonso XIII en 1919. Había sido realizado por el arquitecto Carlos Maura Nadal y el escultor Aniceto Marinas y García, pero fue destruido el 7 de agosto de 1936, siendo reconstruido más tarde por el mismo escultor. Muy cerca de él se encuentra la ermita que acoge la imagen de la patrona de Getafe, Nuestra Señora de los Ángeles, también reconstruida tras la guerra pero que tiene un origen altomedieval pues parece ser que procede de la conquista de Madrid. En la actualidad acoge la sepultura de Francisco José Pérez y Fernández Golfín, primer obispo de Getafe.

En Madrid el 7 de julio de 1911, unos meses después de la inauguración de la cripta de la catedral, la infanta María Teresa de Borbón, fundadora de la Corte de Honor, promovió la consagración de la cripta al Sagrado Corazón de Jesús. Una placa en el exterior de la fachada recuerda este acto. Esta devoción esta hoy día muy presente en los templos de nuestra ciudad que dedican especialmente el mes de junio para orar ante el Sagrado Corazón.

Agenda

Jueves 16

■ El cardenal Osoro imparte a las 17:00 horas en el salón de actos del Arzobispado de Madrid (Bailén, 8) la ponencia de clausura del curso anual de catequesis, sobre *María y la mujer en la fe y la vida de la Iglesia que peregrina en Madrid*.

■ Monseñor Martínez Camino realiza la visita pastoral a Nuestra Señora de Luján (Ponferrada, 49) a las 17:30 horas.

■ Monseñor José Cobo visita el colegio diocesano Beata María Ana de Jesús (Guillermo de Osma, 10), en el marco de la visita pastoral a las parroquias de Delicias-Legazpi.

■ El escritor Jaime Vilalta da una conferencia sobre el mensaje profético de Fátima en la basílica de La Milagrosa (García de Paredes, 45), a las 19:30 horas.

Viernes 17

■ El cardenal Osoro imparte en la catedral, a las 18:00 horas, el sacramento de la Confirmación a 25 universitarios. A las 20:00 horas lo hará con 44 alumnos del colegio Fray Luis de León, en la parroquia de Nuestra Señora del Buen Suceso (Princesa, 43).

■ La Universidad Francisco de Vitoria (Carretera de Pozuelo a Majadahonda, km 1.800) organiza hasta el sábado el congreso *El pensamiento educativo del Papa Francisco*.

Sábado 18

■ La Delegación Episcopal de Jóvenes (plaza San Juan de la Cruz, 2) acoge a partir de las 10:00 horas la celebración del Parlamento Diocesano de la Juventud.

■ Educadores y jóvenes del arciprestazgo de Santa Cristina y San Leopoldo se reúnen a las 17:00 horas en la parroquia Nuestra Señora del Rosario (paseo de los Franciscanos, 3) con monseñor Jesús Vidal.

■ Monseñor Santos Montoya imparte a las 18:00 horas el sacramento de la Confirmación en el colegio San Luis de los Franceses (Portugalete, 1).

■ Los jóvenes de Anuncio convocan el II Rosario por la juventud que, a partir de las 20:00 horas y desde la plaza Mayor, recorre el centro de Madrid.

Domingo 19

■ El cardenal Osoro preside a las 12:00 horas la Eucaristía de consagración del templo del Divino Salvador (avenida Santuario de Valverde, 37).

Archimadrid / Carlos González García



El cardenal Osoro abraza a un sacerdote, durante la fiesta de San Juan de Ávila, el pasado 10 de mayo

El clero de Madrid celebra al patrón de los sacerdotes españoles

«Tocad las heridas de los hombres»

Infomadrid / Carlos González

«Un pastor no puede quedarse en lo suyo, tiene que salir a los de fuera. Sin miedos, sin cerrarnos en nuestros propios esquemas», dijo el cardenal Carlos Osoro el viernes pasado durante la celebración de la fiesta de San Juan de Ávila, patrono secular del clero español, en el Seminario Conciliar. El acto sirvió asimismo para rendir homenaje a los presbíteros que este año celebran sus bodas de oro y

plata sacerdotales. «Gracias, de corazón, por vuestra entrega y fidelidad al Evangelio, a pesar de las torpezas que todos tenemos en nuestra vida», les dijo el arzobispo de Madrid.

La jornada comenzó con una lección magistral, impartida por monseñor Juan Antonio Martínez Camino, sobre *La fuerza de la debilidad*, en el que el obispo auxiliar de Madrid presentó el libro *Martirologio matritense del siglo XX*.

En la Misa que siguió al acto, el cardenal Osoro, acompañado por los

obispos auxiliares, vicarios, formadores y numerosos sacerdotes que conforman parte del clero madrileño, destacó que «estamos para dar vida a todos los hombres», y sin embargo, a veces «no les regalamos todo aquello que necesitan: amor de Dios, servicio incondicional... No se trata de dar cosas, sino de darse, de gastar la vida por Nuestro Señor».

Esta misión tiene un objetivo común: «El Señor quiere que tengamos quitadas las escamas de nuestros ojos y oídos y palpemos las heridas que tiene la gente en este mundo», heridas que «aumentan nuestra fe», y que «hay que tocarlas».

Por eso, no vale «estar de paso por este mundo», aseguró, «porque el pastor y todo creyente toca las heridas de los hombres. Cuando lo hacemos, nuestra fe aumenta».

Finalmente, animó a los sacerdotes a sentir «el gozo de celebrar el ministerio que el Señor nos ha regalado: el suyo», y vivirlo «apasionadamente en las circunstancias históricas que nos tocan vivir». El presente «es el nuestro», es «donde el Señor nos envía y nos alimenta», y «donde hace itinerario de amor con nosotros en este misterio de la Eucaristía», concluyó.

«Merece la vida caminar así»

J. L. V. D.-M.

Entre los sacerdotes homenajeados en el acto que tuvo lugar en el Seminario estaba presente monseñor José Cobo, obispo auxiliar de Madrid, que celebra este año el 25 aniversario de su ordenación. «Los curas de mi promoción damos gracias a Dios y al presbiterio en

el que hemos crecido –dijo en una breve intervención–. El nuestro era un tiempo sin móviles, en el que nos movíamos con una camioneta vieja y hacíamos los trabajos en máquina de escribir. Nos veíamos pobres y pequeños pero con mucho deseo de ser fecundos». Monseñor Cobo señaló asimismo «la fuerza que tiene el decir sí.

Ese sí marcó una novedad para cada uno de nosotros entonces. Hoy tenemos más años y menos ingenuidad, pero más corazón. Y hoy renovamos nuestra vocación, seguimos vibrando por la llamada de Dios y por la misión que Jesucristo nos ofrece. Queremos ser curas de comunión. Cristo nos pide renovar el sí dado, sin cansancios, y con la Eucaristía que lo hace todo nuevo. Merece la pena y merece la vida caminar así».

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.121 - del 23 al 29 de mayo de 2019

Edición Nacional

Creyentes que construyen la ciudad de todos

Cathopic



Creyentes de las principales candidaturas al Ayuntamiento de Madrid (cinco católicos y una musulmana) protagonizaron el lunes un inédito debate sobre *El hecho religioso en la ciudad*, organizado por el Foro Tendiendo Puentes y Alfa y Omega. Por encima de siglas políticas los seis evidenciaron que es posible encontrar puntos de encuentro para trabajar juntos al servicio de los ciuda-

danos, en especial los más vulnerables. Y demostraron también que hay otra forma de hacer política, que nunca ve en el adversario político a un enemigo, sino simplemente a otra persona que, desde convicciones distintas, dedica sus mejores esfuerzos a mejorar la vida de los ciudadanos.

Editorial y págs. 12/13

Mundo

Venezuela: una solución pacífica y sin Maduro

José Luis Azuaje, presidente de la Conferencia Episcopal Venezolana, cree que el pueblo «debe decidir su futuro». Tendiendo la mano al chavismo, pero sin el presidente Nicolás Maduro. Págs. 8/9

Fe y vida

Los mártires de Madrid



De todas las diócesis de España que padecieron la persecución durante los años 30 del siglo XX, la de Madrid-Alcalá fue la que aportó en números absolutos la mayor cantidad de mártires. Para honrar su memoria, la diócesis de Madrid ha elaborado su *Martirologio matritense*. Págs. 18/19

Una mano tendida a los enfermos mentales

Millones de personas sufren en España una enfermedad mental y los estigmas asociados. Tanto ellos como sus familias precisan un acompañamiento adecuado también por parte de la Iglesia, como se constató en las Jornadas de Pastoral en Salud Mental de la CEE. Editorial y págs. 20/21

Pixabay





Hospital de campaña

Irene Guerrero*

En un barrio de vecinos

Un rayo de sol ilumina el retablo barroco, realzando su belleza dorada. Suenan las primeras notas del órgano y las monjas, a una sola voz, comienzan a cantar el himno de vísperas: «Quédate con nosotros, la tarde está cayendo...». La iglesia es un remanso de paz a esta hora de quietud, en la que cesan las tareas y, en nombre de todos los hombres, la comunidad confía los proyectos, los deseos, las preocupaciones de nuestro mundo en las manos de Dios.

De fondo, se oyen las voces de unos niños jugando en la plaza: gritan, ríen, corren. Las monjas, terminado el himno, continúan con el rezo de los salmos: «Señor, tú me sondeas y me conoces; me conoces cuando me siento o me levanto, de lejos penetras mis pensamientos...».

De pronto suena el timbre de la puerta, primero tímidamente, después con insistencia. La portera se levanta. Son los niños: se les ha colado el balón en nuestra huerta y entre avergonzados y suplicantes piden que se les devuelva. La hermana mira divertida sus rostros de pillos y va a buscar el balón.

En otro momento, la comunidad

caminando en fila por el claustro se dirige al comedor. Al llegar, bendicen la mesa y cada una se sienta en su sitio. La lectora de semana sube al púlpito y, mientras las demás comen en silencio, lee algunas noticias sobre la situación en Venezuela.

Suena otra vez el timbre. Ahora es una vecina: que si le podemos dar unas hojitas de laurel. La portera le pregunta cómo está. La mujer le empieza a enumerar su lista de achaques y la preocupación por el hijo que se quedó sin trabajo y del nieto que no quiere estudiar. Le sigue contando de unos y de otros porque, mejor que el laurel, es tener a una monja escuchándola con toda la calma.

Así es como muchas veces la vida de los que están cerca, también de los que están lejos, nos afecta. Al igual que un balón que se lanza con fuerza y va hacia lo alto y se cuela en nuestros rezos, en nuestro vivir diario, y es una oportunidad para entrar en relación, para que los que vienen con agobio se sientan escuchados, para que los niños sigan su juego. Con frecuencia se nos piden cosas tan simples como estas: ser buenas vecinas.

*Monasterio de San José. Carmelitas Descalzas de Toro (Zamora)



Periferias

Ana Almarza*

Ver, conmover, mover

Tres verbos rondan estos días por mi cabeza, que orientan el sentido de mi estar viviendo con mujeres que han sido víctimas de la trata con fines de explotación: «ver, conmover, mover».

En una de las conversaciones en la cena de hace unos días salió el tema del sentido de la vida y de nuestra misión en este mundo. Cada una fue compartiendo según su vivir, pero sobre todo su sentir. Se repetía lo de estar en este mundo para ayudar a sus familias, para hacerlo mejor, o simplemente porque Dios lo había querido. Otras todavía no lo habían averiguado. Una de las mujeres me preguntó cómo vivíamos nosotras las diferencias culturales, tener que estar siempre abiertas a recibir en nuestra casa a mujeres desconocidas que normalmente llegan mal, pero que, después de unos meses, máximo dos años, cuando se han recuperado, se crea y confianza y nos queremos.

Me preguntaban cómo hacía para no cansarme de recibir y despedir continuamente. Decían: «Seguro, habrá muchas mujeres de las que ya no sabéis nada». Les compartí la vocación a la que me siento llamada, y cómo en muchas ocasiones creo que

se opera un milagro de convivencia y cariño inexplicables; que es verdad que recibir y despedir produce cansancio, pero que en la balanza de estos años pesan más, mucho más, la satisfacción y el cariño dado y recibido. No sé muy bien por qué en la habitación cogí el libro de *El Principito*, que me lleva acompañando muchos años, y releí, una vez más, el capítulo en el que el zorro se encuentra con el Principito. Que bien lo ha expresado Antoine de Saint-Exupéry. Que importante pararnos a *ver*, ver a cada una, *única* y *distinta* del resto. Conocer desde la distancia pactada la realidad y *conmoverse*, dejarse tocar, afectar el corazón, los sentidos, las creencias, los valores... Cuando esto ocurre tengo la experiencia de llenarme de energía que me hace fuerte y, esa fortaleza me lleva a *moverme*. Una vez más siento que la sensibilidad inspirada en M^a. Micaela me invita a vivir de manera coherente, dinámica, flexible... Y se produce el milagro del cambio. Termino con las palabras del zorro: «Solo se ve bien con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos».

*Religiosa adoratriz Proyecto Esperanza



Desde la misión

José Luis Garayoa*

Río Bravo

¿Qué es lo que hace que una familia completa se aventure a cruzar a Estados Unidos por el Río Bravo? Alguna razón poderosa debe de tener para asumir un riesgo tan grande. Todos conocen la cantidad de vidas que el río fronterizo se cobra cada año, pero no se detienen.

Me decía un padre de familia detenido en el Processing Center que, cuando no tienes nada que perder, te arriesgas a cualquier cosa por ver crecer a tus hijos con una mínima calidad de vida. Todos creen que, después de tanto sufrimiento, les concederán asilo. Oír sus historias te entenece. Y no me atrevo a decirles que las condiciones de asilo han cambiado, que ya no basta con ser amenazado por los carteles de la droga o las maras, que para quedarse deben de tener una historia creíble de persecución política...

El mensaje del Gobierno es claro y duro: o frenan las caravanas de inmigrantes centroamericanos, o Estados Unidos suspenderá la ayuda a esos países.

Siempre he creído, por mi experiencia en Sierra Leona, que la inmigración se frena haciendo lo contrario: ayudando al desarrollo económico de los países más empobrecidos para que sus gentes puedan tener acceso a la educación y a la salud. Nadie, en su sano juicio, se juega la vida por nada. Todos

José Luis Garayoa



aman apasionadamente su tierra, como nosotros amamos la nuestra. Y su cultura.

Cada vez nos es más difícil el ponernos en el lugar del otro. Para practicar la empatía se requiere cierta dosis de compasión y de generosidad. Quizás el haber sufrido y llorado antes sea imprescindible para entender las lágrimas del otro. Un mecanismo de defensa muy socorrido es el pensar que el mensaje del Gobierno es cierto: que recibir al extranjero pone en peligro mi comodidad, mi seguridad, mi trabajo, mi familia... Y mientras calculamos la altura que debe de tener el muro para sentirnos seguros, en el centro de El Paso, en grupos de diez o doce, van saliendo los migrantes por las alcantarillas y corren entre los coches para mezclarse con los transeúntes. Dicen que en Juárez la entrada está por la zona de Anatra. Y que en 48 horas más de 3.500 inmigrantes lograron entrar a El Paso por distintos puntos.

Las patrullas fronterizas han cerrado las garras donde controlaban el paso al interior del país, porque no dan abasto para atender los puentes fronterizos y el río.

Hay quien piensa que todo lo que sucede está perfectamente planeado para que influya en las elecciones presidenciales del 2020. No me cabe en la cabeza que se juegue con el dolor ajeno para conseguir un beneficio personal.

En fin, nosotros, como Iglesia, hacemos lo que podemos, que no es poco. Y eso significa que seguimos acogiendo al forastero y dando de comer al hambriento. Y que el dolor del hermano nos sigue importando, porque el pecado más grande es la indiferencia. Y, como decía san Juan de la Cruz, al atardecer de la vida nos examinarán del amor.

*Agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)

Enfoque

EFE / David Fernández



Beata Guadalupe, ejemplo de trabajo social e investigación científica

Guadalupe Ortiz de Landáuzuri ya es beata, la primera laica del Opus Dei después de «una espléndida» ceremonia celebrada en Madrid el pasado sábado en el Vistalegre-Arena, según dijo el cardenal Angelo Becciu, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos. Al día siguiente, durante el rezo del Regina Coeli, el Papa Francisco dijo que la química española «es un ejemplo para las mujeres cristianas dedicadas al trabajo social y a la investigación científica».

Otro salesiano español asesinado en Burkina Faso

El misionero Fernando Hernández, de 60 años de edad, fue asesinado el viernes en Bobo Dioulasso (Burkina Faso) por un antiguo cocinero del centro. El asesino, trabajador de la obra durante siete años y despedido hace dos meses, empleó un arma blanca para ejecutar el crimen. La congregación salesiana ha expresado «su profundo dolor por la trágica muerte del sacerdote salesiano», traslada su cercanía a la familia y comunidad del misionero, y «se reafirma en su voluntad de seguir trabajando en estos países africanos, especialmente con la educación y evangelización de los jóvenes, para contribuir a su pleno desarrollo». Es el segundo misionero español asesinado en el país en los últimos tres meses, después de César Antonio Fernández.

Salesianos



EFE / Javier Blasco



Solo queda confiar en la Justicia

El pasado jueves se vivió una imagen insólita: dos obispos en un juicio. Es el resultado de años de litigio por la propiedad de once piezas de artes adscritas al obispado de Barbastro-Monzón pero que se encuentran en la diócesis de Lérida. Ángel Pérez Pueyo, por la diócesis aragonesa, y Salvador Giménez por la catalana. El primero recalcó que le hubiese gustado no llegar a este punto y que había agotado todas las vías de diálogo. Por su parte, Giménez abundó en que estaba dispuesto a la devolución pero que la ley civil catalana se lo impedía. Ahora, como también apuntó Pérez Pueyo, tan solo «queda confiar en la Justicia».



El análisis

José Luis Restán

Para la libertad

Cuando se cumplen 54 años de la declaración conciliar *Dignitatis humanae*, la Comisión Teológica Internacional ha vuelto a examinar a fondo el significado de la libertad religiosa, una cuestión dramáticamente abierta hoy. El resultado es un documento profundo y nada previsible ni complaciente, que no solo aborda el desafío sustancial que suponen para el ejercicio de este derecho-clave tanto el fundamentalismo como el relativismo, sino que también plantea las implicaciones que una correcta comprensión de la libertad religiosa tiene para la presencia y misión de la Iglesia.

La libertad religiosa para el bien de todos muestra el entronque vital entre la experiencia del Evangelio y la libertad religiosa. Precisamente es la profundización en la naturaleza de la fe cristiana lo que permite avanzar en esta perspectiva. Me fijaré en dos aspectos centrales. El primero tiene que ver con la actitud del Estado, que no puede ser ni teocrático, ni ateo, ni exhibir una ambigua neutralidad que no toma en consideración la relevancia de la experiencia religiosa en la conformación de los sujetos sociales, y que muchas veces es un pretexto para excluir al hecho religioso del debate público. Por el contrario se propone a los estados que practiquen una «laicidad positiva» que reconozca la aportación de las religiones al bien común. Este será uno de los puntos calientes en la evolución futura de nuestras democracias.

Otro núcleo es la implicación de la libertad religiosa en el modo de planear la misión, que debe ser siempre un testimonio del amor de Dios ofrecido a la libertad de las personas. La Iglesia no puede confundir su misión con el dominio de los pueblos ni con el gobierno de la ciudad terrena, sostiene el documento, que invoca la gran tradición eclesial para considerar como una «tentación maligna» la recíproca instrumentalización del poder político y de la misión evangélica. Rechaza por tanto los privilegios ligados a ciertas «políticas confesionales», mientras reivindica los justos derechos de la libertad de conciencia. Bien distinto del «confesionalismo» es la participación leal de los cristianos en la construcción de la ciudad común, que el documento lógicamente reconoce y sostiene.

Un apunte de gran interés se refiere a que la presencia histórica del cristianismo supone la exclusión del delirio de omnipotencia de cualquier mesianismo mundano, laico o religioso, que siempre se traduce en esclavitud y destrucción de las personas y de la convivencia. Un texto que merece dedicación para convertirlo en herramienta educativa de nuestras comunidades.

Sumario

Nº 1.121 del 23
al 29 de mayo de 2019

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-9 Mundo: «La política partidista divide, pero Dios es de todos» (págs. 6-7) 10-15 España:

Entrevista al superior de los Claretianos Santiago (págs. 10-11). Una parroquia de los laicos (pág. 14). Los padres irán también a ca-

tequesis en Madrid (pág. 15) 18-21 Fe y vida 22-26 Cultura: Splendor Fidei (págs. 22-23) 27 PequeAlfa 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.121

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DIRECTOR DE MEDIOS

DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3

28005 Madrid.

Téls: 913651813

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-

gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Otra política es posible

▼ Cinco católicos y una musulmana ofrecieron una lección de buenas formas y diálogo constructivo en un momento político excesivamente marcado por el sectarismo

El debate entre candidatos creyentes de las seis principales candidaturas al Ayuntamiento de Madrid que acogió este semanario el pasado lunes sirvió para evidenciar que otra forma de hacer política es posible, una política hecha desde el diálogo respetuoso con el otro, con quien tal vez existan importantes diferencias en lo que respecta al diagnóstico y propuesta de soluciones frente a los problemas sociales, pero en el que se presupone que actúa movido por una motivación sincera de servicio a la ciudadanía. Cinco católicos confesos y una musulmana ofrecieron una lección de buenas formas y diálogo constructivo en un momento político excesivamente marcado a veces por la polarización y el sectarismo. Por encima de las siglas partidistas demostraron que hay valores fundamentales que a todos los unen, algo que –dicho sea de paso– es condición necesaria para una sociedad libre y plural, incapaz de subsistir sin esos consen-

sos básicos. Los seis coincidieron en destacar, sin embargo, que las personas no creyentes no son menos capaces de un comportamiento moral que el resto. Lo que diferenció el debate del lunes de otros con estilo más bronco es seguramente que se pusieron en primer plano los valores más profundos de cada participante.

Ahí hay otro argumento para favorecer la implicación de las comunidades religiosas en la construcción y vertebración de la ciudad, junto a otros actores de la sociedad civil. La capacidad de movilizar lo mejor de las personas hace que las religiones sean actores esenciales para la convivencia. En el caso español lo evidencia la insustituible acción social de la Iglesia católica –dirigida a todos sin exclusión– a través de sus escuelas y comedores sociales, pero también del acompañamiento cada domingo a los más de seis millones de personas que acuden a Misa.

Para que se dé esta cooperación sobran dos actitudes: una, la del fundamentalismo excluyente, incapaz de convivir con quien piensa de forma diferente. La segunda, la de un no menos excluyente laicismo, que pretende colonizar ideológicamente el espacio público. Dos ejemplos de actitudes sectarias frente a las que no hay mejor antídoto que un diálogo franco y constructivo desde las convicciones que articulan la vida de las personas.

Combatir los estigmas de la enfermedad mental

La enfermedad mental ha irrumpido en millones de hogares de España provocando enormes desestabilizaciones. Frente a patologías físicas como un cáncer o una dolencia cardíaca, que suscitan automáticamente la solidaridad de los demás, la enfermedad mental está envuelta en una nube de incompreensión y prejuicios que agravan los sufrimientos tanto de las personas enfermas como de sus familiares. A estos últimos han dedicado su atención las Jornadas de Pastoral en Salud Mental que, cada dos años, organiza la Conferencia Episcopal.

Un primer reto es ayudarlos a comprender que, como el ciego del Evangelio, la enfermedad no es consecuencia de que el paciente o «sus padres» hayan pecado. Pero tampoco es posible ignorar los profundos cambios que provoca y sus hondas repercusiones éticas o espirituales, hasta el punto de que la persona enferma a veces parece transformada en otra completamente distinta. Si a esto se le añade que el proceso de curación a menudo es muy largo y sujeto a recaídas, resulta evidente que existe un gran déficit de acompañamiento a las familias que hace falta remediar.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Jean Vanier

A los 90 años, ha fallecido Jean Vanier, filósofo, escritor, humanista reconocido y fundador hace cinco décadas de las comunidades de El Arca, y cofundador de las de Fe y Luz, para personas con discapacidad, familiares y amigos y que se extienden por todo el mundo como «escuelas de amor», como él mismo las definía. Nos ha transmitido una nueva visión de acoger, de acompañar: desde nuestra vulnerabilidad y humildad, que hacen posible que surja el verdadero y profundo encuentro, la oración, la celebración, la amistad y la integración. Nos ha enseñado el significado de amar y ser amados. Descanse en paz uno de los grandes de corazón que ha hecho de su vida un pleno servicio a los demás. Su legado permanecerá por siempre. Buen camino hacia el cielo y muchas gracias, querido maestro.

Pilar González
Madrid

CNS



Adaptarnos a Sus planes

Empecé los ensayos para el ballet de fin de curso. Estaba ilusionada. No había podido participar los dos años anteriores pero, esta vez, nada me lo impedía. ¿Nada? Un mal paso hizo que acabara con tendinitis. ¿Qué hacer? ¿Desilusionarme? No. Confiar en Dios, ponerme en sus manos.

Lecciones de buen periodismo



Eva Fernández
@evaenlaradio

¿Quién habla hoy de los rohinyá y de los yazidíes? La pregunta resonaba en la Sala Clementina del palacio apostólico bajo los impresionantes frescos que recuerdan la vida de san Clemente, el tercer sucesor de san Pedro. Era la primera vez que el Papa Francisco recibía a los corresponsales de medios de todo el mundo que trabajan en Italia. Y no iba a desaprovechar la oportunidad. Ante él se encontraban los artífices de titulares capaces de atraer a la opinión pública hacia quienes nunca están bajo los focos o de desenfocar una información cuando se «convierten en altavoces de quien grita más fuerte». El pasado sábado fue él quien puso el titular al pedir a los periodistas que se acordaran de «esas guerras olvidadas, que aún existen». Una vez más tenía razón: ¿Quién habla hoy de

los rohinyá, de las niñas secuestradas por Boko Haram, de la hambruna en Yemen, de los campos de desplazados en el Líbano o de los cristianos perseguidos en tantos países del mundo?

«Necesitamos periodistas que estén de parte de las víctimas, de parte de quien es perseguido, excluido, descartado, discriminado». Uno a uno, Francisco fue desgranando los puntos primordiales de su manual de buen periodismo: «Aprecio vuestro trabajo. La Iglesia os aprecia incluso cuando metéis el dedo en las llagas de la comunidad eclesial. El vuestro es un trabajo precioso porque contribuís a la búsqueda de la verdad, y solo la verdad nos hace libres». Casi sin darse cuenta el Papa desempolvaba la esencia de la vocación periodística, que no obedece al afán de parecer, sino de ser. Por eso insistió tanto en que el periodismo se debe hacer con humildad, rectificando cuando uno se equivoca y resistiendo la tentación de publicar una noticia no suficientemente verificada. Francisco estaba poniendo ante los corresponsales el condimento que los buenos periodistas añaden al oficio y que nunca se debe perder de vista: pelear por la

verdad pagando el precio del riesgo, en batallas que pueden perderse, pero que también pueden convertirse en «un espejo que sabe reflejar la esperanza» y que deje una huella buena en la historia.

Una vez finalizado el discurso quedaba el momento de los gestos. Como muchos de los asistentes no eran creyentes o cristianos, Francisco impartió una bendición en silencio y, aunque ya había recibido a muchas personas esa mañana, quiso detenerse a saludar a todos los periodistas, muchos de ellos acompañados por familiares e hijos que rodeaban con sus brazos al Papa y le daban las gracias por «el bien que hace en el mundo». Francisco sonreía sin mostrar ningún signo de cansancio.

Al salir de la Sala Clementina los corresponsales extranjeros llevaban un libro bajo el brazo en el que Francisco había escrito una dedicatoria a modo de dardo: «Recordad que vuestra profesión además de informativa es formativa, es un servicio público al bien común, a la verdad, a la bondad y a la belleza». Palabras de Francisco, lección de periodismo que conviene releer de vez en cuando.

EFE / EPA / Vatican Media



¿Con intención de curarme y poder participar? No. No se trata de pretender que Él se adapte a mis ilusiones y deseos, soy yo la que tengo que adaptarme a Sus planes, como dice el padrenuestro: que se haga su voluntad (la que sea) y no la mía. Si puedo participar con ellas, estupendo. Y si no, lo asumo, y desde el patio de butacas las veré o tras telón poniéndome a su disposición para ayudarlas en lo que necesiten.

Maite B. Pérez
Majadahonda (Madrid)

Distraerse en el rosario

Yo no sé si les pasa a ustedes, pero en el rezo del santo rosario, llega un momento en que uno ya no sabe en que misterio está, y va rezando avemarías una tras otra. En el rosario contemplamos la vida de Cristo y deberíamos, empezando por mí, reflexionar sobre los misterios, aunque sea por un instante. Y aún más, en los misterios de Dolor, en los que, simbólicamente, acompañamos a la Virgen María en los momentos cruciales de la Pasión. Si los que lean estas líneas ya lo hacen, pues enhorabuena. Por mi parte, voy a hacer un esfuerzo para hacerlo así.

Juan Ribas
Barcelona

Ángel Navarrete



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Diócesis de Roma



Personas de diferentes nacionalidades, a su llegada a la basílica de San Juan de Letrán, para participar en la fiesta de los pueblos, el pasado 19 de mayo

«La política partidista divide, pero Dios es de todos»

▼ Diplomático en medio de la controversia. El secretario de Estado del Vaticano, Pietro Parolin, decidió contestar a una polémica de las últimas horas advirtiendo sobre los riesgos de instrumentalizar el nombre de Dios. «La política partidista divide pero Dios es de todos», dijo. Y apuntó: «Invocar a Dios para uno mismo es siempre muy peligroso». Una respuesta por elevación al ministro del Interior y viceprimer ministro, Matteo Salvini. Pocas horas antes, el máximo exponente del remozado nacionalismo italiano había agitado el Rosario como ariete, durante un mitin con miras a las próximas elecciones europeas. Sus seguidores habían completado abucheando al Papa Francisco en plaza pública. Es el desafío del nacionalismo que crece en Europa

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

«E ncomiendo mi vida al corazón inmaculado de María», que «estoy seguro, llevará a la victoria a la Liga», había gritado Salvini desde un palco de Piazza Duomo de Milán, la tarde del sábado 18 de mayo. Lo acompañaban referentes nacionalistas de Europa, entre ellos Marine LePen, líder del Frente Nacional francés. Desde allí, el ministro citó al Pontífice, provocando un abucheo multitudinario.

«[Alcide] De Gasperi decía que un político debe hacer, no hablar. También a Su Santidad, el Papa Francisco, que hoy ha dicho que urge disminuir los muertos en el Mediterráneo. La política de este Gobierno está acabando con los muertos en el mar Mediterráneo. Esto estamos haciendo, con orgullo y espíritu cristiano», había dicho el exponente de la Liga del Norte, el antiguo partido separatista de la Padania, hoy convertido en paladín del nacionalismo eurocrítico.

Salvini citó también a san Benito y a santa Caterina de Siena, encomen-

dando a ellos «el futuro, la paz y la prosperidad de nuestros pueblos». Como si arremeter contra el Papa, invocar a María y a los santos fuese coherente. La respuesta del mundo católico italiano no se hizo esperar. «El rosario agitado por Salvini y los chiflidos de la multitud contra el Papa Francisco, he aquí el soberanismo fetichista», escribió el semanario *Familia Cristiana*, el más leído del país, en un editorial que calificó la reunión milanese de «enésimo ejemplo de instrumentalización religiosa para justificar la violación sistemáti-

ca de los derechos humanos en nuestro país».

Por su parte Antonio Spadaro, jesuita y director de la revista *La Civiltà Cattolica*, constató que los rosarios y los crucifijos son usados como signos de valor político, pero en manera inversa que en el pasado: «Si antes se daba a Dios lo que era mejor que permaneciese en las manos del César, ahora es el César quien impugna y agita lo que es de Dios».

En este contexto de mensajes cruzados resonó la palabra del cardenal Parolin. En realidad, repercutieron considerablemente no solo sus declaraciones, también lo hicieron sus acciones. El domingo 19, en medio de la discusión, el secretario de Estado decidió celebrar la Misa con motivo de la Fiesta de los Pueblos, organizada por la diócesis de Roma en la Basílica San Juan de Letrán. Una presencia inesperada. Históricamente esta permanecía, más bien, como una ceremonia local y de limitada repercusión. En esta oportunidad, la presencia de tan alto funcionario de la Curia romana



EFE/EPA/Matteo Bazzi



Matteo Salvini, con un rosario en su mano, durante un mitin electoral en Milán, el 18 de mayo

captó el interés de la opinión pública. Antes de la llegada del purpurado al templo, fieles de diversas nacionalidades desfilaron enfundados en sus trajes típicos: de Ucrania a Filipinas, del Congo a Sri Lanka. Los colores del mundo se hicieron presentes.

«Las diferencias entre las varias comunidades y etnias son una verdadera riqueza. Cerrarse en sí mismo o solo ignorar al otro significa no amar y la falta de amor es el primer paso para asesinar al otro en nuestro corazón, expulsarlo y marginarlo», afirmó el secretario de Estado en su homilía.

Francisco: el escándalo son «los corazones cerrados»

Este lunes 20 de mayo, el futuro de Europa volvió a aparecer en la agenda de Francisco. Por la tarde, el Papa sostuvo un diálogo a puertas cerradas con los integrantes de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI), reunidos en asamblea plenaria. El Pontífice habló distendido, abordando preocupaciones y ofreciendo consejos. «Santidad, estamos cercanos a usted y subrayamos nuestro apoyo en este momento en el cual soplan vientos contrarios», le manifestó Gualtiero Bassetti, arzobispo de Perugia-Città della Pieve y presidente de la CEI.

Entre los comentarios surgió, como era esperable, la situación de Europa. Jorge Mario Bergoglio instó a «salvar la comunidad europea» y lamentó que el bloque continental insistiera en mantener una actitud de ce-

rrazón, sembrando el miedo por todos lados. Pidió permanecer atentos porque, de continuar así en la defensa exacerbada de las fronteras y de la identidad de las naciones, se corre el riesgo de terminar como Alemania en 1933, con el ascenso al poder de Adolf Hitler.

Según informaron algunos de los presentes, el Obispo de Roma calificó de «escándalo» ver los «corazones cerrados» ante los refugiados, e insistió en la necesidad de «integrar» a quienes llegan al país porque, de otra manera, se termina como al principio.

En un encuentro con los obispos italianos,
el Papa se mostró el lunes preocupado por el resurgir, «un poco por todos lados, de corrientes agresivas hacia los extranjeros» y por el «creciente nacionalismo que deja de lado el bien común»

Que el Papa Francisco se encuentra alarmado por el avance del nacionalismo a nivel internacional no es una novedad. En varias ocasiones, durante los últimos meses, se ha manifestado públicamente al respecto. Una de las más recientes fue el jueves 2 de mayo, al recibir en audiencia a los miembros de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales del Vaticano. «El Estado nacional no puede considerarse como un absoluto, como una isla con respecto al contexto circundante», dijo entonces.

El Pontífice se mostró preocupado por el resurgir, «un poco por todos lados, de corrientes agresivas hacia los extranjeros, especialmente contra los migrantes». Lamentó el «creciente nacionalismo que deja de lado el bien común» y, de ese modo, «se arriesga a comprometer formas ya consolidadas de cooperación internacional».

«Desafortunadamente, tenemos ante nuestros ojos situaciones en las que algunos Estados nacionales mantienen relaciones en un espíritu de oposición en lugar de cooperación», precisó. «Hay que constatar que las

dad y cardenal, Konrad Krajewski, se trasladó hasta un edificio ocupado en Roma, se introdujo en el cuarto de los contadores, quitó los candados colocados por la empresa pública ACEA y devolvió la luz a unas 450 personas que viven en el lugar.

«Es inútil decir muchas palabras: si alguno ahora quiere entender, tiene todas las posibilidades para hacerlo, pero estas cosas se comentan solas. Yo me limito a preguntarle a usted como a tantos otros: ¿estaría en una casa sin luz y sin agua caliente? No, ¿verdad? Por lo tanto, si existen familias en esas condiciones, ¿por qué no intervenir?», explicó el purpurado, justificando su gesto. Cuando trascendió la noticia, el ministro del Interior replicó con una declaración: «Espero que ahora [el cardenal] pague también los 300.000 euros de boletas atrasadas».

Algo similar ocurrió días antes con una familia de romaníes, violentamente insultados y atacados tras haber, de manera legítima, obtenido una casa popular ofrecida por la Municipalidad de Roma en el barrio Casal Bruciato. Imer y Sadana Omerovic, padres de 12 hijos, tras sentir gratuitas amenazas de muerte y de violación, por las cuales debieron ser protegidos por la Policía, fueron recibidos por el Papa en la sacristía de la basílica San Juan de Letrán. Francisco los abrazó, los consoló y les dedicó pocas palabras: «Resistan», les pidió. Y apuntó: «Hay que decir no a cualquier forma de odio».

fronteras de los Estados no siempre coinciden con las demarcaciones de poblaciones homogéneas y que muchas tensiones provienen de una excesiva reivindicación de soberanía por parte de los Estados», continuó.

«No a cualquier forma de odio»

En las últimas semanas, al acercarse las elecciones europeas de este domingo 26 de mayo, Salvini se ha enfrascado en discusiones públicas con el Papa y la Iglesia. Apenas unos días atrás, el limosnero de Su Santi-

José Luis Azuaje, presidente de la Conferencia Episcopal Venezolana

«Lo que hay en Venezuela es un Gobierno autoritario»

▼ Azuaje, arzobispo de Maracaibo y también presidente de Cáritas de América Latina y del Caribe afirma en entrevista con *Alfa y Omega* que la solución a la situación venezolana debe ser «pacífica» y a través de unas elecciones en las que no debe estar Nicolás Maduro

Fran Otero

José Luis Azuaje sabe de lo que habla cuando toma la palabra para denunciar que Venezuela es rehén de un «Gobierno autoritario» y que «no hay democracia» o para lamentar la escasez de comida y medicamentos, de energía eléctrica e incluso de gasolina en un país productor de petróleo –«algo que es increíble»–, que lleva a la población a intentar salir del país como sea. Ahora, reconoce, lo están haciendo los más pobres, caminando hacia las fronteras más cercanas sin dinero ni alimento que llevarse a la boca y solo con la asistencia de Cáritas a lo largo del recorrido. Azuaje es arzobispo de Maracaibo, la segunda ciudad del país, otrora símbolo de prosperidad y sumida hoy en la más absoluta decadencia. Es presidente de la Conferencia Episcopal Venezolana y también preside Cáritas de América Latina y el Caribe.

En entrevista con *Alfa y Omega*, aprovechando su estancia en España para participar IX Congreso Hispano Latinoamericano y del Caribe sobre Teología de la Caridad organizado por Cáritas, apunta que la solución a la situación del país tiene que ser «pacífica», en la que en ningún caso puede estar Nicolás Maduro. «Todo pasa por la vía electoral, para que

el pueblo sea el que decida el destino del país y en ese futuro no puede estar el actual presidente, porque no ha tenido capacidad para asumir el bienestar del pueblo venezolano», añade. Coincide en este punto con lo que avanzó en estas mismas páginas el cardenal Baltazar Porras, arzobispo de Mérida y administrador



CNS

El arzobispo José Luis Azuaje, presidente de la Conferencia Episcopal de Venezuela, durante una entrevista

Las venezolanas, blanco de las mafias de la trata

▼ Hoy los venezolanos abandonan con lo puesto y son extremadamente vulnerables a distintas formas de explotación, advierte el director del Servicio Jesuita a Refugiados para América Latina, Mauricio García Durán

Ricardo Benjumea

Cuatro millones de personas se han visto obligadas a abandonar Venezuela desde la llegada de Nicolás Maduro al poder. No hace falta mucha más explicación acerca de por qué este país se ha convertido en la mayor preocupación para el Servicio Jesuita de Refugiados (SJR). Es «la mayor y mas grave migración del continente en su historia», según la define el responsable de la organización para Colombia y toda América Latina, Mauricio García Durán.

Dentro de ese éxodo, al SJR le inquieta, en particular, la situación de vulnerabilidad de muchas mujeres

refugiadas, según trasladó el jesuita el pasado viernes en Madrid en un encuentro con personal de Manos Unidas, una de las organizaciones que presta apoyo económico al SJR. Se ha producido –añadía el jesuita colombiano– un aumento «considerable» de casos de abuso con fines de «explotación y trata de venezolanas». Particularmente en Colombia, principal país de destino para los refugiados, «hay actores que se están beneficiando con esto, promoviendo la prostitución de mujeres venezolanas». A lo que se suma el «reclutamiento de niñas en grupos armados [guerrillas y paramilitares] para prestar servicios sexuales» y la «explotación en trabajos or-

dinarios», por los que la venezolana en situación administrativa irregular percibe un salario muy inferior al que le correspondería.

El SJR lleva a cabo proyectos específicos para este colectivo en Colombia, pero estudia implementarlos también en Ecuador y Brasil. Un dato que sugiere que la explotación de mujeres venezolanas se ha extendido a muchos otros lugares es la información emitida el lunes por la Cadena Ser, citando datos del Ministerio del Interior, según la cual las Fuerzas de Seguridad del Estado identificaron en 2018 en España a cerca de 400 mujeres víctimas de trata sexual y explotación, lo que catapultó a Venezuela al tercer

país de procedencia de estas mujeres, después de Nigeria y Colombia.

Según la Ser, la Policía desarticuló al menos cinco redes que traían a España a mujeres venezolanas bajo engaño. Las ofrecían trabajar en el servicio doméstico o como peluqueras, para después obligarlas a prostituirse hasta pagar la deuda contraída. Es el modus operandi habitual de estas redes mafiosas que, bajo amenazas o coacciones, se aseguran de retener a sus víctimas.

«Venden todo lo que tenían... y llegan a Bogotá sin nada»

Junto al aumento de mujeres víctimas de trata, el SJR llama la atención sobre la afluencia de venezolanas embarazadas hacia Colombia, algunas en situación de «mucha precariedad», lo que provoca que estén naciendo niños «en estado de desnutrición», advierte Mauricio García Durán.

También los jesuitas han abierto programas específicos para estas mujeres que, según García Durán, llegan a constituir el 70 % de las parturientas en maternidades de ciudades cercanas a la frontera con Venezuela, como es el caso de Cúcuta.

Si en un primer momento emigraban personas con mayores recur-

CNS



La Policía antidisturbios de Colombia bloquea el paso a un grupo de inmigrantes de Venezuela, en la frontera de Cúcuta

apostólico de Caracas, cuando defendió que «toda solución pasa por una salida concertada entre el chavismo y los otros sectores de la población, pero sin Maduro».

Para Azuaje, el último acercamiento entre las partes promovido por Noruega no ha supuesto muchos cambios, pues se trata de «un proceso de observación», pero añade que «es interesante que haya países y grupos de países que quieran buscar soluciones, porque sería una solución, además, para toda la región».

Según su particular visión, Venezuela vive hoy bajo «un Gobierno au-

toritario que hace las leyes a su medida, que toma decisiones en contra de las instituciones porque las domina todas a excepción de la Asamblea Nacional, aunque en estos momentos están tratando de desarticularla retirando la inmunidad a los diputados». Y añade: «Esto nos lleva a sentir que no hay democracia y, por lo tanto, que el pueblo queda a intemperie, a merced de un Gobierno autoritario, un Gobierno militarista, represivo y que nos lleva a la pobreza». Una situación a la que se unen elementos externos, apunta, «como son estos polos de países poderosos que tienen sus intereses

económicos en Venezuela».

A nivel social, el prelado reconoce que la situación es, cada día que pasa, «de mayor deterioro» y asegura que es una falacia que se esté mejorando: «Estamos mal y vamos a peor porque el Gobierno no está resolviendo los problemas de la gente, sino manteniéndose en el poder. Y eso le lleva a no tomar en cuenta las necesidades propias de los venezolanos». Como arzobispo de Maracaibo, denuncia que la situación de su ciudad y de las zonas más lejanas a Caracas está muy deteriorada. Por ejemplo, en su diócesis las temperaturas durante todo el

año se sitúan entre los 34 y 40 grados, lo que implica una necesidad de electricidad para que el aire acondicionado pueda funcionar, «pues para nosotros no es un lujo». Una circunstancia que se suma al desabastecimiento de alimentos y medicamentos y a la escasez de gasolina, lo que está impidiendo la movilidad de los ciudadanos y que las empresas puedan ofrecer sus servicios.

Ahora salen los pobres

En este contexto, los venezolanos no dejan de salir del país. En un primer momento de la crisis, según Azuaje, lo hicieron los hijos de los que llegaron a Venezuela hace años y que se establecieron en el país, con familia y empresas. La segunda ola se llevó a los profesionales, jóvenes y adultos, que fueron formados por el país, circunstancia que hoy aprovechan otros. Y por último, los más pobres: «Es lo que más nos duele. Salen como pueden, sin recursos ni proyectos, con la amenaza de las mafias. Ahí, tanto Cáritas como las conferencias episcopales estamos trabajando en las rutas para dar atención a estas personas».

Con el conocimiento que le da ser el presidente de Cáritas de América Latina y el Caribe y con el contacto que mantiene con los responsables de Cáritas de los distintos países afirma con rotundidad que Venezuela «vive la situación más delicada del continente», sobre todo, «porque el país viene de una tradición de prosperidad y democracia y verse ahora inmerso en una pobreza tan grande, donde las instituciones están diezmadas y tantas personas se han empobrecido...».

tos económicos y nivel de estudios, desde 2012 la situación ha dado un giro drástico. Quienes abandonan hoy Venezuela son personas pobres. «Venden todo lo que tenían y, en pesos colombianos, con eso escasamente les alcanza para ir en autobús de Cúcuta a Bogotá y poder comer algo. A Bogotá llegan ya sin nada».

De forma análoga, si en un primer momento las migraciones tenían un perfil masculino, «hoy se ha equilibrado», y abandonan el país ya no personas solas que después envían remesas, sino «familias enteras, con ancianos y niños», lo que genera «condiciones de vulnerabilidad mucho mayores». Se ha convertido en una estampa habitual en Colombia la presencia de venezolanos «pidiendo limosna en los semáforos y en el autobús». Todo ello ha comenzado a provocar «casos de xenofobia» entre la población local más vulnerable, que se siente amenazada.

El SJR presta a estos refugiados ayuda de emergencia, además de orientación legal y administrativa. También ofrece apoyos para que algunos de ellos puedan poner en marcha pequeños negocios y así facilitar su integración en la sociedad colombiana.

Mauricio García Durán echa en fal-

Manos Unidas / Marta Carreño



Mauricio García Durán, director del Servicio Jesuita a Refugiados, en la sede de Manos Unidas, en Madrid, el 17 de mayo

ta más medidas en esa dirección por parte de la administración pública y advierte a los gobiernos latinoamericanos de que la presencia de vene-

zolanos se va a alargar en el tiempo. «Los analistas coinciden en que la recuperación del país va a tardar entre 15 y 25 años», dice. «No se puede ver

esta migración simplemente como algo temporal. Muchos venezolanos han llegado para quedarse porque la situación allí es de quiebra total».

Fran Otero

Este curso está siendo especialmente duro por los casos de abusos en España que se han ido conociendo y que también han afectado a su congregación. ¿Cómo han vivido esta situación?

Se vive con sorpresa porque se habla de cosas que ignoras, de personas con las que muchos de nosotros no hemos convivido e incluso en zonas que ante no pertenecían a tu provincia. Y también un dolor muy fuerte. Dolor por la situación, por la quiebra de la confianza que las personas habían depositado en nosotros y por el carácter antievangélico de los hechos cometidos, de carácter bárbaro. Te preguntas en todo momento qué falló para que sucediese algo así e intentas reaccionar para que no se vuelva a repetir.

¿Cómo están ahora a nivel de protocolos los claretianos?

Hacia el año 2000, hubo una corriente para que las congregaciones formalizaran por escrito aquello que venían haciendo de manera espontánea. Se elaboran una serie de protocolos que, con 20 años de historia, se han ido actualizando al mismo tiempo que lo hacía la normativa de la Iglesia. En nuestro caso concreto, la congregación se dio a nivel mundial en 2016 un protocolo actualizado y se pidió que se acomodara a la legislación de cada país. Hoy, estamos esperando a que se resuelvan algunos temas en cuestión tanto en el aspecto civil como eclesial. Estamos reflexionando sobre si conviene una actualización ya, con base en el *motu proprio* recién promulgado o esperamos a otras normativas que prevé publicar la Santa Sede o incluso al decreto que ha solicitado la Conferencia Episcopal.

¿Y de códigos de conducta?

En los últimos años, trabajamos en un código de conducta específico para los centros educativos que nuestra provincia claretiana tiene en España, un total de siete. Después de haberlo trabajado con los equipos directivos de los colegios, sometido a expertos y estudiado por el gobierno provincial lo aprobamos el verano pasado y ya se puso en marcha este curso. Nos parece un documento muy importante y yo, como provincial, participé en su presentación a tres de los siete claustros.

A raíz del caso que publicó un periódico nacional sobre un sacerdote abusador en uno de sus colegios, ¿cómo ha sido la relación con las víctimas, si la ha habido?

Tengo que decir que para nosotros la víctima es sagrada y, por tanto, hay que hacer todo lo posible para ayudarla en su camino, pero con un respeto inmenso. Repito: las víctimas tienen que ocupar un lugar central y hasta sagrado. A una institución le pueden interesar cosas que puedan beneficiarla, pero nunca a costa de las víctimas. De ninguna manera. Hay que tener claro a la hora de dar determinados pasos que cada víctima tiene sus ritmos y circunstancias y que hay que respetarlas.

¿Y cómo lo ha hecho entonces?

Solo me he dirigido personalmente a víctimas cuando he sabido que no las iba a incomodar, puesto que yo represento a la institución. Puede que la víctima no quiera volver a ver un sacerdote en su vida, o que le produzca rechazo que el provincial le escriba, le llame por teléfono o le proponga un encuentro. Lo que he hecho hasta ahora es hacer llegar a las personas afectadas mi disposición total hacia ellas, pero sin cruzar ese umbral. Esto te genera dudas, pues a veces te preguntas si tienes que ser más activo. Creo que la gente, las víctimas, tienen derecho a un respeto y a marcar la velocidad del proceso. Es una pena que por los abusos personas que vincularon a un espacio cristiano las principales ilusiones

Ignacio Virgillito



Pedro Belderrain, superior de los Misioneros Claretianos de la provincia de Santiago

«Las víctimas no son enemigas de la Iglesia»

▼ Pedro Belderrain es el superior de los Misioneros Claretianos de la provincia de Santiago, la más extendida de las cuatro que conviven en España y que abarca diez comunidades autónomas, amén de tener presencia internacional en Francia, Suiza y Rusia. Como otras entidades eclesiales, está intentando ofrecer una respuesta responsable al drama de los abusos sexuales en el seno de la Iglesia. Se ha encontrado con víctimas, tiene claro que deben estar en el centro, y es alumno del Curso de Protección de Menores que se ofrece en una de las obras de su congregación, el Instituto Teológico de Vida Religiosa, que está a punto de cerrar su primer curso.

de su vida –si no hubiesen vivido experiencias tan lamentables probablemente habría desarrollado su vida ligada a esa experiencia de fe– lo hayan abandonado y no hayan querido volver, con un rechazo para siempre muy comprensible. Nosotros podemos hacerles llegar que esta sigue siendo su casa, que quienes somos hoy responsables de esos espacios sentimos de corazón lo que ha pasado, pero también hay que saber buscar el momento oportuno.

¿Se ha encontrado con víctimas?

Encuentros presenciales he tenido muy pocos. Contactos por correspondencia o a través de terceros, más. Tengo que decir que las víctimas han sido siempre amabilísimas, agradecidas siempre ante cualquier tipo de acercamiento. La experiencia ha sido sorprendente. He visto a gente capaz de procesar lo vivido e incluso de distinguir a las personas que les han violentado de la institución y de hablar bien de la Iglesia. Las víctimas no son enemigas de la Iglesia; se puede buscar la verdad con un gran amor hacia la Iglesia.



«Lo que hace bien a nuestra institución no es la negación de los abusos, sino la búsqueda de la verdad, de la justicia y el respeto a las víctimas»

la infancia y la adolescencia y de otras personas... El cambio de actitud, de mentalidad, tiene que ver

con la conciencia de tener claro qué es lo que hace bien a nuestra institución, que no es la negación de lo negativo –en este caso, los abusos–, sino la búsqueda de la verdad, de la justicia y el respeto a las víctimas. No se trata de una cultura de simple contención, que buscaría evitar lo indeseable; sino de promover una cultura que

busca expresamente el respeto, la protección del débil, el desarrollo integral de las personas.

A raíz de estos casos, han abierto cauces de comunicación para la denuncia de otros casos...

Hay muchas personas de Iglesia en España acompañando y ayudando a víctimas y hay gente que lo lleva haciendo tiempo. Probablemente, la apertura de cauces para que la gente se exprese da pie a que

personas que nunca habían compartido su experiencia o denunciado lo estén haciendo. Es bueno porque ayuda a reparar injusticias, a sanar situaciones, ayudar a personas y a construir futuro. En su día, en cuanto tuvimos noticia a través de un periódico nacional de que un claretiano había dañado a una serie de personas, pedimos

al periódico que trasladara a los denunciantes una dirección de correo electrónico por la que podían hacernos llegar lo que creyeran oportuno. Aunque insistimos en ello varias veces parece que no se les ofreció esa vía de comunicación. Durante un par de semanas investigamos el caso sin saber quiénes eran las víctimas y respetando escrupulosamente su anonimato. Después de que aparecieran en el periódico, sí pudimos contactar con las víctimas. Entonces, tanto la provincia como el colegio hicieron público un correo para que cualquier persona pudiera ponerse en contacto con nosotros. Y ese canal ha quedado abierto. Además, con el código de conducta de nuestros colegios también se había habilitado meses antes otro cauce de comunicación que gestionan tres personas –dos de ellas no pertenecientes a la congregación– a las que cualquiera puede plantear este tipo de casos u otras problemáticas de un centro educativo.

Los claretianos, a través del ITVR, tienen un programa de formación, cuyo primer curso está a punto de concluir. ¿Qué valoración hace de la iniciativa?

Son experiencias que merecen la pena, que tienen una validez. Como sociedad necesitamos plantearnos temas tan serios como estos con hondura y serenidad. Yo mismo soy alumno del programa del ITVR y comparto experiencia con otros provinciales, responsables de instituciones educativas, religiosos, sacerdotes y laicos. Hay varios temas de fondo. El primero tiene que ver con la pertinencia de que en espacios de Iglesia se reflexione con profundidad sobre determinadas cuestiones; por ejemplo, sobre el tema de la prescripción, que en mi opinión debería replantearse, como se está pidiendo desde la sociedad civil. En segundo lugar, escuchar a las víctimas nos está ayudando mucho. Y por último, creo que es importante que en la Iglesia caminemos juntos en este tema, aunque esto signifique que se hace un poco más despacio. Querría destacar el papel que ha jugado el obispo de Astorga, recientemente fallecido, a la hora de gestar un tejido de reflexión y de respuesta con una discreción que a veces no se ha entendido. El tiempo tiene que poner luz sobre las cosas, pues se ha dejado la piel en esta tarea.



José Luis Pinilla, SJ*

Don Juan Antonio Menéndez

«Quizás mañana / cuando mi mirada / no germine en la luz / como pequeña amapola de agua, / venga la soledad». Recordaba estos versos de Celso Emilio Ferreiro en el entierro de don Juan Antonio Menéndez, obispo dedicado a los emigrantes, bajo la imponente estatua de un san Jerónimo desnudo en su cueva que presidía el altar lateral de la catedral de Astorga donde fue inhumado. Buen guardián de sus restos, austero como el mismo obispo, a quien no le gustaba figurar. Quizá hubiera querido reposar en un rincón de un cementerio de su natal Asturias que tanto amaba.

Un hombre lleno de mansedumbre, tenacidad, sencillez y honradez que, en cinco años (dos como presidente) en la Comisión de Migraciones supo impulsar y transmitir acompañamiento fiel a las delegaciones y a los emigrantes. Luchando por una mayor presencia social y mediática en la búsqueda de lo mejor para los emigrantes y en reconocer su gran aportación y riqueza a nuestra sociedad.

«Ni las miradas torvas, / ni los labios esquivos, / ni las voces enemigas / ni los hombres mezquinos...». Que son versos del poema *Spiritual*, que vale para expresar su acción incansable al frente de la comisión eclesial antipederastia.

Otras veces era su tristeza al constatar –con mucha frecuencia– la esclavitud de las mujeres en la prostitución, para quienes promovió una acción multiplicada y coordinada en el Departamento de Mujeres víctimas de la trata de la misma comisión. O su empeño (¡cuánto nos acuciaba a ello!) para que los llamados MENAS pudieran ser más acompañados (también) por gente de Iglesia. Su corazón de pastor lo sabía muy bien, pues tuvo en su trabajo como vicario episcopal en Asturias la responsabilidad encarnada de la atención a un colegio diocesano con más del 80 % de niños migrantes. Esa experiencia fue una de las motivaciones principales para *apuntarse* a la Comisión de Migraciones. Y desde ahí, trabajando a tope por «acoger, proteger, promover, integrar», los cuatro verbos que naciendo del latido del corazón del Santo Padre, Juan Antonio replicaba y multiplicaba para mover a toda la Iglesia en el acercamiento de los hermanos migrantes y refugiados sobre todo a los más heridos en nuestras diócesis, ciudades y pueblos.

Me recordaba Mari Fran –del departamento de Migraciones y Trata– que, dos días antes de su muerte, en una reunión con asesores de Migraciones, había saludado a Manuel Fanjul, director de la editorial EDICE, paisano y gran amigo suyo. Se dijeron unas breves palabras y lo último que le dijo fue: «Ayuda todo lo que puedas a Mari Fran para la campaña de las Jornadas de Migraciones. Es muy importante». Poco después partió para Astorga. Y desde ahí, a los mares sin fronteras. «Viviré como el fuego / encendido en la noche. / Tendré cumbres de estrellas, / cantaré para los hombres. / Estoy conmigo mismo. / El corazón es quien manda, / y yo obedezco».

Pero el corazón dejó de mandar. Y Juan Antonio y su corazón solo supieron ya entregarse al Padre.

***Director de Migraciones de la CEE**

¿Qué se aprende con las víctimas?

Muchas cosas. A veces se oye decir que las víctimas tardan muchos años en denunciar, que si no denunciaron antes... Cuando las conoces, entiendes perfectamente que, a veces, hayan tardado esos años. Esto se ha utilizado como argumento para desacreditar a las víctimas y no debería ser así. Hay razones personales, de ambiente social que determinan que puedan tardar años en hablar. Y están en su derecho de hacerlo.

¿Cómo afectan a estos casos a las comunidades, al entorno de los centros...?

Creo que la gente vive esta situación con profunda tristeza y creo que no se puede negar que una comunidad parroquial o educativa queda afectada cuando descubre este tipo de situaciones, sean cercanas en el tiempo o sean más antiguas. Incluso a veces hay personas que ni han convivido, ni han conocido la situación... pero se produce una sensación de profundo dolor. En ese sentido, se comparte el dolor de las víctimas, se intenta arropar a quien ha podido ser víctima de estas situaciones y ofrecer espacios en esa distancia de respeto, no de desinterés. Las vidas de las comunidades quedan afectadas: la comunidad donde vivimos todos, me refiero a la comunidad parroquial, escolar, no solo a la comunidad religiosa... Estas experiencias espabilan mucho porque te hacen hacerte preguntas sobre el presente y el futuro... Lo vivido te hace reaccionar ante cualquier comportamiento que pueda perjudicar, en el sentido que sea, el servicio y la atención a los menores.

¿Se está produciendo un cambio de mentalidad en la Iglesia?

Es difícil distinguir qué ha acontecido siempre y qué puede ser novedoso. Hay una mayor sensibilidad. El resultado es una conciencia mayor de la gravedad de hechos así, de la vulnerabilidad de

Fotos: Archimadrid / José Luis Bonaño



De izquierda a derecha, Ignacio Benito (PSOE), Carlos Sánchez Mato Sánchez Mato (IU - Madrid en Pie), Belén del Pozo (Ciudadanos), Marta González Isidoro (Vox), Mayson Douas Maadi (Más Madrid), Borja Carabante (PP) y el moderador, el periodista Fran Otero, durante el debate sobre *El hecho religioso en Madrid*

Rivales políticos, nunca enemigos

Ricardo Benjumea

«Más que lo que nos separa une prevalece lo que nos une». «Hay muchos puntos de encuentro: nos tenemos que quedar con eso». Afirmaciones casi idénticas de dos miembros de las listas municipales en Madrid del PSOE y el PP, Ignacio Benito (el número 9 en la candidatura de Pepu Hernández) y Borja Carabante (número 4 del popular Martínez-Almeida). Después de algún tenso pleno municipal en la última legislatura –recordó el primero–, más de uno se sorprendió al ver a ambos conversar amigablemente, ante lo cual su respuesta ha sido siempre: «Es mi rival, pero no mi enemigo... Nos une buscar el bien de esta ciudad», decía el miembro del Grupo Cristianos Socialistas y catequista en el popular barrio de Santa Eugenia.

El tono fue sustancialmente el mismo que el empleado por Marta González Isidoro, católica que acudió en representación de Vox, a la que se pudo ver debatir cordialmente con la musulmana Mayson Douas Maadi, en el puesto 12 de la lista de Más Madrid, de Manuela Carmena. El problema es no saber «ver en el otro a un aliado, a un amigo, a una persona igual», y colgarle «la etiqueta de que es un enemigo, en lugar de un adversario político», decía González Isidoro, que se refirió a España como «un país abierto y diverso», y a la ciudad de Madrid, como el «escaparate» de esa diversidad.

El tono bronco que ha marcado en gran medida la larga campaña electoral que ha vivido estas semanas España daba una tregua y cedía espacio a la voluntad de entendimiento y diálogo durante el debate sobre *El hecho*

▼ Candidatos de las principales listas al Ayuntamiento de Madrid protagonizan en el salón de actos de *Alfa y Omega* un debate de guante blanco a pocos días de las elecciones.

Desde su condición compartida de creyentes, los seis participantes en el coloquio exploraron vías de colaboración por encima de las siglas

religioso en Madrid, organizado el lunes por el Foro Tendiendo Puentes –vinculado a Cristianos Socialistas– y el semanario *Alfa y Omega*, moderado por el periodista Fran Otero. Un diálogo entre católicos de diversas opciones políticas que se ampliaba para incluir a creyentes de otras confesiones religiosas, al tiempo que se abría a dialogar con naturalidad y desde el mutuo respeto con los no creyentes.

Colaboración más allá de las siglas

El cabeza de lista de IU-Madrid en Pie, Carlos Sánchez Mato, antiguo edil de Manuela Carmena, subrayaba que «hay planteamientos, desde el punto de vista de los valores», en los que «tendríamos que ser capaces de hacernos fuertes» y defenderlos desde convicciones religiosas y políticas distintas. La defensa común de «la igual-

dad hombre y mujer» o «la protección del más débil» debe quedar por encima de siglas, añadía. En lo que respecta a «los que somos cristianos, si miramos a los ojos a Jesús de Nazaret, no podemos imaginarnos que se justifique dejar a alguien sin techo». Pero también hay valores similares en las demás confesiones. Sánchez Mato abogaba por «volver la mirada hacia nuestros mayores. Y no me refiero solo a los mayores por edad, sino a los principios fundamentales de nuestras religiones», aclaraba.

Le tomaba la palabra Belén del Pozo, la número 12 de la lista de Begoña Villacís (Ciudadanos), quien, para movilizar los grandes valores que pueden aportar las religiones a la cohesión social, abogaba por organizar iniciativas para facilitar que «nos conozcamos mejor, de modo que po-

damos interactuar, empatizar unos con otros».

En línea no muy alejada, Mayson Douas Maadi pedía que «las administraciones públicas tengan las puertas abiertas y mantengan diálogo con todas las entidades religiosas», desde el reconocimiento de su importante labor a favor de «la cohesión».

Por ahí fue también la propuesta del socialista Ignacio Benito, quien alabó la labor que desempeñan las confesiones religiosas en la integración social de los colectivos más desfavorecidos. Como ejemplo, aludió al trabajo realizado por la Iglesia con la población chabolista de la Cañada Real y el Gallinero. Y al acompañamiento de «los sacerdotes de las parroquias» a «cientos de ancianos que viven situaciones de soledad no deseada». La colaboración a este nivel entre ayuntamientos y confesiones religiosas, aseguró, puede generar un «magnífico instrumento para generar políticas inclusivas» que permitan integrar a «la población más débil», a menudo muy distanciada de la vida en los consistorios. Para ello –prosiguió– «es fundamental dotar a los ayuntamientos de recursos legislativos y financieros» que permitan esa cooperación.

Disputas sobre la laicidad

El tono respetuoso del debate no impidió algunas discrepancias de calado. Sánchez Mato lamentó que, en los últimos cuatro años [Madrid en Pie es una escisión de última hora de la antigua Ahora Madrid], el consistorio de la capital, el principal estándar junto con Barcelona de lo que en 2015 se llamó «Ayuntamientos del cambio», no haya avanzado «hacia un

Obispos y sindicalistas, cara a cara

La promoción del trabajo decente ha llevado al Papa Francisco a tender puentes con organizadores de trabajadores y movimientos populares. Emulando este movimiento, la HOAC organiza el 29 de mayo a las 19 horas, en el salón de actos de *Alfa y Omega* (La Pasa, 3) la presentación del libro *No os dejéis robar la dignidad. El Papa Francisco y el trabajo*, de Abraham Canales. Intervendrán el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, y monseñor Antonio Algara, responsable de Pastoral Obrera de la CEE; y Paco Carbonero, secretario de Participación Institucional de CC.OO., y Joaquín Pérez, secretario general de USO.

Estado laico de verdad». Y desde su condición de «cristiano de parroquia», pidió acabar con los «privilegios a la religión que yo profeso». Como ejemplo, criticó la participación de representantes políticos en acontecimientos religiosos, ya que esto «confunde».

Carabante expresó una visión diametralmente opuesta. «Soy católico las 24 horas del día, en mi casa o cuando doy mi opinión en un pleno», y «me niego a tener que relegar mi religión al ámbito privado». Con respecto a la cuestión de los «privilegios», el candidato popular subrayó que se trata simplemente de cumplir con la legalidad constitucional, que establece cooperación entre el Estado y la Iglesia y las demás confesiones religiosas presentes en la sociedad española. Y puso el foco en servicios como «los centros educativos, centros de mayores, hospitales, comedores sociales...» que, «si la Iglesia no los prestara, el Estado no tendría capacidad económica para hacerlo».

A la inversa, todos los candidatos subrayaron la necesidad de combatir los delitos de odio por razón de las creencias religiosas o cualquier otro motivo. La integrante de Vox, sin embargo, fue un paso más allá, y como una de las causas, apuntó a la falta de contundencia por parte de «una serie de partidos políticos» a la hora de «condenar de manera más seria» las agresiones verbales y otro tipo de comportamientos violentos dirigidos «sobre todo» contra los católicos, aunque también contra «las religiones minoritarias» y sus símbolos.

La buena fe «casi el 100 % de los políticos»

Otro momento de tensión, ya en el turno de preguntas, se produjo cuando una asistente reprochó a los políticos: «Me encanta que os llevéis fenomenal, pero lo que no me gusta es que pase una legislatura y otra, y las cosas en los barrios sigan igual», con graves situaciones de pobreza y desahucios.

Benito recordó que, siendo Carlos Sánchez Mato concejal de Hacienda, el grupo de Carmena tumbó una propuesta socialista de lucha contra la pobreza energética, con el fin de utilizar esos fondos para amortizar deuda. Pese a todo, dijo, «no se me hubiera ocurrido dudar de la sensibilidad de Carlos en ese sentido», añadió.

En la última legislatura, lamentó la representante de Ciudadanos, se produjeron 13.000 desahucios. Pero «estamos seguros –añadió acto seguido– de que si Ahora Madrid no lo ha impedido no ha sido por falta de voluntad». «Me gustaría decirle a Gloria –prosiguió, dirigiéndose a la mujer del público que había formulado el reproche– que casi el 100 % de las personas que entramos en política no lo hacemos con otro fin que mejorar las cosas».

El minuto de oro de los candidatos



Ignacio Benito (PSOE): «Los creyentes estamos llamados a poner en juego los valores que se nos presuponen como representantes públicos por el bien de nuestros vecinos y vecinas. Se nos han dado unos talentos y estamos obligados a hacer que se multipliquen».



Borja Carabante (PP): «No estoy dispuesto a relegar mi fe y mis convicciones al ámbito privado. Las instituciones tienen que permitir que se manifieste el hecho religioso en el espacio público con la misma naturalidad con la que todos vivimos esto en nuestra vida diaria».



Mayson Douas Maadi (Más Madrid): «Las entidades religiosas están haciendo mucho por la cohesión. Es importante que la Administración tenga las puertas abiertas y se mantenga el diálogo abierto con las confesiones religiosas para garantizar la libertad de credo».



Belén del Pozo (Ciudadanos): «Tenemos la suerte de vivir en ciudad abierta, acogedora y cosmopolita que acepta con naturalidad la presencia de las comunidades religiosas, que son vertebradoras de una parte muy importante de la población, si tenemos en cuenta que el 70 % se considera católico, y un 5 %, miembro de otras religiones».



Marta González Isidoro (Vox): «Madrid es un escaparate de esa pluralidad que nos honra a los españoles como país abierto y diverso. Con todo, me preocupan algunas manifestaciones de acoso a la libertad religiosa, sobre todo de los católicos, aunque no diré que se estén produciendo de manera alarmante».



Carlos Sánchez Mato (IU - Madrid en Pie): «Hay planteamientos desde el punto de vista de los valores en los que tendríamos que ser capaces de hacernos fuertes. Y eso hay que cultivarlo. No puede haber posiciones diferentes cuando se trate de proteger al más débil. Ahí tendrían que darnos igual las siglas: PP, Vox, Ciudadanos, IU, PSOE...».

«Un cristiano debe tener claro su derecho y deber de votar»

Alfa y Omega

Los obispos de Urgel (Lérida) y Vic (Barcelona), Joan Enric Vives y Romà Casanova, respectivamente, han defendido en sendas cartas dominicales la necesidad de participar en los próximos comicios municipales y europeos, ante lo que este último señala que «un cristiano debe tener bien claro su derecho y su deber de votar», recoge *Europa Press*.

Vives llama la atención sobre la importancia del Parlamento Europeo, que se renueva cada cinco años y que «decide cómo actuará la Unión Europea (UE) en los próximos años, en relación con preocupaciones en materia de ayuda a la familia, la libertad religiosa, el empleo, empresas, seguridad, migración y cambio climático, entre otros».

«Europa es de todos, y juntos tenemos que tomar las decisiones», apuntó, al tiempo que subraya que algunos de los retos e incertidumbres que apuntan los obispos de la Comisión de Episcopados de la Comunidad Europea subrayan, pueden ayudar en las votaciones. Según Vives, «Europa necesita redescubrir su identidad común y proteger los individuos, familias, culturas y, especialmente, las vulnerables» y la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible no puede limitarse a las fronteras de la UE.

Por su parte, el obispo de Vic destaca que el sistema democrático pide a todos esta implicación: «Hemos de expresar nuestra voluntad, con nuestros votos, en la elección de quienes deben ser los gestores de las instituciones».

«Ejercer este derecho y deber, pide, pero de todos y cada uno de nosotros un esfuerzo para hacerlo desde la responsabilidad», y que esta se debe hacer desde la mirada del bien común, añade.

En concreto, incide en que en las elecciones europeas también «está en juego la defensa de la vida humana en sus límites de fragilidad, en el seno de la madre y en la cama del dolor y la enfermedad». Y asevera: «La dignidad de la persona humana es un valor indiscutible: toda persona, más allá de su origen, su raza, cultura o religión, debe ser valorada, acogida y promocionada».

También aboga por que la libertad sea «siempre respetada» y defiende la «justicia social para que todos puedan vivir con dignidad, con su trabajo, y con una educación, desde la libertad de los padres, y con una sanidad digna».

Fotos: Sistema de Células Parroquiales de Evangelización



Las reuniones de las células parroquiales de evangelización se celebran en las casas de los feligreses y su líder siempre es un laico

Una parroquia protagonizada por los laicos

▼ A través de las células parroquiales de evangelización, Nuestra Señora de Loreto de Jávea ha conseguido revitalizar su comunidad. La parroquia alicantina será la sede el 1 de junio del II Encuentro Nacional de Células Parroquiales de Evangelización en España

Rodrigo Moreno Quicios

«A veces los curas hacen lo que deberíamos hacer los laicos», denuncia Raúl Marzal. Tras pasar años intentando dinamizar su parroquia, ha visto todo tipo de episodios de clericalismo. «Hay gente que, si se encuentra una cucaracha muerta en la iglesia, en vez de cogerla y tirarla, va corriendo al párroco para decírselo», bromea. Consciente de su papel en la Iglesia, no se conforma con solo ir a Misa los domingos. «Los laicos también tenemos nuestra vocación y somos corresponsables de la Iglesia», sentencia.

Es algo que tiene especialmente claro desde que puso en marcha las primeras células de evangelización en su parroquia, Nuestra Señora de Loreto de Jávea (Alicante). Este sistema, inspirado en las primeras comunidades cristianas, anima a los feligreses a reunirse en pequeños grupos para profundizar en la fe y difundirla en su entorno. «Es lo que se hacía en las primeras comunidades. Jesús, cuando escoge a los discípulos, no coge a 100. Coge a doce e invierte su tiempo en ellos», explica Marzal, quien recientemente se ha convertido en el secretario de comunicación de un equipo para la promoción de esta metodología.

En contraposición al clericalismo sobre el que tanto ha alertado el Papa

Francisco, las células funcionan sin la presencia de un sacerdote, se reúnen en las casas de sus miembros y su líder siempre es un laico. No obstante, esta concepción de líder es muy diferente a la de la política o el mundo deportivo, tiene en sentido cristiano. «Jesús es un ejemplo de liderazgo a través del servicio. El líder es un discípulo misionero que va a hacer otros discípulos», aclara Marzal.

Además, como el objetivo de cada célula es multiplicarse y no solo celebrar reuniones, cada una cuenta con otra persona formándose para ser líder. De este modo, cuando el grupo crece lo suficiente como para reunir a doce personas, se divide en dos y vuelve a comenzar su ciclo. «La célula que no se multiplica al final muere», advierte Marzal.

Una parroquia más allá del domingo

Aunque se reúnan sin la presencia de un sacerdote, «cada célula de evangelización es una pequeña comunidad dentro de esa gran comunidad que es la parroquia», explica don Fernando Mañó, párroco de Nuestra Señora de Loreto de Jávea. A su juicio, este sistema renueva la Iglesia, pues es necesario que la gente se encuentre en un pequeño grupo más allá de la Misa dominical.



Las células buscan crecer invitando a personas cercanas a sus miembros

«En el pequeño grupo se sienten más acogidos y pueden vivir la fe. Allí se vive la fraternidad y un proceso de discipulado, es decir, un proceso de conversión en el que el miembro de la célula se convierte en un misionero que crece en la fe y renueva la vida parroquial», considera el sacerdote.

Un ejemplo claro de esta revitalización está en la capilla de adoración por la nueva evangelización que pusieron en marcha las células de Nuestra Señora de Loreto de Jávea y que, según Mañó, «se ha convertido en el corazón de la parroquia».

Esta estrategia para crear comunidad, que puede parecer arriesgada en una iglesia donde la gente no esté acostumbrada a hacer oración, ha permitido a sus feligreses conocer al Espíritu Santo, a quien Raúl Marzal considera como «el gran desconocido». «Hemos aprendido cosas que están en el catecismo de la Iglesia pero que no vivíamos. Algunos llegaban y al principio solo rezaban un padre nuestro o un avemaría. Luego nos han contado que se han enamorado tanto del Señor en la Eucaristía que cuando llegan se queda una hora y media».

Contagiando la alegría

La buena experiencia de Mañó dirigiendo su iglesia le ha animado a convertirse en el promotor de las cé-

lulas de evangelización para España y Latinoamérica. «El promotor tiene que designar en cada país una persona referente e intentar que en todos haya parroquias celulares, pero yo no funciona solo. Tengo detrás un equipo de laicos al que tengo que obedecer», cuenta.

Otra de las responsabilidades del promotor es organizar encuentros entre las parroquias que siguen este sistema en España o, al menos, muestran curiosidad por él. Con ese espíritu, ha convocado el II Encuentro Nacional de las Células Parroquiales de Evangelización en España, que tendrá lugar el 1 de junio de 2019 en Nuestra Señora de Loreto de Jávea.

«Lo que queremos es que la gente vea cómo las células nos han cambiado, que palpen la alegría. Todos hemos redescubierto la fe aquí y algunos no la tenían y la han recuperado», celebra Vicente Estalrich referente del sistema en España.

Al seminario acudirán representantes de las diferentes parroquias que, diseminadas por toda España, están comenzando a aplicar esta metodología. «Hay en Cartagena, en Cádiz y se está empezando en Madrid, Valencia... Cuando la gente ve cómo se está sacando esto, quieren algo así. El contagio es lo que hace que salga adelante», explica Estalrich.

Archimadrid / José Luis Bonaño



Un momento de la clausura del tercer curso anual de catequistas de la archidiócesis de Madrid, el 16 de mayo

Los padres irán también a catequesis en Madrid

▼ Adelantar la edad de inicio a los 5 años o introducir catequesis para toda la familia durante el primer curso son algunas de las propuestas más llamativas de la reforma que va a implantar la archidiócesis de Madrid

Ricardo Benjumea

La catequesis de niños ya no empezará a los 7 años, sino a los 5 o 6. Y los padres tendrán que asistir durante el primer año a sesiones específicas para ellos o junto a sus hijos cada 15 días. Estos son algunos de los puntos más llamativos de la renovación de la catequesis que comenzará a aplicarse en el curso 2020-21 en la archidiócesis de Madrid, según adelanta el delegado, Manuel Bru. Tras la publicación de los materiales para adolescentes y jóvenes, editados por PPC, la editorial empezará a preparar los cuadernos de los más pequeños, una vez que el cardenal Carlos Osoro acaba de aprobar las grandes líneas para la iniciación cristiana en la capital. Otras diócesis se han interesado por este modelo y exploran la posibilidad de adaptarlo a sus circunstancias y necesidades.

Según el delegado, en alrededor de un 10 % de las parroquias de Madrid se exige ya la asistencia de los padres de los chicos a catequistas, si bien con diferencias y matices de cierta envergadura que ahora «hay que ir unificando». Se trata de un planteamiento que parte de la necesidad de «evangelizar a toda la familia», hasta el punto de que «no está pensado tanto para los padres que ya tienen un recorrido de fe, como para los más alejados». «No tenemos una varita mágica, pero la

experiencia hasta ahora ha sido muy positiva», constata Bru.

Más reticencias ha encontrado hasta ahora la propuesta de extender de dos a tres años la catequesis de la llamada «primera infancia», la del «despertar religioso», que suele preceder a la Primera Comunión. La indicación de ampliar de dos a tres años procede del Sínodo diocesano de 2006 pero la medida aún no ha llegado a muchas parroquias. La delegación diocesana se propone armonizar criterios. Sin embargo, «el planteamiento no va a ser de vigilancia», añade el delegado diocesano. «Don Carlos

[Osoro] no quiere afrontar esto desde un punto de vista coercitivo», sino que su intención es más bien que sean los arciprestazgos los que «adapten la normativa a las circunstancias de cada lugar, evitando además así las disparidades entre parroquias contiguas».

En todo caso, al igual que sucede con adolescentes y jóvenes, «la catequesis se *desacramentaliza*» y deja de considerarse como «una especie de trámite formal obligatorio» antes de recibir la Primera Comunión o la Confirmación. «No es que restemos importancia a los sacramentos»,

aclara Bru. «La idea es cambiar poco a poco la mentalidad de las familias, para que se vaya comprendiendo que la iniciación cristiana es un proceso largo, que implica un lento discernimiento, en el que los niños se van haciendo cristianos. Y en ese proceso hay momentos de especial importancia, como la celebración de los sacramentos, pero que no son los únicos».

Más liturgia y doctrina social

Los tiempos litúrgicos se convierten en la gran referencia. Todos los materiales giran en torno a ellos, con lecturas dominicales tomadas de esas semanas, y gran énfasis en la explicación de los signos externos de la Misa, que «introducen al niño en el Misterio, en lo indecible». Ahí incluye Bru la explicación de «por qué nos levantamos durante la celebración en determinados momentos, por qué nos arrodillamos, el sentido de santiguarse...». «Todo eso está ya en la catequesis clásica –añade–, pero ahora le damos más relevancia», como una forma de «ir introduciendo a los chicos de forma natural en la vida de las parroquias».

De modo análogo, sin olvidar la importancia de la transmisión de contenidos, se pone mayor énfasis en «la experiencia del encuentro con Dios». Especialmente para los más pequeños, la figura del oratorio es central en el nuevo modelo catequético, que como aclara Bru, se inspira en la exhortación del Papa *Evangelii gaudium*.

También se refuerza el peso de la doctrina social de la Iglesia, desvela el delegado. «Por primera vez, en la elaboración de los materiales, vamos a contar con cuatro instituciones de referencia en la Iglesia: Cáritas, Manos Unidas, Obras Misionales Pontificias y Ayuda a la Iglesia Necesitada», para aprovechar su «trabajo y experiencia en cómo introducir a los niños en una sensibilidad cristiana social y misionera».

Catequistas para transmitir «la belleza máxima»

No hay renovación de la catequesis sin los catequistas. «Necesitamos hombres y mujeres que, con su vida, anuncien explícitamente la misericordia y el amor de Dios», dijo el cardenal Osoro al clausurar el 16 de mayo el tercer curso anual de catequistas de la archidiócesis, que ha abordado el tema *María y la mujer en la fe y la vida de la Iglesia*. El arzobispo pidió una catequesis más vivencial que, siguiendo el ejemplo de la Virgen, muestre «la ternura maternal» de la Iglesia y transmita «la belleza máxima, que es Dios». «El derecho supremo de cualquier ser humano», añadió, consiste en que le sea comunicada esa belleza. Tras este curso dedicado a María, coincidiendo con el Año Jubilar Mariano por el 25 aniversario de la catedral de la Almudena, el próximo se centrará en la Biblia, con profesores de distintas universidades que irán recorriendo los libros del Antiguo y el Nuevo Testamento a lo largo de 16 sesiones.

VI Domingo de Pascua

El Espíritu Santo os irá recordando todo

María Pazos Carretero



Vidriera del Espíritu Santo. Iglesia de San José, Puertollano (Ciudad Real)

El Evangelio nos prepara ya, de alguna manera, para la fiesta de Pentecostés, situando la persona del Espíritu Santo en el centro del pasaje que leemos este domingo. Durante el tiempo de Pascua, en el que llevamos más de un mes, la Palabra de Dios se resume en dos aspectos: una realidad y unos efectos. La realidad es el acontecimiento de la Resurrección de Jesucristo; no como hecho autónomo, sino unido con la Pasión y la Muerte del Señor. La imagen más nítida para comprender el nexa Muerte-Resurrección de Cristo la ofrecen las llagas que el Resucitado muestra al incrédulo Tomás. Jesús está vivo, pero no oculta la realidad del sufrimiento anterior. En cuanto a los efectos que la Resurrección produce entre los discípulos sobresalen la tristeza convertida en alegría y la cobardía transformada en valentía. Los textos evangélicos de los pasados domingos dan sobrada cuenta de estos efectos. Esta vez se nos insiste de

nuevo en uno de ellos: la paz, una paz de la que el Señor afirma que «no os la doy yo como la da el mundo», sino que ofrece una consistencia que, naciendo de Dios, supera lo cambiante y efíme-

ro de la paz que podemos alcanzar con nuestras propias fuerzas. Pero, sin duda, todas las consecuencias de la Resurrección del Señor tienen como motor al Espíritu Santo.

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.

La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: “Me voy y vuelvo a vuestro lado”. Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis».

Juan 14, 23-29

Maestro y memoria

Poco antes de morir, Jesús quiere provocar una certeza en sus discípulos: nunca estarán solos o abandonados. Consciente de la no sencilla misión que tienen por delante, el Señor sabe que necesitan un apoyo especial para desempeñar con éxito la tarea que les es encomendada y quiere mostrarles que el Espíritu Santo será esa ayuda. La palabra con la que se designa aquí a la tercera persona de la Santísima Trinidad es «Paráclito», que significa literalmente «abogado». El Espíritu es, en efecto, el que les va a impulsar y sostener en la difícil pero apasionante labor que van a desempeñar cuando ya no puedan ver al Señor como hasta ahora. El texto dice que «será él quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho». Si nos fijamos, esta doble función de maestro y recuerdo resume realidades ya presentes anteriormente. En primer lugar, el «Maestro» por excelencia ha sido Jesús. De hecho, la palabra «discípulo» hace alusión siempre al maestro, no entendiéndose el vínculo del Señor con quienes le seguían sin este aprendizaje de una doctrina, pero fundamentalmente de un modo nuevo de afrontar la vida. En segundo lugar, la palabra «memoria» no es nueva ni siquiera del Nuevo Testamento. La relación del pueblo de Israel con Dios se había comprendido desde hacía muchos siglos bajo esta categoría. Si el pueblo de Dios confía en Dios es porque guarda memoria de la salvación que ha tenido lugar en episodios clave de su historia, ocupando un lugar privilegiado en este recuerdo la liberación de Israel de las manos del faraón. Han pasado los siglos y ahora los discípulos deben recordar no solamente lo ocurrido hacía más de 1.000 años, sino que deben, sobre todo, interiorizar la enseñanza de Jesús. Sería impropio reducir la acción del Espíritu Santo en la vida de la Iglesia inicial a un cambio de ánimo o un ímpetu externo en el anuncio del Evangelio. La auténtica acción del Paráclito consiste, ante todo, en interiorizar cuanto ha sucedido, es decir, en leer toda la vida y enseñanza del Señor a la luz de lo que el Espíritu Santo les va mostrando. Si la comunidad es el protagonista visible de la Iglesia, el Espíritu es el actor invisible. La misión de la Iglesia desde entonces no ha sido otra que lograr que haya sintonía entre comunidad y Espíritu Santo. Muestra de ello es la resolución del Concilio de Jerusalén, que escuchamos en la primera lectura de este domingo. La conclusión de la no obligatoriedad de las leyes judías para los cristianos procedentes del paganismo es considerada por los apóstoles como fruto de la acción del Espíritu Santo, que no abandona a su Iglesia. Esta presencia y ayuda no se circunscribe al siglo I, sino que continúa hasta nuestros días.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
de Madrid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Vivamos escuchando siempre la Palabra de Dios

María Martínez López



▼ Nunca leamos la Escritura como un libro más. Es Palabra de Dios, en la que Él nos ofrece una conversación que tener desde lo más profundo del corazón. La Palabra de Dios es el mismo Jesucristo. Cuando nos acercamos a la Palabra, nos acercamos a Cristo

Os invito a leer, escuchar y meditar la Palabra de Dios. Es Dios mismo quien nos habla. Todos los días, en el inicio del día, en medio o al término, leamos, escuchemos y meditemos un texto de la Palabra de Dios, pues no solo experimentaremos cómo Dios habla, sino que encontraremos esa Palabra que todos necesitamos para hacer el camino de nuestra vida. No es cualquier palabra, es la Palabra de Dios. La Palabra de Dios es el mismo Jesucristo. Precisamente por ello, cuando nos acercamos a la Palabra, nos acercamos a Cristo.

Quisiera que comprendieseis cómo la Palabra y el testimonio no los podemos separar en nuestra vida, van unidos. La Palabra requiere y da forma al testimonio. De tal manera que la autenticidad del testimonio deriva de la fidelidad total a la Palabra. Dios se revela en la historia, habla a los hombres, dice lo que hace y hace lo que dice.

Hemos de acoger y escuchar la Palabra de Dios en la Iglesia; así lo hicie-

ron los apóstoles y la transmitieron a sus sucesores como el tesoro grande que custodia la Iglesia, ya que sin ese tesoro correría el riesgo de perderse. Es muy importante amar la Palabra de Dios y amar a la Iglesia que ha recibido de Cristo la misión de mostrar a los hombres el camino que Él ofrece. Como nos decía el Papa san Juan Pablo II en la encíclica *Veritatis splendor*, se trata de «liberar la libertad» (n 86), es decir, iluminar la oscuridad para que la humanidad no camine a ciegas. ¡Qué bien viene recordar aquellas palabras de Jesucristo cuando nos dice: «Si os mantenéis en mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres» (Jn 8, 31-32)! ¡Habéis escuchado algo más grande y valioso para el ser humano que saber que Jesucristo, con su Palabra, nos hace libres y dirige siempre nuestra libertad hacia el camino del bien?

¿Cómo hacernos amigos de la Palabra de Dios? Teniendo siempre a mano la Biblia, que ha de ser para nosotros

como una brújula que nos indica el camino que seguir. Con ella aprendemos a conocer a Cristo. Os invito, como hice desde mi llegada a Madrid, a profundizar y gustar la Palabra de Dios por la vía de la *lectio divina*, que se presenta como un itinerario espiritual por etapas: a) *lectio*: leer y volver a leer un pasaje de la Escritura en la que nos quedamos con los elementos principales; b) *meditatio*: que ha de vivirse como una parada interior en la que quien ha leído se dirige hacia Dios comprendiendo lo que la Palabra dice hoy para la vida concreta; c) *oratio*: por la que nos entregamos a Dios en un coloquio directo con Él, y d) *contemplatio*: ayudándonos a mantener el corazón atento a la presencia de Cristo, cuya Palabra da luz y hace vivir una vida coherente de adhesión a Cristo.

Cuando todos los primeros viernes de mes se reúnen los jóvenes en la catedral de la Almudena, ante el Señor realmente presente en el misterio de la Eucaristía, escuchamos su Pala-

bra: hay un deseo de construir la vida sobre la roca que es Cristo, acogiendo con alegría su Palabra, que nos ofrece todo un programa de vida. Nunca leamos la Escritura como un libro más. No. Es Palabra de Dios, en la que Él nos ofrece una conversación que tener desde lo más profundo del corazón. Como señalaba san Agustín después de una vida de búsqueda, «he llamado a la puerta de la Palabra para encontrar finalmente lo que el Señor me quiere decir». La Escritura no hay que leerla en un clima académico, sino orando.

Tres pasos para vivir de la Palabra

Os invito a dar tres pasos que son importantes para vivir de la Palabra de Dios:

1. Escucha la Palabra de Dios en la Iglesia. La Escritura no es algo privado, hemos de escucharla en la comunión de la Iglesia, junto a todos los grandes testigos de esta Palabra, desde los primeros padres hasta los santos de hoy, junto con el magisterio de hoy. La Palabra está viva en la liturgia; es un lugar privilegiado de escucha, donde el Señor habla con nosotros, se pone en nuestras manos y nos dispone a escucharlo. Un lugar privilegiado para escuchar juntos la Palabra es la liturgia dominical, en la que el Señor nos habla y se hace presente en la Eucaristía. La Palabra de Dios es sustento y vigor de la Iglesia; por ello tiene una fuerza inmensa escucharla todos juntos en el Día del Señor.

2. Conoce a Cristo por medio de la Palabra. Cristo se nos da a conocer en su persona, en su vida y en su doctrina por medio de la Palabra de Dios. En este momento histórico en el que tantas palabras llegan a los oídos de los hombres, es necesario educarnos en la lectura y meditación de la Palabra. Que todos los hombres a los que nos acerquemos en nuestra vida vean que las palabras de Jesús son espíritu y vida. Hemos de saber decir al Señor gracias, porque, a través de la Palabra, lo conocemos; conocemos que hay una palabra viva que es luz en medio de la oscuridad, en medio de tantos problemas para los que no vemos solución. La Palabra nos ofrece salidas, caminos reales de vida y de amor.

3. Conoce a Cristo para vencer el laicismo, confiando en el poder de la Palabra de Dios. En el desafío del laicismo propio de nuestra sociedad hemos de meditar cada día la Palabra, hacerla oración, de tal modo que nos convirtamos en testigos verdaderos de Cristo que, acogiendo en nuestra vida la Palabra, sabemos explicar con nuestro testimonio y con nuestras palabras esa verdad que hace más grandes a los hombres. Tenemos que conservar el gusto por la Palabra de Dios: aprenderemos a amar a todos los que encontremos por nuestro camino y a ser interpelación verdadera, pues la Palabra de Dios es el fundamento de todo, es la verdadera realidad.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Santiago de la Villa de la Villa



Santiago de la Villa, con una fotografía de su tío Clementino

Teresa Esteban Calleja



Teresa Esteban muestra a su abuelo José y a su tío Manuel

Mi tío, el mártir

▼ La diócesis de Madrid presenta el *Martirologio matritense del siglo XX*, la recensión más completa de los sacerdotes y seminaristas mártires de los años 30, «modelo de fidelidad a Jesucristo»

Juan Luis Vázquez Díaz-
Mayordomo

«El párroco de Pinto se escapó pero mi tío se quiso quedar», afirma Teresa Esteban, sobrina del sacerdote Manuel Calleja, que encontró el martirio junto a su padre, José Calleja, el 27 de julio de 1936. Teresa nació 20 años más tarde, pero en su casa han estado siempre muy presentes las figuras de su tío y de su abuelo. «Mi tío iba a decir Misa a las monjas y mi abuelo lo acom-

pañaba porque días antes le habían apedreado e insultado. Los detuvieron y los llevaron a un teatro junto a más personas». Días después los dejaron en libertad a todos, pero al rato los encontró una cuadrilla de milicianos. «Los fusilaron y los enterraron en un agujero al lado de la vía del tren. Después fueron a por mi abuela, que cogió a mi madre y a un hermano pequeño y logró escapar». Hoy, Teresa reconoce que «mi madre recordaba siempre todo aquello con dolor, pero también con

muchas ganas de que un día fuesen beatificados. Siempre hemos sido totalmente conscientes de que mi tío y mi abuelo son mártires, y ahora están en proceso de ser reconocidos por la Iglesia como tales». Y remata con orgullo: «Soy sobrina y nieta de mártires».

El testimonio de Manuel Calleja y su padre, José, está recogido en el *Martirologio matritense del siglo XX*, que acaba de ver la luz en la BAC. «Por fin contamos con una visión panorámica suficien-

temente documentada y contrastada de los sacerdotes y seminaristas mártires en Madrid», afirmó recientemente el obispo auxiliar Juan Antonio Martínez Camino, principal impulsor de la obra.

El *Martirologio* da fe de la vida y la muerte de 427 seminaristas y sacerdotes mártires en Madrid en los años 30, y es fruto de cuatro años de trabajo de un equipo de quince personas, sacerdotes y laicos, cuya principal dificultad ha sido recabar información fiable después de 80 años o más.

«Ha sido arduo y minucioso el trabajo de visitar distintos archivos, no solo el diocesano, pues de algunos sacerdotes en él no consta nada; por eso ha habido que visitar archivos de algunas parroquias, ayuntamientos y de otras instituciones», señala Joaquín Martín Abad, uno de los primeros colaboradores del proyecto, que se refiere a esta obra como «una ingente tarea» en la que también «se ha trabajado con paciencia para localizar a familiares, en ocasiones comenzando por los listines telefónicos».

«Perdono a todos»

Uno de estos familiares es Santiago de la Villa, a quien se le saltan las lágrimas en medio de la conversación. «El martirio de mi tío Clementino ha estado siempre presente en mi familia», dice. «Mi padre, su hermano, hablaba poco de ello porque lo llevaba mal, abría de nuevo las heridas».

A Clementino de la Villa, párroco de Oteruelo del Valle, le mataron junto a otros sacerdotes de la sierra entre los puertos de Navacerrada y Cotos. Se conserva una nota escrita por él en la cárcel en la que dice: «Me despido hasta la eternidad de todos. Rogad por mí, no me abandonéis. A Dios para todos. Perdonadme, como yo perdono a todos. Recuerdo el rosario que he rezado todas las noches sin cesar. El Señor me da dolor y gracia en esta hora». De su muerte, su familia se enteró bastante avanzada la guerra, pero siempre recordó su martirio «con perdón», dice enérgico Santiago. «Le rezamos, pero sobre todo yo rezo por su pronta beatificación. Es un reconocimiento necesario, algo que se les debe».

Lo mismo opina Carmen Bonell, de 98 años, sobre su tío, el sacerdote Jesús María y Arroyo, capellán de las Concepcionistas de La Latina, a quien delató una antigua empleada de la familia: «Nosotros no vivimos todo aquello con rencor, pero sí con muchísimo dolor, ni siquiera pudimos encontrar su cuerpo. Todo aquello fue un horror que quisimos olvidar, pero yo he perdonado», asegura.

Material para nuevas causas

De los 427 mártires recogidos en esta obra, 355 eran sacerdotes con oficio eclesiástico en la diócesis de Madrid-Alcalá -24 eran capellanes castrenses y once eran seminaristas-, y los 72

restantes eran sacerdotes o seminaristas que vivían en la capital, que habían venido a esconderse o fueron traídos aquí por sus verdugos. Sus edades oscilan entre los 16 y los 94 años; de casi la mitad de ellos no se sabe dónde fueron enterrados y no se han encontrado sus restos. Y entre todos ellos hay un santo y cinco beatos.

Muchos de ellos –junto con varios familiares seglares– se hallan ya camino de los altares, incluidos en tres causas de referencia: las que encabezan Ignacio Aláez y Cipriano Martínez Gil, que se abrieron en Madrid y ya están en Roma para su estudio, y la de Eduardo Ardiaca Castell, abierta en Alcalá de Henares y que se enviará próximamente a la Congregación para las Causas de los Santos.

«El *Martirologio* sin duda servirá para iniciar con nuevos grupos otras causas, e incluso podrán ir seglares que no están recogidos en esta obra», señala Joaquín Martín Abad, que avanza que «ya se está preparando un grupo de un centenar de mártires para iniciar una nueva causa y que se pueda comenzar la instrucción del proceso en su fase diocesana; para ello se necesita que se presenten muchos más datos de cada uno de los mártires de los que ya aparecen brevemente en este elenco de biografías».

Acto supremo de la caridad

Esta obra inicia ahora sus recorridos de presentaciones: el lunes 27 de mayo la presentará el cardenal Osoro en el Seminario Conciliar de Madrid, a las 19:30 horas. Y el jueves 30, el historiador Vicente Cárcel Ortí hará lo propio en Roma, en la Iglesia nacional española de Santiago y Monserrat. «Sin duda este trabajo ayudará a valorar la fidelidad de tantos mártires en el siglo XX en España, que muestra la vitalidad de la Iglesia en ese tiempo, ya que el martirio es el ejercicio más pleno de la libertad humana y el acto supremo de la caridad cristiana. San Agustín repetía que lo que hace al mártir no es la condena ni el tormento, sino la causa o el motivo: Jesucristo», dice Martín Abad, para quien estos testigos de nuestra fe «nos impulsan a todos a una fidelidad mayor a Jesucristo, y a servir a la Iglesia para la salvación del mundo cuando nos enteramos y nos acercamos a cómo vivieron su vida y cómo la entregaron por amor a nuestro Señor».

Señales de Su amor

Julio Calles Cuadrado, coadjutor de Canillas

En 1933 escribe a sus parientes que le insultan por la calle y le llaman «cuervo», y explica que «nadie puede llegar a la extrema felicidad sin

Fotos: Causa de los Santos de Madrid



padecer», que todas las tribulaciones «nos vienen de Dios y son señales de su amor». El 12 de agosto de 1936 es avisado de que la Casa del Pueblo ha decidido su muerte para el día siguiente, pero Julio decide permanecer en la parroquia. Pasa la madrugada orando y celebra la Eucaristía. Por la mañana un grupo de milicianos lo mete en un saco y le clavan horcas y cuchillos hasta matarle. Su cuerpo nunca fue encontrado.

Ignacio González Serrano, párroco de Collado Villalba

«¿Te mantienes en tu propósito de ser sacerdote?», le preguntaron a don Ignacio durante la quema de conventos de 1931. «¡Ahora más que nunca!», respondió. El



20 de julio de 1936, su iglesia aparece rodeada de milicianos, pero él se sube al campanario y toca llamando a Misa. Le interrumpen en medio de la celebración y le detienen durante dos meses. Le dan tareas para humillarlo y él las cumple sin quejarse, y a veces hasta se presenta voluntario. El 27 de septiembre le llevan a la checa de la calle Fomento, y al día siguiente le llevan al cementerio de Vallecas para fusilarlo.

Santos Álvarez Molaguerro, consiliario de Acción Católica

Trabajaba también en la Biblioteca Nacional como director de la sección de libros raros, para hacer presente a la Iglesia en el mundo de la cultura, por lo



que siempre llevaba sotana. Estando de vacaciones en un pueblo de Palencia, escucha las noticias de la persecución, y que dos jóvenes de Acción Católica han sido asesinados. Desoyendo el consejo de su familia, decide volver a Madrid para estar con los jóvenes perseguidos. El 20 de agosto es detenido en su domicilio, y al día siguiente su cadáver aparece tirado en la carretera de Extremadura.

Ángel Pastor Sánchez y Luis Martín Pascual, párroco y coadjutor de San Martín de Valdeiglesias

Un guardia civil amigo les advierte del peligro, pero don Ángel contesta: «Un pastor no abandona a su rebaño, y yo lo soy

doblemente: por párroco y por apellido». El 23 de julio unos milicianos los sacan



del pueblo y los matan, no sin antes escuchar por parte de ambos palabras de perdón.

Alejandro de Castro, párroco de Los Molinos

El 19 de julio se apresura a ir a la iglesia a poner a salvo al Santísimo. Cuando sale, los milicianos le amenazan con dispararle si vuelve a entrar. Un



amigo se ofrece a pasarle a la zona nacional, pero se niega. Incluso manda decir al Comité Rojo local que está a su disposición para cuando quieran. «Dile al cura que no tenga prisa, que ya llegará su hora», le contestan. Esa hora llegó el 23 de agosto de 1936, cuando le fusilan en algún lugar desconocido de la carretera entre Moralzarzal y Villalba.

Jesús Mostaza Chimeno, párroco de Collado Mediano

Estallada la guerra, recibe presiones para que deje

de celebrar Misa, pero él lo sigue haciendo, incluso llamando a la oración con las campanas. Se recluye en casa y se viste de paisano, pasando desapercibido en



un registro. Avergonzado, cuando días más tarde fueron a su casa de nuevo, les recibe con el rosario en una mano y un crucifijo en la otra. Encontraron su cadáver días después junto a las tapias del cementerio de la Almudena; llevaba consigo un papel que ponía: «Jesús Mostaza Chimeno, ministro del Señor».

Ignacio Aláez Vaquero, seminarista

El 9 de noviembre de 1936 se presentan en su casa y detienen a su padre, acusándolo de «fascista». Cuando le ven los milicianos, le



preguntan por qué no está sirviendo en el Ejército, a lo que Ignacio responde: «Porque estudio para ser sacerdote». Le detuvieron también y le asesinaron esa misma tarde en el término municipal de Fuencarral, después de que Ignacio pudiera gritar: «¡Viva Cristo Rey!».

«Es muy fuerte que tu hija no vea sentido a su vida»

▼ Cuando la enfermedad mental irrumpe en una familia, desencadena una avalancha de incertidumbre, culpa, preguntas existenciales y sufrimiento. Todo ello exige que, tanto desde el ámbito sanitario como desde la Iglesia, se trabaje por acompañar mejor a estos enfermos y sus familias

María Martínez López

Marta era una chica alegre, sociable, muy activa, y buena estudiante. Pero poco después de entrar en la universidad «empecé a notar mucha tristeza y falta de ganas, sinsentido –cuenta-. Al principio me diagnosticaron una depresión». La atribuyeron a la «primera frustración de una chica perfeccionista al ver que la carrera no la llena» y la trataron con antidepresivos. Cambió de estudios y empezó a trabajar, pero en el verano del nuevo curso le dio otro bajón. «Prácticamente de un día para otro, llegaba a casa diciéndome cosas como “no sé trabajar, no sé ni mandar un correo electrónico”. No veía sentido a vivir». Superó este bache con más medicación, pero dos años después el episodio se repitió.

«No sabes por qué de repente no quieres vivir, y te culpas por estar así –continúa su relato-. Soy católica, y me preguntaba por qué sentía eso, si la vida es un regalo de Dios. Mis padres lo pasaron muy mal. Es muy fuerte que tu hija te diga que no ve sentido a su vida. Todos intentan ayudarte, pero es complicado porque nadie lo vive. Y te culpas también por que ellos están mal. Es desesperante».

Durante esos años, estuvo ingresada varias veces en unidades de salud mental. En el último de esos ingresos le dieron un nuevo diagnóstico: trastorno bipolar, con picos similares a la depresión y otros de mucha actividad.

A la joven le parecía imposible. «Hasta que un día di un salto de fe absoluto para creer lo que me decían los médicos: que tenía esa enfermedad, que tenía tratamiento y que podía volver a ser la de siempre». Desde entonces, con la medicación adecuada, hábitos de vida saludables y cuidando el descanso, lleva dos años sin síntomas. Tiene un buen trabajo, novio y muchas amigas. Pero el miedo a recaer «no desaparece nunca. Antes tenía pesadillas con eso casi todos los días».

«¿Quién soy?»

La historia de Marta refleja gran parte de las vivencias de las personas con enfermedad mental y de sus familias. Los trastornos graves, como la esquizofrenia y el trastorno bipolar, afectan cada uno a cerca del 1 % de la población. Más frecuentes son la depresión o la ansiedad, que en nuestro país sufren unos cuatro millones de personas en total. Sus síntomas son capaces, por sí mismos, de poner patas arriba la vida de cualquiera. Y a ellos se suman otros factores que aumentan el sufrimiento. Uno de ellos, explica Alberto Cano, jesuita y

psiquiatra del hospital madrileño de La Paz, es la incertidumbre durante el largo y complejo proceso de llegar a un diagnóstico.

Cuando este se alcanza, surgen nuevas preguntas: ¿Afectará a mis relaciones? ¿El tratamiento cambiará mi personalidad? O, como en el caso de Marta, «¿quién soy, una chica alegre, deportista y extrovertida, o una niña triste y rancia que no tiene ganas de vivir? La terapia te enseña a comprender que eres una sola persona, que tiene esos síntomas por una enfermedad».

Entre las inquietudes de los familiares hay varias especialmente demoledoras: ¿Esto estaba en mis genes? ¿Es por algo que he hecho? «En realidad, a día de hoy no conocemos con claridad las causas de la enfermedad mental –aclara Cano-. Confluyen factores como la genética con otros que tienen que ver más con situaciones familiares y ambientales». Otro momento de dolor es cuando una crisis hace necesario un ingreso contra la voluntad del enfermo. A veces, explica el psiquiatra, los parientes se sienten culpables (y el enfermo los culpa) por

habérselo pedido al médico, aunque la decisión final siempre depende de su criterio profesional y del de una comisión judicial.

Todo este sufrimiento se profundiza porque «no es fácil hablar de ello con otras personas», añade. La incompreensión, el estigma social y la caricatura de estos trastornos, incluso de los leves, puede llevar en estos casos a intentar ocultar el problema, y hasta acabar en un cierto aislamiento.

Solo después de su diagnóstico Marta se fijó en el daño que podían hacer actitudes como reaccionar con miedo ante los *locos* («yo era la primera que lo hacía») o las comedillas sobre si «Fulanito toma medicación» por un problema psiquiátrico. Por este motivo, gran parte de su entorno desconoce su dolencia. Pero, por suerte, ella y su familia sí cuentan con un grupo de personas cercanas, incluido su director espiritual, con quien pueden hablar de estas cosas. «Ellos no me juzgan».

Acompañamiento más allá de la consulta

Consciente de que los problemas específicos de la salud mental hacen que el apoyo a todos los afectados sea particularmente necesario, el Departamento de Pastoral de la Salud de la Conferencia Episcopal Española (CEE) dedicó hace unas semanas sus Jornadas de Pastoral en Salud Mental al tema *Acompañar mejor a*

«Con frecuencia el sufrimiento mental está muy relacionado con dimensiones trascendentes, como la dignidad como ser humano, el sentido de la vida y la esperanza. Tenemos la responsabilidad de **proporcionar cuidados también a nivel existencial**»



José Alfonso



Lágrimas en el ascensor

Gerardo Dueñas está acostumbrado a coincidir en algún ascensor del hospital Doctor Rodríguez Lafora, del que es capellán, con personas que salen de visitar a algún paciente que ha ingresado hace poco por una crisis puntual, tal vez la primera, y que se le echen a llorar. «Es una situación que te desestabiliza totalmente. A veces, por la medicación, su familiar ni los reconoce. Y ellos piensan que es un sueño, pasan fases de negación, de culpa...». Entre las 300 camas del centro, además de las de hospitalizaciones breves, hay otras destinadas a estancias medias y largas. De hecho, algunos pacientes llevan décadas ingresados, y muchos han perdido el contacto con el exterior. Pero Dueñas recuerda a una mujer que tuvo su primer brote psicótico poco después de casarse, hace 20 años, y que estuvo una temporada larga allí antes de ser trasladada a otro. «Su marido la visitaba varias veces por semana. Una vez me dijo: “Me casé en la salud y en la enfermedad, aunque a mí solo me haya tocado enfermedad”».

Estas familias necesitan que, además de su sufrimiento, se acompañe su cansancio, su desgaste físico y psicológico, los conflictos que surgen a raíz de la enfermedad... Por eso, además de la Eucaristía y el acompañamiento personal a pacientes y familiares, que es lo fundamental, nació el grupo Nazaret. En realidad, «la iniciativa fue de un grupo de familias con inquietud, que lo solicitaron. Nos reunimos una vez al mes para compartir experiencias. Cuentan cómo están, qué ha pasado cuando su hijo ha ido a casa con un permiso... y luego leemos el Evangelio. Prácticamente solo hablan ellos, pero ¡cómo lo agradecen! Se trata, simplemente, de estar donde nadie quiere estar».

las familias. Este encuentro bienal ya está consolidado en el calendario del departamento, como las jornadas anuales de Pastoral de la Salud, la Jornada Mundial del Enfermo del 11 de febrero, y la Pascua del Enfermo, que se celebra este domingo.

Cano, que fue ponente en el encuentro, explica que este acompañamiento comienza en la misma consulta, donde «muchos profesionales, con gran esfuerzo y generosidad», buscan la ocasión para «preguntar de forma sincera y profunda, al paciente y a la familia, cómo están. Y ahí surgen cosas: las dificultades para organizarse, los problemas de relación, los logros...».

Sin embargo, la sanidad pública todavía tiene como asignatura pendiente prolongar el apoyo más allá de la cita médica. «Los recursos donde se hace terapia familiar soy muy minoritarios –explica el médico jesuita–. Además, a la familia se la tiene especialmente en cuenta en situaciones de crisis. Pero al estabilizarse el paciente sienten un cierto abandono, ya que los profesionales optan por dedicar el máximo posible de su tiempo, que es limitado, al paciente».

A base de prueba y error

Aquí es donde entran en juego las asociaciones de familias, que suelen ofrecer grupos de ayuda en los que compartir vivencias. «Estas reuniones –asegura Cano– pueden ayudar

mucho» a la hora de afrontar cuestiones muy comunes, como el dilema de hasta dónde hacerse presente y *estar encima* y hasta donde respetar la autonomía del enfermo. Uno de los campos de batalla más frecuentes es la medicación. «Es un rollo que te recuerden todos los días que te la tomes –reconoce Marta–. Pero yo lo entiendo».

Sin embargo, otros pacientes ven en este interés bienintencionado «una coacción a la libertad, una vigilancia –explica Cano–. Es muy importante hablar de estos temas y de cómo necesita el paciente que se preocupen por él, porque aunque en momentos de crisis su capacidad de decidir sí se vea comprometida, no deja de ser una persona con libertad». Son procesos delicados, y cuando no tienen quién les guíe «las familias aprenden a base de prueba y error, y muy solas».

«Podemos ser punteros»

El jesuita añade que otro aspecto por mejorar es «el acompañamiento de la dimensión espiritual de las personas». «Con frecuencia el sufrimiento mental está muy relacionado con dimensiones trascendentes, como su dignidad como ser humano, el sentido de su vida o la esperanza. Tenemos la responsabilidad de no proporcionar cuidados solo para los síntomas, sino también a nivel más existencial. Otras ramas médicas, como los cuidados paliativos, nos llevan la delantera».

En algunos lugares, la Iglesia intenta llenar este vacío. Es el caso de los hospitales psiquiátricos madrileños de Ciempozuelos, de los Hermanos de San Juan de Dios; San Miguel, de las Hospitalarias, o incluso del único público de esta comunidad autónoma, el Doctor Rodríguez Lafora, en el que es capellán Gerardo Dueñas, respon-

sable de la comisión de Salud Mental de la CEE. En todos ellos hay grupos pastorales para los familiares, algo que no existe en ningún hospital no psiquiátrico. «En este ámbito podemos ser punteros, porque a nadie más le interesa», señala Dueñas.

Pero para ello hace falta dar más impulso a la pastoral de la salud mental. A su responsable, el hecho de que en toda España haya 200 o 300 agentes especializados en ella la sabe a poco. También en la Iglesia, reconoce, muchos sienten reparos a implicarse en este ámbito. Por eso, su área intenta dar nuevos pasos para tener más visibilidad, como plantear desde la CEE algún tipo de evento anual en torno al Día de la Salud Mental, en octubre. Y le gustaría, aunque es consciente de que es difícil, llegar a «todas las personas y familias con problemas de salud mental que hay en las parroquias».

Fotos: Splendor Fidei



Patio del palacio episcopal

Splendor Fidei, aprendiendo a través del arte

▼ El museo Splendor Fidei, situado en el recientemente rehabilitado palacio episcopal de Segovia, recoge una importante colección de orfebrería y otras obras de arte sacro provenientes de toda la diócesis. Junto a la exposición se pueden visitar las estancias recuperadas del palacio

María Espinosa García-Valdecasas

La diócesis de Segovia ha puesto en marcha el proyecto cultural Segovia Sacra y, con él, el museo de arte sacro Splendor Fidei, que recoge más de un centenar de piezas cuidadosamente presentadas en su contexto a través de un recorrido por las obras maestras de Dios: los sacramentos. El museo nace con una doble función: garantizar la custodia de las obras en un lugar seguro y, a través de ellas, catequizar para hacer entender su papel en la liturgia. «A los guías

turísticos apenas les enseñan arte sacro y a menudo comenten errores. En la catedral escuché a uno contar que el viril de la custodia era una lupa que usaban los canónigos», explica Miguel Ángel Barbado, delegado de Patrimonio de la diócesis.

Mariano Casas, profesor de Arte en la Universidad de Salamanca, ha sido el encargado de diseñar el recorrido expositivo realizado por ArtiSplendore, empresa que gestiona Segovia Sacra. La muestra comienza con el *Kerigma*, el anuncio de la salvación. Aquí se puede contemplar una sin-



Casulla bordada en paja

gular escultura en alabastro de san Mateo, del siglo XV, que hace referencia al inicio del Nuevo Testamento. Lo acompañan sendas tallas, románica y barroca respectivamente, de la Virgen y el ángel, y un cuadro de la Sagrada Familia. Tras la Anunciación la mirada se dirige a la Cruz, bajo el título *In hoc signo* (Con este signo [vencerás]), en alusión a la visión que tuvo el emperador Constantino antes de la batalla del Puente Milvio): sus usos, las partes que la componen y algunos audiovisuales sobre el trabajo del orfebre. La siguiente sala, *Credo*, resume

la fe cristiana y precede a los espacios dedicados a cada uno de los sacramentos. Está presidida por una *Alegoría de la Iglesia*, un original cuadro del siglo XVI en el que se representa a la Iglesia en forma de barca y a los siete sacramentos rodeándola.

De lo más humilde también nace lo más bello

El museo acerca al visitante una colección de arte sacro que originalmente estaba diseminado por toda la provincia. Las piezas están depositadas como cesión, pudiendo en cual-



Ascensión, del Maestro de los Claveles. Tabla del siglo XV



Alegoría de la Iglesia. Anónimo del siglo XVII



Salón del palacio episcopal, decorado con doce cuadros de la vida de la Virgen

quier momento volver a su lugar de procedencia. «Hay piezas, como cruces de procesión, que solo las puedes ver si vas el día de la fiesta, porque no están expuestas el resto del año. Aquí se da la oportunidad de contemplarlas y al mismo tiempo se custodian», comenta Juan-Cruz Arranz, vicario episcopal. Proteger las piezas en las poblaciones pequeñas ha sido con frecuencia complicado y ha propiciado que muchos objetos acaben en casas particulares por miedo a los saqueos, pasando de generación en generación. «Nos hemos encontrado en alguna

casa cálices, y la familia no sabía de dónde habían venido», añade Miguel Ángel Barbado.

Custodias como la del seminario y la de la real colegiata de la Santísima Trinidad de La Granja de San Idelfonso, la majestuosa corona de la Virgen de la Fuencisla o de la Ascensión, o una tabla del siglo XV de Maestro de los Claveles son algunos de los tesoros que encierra esta exposición. Junto a ellos encontramos otros de singular belleza: «Con lo más humilde también se pueden hacer cosas preciosas», apunta Juan-Cruz Arranz, aludiendo a

una casulla con un laborioso bordado realizado con paja en lugar de hilo de oro. Otras piezas peculiares o en desuso complementan la muestra: una pequeña talla de Nuestra Señora de las Aguas, advocación caída en el olvido; un caldero donado por Juan Bravo; una arqueta eucarística; o unas tazas de vinar, utilizadas antes del Concilio Vaticano II para verter en ellas el agua purificadora tras la Eucaristía y guardar así el ayuno hasta la siguiente de acuerdo con la norma. «Son muchas las piezas que tenemos, y la idea es que sea un museo vivo y puedan ir cambiando», señala el delegado de Patrimonio.

El palacio episcopal y la ruta Segovia Sacra

Además del museo se pueden visitar las salas recuperadas del palacio episcopal tras una obra de restauración de más de tres años. Se han conservado los suelos originales, mobiliario y cortinas de los espacios que sirvieron durante 200 años como residencia del obispo y hasta 2005 como sede del Obispado. El palacio renacentista, del siglo XVI, fue cedido inconcluso y en

estado ruinoso al Obispado dos siglos después, época a la que pertenece el patio barroco clasicista. «Queremos recuperar también el solárium y el jardín romántico», señala el vicario episcopal. Estos espacios servirán para conferencias, talleres, exposiciones temporales, conciertos al aire libre y como terraza complementaria del restaurante Batihoja, oferta gastronómica que ArtiSplendore gestiona en el palacio y que toma su nombre del artesano que fabricaba el pan de oro.

Además del museo Splendor Fidei y del palacio episcopal, el itinerario Segovia Sacra propone visitas a la catedral y su torre y a cuatro iglesias de gran riqueza histórica y patrimonial: San Millán, Santos Justo y Pastor, San Martín y San Miguel, cuyos muros fueron testigos de la coronación de Isabel la Católica. ArtiSplendore ha hecho de Segovia Sacra una oferta para todos los públicos: «Contamos con audioguías en seis idiomas, tanto para adultos como para niños», cuenta Francisco Gabarrón, director de Arte Sacro en la empresa.



Expositor de Nuestra Señora de las Aguas. José Pérez (hacia 1724)

Tribuna

ACdP



Retrato del padre Ángel Ayala

En la inhumación del padre Ayala

▼ Hacer como si todo dependiese de nosotros sabiendo que todo depende de Dios. Esta era la acción que predicaba sin descanso el padre Ayala. Y de todas las formas de acción, existía una que era con mucho la que él prefería por considerarla la más fecunda: la educativa

La Asociación Católica de Propagandistas nació a principios del siglo XX de una llamada muy personal que un jesuita, el padre Ángel Ayala, le hizo a un joven congregante de los Luises, a Ángel Herrera Oria. Se trataba de crear una asociación que estuviera en disposición de difundir y propagar una alternativa católica inspirada en la doctrina social de la Iglesia. Esta asociación debía ser capaz, al mismo tiempo, de hacer frente a un pujante y cada vez más agresivo laicismo que parecía no tener otro objetivo que despojar a España de sus raíces cristianas, con el peligro de sumir a nuestra nación en un conflicto de incalculables consecuencias, como efectivamente sucedió. A partir de esa llamada, asumida con plenitud, la relevancia social, política y eclesial de Ángel Herrera no dejará de

crecer hasta el momento mismo su muerte en 1968, ya como cardenal de la Iglesia. La actividad de Ayala fue menos visible, más discreta. Quizá por eso, de los dos fundadores de la ACdP, la figura de este último sea menos conocida, y no tiene una avenida en Madrid ni una parada de Metro que lleve su nombre.

Con motivo de su 86 cumpleaños, el padre Ayala recibió un merecido homenaje en Ciudad Real, la ciudad que le vio nacer, donde entre otras cosas se le impuso la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio. Después de los discursos de rigor por parte de las autoridades civiles y eclesiásticas encomiando su fecunda labor sacerdotal y humana, el padre Ayala les contestó que, si querían de verdad ofrecerle algo que él pudiese recibir con agrado, que esto consistiese en el realojamiento de un enorme poblado

chabolista que a la sazón existía en las afueras, y cuya población vivía en condiciones lamentables. Fue así, cómo, en ese mismo año, el 13 de mayo de 1953, se constituía un Patronato con el fin de promover la construcción de viviendas dignas para aquella gente.

Así era el padre Ángel Ayala. Prefería los hechos a las palabras, las obras a los grandes discursos. Y así era como educaba. Su método era el de una pedagogía centrada en cada persona, estrictamente individual. Para él, cada hombre era una obra. Y una pedagogía activa, por cuanto consistía, dicho del modo más sencillo, en que solo se aprende aquello que se práctica, como a nadar se aprende nadando. «Quien quiera formarse para la acción –decía el padre Ayala–, que actúe». Por eso, ante él, no cabían quejas y amarguras, sino acción. Y acción al modo de san Ignacio, tal y como la explicara su biógrafo, el padre Rivadeneira: «En las cosas del servicio de Nuestro Señor que emprendía usaba de todos los medios humanos para de ellas, con tanto cuidado y eficacia, como si de ellos dependiera el buen suceso, y de tal manera confiaba en Dios y estaba pendiente de su divina Providencia, como si todos los otros medios humanos que tomaba no fueran de algún efecto». Es decir, hacer como si todo dependiese de nosotros sabiendo que todo depende de Dios. Esta era la acción que predicaba sin descanso el padre Ayala, lejos por tanto de todo activismo voluntarista. Y de todas las formas de acción, existía una que era con mucho la que él prefería por considerarla la más fecunda: la educativa. El padre Ayala dejó escrita esta idea en su libro *Formación de selectos*: «El que forma un apóstol influye no solo por el bien que produce la acción de este sobre las masas, sino porque todo apóstol tiende a crear nuevos apóstoles. Es, pues, una cadena de influjos que solo Dios sabe cuándo termina».

Se entiende ahora que la inhumación de sus restos el pasado 17 de mayo, junto a los de sus padres, a los pies del altar de la capilla de nuestro colegio mayor de San Pablo, haya constituido para todos los que nos honramos en formar parte de la Asociación Católica de Propagandistas un momento solemne y exigente a partes iguales. Solemne, por cuanto enterrábamos a un verdadero padre para todos nosotros. Y exigente, porque no es difícil imaginar sus palabras, directas y sin artificios retóricos, señalándonos el camino de la acción y de la responsabilidad que en estos momentos igualmente decisivos de la historia de España tenemos todos los católicos en general y los propagandistas de modo muy particular.

Alfonso Bullón de Mendoza y Gómez de Valugera
Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP)

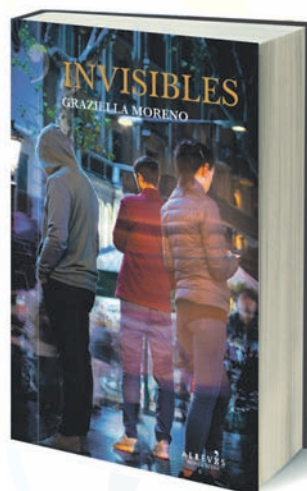
La inhumación ha constituido para la ACdP un momento solemne y exigente a partes iguales.

Solemne, por cuanto enterrábamos a un verdadero padre. Y exigente, porque no es difícil imaginar sus palabras, señalándonos el camino de la acción y de la responsabilidad en estos momentos igualmente decisivos de la historia de España



Novela
Maica Rivera

Miremos a los desheredados



Título:
Invisibles
Autor:
Graziella Moreno
Editorial:
Alrevés

Graziella Moreno, escritora y jueza, dedica esta dura novela «a los que desaparecen sin dejar rastro y a los que no renuncian a encontrarlos», sabedora de que el Sistema de Personas Desaparecidas y Restos Humanos sin identificar recogió un total de 6.053 sujetos en 2017 y superó la cifra a mediados del año pasado con una media de 38 registros diarios.

Esta ficción de denuncia social, basada en hechos reales, experiencias personales y profesionales, narra la historia de Sara, una joven policía expedientada y trasladada forzosamente a la comisaría del barrio de Sant Martí de Barcelona, que, a la espera de conocer su sanción y mientras se encuentra relegada a aburridas tareas administrativas, no se arredra a la hora de embarcarse por su cuenta y riesgo en la peligrosa investigación de una serie de desapariciones: una traductora de rumano de 35 años, una jubilada de 70 y pico, una monja de 40, una joven fotógrafa china y una prostituta ecuatoriana. Sin tener nada en común, las cinco mujeres se hallan en algún punto abocadas a un mismo destino trágico.

Al lado de Sara permanecerán incondicionales su hermano menor Simón, bibliotecario depresivo y obsesivo con tendencia a autolesionarse, y el amigo de este, Pablo, extoxicómano y enamorado de ella. Fuera de esta pequeña pandilla, nadie se preocupará por resolver estos casos, dejando en el total desamparo no solo a las posibles víctimas sino también a los pocos, humildes y desolados allegados de las que parecen representar a los parias de nuestro tiempo: la hija de la señora viuda, la madre superiora del convento al que perteneció la última de las desaparecidas, la pequeña sobrina de la muchacha china, la compañera de piso de la prostituta Rosaura...

Circulan por la batidora de la novela, a máxima potencia, temas muy fuertes, como la drogadicción, la prostitución, el alcoholismo, la violencia de colectivos neonazis, el suicidio asistido, la violencia de género, el maltrato infantil, la demencia senil, la neurosis y la psicopatía. Se exploran con crudeza pero sin morbo, con un estilo directo y hosco, muy del gusto del lector más clásico de novela negra. A la vez, iremos descubriendo que todos los personajes sufren un pasado traumático que les ha dejado graves taras emocionales pero igualmente a todos, incluso al secundario con aires de Norman Bates, se les brinda una última y clara la posibilidad de redención a través de la virtud.

De la protagonista destaca que no sonríe nunca. Es fría, malhablada, arisca y esquiva, agresiva justiciera, marcada y, en parte, insensibilizada, hacia cualquier tipo de delicadeza a causa del sufrimiento temprano y excesivo de su biografía. Será poco a poco como iremos comprendiendo las razones de su hermetismo y soledad elegida, de su carácter áspero que abomina de las distancias cortas y cualquier intimidad con el prójimo (si puede evitar dar la mano por el contacto físico que conlleva, «mucho mejor»), y solo la veremos bajar la guardia con aquel en quien reconoce sus propias cicatrices, más allá de las que oculta bajo el flequillo.



¡Viajeros al tren!

Título: *Eso no estaba en mi libro de historia del ferrocarril*
Autor: Gonzalo Garcival
Editorial: Almuzara

Trenes como el Transiberiano, el Orient Express o el Royal Canadian Pacific «encarnan como pocos otros medios el romanticismo del viaje y la magia del trayecto». Bien lo sabe el autor, que trabajó como periodista en periódicos nacionales como *ABC*, *Diario 16* o *El Mundo*, además de en varias publicaciones especializadas sobre el ferrocarril. En esta amena colección de curiosidades, Garcival no deja de subrayar el papel que en el desarrollo del tren en nuestro país tuvieron personas religiosas como el jesuita José Agustín Pérez del Pulgar o Isidoro Zorzano, figura clave en el nacimiento del Opus Dei.

M. M. L.



A la escucha del propio deseo

Título: *Una odisea de amor y guerra*
Autor: Olga Brajnovic
Editorial: Rialp

Olga Brajnovic, periodista e hija del célebre periodista Luka Brajnovic y de Ana Tijan, narra en esta obra la odisea que vivieron sus padres, que se habían conocido en una asociación católica, después de que los separaran los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial. Su distanciamiento, que incluye diversas detenciones a Luka y su paso por campos de concentración, duró doce años. Durante ese tiempo, cada uno anotó sus vivencias en distintos diarios, que Olga ha utilizado para reconstruir la lucha por la libertad de esta joven pareja hasta lograr reencontrarse y echar raíces en España.

M. M. L.

De lo humano y lo divino

Con Cristo como modelo

Recién licenciado en Historia, allá por el año 2006, el joven Jorge García Ocón se había hecho a la idea de opositar al Cuerpo Superior de Administradores Civiles del Estado en busca de una vida segura y tranquila. Pero en su camino se cruzaron el entonces director del colegio Nuestra Señora del Recuerdo de Madrid y actual provincial de la Compañía de Jesús, el padre Antonio España, SJ, y el también jesuita Manuel Revuelta, SJ. Como era antiguo alumno de la Compañía y le gustaban la historia de la Iglesia y la historia de la educación, ¿por qué no hacía una tesis doctoral sobre el colegio de la Inmaculada y San Pedro Claver, más conocido como Areneros?

Con la vastísima información a la que tuvo acceso y las numerosas entrevistas que fue concertando, decidió centrarse en el periodo comprendido entre el final de la Guerra Civil, cuando el colegio reanudó su actividad tras la expropiación de la II República, y 1959, momento en el que la comunidad educativa se trasladó al Recuerdo en Chamartín. En su estudio, que ahora edita sintetizado Mensajero con el título *La misión educativa en el colegio de Areneros*, redescubre una pedagogía que, siguiendo el «camino marcado por san Ignacio en los ejercicios espirituales», hacía a los alumnos crecer «en virtud» teniendo «como modelo a Cristo».

Tras los tutelares muros de Areneros, que se erigió donde hoy está la Universidad Pontificia Comillas, los estudiantes recibían clases de Religión, con especial atención al Catecismo pero también con un creciente interés por la formación social, y se volcaban en celebraciones como el mes de mayo o el Domund. Este «espíritu cristiano» se extendía por el papel de la Congregación Mariana, auténtica «joya de la corona de la formación espiritual». Además, como era tradición en los colegios de jesuitas, había un alto nivel académico, con «desafíos, concertaciones, lecturas públicas de notas, o entregas de premios», al tiempo que se dedicaban tiempo y esfuerzo al teatro y al visionado de películas, a los idiomas o al deporte.

Los centros educativos de la Compañía de Jesús, entre ellos el propio colegio Nuestra Señora del Recuerdo, mantienen hoy esta apuesta por la formación de personas muy solventes intelectualmente y que, con la mirada puesta en Cristo, se acercan a las periferias geográficas y existenciales. Se trata de «en todo amar y servir». Un reto en la España de posguerra y un reto también en la España de 2019. AMDG.

Rodrigo Pinedo

Lejos de Praga

Todo sobre su padre



Cine
Juan Orellana

En los últimos años han proliferado las películas que, ambientadas en la II Guerra Mundial, protagonizan niños. Baste recordar títulos como *La bolsa de canicas* o *La casa de la esperanza*, ambas de 2017, *La ladrona de libros* (2013) o *La guerra de los botones* (2011), entre múltiples ejemplos. La película que nos ocupa recuerda a muchas de ellas, y también a la inclassificable *La vida es bella* (1997).

El director Jan Sverák nació en Checoslovaquia en 1965 y en España es conocido sobre todo por su película *Kolya*, ambientada en la época de la ocupación soviética, por la que ganó el Óscar a la mejor película extranjera. El guion de *Lejos de Praga* se basa en la novela autobiográfica de su padre, Zdenek Sverák, autor también de *Kolya*. Porque su padre ha inspirado muchas de sus películas. En este caso han tenido que invertir 15 años para dar forma definitiva al guion.

El protagonista es Eda (Alois Grec), un niño de 8 años que vive en Praga con su familia al comienzo de la guerra. Dada la poca simpatía que su padre muestra al III Reich, es obligado a dejar su casa, y tienen que mudarse a una casa familiar en medio del campo, donde Eda descubrirá un mundo nuevo muy diferente de su Praga natal y tendrá que hacer nuevos amigos. La narración se vale del punto de vista inocente e imagi-

A Contracorriente Films



Eda (Alois Grec), en una calle de Praga, al comienzo de la II Guerra Mundial

nativo de un niño para conducirnos a una de las páginas más oscuras de la historia de Europa. Gracias a esto, en la película no faltan el humor y las situaciones cómicas, en las que el adulto sabe descubrir trágicos secretos e iniquidades silenciadas.

Una historia delicada y gratifican-

te, servida a través de una excelente fotografía y la fotogenia excelente del niño protagonista. Con este filme, el director finaliza su Cuarteto Checo, la tetralogía sobre su padre, que incluye además *Escuela Primaria* (1991), *Kolya* (1996) y *Sueños de juventud* (2007).

Vértigo Films España



Un fotograma de la película

Sombra

El gran maestro vivo del cine chino, Zhan Yimou, que cuenta con varias obras maestras en su haber, vuelve al género wuxia en el que ha firmado grandes títulos como *La casa de las dagas voladoras* (2004) o *Hero* (2002). El género wuxia es un género literario y cinematográfico chino basado en las artes marciales, y con temas centrales como la amistad, la lealtad y la traición. Por ello también tiene ciertos paralelismos con la tradición del bushido de los samuráis japoneses. Quizá por los asuntos que trata, y la forma épica y solemne que Yimou impone a su puesta en escena, también encontramos ecos shakesperianos en *Sombra*. El argumento se centra en un rey medieval que para mantener la paz renuncia a una ciudad que ha sido conquistada por el rey vecino. Pero su general jefe considera un deber patriótico reconquistar esa ciudad. El título se debe a los *dobles* que tenían muchos jerarcas de la época por cuestiones de seguridad. Recordemos como *Kagemusha*, la sombra del guerrero, de Akira Kurosawa, giraba también sobre este tema.

Sombra es una película espectáculo, para la gran pantalla, con algunas escenas de acción memorables. Pero eso quedaría hueco sin la profundización en los personajes que nos ofrece el guion de Yimou.

Programación de TRECE

Del 23 al 29 de mayo de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 23 de mayo

08:00. Galería del Coleccionista
10:25. Informativo Diocesano (Mad.)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma
12:30. *Su nombre gritaba venganza* (+7)
15:00. *Aeropuerto 75* (TP)
17:05. *Aeropuerto 77* (TP)
18:45. Presentación y cine western: *Más allá de Missouri* (+7)
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Viernes 24 de mayo

08:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Documental
12:30. *Si te encuentras con Sartana... ruega por tu muerte* (+12)
15:00. *Aeropuerto 79* (TP)
17:05. *Terremoto* (+7)
18:45. Presentación y cine western: *El hombre del país de Dios* (+7)
22:00. *Los últimos días de Pompeya* (+7)
01:00. *Jasón y los argonautas* (+7)
04:30. Misioneros por el Mundo (TP)
05:30. Teletienda

Sábado 25 de mayo

08:25. Teletienda
09:40. Misioneros por el Mundo (TP)
10:20. Escuela de padres
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Reportaje Montserrat (TP)
12:00. *Big* (TP)
13:40. Crónica de Roma (Redifusión)
15:00. *Kon-Tiki* (TP)
17:00. *El increíble viaje de Mary Bryant* (+12)
20:20. *Camino a la perdición* (+12)
22:25. *Enemigos públicos*
00:30. *American Gangster* (+12)
03:15. *Invicto* (+12)
05:00. *La princesa Samarkand* (+7)

Domingo 26 de mayo

08:25. Teletienda
09:30. Perseguidos pero no olvidados
10:00. *La fuerza del valor*
11:55. Palabra de vida y Santa Misa
12:55. Regina Caeli Escollania de Montserrat (TP)
13:00. Periferias (TP)
13:50. Misioneros por el mundo (TP)
15:00. *Hoy como ayer* (+12)
16:40. *Estoy hecho un chaval* (TP)
18:30. *Dos hombres contra el oeste* (+16)
20:00. Avance Especial Elecciones 26M
21:00. Especial Elecciones 26M
1:30. *Mentes peligrosas*
03:30. Misioneros por el Mundo (TP)

Lunes 27 de mayo

08:00. Teletienda
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Periferias (TP)
12:30. Cine
15:00. Sesión doble
17:05. Sesión doble
18:45. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Martes 28 de mayo

08:00. Teletienda
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el Mundo (Redifusión) (TP)
12:30. Cine
15:00. Sesión doble
17:05. Sesión doble
18:45. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Miércoles 29 de mayo

08:00. Teletienda
09:40. Audiencia general (TP)
10:15. Teletienda
10:55. Palabra de vida y Santa Misa
11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. Cine
15:00. Sesión doble
17:05. Sesión doble
18:50. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

A diario:

● 08:00 (salvo S-D). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión) ● 10:55 (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● 13:00 (salvo S-D). Avance informativo (TP) ● 14:30. Al Día (TP) ● 17:00 (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● 19:00 (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● 20:30 (salvo S-D).- TRECE al día (TP)

Periodista por un día

María Pazos Carretero



Hola, soy **Raquel Cabezaolías** y he escrito este *PequeAlfa* porque estoy haciendo un proyecto, 4º ESO + Empresa, en el que chicos y chicas de este curso van a distintas empresas para hacerse una idea del mundo laboral, es decir del trabajo que se hace allí. Algunos de mis compañeros han ido a la Universidad Complutense, a una residencia de ancianos, a hospitales, al Cuerpo Nacional de Policía, etc. Si en algún caso no estaba la empresa que deseaban, elegían una que conociera su familia o que fuera de su interés. En general todos a los que les he preguntado han vuelto contentos de esta experiencia tan especial y enriquecedora. En estos días de mis prácticas en *Alfa y Omega* he aprendido cómo se hace un periódico. Cada persona tiene una función: unos escriben las noticias, otros buscan las imágenes o hacen las fotos y hay una persona que maqueta el periódico (es decir, que pone los textos y las imágenes juntos en las páginas). El periódico tiene distintas secciones, dependiendo de si las noticias suceden en el mundo, en España, en Madrid, o son noticias de testimonios o de cultura. Además, he descubierto que si quieres encontrar la noticia idónea y perfecta, hay que currárselo. No es tan fácil como piensan todos, incluida yo, hasta que lo experimenté. Primero tenemos que buscar la idea que escribir e investigar sobre ella. Una vez descubierta toda la información, pensamos qué preguntas nos gustaría responder, y buscamos a una persona experta para que lo haga.

«Mi profe se ha ido a un cole de Uganda»

▼ Gloria María, profesora del John Henry Newman de Madrid, pasa temporadas en Karabole (Uganda) dando clase a los profesores de la escuela Kumenya. Es el único colegio de la zona donde no se pega a los alumnos

Gloria María Gómez



Gloria María con unos niños, durante su viaje a Karabole (Uganda)

Raquel Cabezaolías Trivino

Una profesora mía del colegio John Henry Newman, Gloria María Gómez Ramiro, se pidió hace poco dos semanas de vacaciones para irse a Uganda con una ONG. Así que quise entrevistarla para contároslo. Todo empezó cuando fue a un concierto benéfico de jazz. Allí conoció Kelele África, que un grupo de voluntarios europeos fundó en 2011 después de viajar a Kasenda, el oeste de Uganda. Querían ayudar a los niños y las familias de allí. Kelele significa *Grita África* en swahili, una de las lenguas más habladas allí.

Kelele África trabaja en Kasenda y Kimya, dos pequeñas comunida-

des de Karabole. Las personas que viven allí se dedican a la agricultura. El 80 % de las mujeres trabajan en plantaciones de plátanos y té, donde muchas veces son explotadas. También hay mucha gente que no sabe leer ni escribir.

En febrero de 2015 la asociación inauguró la escuela infantil Kumenya (que significa *sonrisas* en rutooro, el dialecto de la zona). Empezaron con 75 niños de entre 3 y 7 años, y con tres profesores, tres educadores españoles voluntarios, una cocinera y una señora de la limpieza. Poco a poco fue creciendo: tres años después ya estaba terminado todo el edificio de Primaria, con clases, biblioteca y sala de arte. Pero no

quiere ser solo un colegio, sino que se pensó como un lugar de encuentro para todos, donde los niños fueran a aprender y los adultos pudieran tener un espacio común para hablar, aprender a leer y escribir y disfrutar de actividades.

Mi profesora –de la que me siento muy orgullosa– empezó colaborando con Kelele África en los mercadillos que organiza en Madrid para recaudar dinero. Pero luego decidió viajar hasta Uganda el verano pasado con su familia. «Quería dar a mis hijos la oportunidad de sentir profundamente lo que somos como personas y a qué estamos llamados, y que aprendieran a reconocerse ante otras realidades y darse a los demás».

En sus visitas, se dedica a formar a los profesores del colegio. Además de enseñarles cómo enseñar mejor las asignaturas que tienen que dar, les explican otras formas de dar clase. Por ejemplo, les hablan del método Waldorf, que consiste en crear un ambiente libre, en el que los niños cooperen para aprender juntos y usen para ello también el arte y los trabajos manuales. También dan talleres sobre cómo resolver conflictos y cómo hacer frente a las diferentes emociones. A los profesores «les cuesta mucho, porque a veces no saben ni siquiera reconocer lo que ellos sienten». Es importante que los profesores ugandeses aprendan estas cosas, para «ayudarlos a entender otras formas de hacer pensar a los alumnos». Pero siempre respetando su cultura.

Este colegio es diferente a los demás del país porque en él está prohibido el castigo físico. En Uganda, lo normal es que los profesores peguen a los alumnos. «Han aprendido a resolver los conflictos de esa forma», cuenta Gloria María. En la escuela de Kumenya, por el contrario, «en el contrato de los profesores pone que si pegan a un niño se les echará del centro».

Por eso esta escuela «es un oasis en la zona. Los niños saben que es un privilegio poder ir a ella. Algunos tardan una hora andando para llegar, y suelen estar esperando bastante rato antes de que abran». Eso sí, como es una región muy pobre, todavía queda mucho para que todos los niños vayan al colegio. Según mi profesora, en Infantil y Primaria son el 60 %. Algunos tienen que trabajar, y otros van a clase pero por la tarde trabajan y no pueden estudiar. Para conseguir que más niños puedan estudiar, cada alumno de Kumenya está apadrinado por una familia española, que le paga los estudios.



José A. Díaz, catedrático de Zoología en la Universidad Complutense de Madrid

«Echo de menos que científicos y filósofos trabajemos juntos»

María Martínez López



A **José Augusto Díaz** (Madrid, 1962), catedrático del departamento de Biodiversidad, Ecología y Evolución de la Universidad Complutense, le encanta recorrer España estudiando la adaptación al medio de aves y sobre todo de lagartos y lagartijas, en los que ya ve los efectos del cambio climático. Al estudiar la evolución de estos animales, asegura, «te topas con preguntas filosóficas que trascienden el ejercicio científico».

José Augusto Díaz



Los animales tienen mecanismos de adaptación muy curiosos. ¿Cuál le llama más la atención?

Los que me parecen más alucinantes son el cerebro humano y la meiosis, el mecanismo que durante la formación de los óvulos y los espermatozoides hace que los cromosomas de cada par intercambien material genético, de forma que cada gameto sea único. La primera impresión es pensar que eso o está diseñado o es imposible.

La evolución parece uno de los eternos terrenos del debate acerca de si fe y ciencia son compatibles. ¿Por qué?

Está en la frontera. Hay momentos en que te topas con preguntas filosóficas que nacen del ejercicio científico pero lo trascienden y no son abordables por él. ¿Tiene significado el mundo? ¿Qué papel ocupa el hombre en él? ¿Es la consciencia solo un epifenómeno de la materia? Habría que hacer un trabajo interdisciplinar para abordarlas sin complejos. Yo lo echo de menos en las facultades de ciencias.

No habrá debates, pero sí polémicas.

Hay cierta propensión ideológica a hacer una lectura materialista de la evolución, porque explica por el método científico cómo aparecen las estructuras adaptadas, que en la tradición occidental siempre se interpretaron como diseñadas por un ser divino. El problema es si por tener esta explicación me hago hostil a las tradiciones religiosas. Y cuando además ellas tiran al monte, como sucede con el creacionismo, el campo de batalla está abonado. Pero hay biólogos evolucionistas profundamente religiosos.

¿Qué dice realmente la teoría de la evolución?

Que toda la vida que conocemos en la Tierra tiene un origen común y que la diversificación de las especies y el binomio forma-función se explican por selección natural: en una población de seres vivos, por la razón que sea, aparecen variantes. Por ejemplo, algunos escarabajos son marrones en vez de verdes. Si los pájaros de esa zona ven más a los verdes, es-

tos desaparecen con más rapidez y los marrones se reproducirán más. Si ese color se hereda, en la siguiente generación habrá más escarabajos marrones, y a medida que se sucedan las generaciones la especie cambiará.

Usted es creyente. ¿Juega Dios algún papel en la evolución?

La verdadera doctrina de la creación no tiene nada que ver con el creacionismo. Se refiere al diseño

global, al fundamento de la realidad, no al orden particular de lo material. Si de repente apareciéramos aquí como recién salidos del vientre materno pero con consciencia, el primer golpe sería un estupor absoluto. Ahí es donde la pregunta por la creación y por el papel de Dios empieza a tomar consistencia. Y esto es perfectamente compatible con que el primer hombre surgiera hace 2,5 millones de años en África.

El origen del hombre es un punto clave de ese proceso.

Un amigo mío dice que si te encuentras el David de Miguel Ángel, en cierto sentido debes reconocer que estaba ya en un bloque de mármol, como nuestra realidad se apoya en un sustrato biológico. Pero es insostenible concluir que es solo un bloque de mármol.

Si el hombre es la cumbre de la creación, ¿para qué tantísima variedad de especies que ni conocemos?

La diversidad es maravillosa en sí misma. Y va asociada a la singularidad: cada especie es única. Sobre el lugar que ocupa el hombre, hasta donde sabemos somos el único punto del universo en que el cosmos se vuelve autoconsciente. Es realmente asombroso.

Un millón de especies (de ocho millones existentes) están amenazadas, acaba de alertar la ONU ¿Qué supone la desaparición de una sola?

Es una pérdida irreversible. Desde otro punto de vista, la extinción marca la historia de la vida: el 90 % de todas las especies que alguna vez han existido se ha extinguido. Pero de eso no se sigue que nos dé igual ser los responsables de la sexta extinción en masa. Podemos perder elementos muy valiosos que a lo largo de los siglos han sido motivo de admiración. ¿Cómo va a haber un mundo sin tigres? Además, pueden surgir escenarios nada deseables para nuestro propio futuro como especie.

@ Entrevista completa en [alfayomega.es](#)

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Fotos: Archimadrid / José Luis Bonaño



De izquierda a derecha, Ignacio Benito (PSOE), Carlos Sánchez Mato Sánchez Mato (IU - Madrid en Pie), Belén del Pozo (Ciudadanos), Marta González Isidoro (Vox), Mayson Douas Maadi (Más Madrid), Borja Carabante (PP) y el moderador, el periodista Fran Otero, durante el debate sobre *El hecho religioso en Madrid*

Rivales políticos, nunca enemigos

Ricardo Benjumea

«**M**ás que lo que nos separa una prevalece lo que nos une». «Hay muchos puntos de encuentro: nos tenemos que quedar con eso». Afirmaciones casi idénticas de dos miembros de las listas municipales en Madrid del PSOE y el PP, Ignacio Benito (el número 9 en la candidatura de Pepu Hernández) y Borja Carabante (número 4 del popular Martínez-Almeida). Después de algún tenso pleno municipal en la última legislatura –recordó el primero–, más de uno se sorprendió al ver a ambos conversar amigablemente, ante lo cual su respuesta ha sido siempre: «Es mi rival, pero no mi enemigo... Nos une buscar el bien de esta ciudad», decía el miembro del Grupo Cristianos Socialistas y catequista en el popular barrio de Santa Eugenia.

El tono fue sustancialmente el mismo que el empleado por Marta González Isidoro, católica que acudió en representación de Vox, a la que se pudo ver debatir cordialmente con la musulmana Mayson Douas Maadi, en el puesto 12 de la lista de Más Madrid, de Manuela Carmena. El problema es no saber «ver en el otro a un aliado, a un amigo, a una persona igual», y colgarle «la etiqueta de que es un enemigo, en lugar de un adversario político», decía González Isidoro, que se refirió a España como «un país abierto y diverso», y a la ciudad de Madrid, como el «escaparate» de esa diversidad.

El tono bronco que ha marcado en gran medida la larga campaña electoral que ha vivido estas semanas España daba una tregua y cedía espacio a la voluntad de entendimiento y diálogo durante el debate sobre *El hecho*

▼ Candidatos de las principales listas al Ayuntamiento de Madrid protagonizan en el salón de actos de *Alfa y Omega* un debate de guante blanco a pocos días de las elecciones.

Desde su condición compartida de creyentes, los seis participantes en el coloquio exploraron vías de colaboración por encima de las siglas

religioso en Madrid, organizado el lunes por el Foro Tendiendo Puentes –vinculado a Cristianos Socialistas– y el semanario *Alfa y Omega*, moderado por el periodista Fran Otero. Un diálogo entre católicos de diversas opciones políticas que se ampliaba para incluir a creyentes de otras confesiones religiosas, al tiempo que se abría a dialogar con naturalidad y desde el mutuo respeto con los no creyentes.

Colaboración más allá de las siglas

El cabeza de lista de IU-Madrid en Pie, Carlos Sánchez Mato, antiguo edil de Manuela Carmena, subrayaba que «hay planteamientos, desde el punto de vista de los valores», en los que «tendríamos que ser capaces de hacernos fuertes» y defenderlos desde convicciones religiosas y políticas distintas. La defensa común de «la igual-

dad hombre y mujer» o «la protección del más débil» debe quedar por encima de siglas, añadía. En lo que respecta a «los que somos cristianos, si miramos a los ojos a Jesús de Nazaret, no podemos imaginarnos que se justifique dejar a alguien sin techo». Pero también hay valores similares en las demás confesiones. Sánchez Mato abogaba por «volver la mirada hacia nuestros mayores. Y no me refiero solo a los mayores por edad, sino a los principios fundamentales de nuestras religiones», aclaraba.

Le tomaba la palabra Belén del Pozo, la número 12 de la lista de Begoña Villacís (Ciudadanos), quien, para movilizar los grandes valores que pueden aportar las religiones a la cohesión social, abogaba por organizar iniciativas para facilitar que «nos conozcamos mejor, de modo que po-

damos interactuar, empatizar unos con otros».

En línea no muy alejada, Mayson Douas Maadi pedía que «las administraciones públicas tengan las puertas abiertas y mantengan diálogo con todas las entidades religiosas», desde el reconocimiento de su importante labor a favor de «la cohesión».

Por ahí fue también la propuesta del socialista Ignacio Benito, quien alabó la labor que desempeñan las confesiones religiosas en la integración social de los colectivos más desfavorecidos. Como ejemplo, aludió al trabajo realizado por la Iglesia con la población chabolista de la Cañada Real y el Gallinero. Y al acompañamiento de «los sacerdotes de las parroquias» a «cientos de ancianos que viven situaciones de soledad no deseada». La colaboración a este nivel entre ayuntamientos y confesiones religiosas, aseguró, puede generar un «magnífico instrumento para generar políticas inclusivas» que permitan integrar a «la población más débil», a menudo muy distanciada de la vida en los consistorios. Para ello –prosiguió– «es fundamental dotar a los ayuntamientos de recursos legislativos y financieros» que permitan esa cooperación.

Disputas sobre la laicidad

El tono respetuoso del debate no impidió algunas discrepancias de calado. Sánchez Mato lamentó que, en los últimos cuatro años [Madrid en Pie es una escisión de última hora de la antigua Ahora Madrid], el consistorio de la capital, el principal estándar junto con Barcelona de lo que en 2015 se llamó «Ayuntamientos del cambio», no haya avanzado «hacia un

Obispos y sindicalistas, cara a cara

La promoción del trabajo decente ha llevado al Papa Francisco a tender puentes con organizadores de trabajadores y movimientos populares. Emulando este movimiento, la HOAC organiza el 29 de mayo a las 19 horas, en el salón de actos de *Alfa y Omega* (La Pasa, 3) la presentación del libro *No os dejéis robar la dignidad. El Papa Francisco y el trabajo*, de Abraham Canales. Intervendrán el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, y monseñor Antonio Algara, responsable de Pastoral Obrera de la CEE; y Paco Carbonero, secretario de Participación Institucional de CC.OO., y Joaquín Pérez, secretario general de USO.

Estado laico de verdad». Y desde su condición de «cristiano de parroquia», pidió acabar con los «privilegios a la religión que yo profeso». Como ejemplo, criticó la participación de representantes políticos en acontecimientos religiosos, ya que esto «confunde».

Carabante expresó una visión diametralmente opuesta. «Soy católico las 24 horas del día, en mi casa o cuando doy mi opinión en un pleno», y «me niego a tener que relegar mi religión al ámbito privado». Con respecto a la cuestión de los «privilegios», el candidato popular subrayó que se trata simplemente de cumplir con la legalidad constitucional, que establece cooperación entre el Estado y la Iglesia y las demás confesiones religiosas presentes en la sociedad española. Y puso el foco en servicios como «los centros educativos, centros de mayores, hospitales, comedores sociales...» que, «si la Iglesia no los prestara, el Estado no tendría capacidad económica para hacerlo».

A la inversa, todos los candidatos subrayaron la necesidad de combatir los delitos de odio por razón de las creencias religiosas o cualquier otro motivo. La integrante de Vox, sin embargo, fue un paso más allá, y como una de las causas, apuntó a la falta de contundencia por parte de «una serie de partidos políticos» a la hora de «condenar de manera más seria» las agresiones verbales y otro tipo de comportamientos violentos dirigidos «sobre todo» contra los católicos, aunque también contra «las religiones minoritarias» y sus símbolos.

La buena fe «casi el 100 % de los políticos»

Otro momento de tensión, ya en el turno de preguntas, se produjo cuando una asistente reprochó a los políticos: «Me encanta que os llevéis fenomenal, pero lo que no me gusta es que pase una legislatura y otra, y las cosas en los barrios sigan igual», con graves situaciones de pobreza y desahucios.

Benito recordó que, siendo Carlos Sánchez Mato concejal de Hacienda, el grupo de Carmena tumbó una propuesta socialista de lucha contra la pobreza energética, con el fin de utilizar esos fondos para amortizar deuda. Pese a todo, dijo, «no se me hubiera ocurrido dudar de la sensibilidad de Carlos en ese sentido», añadió.

En la última legislatura, lamentó la representante de Ciudadanos, se produjeron 13.000 desahucios. Pero «estamos seguros –añadió acto seguido– de que si Ahora Madrid no lo ha impedido no ha sido por falta de voluntad». «Me gustaría decirle a Gloria –prosiguió, dirigiéndose a la mujer del público que había formulado el reproche– que casi el 100 % de las personas que entramos en política no lo hacemos con otro fin que mejorar las cosas».

El minuto de oro de los candidatos



Ignacio Benito (PSOE): «Los creyentes estamos llamados a poner en juego los valores que se nos presuponen como representantes públicos por el bien de nuestros vecinos y vecinas. Se nos han dado unos talentos y estamos obligados a hacer que se multipliquen».



Borja Carabante (PP): «No estoy dispuesto a relegar mi fe y mis convicciones al ámbito privado. Las instituciones tienen que permitir que se manifieste el hecho religioso en el espacio público con la misma naturalidad con la que todos vivimos esto en nuestra vida diaria».



Mayson Douas Maadi (Más Madrid): «Las entidades religiosas están haciendo mucho por la cohesión. Es importante que la Administración tenga las puertas abiertas y se mantenga el diálogo abierto con las confesiones religiosas para garantizar la libertad de credo».



Belén del Pozo (Ciudadanos): «Tenemos la suerte de vivir en ciudad abierta, acogedora y cosmopolita que acepta con naturalidad la presencia de las comunidades religiosas, que son vertebradoras de una parte muy importante de la población, si tenemos en cuenta que el 70 % se considera católico, y un 5 %, miembro de otras religiones».



Marta González Isidoro (Vox): «Madrid es un escaparate de esa pluralidad que nos honra a los españoles como país abierto y diverso. Con todo, me preocupan algunas manifestaciones de acoso a la libertad religiosa, sobre todo de los católicos, aunque no diré que se estén produciendo de manera alarmante».



Carlos Sánchez Mato (IU - Madrid en Pie): «Hay planteamientos desde el punto de vista de los valores en los que tendríamos que ser capaces de hacernos fuertes. Y eso hay que cultivarlo. No puede haber posiciones diferentes cuando se trate de proteger al más débil. Ahí tendrían que darnos igual las siglas: PP, Vox, Ciudadanos, IU, PSOE...».



De Madrid al cielo

Joaquín Martín Abad

El cerro de las carmelitas

El cerro de los Ángeles es a la vez el cerro de las carmelitas. En este mes se cumplen 100 años desde el 30 de mayo en el que el rey Alfonso XIII inauguró el monumento al Corazón de Jesús sobre el mismo cerro, bajo la ermita de Nuestra Señora de los Ángeles, patrona de Getafe, cuyos orígenes se remontan nada menos que al siglo XI. También en otro 30 de mayo, el de 1924, María Maravillas Pidal y Chico de Guzmán hacía su profesión perpetua como carmelita descalza en una humilde casita de Getafe.

Es que el 19 de mayo de 1924 santa Maravillas de Jesús había salido con otras tres monjas desde el Carmelo del Sagrado Corazón de Jesús y de San José –en el que había ingresado el 12 de octubre del año 1919– en otro cerro, Las Casillas, lo más alto en San Lorenzo de El Escorial, para fundar el Carmelo del cerro de los Ángeles. Y en el de San Lorenzo de El Escorial se conserva tal cual –en el noviciado dentro de la clausura– la celda de la madre Maravillas. Las carmelitas descalzas no dejan de recordar, en una ventana enrejada del primer piso, lateral al presbiterio de la iglesia, que allí recibió la inspiración de fundar el Carmelo del cerro de los Ángeles.

El Carmelo de San Lorenzo de El Escorial había sido fundado e inaugurado en la fiesta de Santiago de 1910 y era *hijo* del Carmelo de San José de Salamanca, la séptima fundación de santa Teresa de Jesús en el año 1570. Así que el Carmelo del cerro, al ser filial del de San Lorenzo de El Escorial, es nieto del de Salamanca. Y como la madre Maravillas fundó muchos más, estos se enlazan –a través del de San Lorenzo de El Escorial– con las fundaciones de santa Teresa de Jesús.

Hay que notar que el entonces obispo de Madrid fue quien aprobó diocesaneamente la erección del Carmelo del cerro y quien nombró primera priora a Maravillas de Jesús. Se dio la licencia pontificia en una comunicación de la Secretaría de Estado de 22 de abril de 1924 con la aprobación del Papa Pío XI así: «Su Santidad, altamente complacido de la bella iniciativa, ha concedido de todo corazón la implorada facultad y se ha dignado bendecir a Mons. Eijo, Obispo de Madrid, y a todos aquellos que prestaran su actividad en la realización de la proyectada obra».

Y, así, carmelitas desde Madrid para el mundo y para el cielo.

Agenda

Jueves 23

■ 11 alumnos del colegio Arzobispal reciben el sacramento de la Confirmación de manos del cardenal Osoro, a las 19:00 horas en la capilla del Seminario Conciliar (San Buenaventura, 9).

■ El colegio diocesano Nuestra Señora de las Delicias (paseo de las Delicias, 67) recibe a las 10:00 horas la visita pastoral de monseñor José Cobo.

■ Monseñor Martínez Camino inicia a las 18:00 horas la visita pastoral a Santa María de la Fe (Puerto de Maspalomas, 16).

■ El director de ABC, Bieito Rubido, habla sobre *La España que se merecen los españoles*, a las 20:00 horas en el Foro San Juan Pablo II de la basílica de la Concepción (Goya, 26)

Viernes 24

■ El cardenal Osoro celebra la fiesta de María Auxiliadora con una Misa a las 9:30 horas en el colegio Ciudad de los Muchachos. A las 19:00 horas imparte la Confirmación a jóvenes de la parroquia San Agustín de Alcobendas.

Sábado 25

■ Monseñor José Cobo preside a las 9:30 horas la Eucaristía en el Santuario del Corazón de María (Ferraz, 74) durante el Curso de Protección de Menores que organiza el Instituto Teológico de Vida Religiosa. Ese día se recordará especialmente al recientemente fallecido obispo de Astorga, Juan Antono Menéndez.

■ *Con María, misioneros de la esperanza* es lema de la III Jornada Diocesana de las Personas con Discapacidad que acoge el colegio La Purísima (Ricardo Ortiz, 29).

■ El colaborador de Alfa y Omega José Manuel Horcajo diserta sobre *Vivir la caridad con fe*, a las 11:30 horas en San Ginés (Arenal, 13).

Domingo 26

■ Los católicos chinos participan, a las 16:00 horas en la catedral, en una Misa por la Iglesia en China, presidida por el arzobispo.

Lunes 27

■ Sacerdotes de Madrid celebran sus bodas de oro con una Eucaristía con el Papa Francisco en Santa Marta.

Martes 28

■ El cardenal Carlos Osoro habla sobre el Papa Francisco en el Club Siglo XXI (padre Damián, 23), a las 19:30 horas, presentado por Cristina López Schlichting.

DELEJU



Un momento del Parlamento de la Juventud

Los jóvenes han hablado y ahora quieren actuar

▼ Concluye el segundo Parlamento diocesano de la Juventud con el propósito de aterrizar sus conclusiones en la diócesis gracias a un nuevo organismo permanente formado exclusivamente por jóvenes

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Juan Rivas se define como «de parroquia y de Cursillos». Este estudiante de Ingeniería Industrial, de 20 años, participó el sábado en el Parlamento diocesano de la Juventud, con el que los jóvenes de Madrid han dado continuidad al trabajo que ya se hizo para el Sínodo de la Juventud y han elaborado diferentes propuestas para implantar en la Iglesia de Madrid.

«Me gustó mucho la idea de que el Papa quisiera preguntar a los jóvenes qué piensan, creo que es una idea muy rompedora», dice Juan, y eso le llevó a participar en el anterior Parlamento de la Juventud como moderador de un grupo. «Pero yo este año quería hablar», reconoce entre risas, y lo ha hecho abordando temas como la situación de la juventud actual, los estudios y el mundo laboral, en un foro en el que además de trataron otros asuntos como la afectividad y la sexualidad, la Iglesia como institución, el ocio o la inmigración.

«Son temas que nos tocan», explica, «pero hemos observado algunos que son más urgentes. La soledad es uno de ellos, o la debilidad de las estructuras que nos unen, como la familia y la comunidad. Nos propusimos aterrizarlo todo en unas conclusiones, y

luego trazar algunas guías para trabajar desde la Iglesia. Hemos puesto por escrito lo que más necesitamos los jóvenes y qué se puede hacer mejor desde la Iglesia».

De ahí salieron sugerencias como fomentar aún más los grupos de jóvenes de la parroquia, dar más visibilidad al voluntariado que se puede hacer en la Iglesia o favorecer el acompañamiento de las personas solas. Y no son propuestas solo para sacerdotes, ni tampoco solo para jóvenes: «Son para todos, para que las llevemos a cabo todos juntos», explica Juan.

Durante el Parlamento, el obispo auxiliar José Cobo se comprometió a llevar los asuntos que más preocupan a los jóvenes al gobierno la diócesis, y desde ahí aterrizarlos en la pastoral ordinaria de parroquias y vicarías. «Pero también nos pidió que nosotros trabajemos por nuestra parte y tratemos de organizar lo que podamos, con responsabilidad. No todo tiene que venir desde arriba», matiza Juan Rivas.

Ahora queda por ver en qué se concreta todo el trabajo realizado, lo que supone una de las principales inquietudes de los jóvenes que han participado en el Parlamento: «Es genial que la diócesis quiera escucharnos, y que entre nosotros lleguemos a acuerdos,

pero también necesitamos que todo esto llegue a la realidad» de las parroquias.

«Toca entrar en acción»

Un modo concreto de hacerlo va a ser un organismo permanente de jóvenes, encargado de llevar las propuestas del Parlamento a la diócesis y a las parroquias, y supervisar su cumplimiento. «El propósito del Parlamento es trabajar y ahora toca entrar en acción. Lo más importante son las propuestas y es necesario que haya un modo de ejecutarlas», afirma Carlos Padilla, presidente del Parlamento de la Juventud.

Este nuevo organismo estará formado por varios miembros permanentes que se encargarán de ejecutar las conclusiones en el área pastoral correspondiente, de reunirse con el clero y de supervisar que se lleven a cabo. «Los primeros que están de acuerdo con esto son los obispos. El clero está para ayudar a los jóvenes, pero si no les damos a conocer lo que queremos entonces poco podrán hacer», argumenta Padilla.

Además de ello, cada dos meses se tratarán de manera monográfica cada uno de los temas que se han tratado en el Parlamento, para que los jóvenes que quieran puedan debatir sobre ellos con total libertad. «Al organizarse en reuniones más frecuentes, el Parlamento va a ser algo mucho más vivo», dice Carlos.

De las aportaciones de los jóvenes, el presidente del Parlamento destaca dos: «hemos visto muy necesario reforzar el acompañamiento individual y personalizado hacia cada joven, no conformarnos con que forme parte de un grupo y ya está».

La otra necesidad es «pedir a la Iglesia que se replantee cómo está utilizando sus medios de comunicación, porque la verdad es que su mensaje no nos está llegando. Hay que repensar todo esto y darle originalidad, no tener miedo a tomar iniciativas. Es uno de los temas que más salieron durante el Parlamento».